

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL
CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

**“EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER
DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)”**

JUAN JOSÉ HURTADO RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

HISTORIA Y ARCHIVÍSTICA

BUCARAMANGA, COLOMBIA

2025

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL
CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

**“EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER
DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)”**

JUAN JOSÉ HURTADO RODRÍGUEZ

Monografía

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE HISTORIADOR Y
ARCHIVISTA**

Director

William Elvis Plata Quezada

Doctor en Historia, Arte y Arqueología

Universidad de Namur y Universidad Católica de Lovaina (Bélgica)

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

HISTORIA Y ARCHIVÍSTICA

BUCARAMANGA

2025

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL
CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

DEDICATORIA

Para mi madre, por brindarme su amor e incondicional apoyo.

Para Marcelita, por su amor y por creer en mis oficios como músico e historiador.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a mi madre por su amor y por haber sido esa voz de aliento que siempre necesité en esta etapa final de mi vida universitaria. Agradezco también a mi padre y a su esposa quienes desde la distancia han sido un gran apoyo y siempre se esmeraron por estar para mí y para mi familia en todo momento. Así mismo, agradezco a mis amigos/as a quienes siempre llevaré en mi corazón por todo lo bueno que me brindaron a lo largo de este camino.

Con respecto al trabajo de grado, agradezco profundamente al profesor William Plata por haberme orientado de la mejor manera en esta etapa académica y por haber creído en mí en todo momento. También debo agradecer a Lizeth Soler por haberme compartido la documentación que fue la base de esta investigación porque sin ella nada de esto hubiese sido posible. A mis compañeros/as de Sagrado y Profano por sus comentarios, orientaciones y asesorías tan enriquecedoras que me brindaron cuando más lo necesité, ellos saben quiénes son y los aprecio grandemente.

Por último, quiero agradecer a mi familia: Marlene, Hermes y César porque siempre estuvieron en todo momento para mí. A Marcelita por su amor y cariño y por ser tan especial para mí. A mis hermanos Eduar y Óscar por el apoyo académico y moral que me ofrecieron todos estos años de estudio y porque me demostraron el verdadero significado de la lealtad y la amistad. Al profesor Juan Carlos Barbosa por haberme tendido su mano en el aspecto laboral. A Melissa y a Stefany por la compañía y la bonita amistad que siempre me expresaron. A Cristina por haberme brindado su apoyo y respaldo desde el momento en que nos conocimos. En suma, y no menos importante, agradecer de forma especial a mis hermanos de Perventor y Nostos por el acogimiento que me dieron en sus filas, por las enseñanzas y los valores que he aprendido junto a ellos. A todos, infinitas gracias.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL
CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	11
BALANCE BIBLIOGRÁFICO	13
OBJETIVOS	28
FUNDAMENTOS TEÓRICOS	29
METODOLOGÍA E HIPÓTESIS	32
1. ACCIÓN CULTURAL POPULAR Y SU CONTEXTO.....	35
1.1. Contexto social del campesino colombiano en los años sesenta	35
1.1.1. <i>Economía y vida social del campesino</i>	36
1.1.2. <i>La higiene y la salud en la vida campesina</i>	37
1.1.3. <i>La educación en las zonas rurales de Colombia</i>	38
1.1.4. <i>El fenómeno de “La Violencia”</i>	39
1.1.5. <i>Campesinado, éxodo y urbanización</i>	46
1.2.Contexto político	48
1.2.1. <i>Los orígenes del Frente Nacional</i>	48
1.2.2. <i>El gobierno de Alberto Lleras Camargo (1958 - 1962)</i>	49
1.2.3. <i>El gobierno de Guillermo León Valencia (1962 - 1966)</i>	53
1.2.4. <i>El gobierno de Carlos Lleras Restrepo (1966 - 1970)</i>	56
1.2.5. <i>El gobierno de Misael Pastrana Borrero (1970 - 1974)</i>	58
1.3.Contexto eclesial	59
1.3.1. <i>La Iglesia global y el Concilio Vaticano II</i>	59
1.3.2. <i>La Iglesia Latinoamericana</i>	64
1.3.3. <i>La Iglesia colombiana y el surgimiento del catolicismo social</i>	66
1.4. La Acción Cultural -ACPO-.....	74
1.4.1. <i>Principios ideológicos y objetivos de ACPO</i>	82
1.4.2. <i>Estructura interna de ACPO</i>	83
1.4.2.1. El auxiliar inmediato	85
1.4.2.2. El auxiliar parroquial	86

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

1.4.2.3. El representante parroquial	87
1.4.2.4. Líderes de las escuelas radiofónicas	87
1.4.3. <i>Aspectos educativos y medios de acción ACPO</i>	88
1.4.3.1. Educación Fundamental Integral	88
1.4.3.1.1. <i>Noción de espiritualidad</i>	89
1.4.3.1.2. <i>Noción de salud</i>	89
1.4.3.1.3. <i>Noción del alfabeto</i>	89
1.4.3.1.4. <i>Noción sobre el número</i>	90
1.4.3.1.5. <i>Noción de economía y trabajo</i>	90
1.4.3.2. Medios de acción de ACPO	90
1.4.3.2.1. <i>Radio</i>	90
1.4.3.2.2. <i>Cartillas</i>	91
1.4.3.2.3. <i>Semanario El Campesino</i>	91
1.4.3.2.4. <i>Biblioteca del campesino</i>	91
1.4.3.2.5. <i>Correspondencia</i>	92
1.4.3.2.6. <i>Institutos Campesinos</i>	92
2. ACPO Y LA FE: REPRESENTACIONES RELIGIOSAS DIFUNDIDAS	92
2.1. Representaciones de la divinidad y del ser humano	93
2.1.1. <i>Representación de Dios</i>	93
2.1.2. <i>Representación de Jesucristo</i>	96
2.1.2.1. Jesús en relación con el ser humano	99
2.1.3. <i>Representación de la Virgen María</i>	104
2.1.3.1. La Virgen María como figura educadora	104
2.1.3.2. Celebraciones marianas	106
2.1.3.3. La Virgen María y la devoción campesina	111
2.1.3.4. Composición religiosa y virtudes de la Virgen María	113
2.1.4. <i>Representación de los santos</i>	116
2.1.5. <i>Representación del ser humano</i>	121
2.1.6. <i>Representación de la Iglesia Católica</i>	123
2.1.6.1. Representación religiosa de la Iglesia Católica	123

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

2.1.6.2. Representación social de la Iglesia Católica	127
2.1.7. <i>Representación de la jerarquía eclesiástica</i>	131
2.1.7.1. Representación del sumo pontífice	132
2.1.7.2. Representación de los obispos	137
2.1.8. <i>Representación de los sacerdotes</i>	139
2.1.8.1. Aspecto social de los sacerdotes	140
2.1.8.2. Aspecto religioso de los sacerdotes	147
2.1.8.3. Relación del sacerdote con los feligreses	149
3. EL CAMPESINO COMO SUJETO CRISTIANO	155
3.1. Virtudes del campesino cristiano	156
3.1.1. <i>Caridad con los más pobres</i>	156
3.1.2. <i>La enseñanza como deber cristiano</i>	164
3.1.3. <i>Trabajar por el progreso como deber cristiano</i>	166
3.1.4. <i>Deberes del campesino como laico – seglar</i>	171
3.1.4.1. Conformación de juntas veredales	171
3.1.4.2. Rol y accionar del laico como auxiliar inmediato	174
3.1.5. <i>Formación religiosa del campesino</i>	179
3.1.5.1. Enseñanza y aprendizaje del catecismo	179
3.1.5.2. Formación para la Semana Santa	181
3.1.6. <i>Deberes del campesino con el Estado</i>	184
3.1.7. <i>El campesino frente al comunismo</i>	185
3.1.8. <i>Aspectos de la familia campesina según ACPO y el semanario El Campesino</i>	189
3.1.8.1. Paternidad	189
3.1.8.2. Maternidad	191
3.1.8.3. Los hijos y su educación	191
3.1.8.4. Natalidad	191
4. CONCLUSIONES	195
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	201
FUENTES PRIMARIAS	201
FUENTES SECUNDARIAS	202

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL
CAMPELINO CRISTIANO (1958 - 1974)

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Estructura Interna de Acción Popular y las escuelas radiofónicas.....	85
Figura 2. Representación de Jesús en el cielo, según el semanario.....	98
Figura 3. Representación de la Virgen Inmaculada Concepción.....	115
Figura 4. Representación gráfica de los santos católicos.....	117
Figura 5. Representación de las tres iglesias.....	125
Figura 6. Imagen del párroco en el Semanario.....	142
Figura 7. Fotografía del padre René García.....	145
Figura 8. Los tres homenajes en honor a los curas párrocos.....	152
Figura 9. Campesinos realizan homenaje al padre Gonzalo Ospina	154
Figura 10. Decálogo de la caridad en Colombia	158
Figura 11. 'Las obras de misericordia'	160
Figura 12. 'Dios hizo todas las cosas'	181
Figura 13. Fragmento del primer devocionario elaborado por el semanario El Campesino.....	184

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

RESUMEN

Título: “EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)”*

Autor: JUAN JOSÉ HURTADO RODRÍGUEZ**

Palabras Clave: Acción Cultural Popular, Iglesia Católica, Campesinos, Semanario *El Campesino*, Representaciones Religiosas

Descripción: Acción Cultural Popular fue una institución de educación no formal que nació de la línea del catolicismo social y tuvo como finalidad brindar educación y dignificar la vida del campesino colombiano. Su aporte a la educación rural en la segunda mitad del siglo XX ha sido analizado en gran parte por la Ciencias Humanas, pero, su labor religiosa ha sido poco valorada por las investigaciones. Por lo tanto, esta investigación analiza en el periodo comprendido entre 1958 y 1974 las representaciones religiosas que emitió Acción Cultural Popular, y se indaga sobre el tipo de campesino cristiano que quiso moldear. Así mismo, se analizan los cambios que surgieron en estos dos elementos surgidos a causas de las orientaciones del Concilio Vaticano II. Metodológicamente, se realiza un análisis de la fuente documental a partir de los criterios teóricos de François Houtart relacionados a la dialéctica. Se concluye que Acción Cultural Popular emitió un conjunto de representaciones religiosas e intentó forjar un campesino cristiano acorde a las exigencias del contexto social. Además, se evidencia que ACPO fue una institución fiel al Concilio Vaticano II al haber implementado en su discurso dichas orientaciones, especialmente en las representaciones religiosas y el modelo de campesino cristiano.

* Trabajo de grado para optar el título de Historiador y Archivista

**Faculta de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: William Elvis Plata Quezada. Doctor en Historia, Arte y Arqueología.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL
CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

ABSTRACT

Title: THE RELIGIOUS DISCOURSE OF POPULAR CULTURAL ACTION: THE IDEAL BEHAVIOR OF THE CHRISTIAN PEASANT (1958 - 1974)*

Author(s): JUAN JOSÉ HURTADO RODRÍGUEZ **

Key Words: Popular Cultural Action, Catholic Church, Peasants, *El Campesino* weekly, Religious Representations.

Description: Popular Cultural Action was a non-formal educational institution grounded in the foundations of social Catholicism Social Teaching, whose primary aim was to provide education and to dignify the life of the Colombian peasantry. While its contribution to rural education in the second half of the 20th century has been widely analyzed within the Humanities, its religious repercussion has been little valued by academic research. This study, therefore, analyzes the religious representations disseminated by Popular Cultural Action between the 1958-1974 period and explores the type of Christian peasant the institution sought to shape. Likewise, the changes that arose in these two elements due to the orientations of the Second Vatican Council are also examined. Methodologically, the research undertakes a documentary source analysis based on the theoretical framework of François Houtart, particularly his dialectical approach. The study concludes that Popular Cultural Action articulated a series of religious representations and endeavoured to forge a Christian peasant identity aligned with the demands of the prevailing social context. Furthermore, the findings reveal that ACPO was a faithful adherent to the principles of the Second Vatican Council, incorporating its directives, particularly in its religious representations and vision of the Christian peasant, into its institutional discourse.

* Degree Work

** Faculty of Human Sciences. School of History. Director: William Elvis Plata Quezada. PhD in History, Art, and Archaeology.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

INTRODUCCIÓN

La siguiente investigación proviene del interés por estudiar la historia del hecho religioso en Colombia y su diálogo con las lógicas sociales en la segunda mitad del siglo XX. Un primer elemento que justifica el estudio histórico de la Iglesia Católica se observa en la gran influencia de esta institución sobre la política, la sociedad e incluso en la economía. El análisis de este objeto de estudio no solamente se limitará a comprender a la institución en sí, sino también se abordará el diálogo que entabló con el accionar sociopolítico del periodo delimitado. Por ende, se realizará un estudio crítico en torno al análisis del discurso religioso de Acción Cultural Popular.

Acción Cultural Popular es una obra de la Iglesia Católica, inspirada en la doctrina social católica, que tuvo gran relevancia para la historia de Colombia, especialmente para los campesinos debido a que gran parte de su población aprendió a leer y a escribir obteniendo una formación básica en distintos aspectos como lo social, económico y religioso. Además, su existencia marcó un antes y un después en el uso de los medios de comunicación, que en este caso cumplieron fines educativos. Al respecto, si bien sobre esta institución existe una amplia producción historiográfica que ha evidenciado parte de estos procesos educativos, solamente se han limitado a estudiar con detenimiento su aspecto educacional y pedagógico. En cambio, son muy pocos los estudios históricos que se han preocupado por analizar los discursos y prácticas religiosas emitidas y propuestas por ACPO.

Por consiguiente, la investigación busca comprender aspectos que aún no han sido abordados en profundidad en la historia y el accionar de ACPO como lo fue el discurso ético – religioso, que fue muy importante, porque orientó la búsqueda del campesino ideal (esto es ciudadano y miembro de la Iglesia a la vez) en un contexto de unidad entre la Iglesia y el Estado

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

en los años sesenta y setenta del siglo XX. Así mismo, aspectos como las representaciones religiosas emitidas por la institución han sido poco abordadas y en esta investigación son analizadas. En esta línea tampoco se ha explorado la manera en que los lineamientos del Concilio Vaticano II (1962 - 1965) y la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1968) impactaron en esta organización educativa y cultural, específicamente en el caso de las representaciones religiosas y el modelo de campesino cristiano que quiso formar ACPO.

Se estudiará el período comprendido entre 1958 y 1974 por dos motivos, uno interno y otro externo. En primer lugar, el aspecto interno corresponde a la temporalidad en la que ACPO estuvo en crecimiento y en su máxima influencia. En segundo lugar, los años sesenta y setenta significaron profundos cambios para Iglesia Católica, que dio un giro en su concepción y acción frente a la modernidad y a las problemáticas sociales. Así mismo, fue un periodo en el que se dio la primera ola de cambios sociales que impactaron la sexualidad, la mujer y la familia. También fueron años agitados por cuenta de distintos movimientos sociales que, inspirados en el marxismo, buscaban cambios en las condiciones de vida de las personas.

Con respecto a la estructura temática, el texto se divide de la siguiente manera: el primer capítulo aborda el contexto en que se halló el campesino en los años sesenta, cuyo periodo estuvo marcado por la precariedad económica, la violencia rural y la creciente urbanización. Además, se menciona el surgimiento del Frente Nacional como una respuesta a la inestabilidad sociopolítica que se había desatado hacía más de una década. También se describe el periodo en el que la Iglesia Católica entró en un proceso de transformación interna promovida por el Concilio Vaticano II y la segunda conferencia del CELAM de 1968, cuyas orientaciones impactaron en el surgimiento, organización y accionar de Acción Cultural Popular.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

En el segundo capítulo, se analizan las representaciones que difundió el semanario *El Campesino* sobre Dios, Jesús, la Virgen María, los santos, el ser humano, la Iglesia Católica, la alta jerarquía católica y los sacerdotes. En este apartado, se indaga la forma en que ACPO reprodujo estas representaciones religiosas con el objetivo de impactar en la moral del campesino y la relación que estas estrecharon con el contexto sociopolítico.

El tercer capítulo, estudia el tipo de campesino cristiano que quiso formar ACPO en función de las lógicas socioeconómicas y religiosas del periodo delimitado. En ese orden de ideas, se muestra un conjunto de virtudes relacionadas a la caridad cristiana, a la enseñanza, al trabajo por el progreso, los deberes laicales, las cuestiones políticas y los aspectos familiares.

BALANCE BIBLIOGRÁFICO

Se realizó un balance bibliográfico sobre las investigaciones que han abordado los métodos y formas de evangelización que ha empleado la Iglesia Católica desde finales del siglo XIX hasta finales del siglo XX (1870 - 1993). A partir de ello, se busca de manera específica identificar la forma en que el catolicismo ha desarrollado esta labor y analizar de qué manera ha sido estudiada desde las diferentes ciencias humanas.

La historiografía señala que la Iglesia Católica llevó a cabo su labor evangelizadora, es decir, difusora de su fe, a través de tres vías principales: las misiones (especialmente con indígenas), la educación formal (escuelas, colegios) y los medios de comunicación (principalmente la prensa). Hay una cuarta, sin embargo, sobre la cual no se ha investigado, y tiene que ver con la prédica oral cotidiana y la práctica religiosa misma como elemento de evangelización. Quizá la

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

ausencia de fuentes (dada su naturaleza oral) ha obstaculizado el desarrollo de investigaciones históricas al respecto.

Misiones

Esta temática es la que más ha interesado a los historiadores debido a la abundante documentación que dejaron los actores históricos sobre esta problemática social y religiosa, debido a que las misiones fueron durante una buena parte del siglo XIX y principios del siglo XX, una acción que se llevaba a cabo en conjunción con el Estado. Los estudios sobre misiones católicas se subdividen en dos ítems: el primero, sobre la evangelización de indígenas, y el segundo, sobre el accionar de los misioneros y misioneras en las zonas de frontera.

Evangelización de indígenas

El Estado colombiano en tiempos de la Regeneración le preocupó mucho la manera en que se debía construir y representar la nación, específicamente bajo un carácter homogéneo y moderno. Desde la academia de Historia, este proceso ha sido estudiado por Amada Carolina Pérez en su tesis de doctorado argumentando que los informes de misiones combinaron representaciones visuales y escritas que estuvieron relacionadas con las prácticas de evangelización y civilización¹. Señala que la construcción de las representaciones en territorios como el Putumayo, definió la baja posición social y cultural que dicha población ocupaba en el plano nacional².

Por otro lado, sobre el departamento del Putumayo en el periodo de la primera fiebre del caucho, han surgido importantes estudios que se han preocupado por el impacto que tuvieron las políticas económicas y las misiones religiosas sobre la población indígena de este territorio. Con

¹ Amada Carolina Pérez Benavides. “Nosotros y los otros: las representaciones de la nación y sus habitantes. 1880 - 1910” (Tesis, doctorado en Historia, Colegio de México, 2012) 11 – 12.

² Ibid., 346.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

respecto al impacto económico, Pilar García analiza en su artículo el “escándalo del Putumayo” concluyendo que los indígenas fueron partícipes de una economía extractivista que los llevó a ser esclavizados por la empresa cauchera de la casa Arana del Perú³.

Ahora bien, los impactos religiosos y culturales han sido analizado por Misael Kuan Bahamón, quien determinó que la labor de los capuchinos fue crucial para la ampliación y defensa de la frontera nacional frente a las empresas caucheras del Perú⁴. Además, un aporte que realiza este autor consistió en demostrar que las misiones de evangelización fueron espacios en los que participaron diferentes actores sociales de manera activa⁵, evidenciando que las relaciones sociales entre los indígenas y los misioneros no siempre fue vertical. Un aspecto similar ha sido tratado nuevamente por Amada Pérez, que además de ver de qué manera los intereses estatales y de la Iglesia Católica se intercalaron, analiza desde la propuesta cultural de Michael de Certeau las tácticas y estrategias que emplearon los misioneros y los indígenas en el Putumayo⁶. Así, se observa que tanto Pérez como Kuan Bahamón afirman que los indígenas fueron agentes activos en estos procesos sociales ya que ejercieron acciones de resistencia frente a la presencia de los misioneros.

³ Pilar García Jordán. “En el corazón de las tinieblas... del Putumayo, 1890 – 1932. Fronteras, caucho, mano de obra indígena y misiones católicas en la nacionalización de la Amazonía” *Revista de Indias* 223 (2001): 591 – 595.

⁴ Misael Kuan Bahamón. *Civilización, frontera y barbarie. Misiones capuchinas en Caquetá y Putumayo, 1893 - 1939* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2015) 11.

⁵ Misael Kuan Bahamón. “La misión capuchina en el Caquetá y Putumayo 1893 - 1929” (Tesis, maestría en Historia, Pontificia Universidad Javeriana, 2013) 2 – 3.

⁶ Amada Carolina Pérez Benavides. “Estelas y trayectorias esparcidas: las tácticas indígenas en el contexto de las misiones. Colombia 1880 - 1930” *Memoria y Sociedad* 20, no. 21 (2016): 44 – 50.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

En ese orden de ideas, autores como Gabriel Cabrera⁷ y Giovanni Arteaga⁸ han afirmado que las representaciones que se realizaron desde el centro del país sobre los pueblos indígenas de la Amazonía fueron negativas, lo cual legitimó y justificó la realización de proyectos y obras civiles con el objetivo de anexar al proyecto de nación estas zonas junto con sus habitantes.

Por otro lado, es interesante ver que además de la Historia, disciplinas como la Geografía y la Antropología, también se han interesado por la cuestión de las misiones, específicamente en las zonas del Occidente de Antioquia y el Chocó. En el caso de la localidad de Dabeiba (suroccidente antioqueño), Laura Montoya, desde un enfoque geográfico y antropológico, analiza las estrategias que usaron las misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina en el proceso de evangelización de los indios Catíos, argumentando que esta comunidad religiosa, a diferencia de las órdenes masculinas, realizó un acercamiento a los nativos por medio del método etnográfico y maternalista⁹. Su principal aporte, consistió en demostrar la heterogeneidad que existió en los métodos de evangelización y entender que este proceso no fue unidireccional, sino de reciprocidad y resistencia¹⁰.

Sobre el Urabá Antioqueño, Felipe Córdoba sostiene que este proceso se caracterizó por haberse dado negociaciones entre los misioneros y los indígenas, ya que estos tomaron aspectos del cristianismo que podían acoplarse a sus prácticas y creencias ancestrales¹¹. Para el caso de los

⁷ Gabriel Cabrera Becerra. “Los pueblos makú y las misiones católicas en la frontera de Colombia y Brasil, 1900 - 1990” *Historia y Sociedad* 22 (2012): 77

⁸ Giovanni Arteaga. “Almas para el cielo, “ciudadanos” para la República y territorio para la Nación: los caminos empleados por los capuchinos catalanes para alcanzar la civilización cristiana en el Putumayo, 1905 - 1930” (Tesis, maestría en Historia, Universidad del Valle, 2018) 18

⁹ Laura Montoya Upegui. “Estrategias de evangelización y catequización de las misioneras Lauritas en el Occidente Antioqueño, 1914 - 1925” *Revista de Estudios Sociales* 51 (2015): 120

¹⁰ *Ibid.*, 118.

¹¹ Juan Felipe Córdoba Restrepo. “El espacio misionero: misiones en Colombia, 1900 - 1950” En: *Historias del hecho religioso en Colombia*, ed. Jorge Salcedo Martínez, S. J. – José David Cortés Guerrero (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2021) 488 - 506.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Catíos y Cunas, Carolina Gaviria y David Díaz sostienen que el establecimiento de un discurso colonial¹² y las representaciones fotográficas¹³, permitieron que se legitimaran las acciones misioneras en una población indígena que fue vista como inferior en términos culturales y raciales.

En el caso del Chocó, desde la historia social, Alexandra Martínez se ha encargado de interpretar y analizar los relatos fotográficos que realizó la Orden de la Inmaculada Concepción sobre los indígenas Embera - Catío. En su análisis expuso que los indígenas fueron sometidos a un proceso de racionalización de emociones, al mismo tiempo que se corregían sus aspectos culturales y espirituales¹⁴.

Con respecto a la región Caribe, Felipe Córdoba en su obra pretende conocer las impresiones de los capuchinos y las negociaciones que estos llevaron a cabo con los indígenas¹⁵ argumentando que en las complejas relaciones que se dieron entre los misioneros y la población local, se articularon formas que afectaron la vida material tanto de los indígenas, como de los religiosos¹⁶. No obstante, Vladimir Daza menciona, que entre los capuchinos y los indígenas guajiros no existió ninguna concertación o negociación debido a que tanto el Estado como la Iglesia Católica se impusieron y desconocieron la visión cultural y cosmogónica de la localidad¹⁷. Por esta misma línea de discusión, Juliana Duarte, en su tesis de Antropología analiza la expulsión de los capuchinos por parte de los Arhuacos de la Sierra Nevada en 1982. En su estudio percibió

¹² Carolina María Horta Gaviria. "Civilizar para colonizar en Urabá (Antioquia, Colombia) 1918 - 1940" *Revista Maracanán* 20 (2019): 73.

¹³ David Díaz Baiges. "El pueblo Gunadule a través de la mirada fotográfica de los misioneros carmelitas descalzos en la prefectura apostólica de Urabá, Colombia (1918 - 1941)" *Revista de Historia* 83 (2021): 24.

¹⁴ Alexandra Martínez. "Relatos visuales misionales de los cuerpos indígenas: vergüenza y civilización en Chocó, Colombia 1909 - 1930" *Memoria y Sociedad* 21, no. 43 (2017) 68 - 74.

¹⁵ Juan Felipe Córdoba Restrepo. *En tierras paganas. Misiones Católicas en Urabá y en La Guajira, Colombia, 1892 - 1952* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2012) 22.

¹⁶ *Ibid.*, 40.

¹⁷ Vladimir Daza. *Los guajiros: hijos de Dios y de la Constitución*. (La Guajira, Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y de las Artes de La Guajira, 2006) 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

como “tácticas” el proceso de resistencia indígena que se realizó frente a las “estrategias” de evangelización de los misioneros¹⁸.

Estas investigaciones coinciden en mostrar cómo fue el impacto de las políticas estatales y las medidas religiosas sobre las poblaciones indígenas en las regiones de frontera. Demostrándose que, las minorías étnicas no fueron agentes pasivos en este proceso y que también tuvieron la perfecta capacidad de resistir, reinterpretar y adecuar en sus lógicas culturales elementos ajenos a su entorno social.

Misioneros y misioneros

En relación con lo planteado anteriormente, un grupo de investigadores han prestado atención a la labor que desarrollaron las órdenes religiosas masculinas y femeninas en los lejanos territorios en los que hicieron presencia. Por consiguiente, la firma del Convenio de Misiones de 1902 entre el Estado colombiano y la Iglesia Católica, y posteriormente las encíclicas *Máximum Illud* (1919) y *Rerum Ecclesiae*¹⁹, la labor de las misiones de evangelización fue un accionar que se legitimó y se justificó desde términos globales. Este aspecto, ha sido del interés de Gustavo Arteaga, quien analiza la implicación social que tuvo la Revista Misiones en la población colombiana. Este autor, afirma que el material impreso no solamente sirvió como un medio de difusión, sino también, cumplió la función de ser una herramienta que legitimó a ojos de la

¹⁸ Juliana Duarte Muñoz. “Expulsión de los Misioneros Capuchinos por la Comunidad Arhuaco en la Sierra Nevada de Santa Marta - 1982” (Tesis, pregrado en Antropología, Pontificia Universidad Javeriana, 2018) 4.

¹⁹ Por medio de la Encíclica *Maximum Illud*, Benedito XV invitó a los feligreses católicos a impulsar y apoyar la labor misional que realizaban las órdenes religiosas en los diferentes lugares del mundo, en el caso colombiano, en las regiones de frontera. Así mismo, era tanta la relevancia que había tomado esta labor que en 1929 Pío XI decretó en la Encíclica *Rerum Ecclesiae* que el penúltimo domingo de cada mes de octubre se celebraría el Día Mundial de las Misiones.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

sociedad colombiana la labor de los misioneros en el Putumayo²⁰. En este orden de ideas, Aída Gálvez concuerda con Arteaga al mencionar que las revistas y los informes misionales fueron claves para legitimar las misiones, e inclusive, sirvieron para fortalecer la religiosidad en el ámbito social²¹.

Con respecto al departamento del Vaupés, Gabriel Cabrera ha analizado la presencia de los misioneros en este alejado territorio²². Dentro de su propuesta, Cabrera realiza un importante aporte historiográfico al comprender las dinámicas de interacción entre los misioneros católicos y protestantes, observando que a pesar de las tensiones que podrían surgir entre ambos credos, existió una relativa tolerancia y colaboración en aspectos logísticos²³.

Finalmente, han surgido estudios que se han encargado de analizar el rol de la mujer religiosa en las zonas de misión. Nuevamente Gabriel Cabrera ofrece una aproximación sobre aspectos poco conocidos de las labores que desempeñaron las teresitas, las capuchinas y las seglares en el Vaupés. Este estudio aporta en la medida en que rompe la tradición androcentrista que ha caracterizado las misiones²⁴. En ese sentido, expone Cabrera que la labor de las mujeres religiosas no necesariamente estuvo bajo la sombra de los hombres, pues estas se destacaron como agentes fundamentales en la enseñanza y la educación religiosa²⁵. Por esta misma propuesta temática, Felipe Córdoba desde un enfoque de género expone que las misioneras de la madre Laura

²⁰ Giovanni Arteaga. “Indulgencias, coros y reconocimiento: La revista de misiones y las obras misionales pontificas en el mundo infiel, Putumayo, 1925 - 1930” *Historia y Espacio* 16, no. 54 (2020): 164.

²¹ Aída Cecilia Gálvez Abadía. “Una limosna, caro lector: la propaganda misionera de los Carmelitas Descalzos de Urabá, Antioquia” *Boletín Bibliográfico y Cultural* 49, no. 89 (2015): 43 – 44.

²² Gabriel Cabrera Becerra. *La Iglesia en la frontera: misiones católicas en el Vaupés: 1850 – 1950*. (Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002) 15.

²³ Gabriel Cabrera Becerra. “Las relaciones entre misioneros en la zona fronteriza del Vaupés colombo – brasileño (1912 - 1982)” *Franciscanum* 175, no. 63 (2021): 9 – 10.

²⁴ Gabriel Cabrera Becerra. “Carisma y presencia femenina en las misiones del Vaupés colombiano 1951 – 1984: Capuchinas, Teresitas y seglares” *Lusitania Sacra* 35 (2017): 269.

²⁵ *Ibid.*, 294.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

en una posición relativamente desligada de los hombres religiosos, optaron por métodos novedosos de evangelización, mientras que las hermanas capuchinas, fueron un grupo de religiosas más sumisas a su semejante masculino²⁶.

Son varios los aspectos que se pueden concluir sobre la bibliografía de las misiones de evangelización. En primer lugar, se cuenta con una gran variedad de trabajos que han desarrollado esta temática desde varios ámbitos. También, es posible destacar que existe un interés interdisciplinario por analizar y generar discusiones historiográficas. Con respecto a las zonas que han sido estudiadas por los investigadores de esta línea temática, corresponden a regiones que poco o nada son abordadas por la historiografía. Es por ello, que se cuentan con trabajos que han mostrado desde las especificidades regionales de qué manera se dieron los procesos sociales y políticos en estas zonas periféricas. En segundo lugar, los enfoques que mayoritariamente se identificaron provienen de la historia cultural, decolonial y de género, que le han permitido a los autores captar aspectos y actores que antes habían sido omitidos. Sin embargo, no se encontró ningún trabajo sobre los aspectos religiosos que permitieran identificar alguna cuestión relacionada al discurso cristiano y al deber ser.

Educación

En este apartado, se analizarán los textos que han centrado su atención a los aspectos de la educación formal y no formal de corte católico. Debido al carácter dual de esta temática, el

²⁶ Juan Felipe Córdoba Restrepo. “Misiones católicas en femenino” *Boletín Cultural y Bibliográfico* 49, no. 89 (2015): 51 – 53.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

apartado se ha dividido en dos subtemáticas: en la primera, se analizará la educación formal, y en la segunda, se abordará la educación no formal.

Educación formal

La educación en Colombia ha sido un aspecto que desde el siglo XIX ha generado tensiones sociales y políticas. Así mismo, históricamente ha sido muy complejo definir y estructurar un modelo educacional que llenara las expectativas de todos los sectores sociales. No obstante, a inicios del siglo XX, las tensiones habían disminuido, al mismo tiempo que a la Iglesia Católica se le había concedido supervisar y en buena parte encargarse de la educación primaria y media. Desde finales del siglo XIX una serie de comunidades religiosas especializadas en el ámbito educativo (Salesianos, lasallistas, Hermanas de la Presentación) llegaron al país para apoyar la educación formal, tanto pública como privada.

Este aspecto histórico ha sido tratado, por Cristhian Díaz, José Jiménez y Daniel Turriago y otros autores que se han centrado en analizar el tipo de educación impartida por las comunidades religiosas señaladas. Así, se ha determinado, por ejemplo, que los modelos pedagógicos los Hermanos de La Salle nunca fueron estáticos y en cambio, se ajustaron y respondieron a los intereses de cada momento histórico²⁷. Leidy Rangel señala, por ejemplo, que a lo largo de la primera mitad del siglo XX, los hermanos lasallistas fueron una estrategia del Estado conservador que tenía como finalidad promover las ideas tradicionalistas por medio de la educación²⁸.

²⁷ Cristhian James Díaz Meza, José Raúl Jiménez Ibáñez, Daniel Guillermo Turriago Rojas. “Los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la coyuntura histórica de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX en Colombia” *Actualidades Pedagógicas* 47 (2005): 76.

²⁸ Leidy Paola Rangel Gualdrón. “Los Hermanos de las Escuelas Cristianas y el proyecto político conservador. 1948 - 1958” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 17, no. 1 (2012): 193.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

En el caso de las Escuelas Pías en Colombia, desde un análisis teológico e histórico, Sergio Suárez analiza el impacto eclesial y educativo de esta orden religiosa en la capital del país a mediados del siglo XX. Afirma que la labor educativa de los escolapios fue exitosa en la sociedad colombiana debido a que su propuesta contenía elementos tradicionales que se adaptaron al confesionalismo social y al modelo eclesiológico de aquel momento²⁹.

Sobre la comunidad religiosa de los salesianos, también se han desarrollado investigaciones que se han concentrado en comprender su modelo pedagógico y su impacto social. En un artículo académico, Daniel Turriago menciona que el “modelo pedagógico preventivo” de los salesianos consistía en educar con la no represión, el respeto, la voluntad y la libertad³⁰. De modo similar, María Teresa Álvarez en su tesis de maestría en Educación, determinó que el enfoque pedagógico de los salesianos era una hibridación entre lo tradicional y la modernidad debido a que por medio de las escuelas de artes y oficios se desarrolló una educación técnica como un medio para alcanzar un desarrollo espiritual y material³¹. Un aporte que realiza Álvarez consistió en demostrar desde las propuestas de Foucault, Bourdieu y Zuluaga, que la educación salesiana en Cartagena fue una manera de reproducir relaciones simbólicas de poder debido a que pesar de que se educaba a la población menos favorecida, seguían conservando su condición de sujetos dominados pertenecientes a la clase baja³².

²⁹ Sergio Andrés Suárez Vanegas. “Las Escuelas Pías en Colombia, su impacto eclesial y educativo. La llegada y el establecimiento (1947 - 1956)” (Tesis, pregrado en Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2019) 174 – 176.

³⁰ Daniel Turriago Rojas. “Aporte salesiano al proyecto educativo católico en Colombia (1886 - 1935)” *Actualidades Pedagógicas* 64 (2014): 120 – 121.

³¹ María Teresa Álvarez Atehortúa. “Prácticas pedagógicas en las escuelas de artes y oficios salesianas y su impacto en la sociedad de Cartagena (1939 - 1960)” (Tesis, maestría en Educación, Universidad de Cartagena, 2015) 103.

³² María Teresa Álvarez Atehortúa. “Saber y poder, estrategia de reproducción social en las escuelas de artes y oficios salesianas de Cartagena de Indias (1940 - 1960)” *Cuadernos de Caribe* 18, no. 2 (2014): 43 - 45

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Nuevamente, la labor de las mujeres en el ámbito educativo no puede ser omitida en esta valoración bibliográfica. Por ejemplo, Miguel Ángel Martínez analiza desde la Historia, los elementos pedagógicos que estructuraron la educación de los niños párvulos y la formación de maestras en el Colegio María Auxiliadora de Medellín. Este autor determinó que la religiosa Sor Honorina Lanfranco generó pautas discursivas que permitió al género femenino entablarse en la educación de niños pequeños, al mismo tiempo que reproducían su papel de madres y esposas en la capital antioqueña³³. Otro estudio sobre la labor educativa femenina en Medellín fue realizado por Bibiana Escobar y Juan Felipe Garcés afirmando que la labor de las monjas y las laicas en los ámbitos educativos se ha caracterizado por haber seguido arquetipos religiosos y patriarcales³⁴.

Educación no formal (Acción Cultural Popular)

Cuando se habla de la educación no formal, se entiende que son todas aquellas actividades formativas que se realizan fuera del ámbito escolar. En ese sentido, a mediados del siglo XX, desde la Doctrina Social Católica surgió Acción Cultural Popular, que fue una institución que se interesó por educar a la población rural dentro de un contexto que estuvo marcado por la violencia política, la pobreza y la creciente urbanización. Las investigaciones sobre esta institución de educación no formal fueron analizadas recientemente en un balance historiográfico realizado por Lizeth Soler y William Plata. Los autores identificaron que son varias las disciplinas que se han interesado por estudiar esta obra, afirmando que el aspecto más abordado por los investigadores ha consistido en

³³ Miguel Ángel Martínez Velasco. "Educación infantil y oficios de maestra – jardinera, Medellín – Colombia: 1915 - 1930" *Historia y Memoria* 16 (2018): 285.

³⁴ Bibiana Escobar García, Juan Felipe Garcés Gómez. "Monjas y maestras en Medellín 1920 – 1957: dos formas de maternidad" *Revista Ratio Juris* 7, no. 15 (2012): 149 – 151.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

valorar el aporte educacional que se le brindó a la población rural³⁵. Así mismo, los autores hallaron algunos vacíos historiográficos correspondientes a los pocos estudios que han interpretado a ACPO como una obra de Iglesia Católica³⁶.

En relación con lo propuesto por Plata y Soler, se hará una mención de los principales trabajos que han abordado esta institución como una obra de la Iglesia Católica. Vale aclarar que la mayoría de los trabajos son tesis de grado (pregrado especialmente) y artículos. Al respecto, una línea de trabajo se ha interesado en captar el pensamiento ideológico que tenían los líderes religiosos de esta institución educativa. Luis Sarmiento, en un trabajo de grado, quiso exponer los lineamientos pedagógicos y religiosos en los que se basó Salcedo para fundar Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular³⁷. Lina Salazar, desde la Teología, identificó que Sabogal interpretó la obra educativa de ACPO como una herramienta que brindó orientación material y espiritual a la población campesina³⁸.

Por otro lado, han surgido dos estudios que se han encargado de analizar el impacto local de esta obra de la Iglesia. Para el caso de Santander, Jaime Arciniegas analiza cómo se materializó ACPO y la Radio Sutatenza en las parroquias de la Diócesis de Socorro y San Gil³⁹. En su investigación, concluyó que las campañas de ACPO y las escuelas radiofónicas fueron muy exitosas por el lenguaje elogioso hallado en la correspondencia y por los múltiples proyectos de

³⁵ William Elvis Plata Quezada, Lizeth Paola Soler Niño. “Acción Cultural Popular: una experiencia católica de educación rural en Colombia. Aproximación historiográfica (1975 - 2021)” *Historelo Revista de Historia Regional y Local* 15, no. 33 (2023): 96.

³⁶ *Ibid.*, 95.

³⁷ Luis Abrahán Sarmiento. *ACPO, una experiencia educativa: desarrollo integral de la humanidad* (Bogotá, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2009): 23 – 26.

³⁸ Lina Salazar Franco. “La visión religiosa y pastoral de un cura rural P. José Ramón Sabogal Guevara” (Tesis, pregrado en Teología, Universidad de San Buenaventura, 2013) 93.

³⁹ Jaime Andrés Arciniegas Tarazona. “Compartiendo el radio – receptor, el azadón y la escritura: la llegada de las escuelas radiofónicas sutatenza a las parroquias de la Diócesis de Socorro y San Gil, 1960 - 1965” (Tesis, pregrado en Historia y Archivística, Universidad Industrial de Santander, 2018) 11.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

mejora que la institución realizó en las veredas de Santander⁴⁰. Con respecto a Norte de Santander, Ivonne Calderón en su tesis de maestría en Historia, reconstruyó cómo surgieron las escuelas radiofónicas en la Arquidiócesis de Pamplona⁴¹. En su valiosa investigación, identificó que ACPO no fue solo una herramienta de educación, sino también un dispositivo por el cual se propagó el cristianismo y la fe católica⁴², al mismo tiempo que previno el establecimiento de las ideologías comunistas en las zonas rurales⁴³. Por lo tanto, el trabajo de Calderón es el más completo y profundo sobre esta obra de la Iglesia debido a los detalles que brindó sobre la fundación de la institución y los impactos que tuvieron para la población veredal de Pamplona.

De esta temática educacional se puede concluir, primeramente, que la Educación ha sido la disciplina que más se ha interesado en el aspecto formal. Así mismo, las zonas que abordan este grupo de autores comprenden a las localidades ubicadas en los principales centros urbanos del país como Bogotá, Antioquia, la Costa Caribe y los Santanderes. A pesar de ello, las investigaciones sobre este tópico con se ha la educación religiosa como tal, donde solamente han prevalecido los estudios centrados modelos pedagógicos y cívicos. Es posible afirmar, que es necesario que se siga profundizando en las investigaciones sobre la educación de corte católico en Colombia, especialmente en la obra de Acción Cultural Popular, debido a que todavía hacen falta más estudios que profundicen sobre su labor religiosa. Inclusive, hasta el momento, no hay un estudio que

⁴⁰ Ibid., 165.

⁴¹ Ivonne Vanessa Calderón Rodríguez. “Acción Cultural Popular y sus escuelas radiofónicas: historia de una obra de la Iglesia Católica en las parroquias de la Arquidiócesis de Pamplona: 1953 - 1966” (Tesis, maestría en Historia, Universidad Industrial de Santander, 2016) 26.

⁴² Ivonne Vanessa Calderón Rodríguez. “Las escuelas radiofónicas de Acción Cultural Popular: instrumentos para la formación cristiana y para el afianzamiento de la catolicidad en la población” *Ciencias Sociales y Religión* 18, no. 15 (2016): 117.

⁴³ Ivonne Vanessa Calderón Rodríguez. “Escuelas radiofónicas: amalgama y educación, cultura y evangelización. Acción Cultural Popular llega a las parroquias de Pamplona, 1954 - 1957” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 18, no. 2 (2013): 409.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

detalle los cambios que hubo en esta institución en tiempos del Concilio Vaticano II y la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de 1968.

Prensa católica

Los estudios sobre este tópico han sido abordados principalmente por los historiadores. En un estudio reciente, Felipe Osorio analiza en la primera mitad del siglo XX en Medellín los objetivos ideológicos que tenía el semanario *La Buena Prensa*. En su estudio determinó que esta prensa de orientación católica ejerció oposición a ideologías como el liberalismo, el comunismo, la masonería, e incluso realizó críticas al gobierno de la Unión Republicana de Carlos E. Restrepo⁴⁴.

Por otro lado, se cuenta con un par de estudios que han analizado el contenido ideológico y religioso del semanario *El Campesino*. Así, Andrés Manosalva realiza una aproximación sobre las publicaciones de este semanario y determinó que su discurso fue cambiante a lo largo de los años debido al contexto religioso y político de aquel momento⁴⁵. En un estudio más reciente, Manosalva analiza las representaciones de los trabajadores en las publicaciones católicas, entre esos, *El Campesino* y da muestra del tipo de colombiano rural y urbano que se intentó construir desde el discurso de la jerarquía eclesiástica⁴⁶.

Sobre esta última temática, se concluye que son muy pocos los estudios que se han encargado de analizar los aspectos religiosos e ideológicos de la prensa católica en el siglo XX ya

⁴⁴ Felipe Osorio Vergara. "Sectarismo mediático de la hegemonía conservadora, análisis del semanario La Buena Prensa de Medellín 1910 - 1927" *Kénosis* 8, no. 14 (2020): 46 - 49

⁴⁵ Andrés Manosalva Correa. "Historia del Semanario El Campesino: un periódico católico para el campesino colombiano, 1958 - 1990" *Historiela Revista de Historia Local y regional* 12, no. 25 (2020): 54.

⁴⁶ Andrés Manosalva Correa. *La espiritualidad del subdesarrollo. Trabajo, trabajadores y ocio en la prensa católica colombiana* (1958 - 1991) (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2021) 14 - 15.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

que los aspectos predominantes en las investigaciones corresponden a temas políticos y sociales, omitiendo en gran parte la esencia religiosa de la prensa. Además, quedaría por estudiarse cómo los diferentes sectores de la sociedad reaccionaron frente a los lineamientos que se proyectaban en este medio de comunicación y con ello, poder valorar qué tan legítimo era el discurso dentro de sus posibles receptores.

Conclusión

Dentro de estos trabajos académicos, las misiones, específicamente la evangelización de los indígenas ha sido el aspecto que más ha despertado el interés de los investigadores, y han expuesto como argumento central que este proceso en lugar de ser vertical, se caracterizó por ser recíproco y horizontal entre los actores sociales. Por otro lado, este amplio interés se debe a que lo largo de las últimas tres décadas se ha reconocido los derechos y participación en los procesos históricos de las minorías étnicas, lo cual demuestra que las diferentes academias han sido sensibles frente a esta cuestión. Además, han surgido corrientes teóricas desde la historia cultural, decolonial y de género que les han permitido a los investigadores captar la existencia y el accionar de actores sociales que anteriormente no hacían parte de los análisis históricos. Sin embargo, este grupo de investigaciones no han abordado netamente la labor religiosa de las órdenes religiosas que estuvieron presentes en las zonas periféricas.

Así mismo, el tema de las misiones ha sido estudiado en regiones y localidades que han sido ignoradas por la historiografía, mientras que, los estudios sobre la educación y la prensa católica han sido abordados en las principales ciudades de Colombia. Por otro lado, los autores que han abordado el tema de la educación formal argumentan que estos espacios de escolarización han sido escenarios en los que se reprodujeron relaciones de poder. Si bien, puede considerarse

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

estas tesis como un aporte significativo, aún persisten vacíos en los estudios regionales que posiblemente podrían permitir identificar los impactos diferenciados de este aspecto educacional. Incluso, un fuerte vacío que persiste corresponde a que no se ha estudiado la esencia religiosa de los modelos educacionales impartidos por las comunidades religiosas

De modo similar, los estudios que existen sobre la prensa católica en el siglo XX han demostrado que el aspecto discursivo ha sido de carácter cambiante según el contexto histórico, especialmente, demostrado por Manosalva para el caso de *El Campesino*. No obstante, a diferencia de los amplios estudios que existen de la prensa católica del siglo XIX, sobre el siglo XX aún persisten demasiados vacíos principalmente sobre el impacto y la recepción social de este medio de comunicación. Así mismo, es un tema que todavía tiene un potencial histórico que aún está por analizarse.

Finalmente, se puede afirmar que todavía siguen existiendo vacíos en la temática de educación no formal, pues es necesario que se siga comprendiendo a Acción Cultural Popular como una obra de la Iglesia Católica y así mismo, ver cómo su discurso e impacto cambió después de los dictámenes del Concilio Vaticano II y la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de 1968.

OBJETIVOS

✓ **Objetivo general**

Analizar y comprender las representaciones religiosas del discurso religioso y ético de Acción Cultural Popular, y su relación sobre el tipo de campesino cristiano que quiso representar y formar en el periodo de 1958 a 1974 en Colombia y determinar si se dieron cambios al respecto en relación con las orientaciones del Concilio Vaticano II.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

✓ **Objetivos específicos**

- Estudiar las representaciones religiosas difundidas por ACPO en el Semanario *El Campesino*.
- Analizar el discurso ético - moral y religioso que ACPO buscó inculcar entre los campesinos, y su idea del “buen cristiano”.
- Comprender la relación que tenía el discurso religioso con el contexto en el que vivía la clase social campesina en el periodo de 1958 a 1974.
- Determinar cómo impactó y si hubo cambios en las representaciones religiosas y el deber ser del campesino de ACPO en relación con los lineamientos del Concilio Vaticano II y la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de 1968.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

El enfoque teórico de esta investigación estará orientado por la propuesta dialéctica de François Houtart quien concibe las religiones como hechos sociales⁴⁷. Así mismo, entiende a la religión católica como un *sistema religioso* que se encuentra en una relación dialéctica con la sociedad. En relación con lo anterior, para Houtart los elementos que constituyen al sistema religioso corresponden a *las representaciones religiosas, las expresiones religiosas, la ética y las organizaciones religiosas*. Así mismo, la religión como un producto de las representaciones, es también un producto de los actores sociales⁴⁸.

⁴⁷ François Houtart, *Sociología de la Religión* (Bogotá: Buena Semilla, 2006) 29.

⁴⁸ *Ibid.*, 35.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

En ese orden de ideas, los conceptos de *representaciones religiosas, ética y organización religiosa* son los que se tomarán como guía de análisis debido a que permiten comprender el discurso religioso de Acción Cultural Popular y su accionar como una obra de la Iglesia Católica.

Según Houtart, las *representaciones religiosas* corresponden al imaginario que “[...] los hombres se hacen del mundo y de sí mismo, específicamente, la representación que hace referencia a un sobrenatural”⁴⁹. Además, estas representaciones pueden cambiar y guardan relación con la naturaleza⁵⁰, inclusive, en el aspecto socioeconómico funcionan como una herramienta que puede legitimar o criticar las relaciones sociales⁵¹. Es por ello, que este concepto permite comprender las representaciones discursivas de Acción Cultural Popular, específicamente el imaginario religioso que la institución reflejó sobre el campesino cristiano.

Con respecto a la *ética religiosa*, es definida como “[...] el conjunto de normas que regulan el comportamiento de los grupos sociales”⁵². Este concepto es fundamental en la medida en que permite ver de qué manera la Iglesia Católica ha intentado desarrollar una ética que no altere las relaciones socioeconómicas tradicionales⁵³. Inclusive, este aspecto permite comprender la manera en que ACPO forjó un discurso religioso que tenía como objetivo proponer cambios sutiles sin alterar el statu quo de la sociedad colombiana. Es por ello, que Houtart afirma que el objetivo general de la Doctrina Social de la Iglesia es “[...] lograr la colaboración de clases, sin percibir el carácter estructural de sus contradicciones”⁵⁴.

⁴⁹ Ibid., 33.

⁵⁰ Ibid., 45.

⁵¹ Ibid., 55.

⁵² Ibid., 84.

⁵³ Ibid., 95.

⁵⁴ Ibid., 96.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

El tercer concepto fundamental corresponde a la *organización religiosa* entendida como “[...] el conjunto de actores que ejercen un papel religioso específico, con una base material y organizativa que permite el funcionamiento de los sistemas religiosos”⁵⁵. Así mismo, estos actores religiosos tienen la capacidad de producir, reproducir y transformar el sistema religioso en un sentido dialéctico según la sociedad en la que se halle el sistema religioso⁵⁶. Además, puede suceder que dentro de la misma organización se den transformaciones en algunos sentidos y representaciones según las mutaciones sociales y culturales que puedan surgir en algún momento histórico⁵⁷. Lo anterior, adquiere importancia en la medida en que es posible comprender los cambios en materia religiosa que se dieron después de la conclusión del Concilio Vaticano II y la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. En ese sentido, para la organización del sistema religioso es necesario un espacio social que depende de la manera en que la sociedad define cuál es su lugar, al tiempo que el propio sistema percibe si el espacio es óptimo para llevar a cabo su labor religiosa⁵⁸. De este modo, por medio de esta definición es posible identificar y analizar la manera en que ACPO (como una institución que nació en el seno de la Iglesia Católica) se apropió y dialogó con el contexto social en el que desarrolló su labor religiosa y educativa.

Con la propuesta teórica expuesta por François Houtart es posible analizar y comprender el discurso religioso de Acción Cultural Popular, sus representaciones, su ética religiosa, su imaginario y la manera en que la institución dialogó con el contexto sociopolítico del momento.

⁵⁵ Ibid., 99.

⁵⁶ Ibid., 100.

⁵⁷ Ibid., 101.

⁵⁸ Ibid., 116.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Así mismo, la óptica analítica está enmarcada desde la historia del hecho religioso, aspecto que permite percibir a ACPO como una obra de la Iglesia Católica.

METODOLOGÍA E HIPÓTEIS

La presente investigación se abordará desde la óptica de la historia del hecho religioso y se propone analizar de manera crítica el discurso religioso de Acción Cultural Popular. Así mismo, la metodología estará orientada a comprender la religión católica como un actor que está en constante interacción con la sociedad, influye en ella y es influida por esta.

Para la interpretación de la información se realizará un análisis discursivo fundamentado en los criterios teóricos de Houtart con la finalidad de poder identificar los cambios que pueden surgir en la comprensión del discurso. Así mismo, se realizará una lectura crítica que permitirá analizar e interpretar los aspectos centrales que ofrecerá la documentación. Ahora bien, para poder realizar los objetivos propuestos, los aportes teóricos de François Houtart permitirán una lectura de las fuentes primarias desde la dialéctica con el fin de comprender a la religión como un hecho social.

En el primer apartado de análisis, se emplearon las categorías de Dios, Jesús, Virgen María, santos, ser humano, Iglesia Católica, jerarquía eclesiástica y sacerdotes. En ese sentido, este grupo de categorías fueron analizadas a partir del concepto de *representaciones religiosas*, con el fin de indagar cómo ACPO y su discurso religioso replicó las representaciones propiamente elaboradas por el catolicismo y la dialéctica que entablaron con la sociedad colombiana. Así mismo, lo central que ofrece este concepto consiste brindar un enfoque que permitió captar la forma en que las representaciones religiosas guardaron una estrecha relación y calaron en el modelo de campesino cristiano que quiso formar ACPO.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

En el segundo apartado de análisis, se aplicaron las categorías de virtudes, formación religiosa, caridad y justicia social, laico, familia, sexualidad, comunismo, campesino – Estado. Por lo tanto, estas categorías fueron interpretadas desde la óptica de la ética religiosa, con la finalidad de identificar en la fuente documental comportamientos, arquetipos, prácticas, deberes laborales, deberes morales y religiosos que componen el modelo de campesino ideal que elaboró Acción Cultural Popular.

Con respecto a la fuente, se procedió a trabajar un fondo puntual de documentos fotografiados de Acción Cultural Popular tales como el semanario *El Campesino* y libros que recopilaban ponencias sobre el funcionamiento de la institución en el periodo posconciliar. Así mismo, se trabajaron algunos documentos que fueron el resultado de las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II. Después de haber realizado la debida selección y recolección de las fuentes, la base de datos arrojó un total de 1300 fichas que fueron el resultado del análisis documental.

La recopilación y selección de los datos fue óptima gracias a que la fuente documental al ser de corte confesional dio gran relevancia y protagonismo a los aspectos relacionados con el catolicismo. Así mismo, la elaboración previa de un cuestionario con sus respectivas categorías facilitó la búsqueda y filtración de la información que posteriormente se interpretó para la elaboración del cuerpo de la investigación. En ese orden de ideas, la recopilación de la información se realizó por medio de la elaboración de un formato de ficha con el programa de Microsoft Access, en la que cada registro fue ordenado de forma cronológica, con fechas de publicación, título del texto, autor, lugar referido, tipo de documento y con su respectiva categoría de análisis según las consideraciones.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

HIPÓTESIS

Acción Cultural Popular como una obra de la Iglesia Católica construyó un proyecto social de carácter ambicioso que estuvo fundado en un discurso religioso tradicional. Así, el proyecto social y religioso estuvo dirigido a representar un modelo de campesino moderno en el aspecto socioeconómico y obediente a la jerarquía eclesiástica. Pero, su discurso sufrió cambios al intentar estar en sintonía con los lineamientos del Concilio Vaticano II y la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamérica de 1968.

Acción Cultural Popular al haber sido una obra de la Iglesia, difundió por medio de su semanario representaciones sobre las figuras religiosas con el fin de que fueran modelos ético – morales que ayudaran a moldear el deber ser del cristiano campesino.

Al ser un proyecto orientado a cambiar la sociedad, el discurso ético – moral que elaboró ACPO sobre el campesino cristiano consistió en ser un sujeto devoto del catolicismo, trabajador y obediente a la jerarquía eclesiástica.

En el periodo de estudio delimitado, ACPO y su discurso religioso intentaron responder a las exigencias que emitió el contexto social en el que vivió la sociedad colombiana, especialmente la rural. Dicho periodo, coincidió con la realización del Concilio Vaticano II y la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, lo que ocasionó que las representaciones religiosas cambiaran y el modelo del campesino cristiana se reorientara hacia un sujeto comprometido con los problemas sociales.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

1. ACCIÓN CULTURAL POPULAR Y SU CONTEXTO

1.1. Contexto social del campesino colombiano en los años sesenta

A mediados de los años cincuenta, Colombia estaba superando su carácter rural, transformándose así en un “país de ciudades” debido a los diferentes fenómenos de urbanización y migración. Según Rocío Londoño, una cuarta parte de la población colombiana se concentraba en ciudades como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla. Por lo tanto, el incremento de la población urbana en la década del cincuenta y el sesenta fue el resultado de las elevadas tasas de natalidad y mortalidad que estaban ocurriendo en el contexto de la migración del campo a la ciudad. En ese sentido, entre 1951 y 1964, la población urbana experimentó un crecimiento del 5,2 % anual en el que la relación entre población citadina y población rural era del 52,8% y del 47,2%⁵⁹.

Para la década del sesenta se vivió un crecimiento poblacional relativamente acelerado. En consecuencia, era fundamental que el orden estatal creara para el campo un mínimo de condiciones socioeconómicas para subsanar el crecimiento demográfico e incrementar el desarrollo industrial en las zonas rurales. Para ello, se había creado la Reforma Agraria con el fin de contener los éxodos rurales. Incluso, según José Olinto, se habían instalado retenes para devolver a los campesinos a su lugar de origen⁶⁰.

Por lo tanto, las pocas medidas que se intentaron implementar en las zonas rurales en términos políticos y socioeconómicos fueron ineficientes. La calidad de vida en el campo era

⁵⁹ Rocío Londoño. “Población y sociedad”. En: *Colombia mirando hacia adentro tomo 4*, ed. Eduardo Posada Carbó, coord. Malcolm Deas (Madrid: Fundación Maphre y Penguin Random House, 2015), 210.

⁶⁰ José Olinto Rueda Plata. “Historia de la población de Colombia: 1880 - 2000”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo V*, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989), 379.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

precaria en aspectos como la salubridad, el acceso a servicios públicos, programas de bienestar social, etc.

1.1.1. Economía y vida social del campesino

A finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta casi tres cuartas de la población rural vivían de la explotación directa e indirecta de la tierra, quienes en su gran mayoría no eran propietarios y trabajaban como aparceros y asalariados. Según la CEPAL, a mediados de los años cincuenta la República de Colombia “contaba con 113,8 millones de hectáreas, de las cuales sólo una cuarta parte estaba dedicada a la agricultura y la ganadería”⁶¹ bajo técnicas que no respondían a un factor moderno e industrial. Sobre ello, la CEPAL nuevamente había mencionado que efectivamente la explotación agrícola contaba con técnicas atrasadas de poca producción en una propiedad privada que hacía inaccesible⁶² para los campesinos los cultivos a gran escala.

Por lo tanto, esta situación relacionada con el trabajo agrícola ocasionó por mucho tiempo que el campesino colombiano no tuviera tierras suficientes que coparan toda su fuerza de trabajo a lo largo de los años o que por lo menos le brindara un mínimo de entradas económicas, trayendo como consecuencia que sus necesidades vitales de orden familiar no fueran subsanadas. Debido a que la entrada de ingresos era muy baja, en muchos casos las familias recurrían a que todos sus miembros aportaran con fuerza de trabajo en donde incluso los niños que aún no cumplían una edad mínima eran obligados a trabajar.

En ese orden de ideas, la modalidad de trabajo de jornalero variaba entre lo fijo y lo temporal, cuya remuneración económica variaba según incluyera o no la alimentación del obrero.

⁶¹ Londoño. “Población”, 228 - 229.

⁶² Virginia Gutiérrez de Pineda. “El país rural colombiano: Ensayo de interpretación.” *Revista Colombiana de Antropología* 7, (1958): 7.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

Otra modalidad de trabajo consistía en arrendar un terreno que, en su mayoría de media o una hectárea, debía instalar su rancho o habitación. En ese terreno tenía por obligación cultivar la caña para pagarle al dueño del terreno, al mismo tiempo en que también se podía cultivar diferentes hortalizas para venta y consumo familiar⁶³. Claramente, como se ha expuesto, esta lógica económica no producía mayores beneficios económicos a las familias campesinas tomando en cuenta que el salario oscilaba entre \$0,40 a \$0,45 pesos que difícilmente alcanzaba para los aspectos básicos⁶⁴.

En cuestión de vivienda, la mayoría de las familias campesinas contaban con ranchos que eran muy pequeños con techo de palma y paja, con paredes de bajareque y piso de tierra. Así mismo, solo contaban con una habitación que era usada para dormir y para cocinar alimentos. Según Londoño, el estado de “las chozas es miserable, y con relación a la higiene, estas gentes no tienen noción elemental de limpieza y la mortalidad era elevada”⁶⁵.

1.1.2. La higiene y la salud en la vida campesina

La higiene era un concepto que poco o nada conocía la población rural. Incluso, en las zonas cafeteras de relativa prosperidad económica, las condiciones de vida eran precarias, pues, el sueldo de un caficultor no le permitía subsanar las necesidades y aspectos sanitarios de su núcleo familiar⁶⁶. Con respecto a la salud, en un estudio de la época, Virginia Gutiérrez afirmó que “al predominar el pensamiento mágico, natural es que el hombre campesino no entienda y, por tanto, se niegue a practicar los sistemas científicos de prevención”⁶⁷. Había una total ausencia de una

⁶³ Londoño. “Población”, 231.

⁶⁴ Ibid., 232.

⁶⁵ Ibid., 233.

⁶⁶ Londoño. “Población”, 234.

⁶⁷ Gutiérrez. “El país rural” 38 – 40.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

concepción racional de la salud y la enfermedad que en la mayoría de los casos de paludismo y otras patologías se originaban “en hechizos, blasfemias y violación de tabús mágicos”⁶⁸. Esta percepción es la que explicaba las razones por las cuales en la mayoría de los casos las familias campesinas no usaran letrinas y el calzado. A dicha situación había que sumarle que, según el censo de 1964, “la proporción de viviendas rurales que tenían un acceso a los servicios de acueducto, alcantarillado y energía seguía siendo muy reducida (un 13,3%, un 4,9% y un 5,6%)”⁶⁹.

1.1.3. La educación en las zonas rurales de Colombia

La educación es uno de los aspectos donde se concentraba una de las mayores precariedades en el campo debido a las problemáticas de orden social, económico y político. Según Virginia Gutiérrez, los planes de educación aparte de ser precarios se programaban de igual forma para la ciudad que para los campos, totalmente desvinculados de la realidad agraria, “ajenos a la mentalidad del niño campesino al cual se dirigen, y con objetivos muy distantes de la vida del adulto rural”⁷⁰. Además, el personal docente no contaba con la correcta preparación ni los conocimientos para preparar a los niños y jóvenes campesinos limitándose solamente a “apelar básicamente a la capacidad memorística del niño, para conseguir que grabe nociones y luego las reproduzca”⁷¹. Por esta razón, era muy común que el campesino no percibiera que por medio de la educación su precario ambiente socioeconómico podría mejorar. En ese orden ideas, es allí donde la labor de ACPO tuvo un gran sentido porque sus proyectos estuvieron orientados a dignificar la

⁶⁸ Ibid., 40.

⁶⁹ Londoño. “Población”, 235.

⁷⁰ Gutiérrez. “El país rural” 19.

⁷¹ Ibid., 19.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

vida socioeconómica y religiosa del campesinado colombiano brindándole educación, alfabetización, tecnificación agrícola y asistencia religiosa.

1.1.4. El fenómeno de “La Violencia”

Los problemas estructurales no fueron los únicos que afectaron a los campos colombianos, ya que desde la década del cuarenta se había desatado una guerra civil no declarada entre los militantes políticos del Partido Conservador y del Partido Liberal. Este panorama se conoce como “La Violencia”, la cual hace referencia a un conjunto de conflictos de índole regional y local sucedidos en el periodo de 1946 a 1964, siendo los años más sangrientos y destructivos transcurridos entre 1948 y 1953.

En este periodo, los municipios que sufrieron este fenómeno se emprendieron operaciones de limpieza sectaria según el partido político que predominara en la localidad y en la región. Este patrón geográfico de la violencia operó a causa del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en las zonas de la Cordillera Oriental, Valle del Cauca, Cauca y Nariño. En las elecciones presidenciales de 1949 los liberales se abstuvieron de participación política. Por lo tanto, entrado el año de 1950 los “cachiporros” se organizaron en guerrillas para resistir la represión estatal orquestada por la policía chulavita y los pájaros. Sin embargo, a mediados de este decenio, el accionar violento perdió su carácter municipal y semianárquico para convertirse en una guerra civil. Es por ello, que según Palacios y Safford adquirió una categoría de “violencia más pública que privada, más nacional que localista, no fue avalado ni por el gobierno ni por los jefes liberales. Ninguno de ellos quiso formalizar una guerra civil”⁷², que en el aspecto práctico lo fue.

⁷² Marco Palacios y Frank Safford. *Historia de Colombia. País fragmentado, sociedad dividida*. (Bogotá: Universidad de los Andes, 2002), 497.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

Esta primera fase concluyó en el momento en que el general Gustavo Rojas Pinilla ofreció un programa de amnistía a los combatientes. Así mismo, el gobierno organizó una Oficina de Rehabilitación y Socorro con sus respectivos comités en los departamentos más afectados por las oleadas de violencia. Su director, Jorge Bejarano, procedió a usar los fondos del Departamento de Tierras y Departamento Jurídico con el fin de estructurar un proyecto de ley que restableciera la tenencia de la tierra sin descuidar las oficinas de Rehabilitación Física y Social y de Protección Materno – infantil⁷³.

Como era de esperarse, los proyectos de rehabilitación y reinserción fueron un fracaso por la falta de dinero. Según los autores de la obra *La Violencia en Colombia*, la financiación y disposición de recursos para tratar de llenar la problemática “fueron transitorios, insuficientes y discontinuos. No se alcanzó con ellos el objetivo prefijado”⁷⁴. En ese orden de ideas, un gran número de combatientes se abstuvieron de acogerse al proceso de desmovilización y optaron por seguir delinquiendo. Aquellos que ya habían entregado las armas lo dudaron y percibieron desconfianza en el programa de amnistía⁷⁵. El siguiente periodo abarca los años de 1954 a 1964, y se caracterizó por ser una violencia que tomó forma de empresa criminal con objetivos netamente económicos y de control⁷⁶. Sin embargo, esta nueva fase quedó encubierta por la lucha bipartidista del periodo anterior y fue desatada en el Gran Caldas, el norte del Valle del Cauca, el norte de Tolima, el Huila y un sector del Carare⁷⁷.

⁷³ Germán Guzmán Campos; Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna. *La Violencia en Colombia Tomo I*. (Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1962), 101.

⁷⁴ *Ibid.*, 102.

⁷⁵ Gonzalo Sánchez. “La Violencia: de Rojas al Frente Nacional”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo II*. ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989), 163.

⁷⁶ Palacios y Safford. *Historia de Colombia*, 502.

⁷⁷ Guzmán, Fals Borda y Umaña. *La Violencia*, 104.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Por lo tanto, en tiempos de Rojas Pinilla surgieron bandas armadas que a modo de apariencia política estaban ligadas a las luchas partidistas y a los gamonales, creando para sí mismos sus propios espacios, su propio orden y generaron el desplazamiento de millones de campesinos, como lo fue el caso de Villarrica, Tolima, en el que hubo una movilización intempestiva de sus habitantes que ocasionó pérdidas económicas y la destrucción del tejido familiar⁷⁸.

En 1958, a inicios del Frente Nacional, Alberto Lleras Camargo nombró mediante el Decreto 0942 del 27 de mayo de 1958, la Comisión Nacional Investigadora de las Causas Actuales de la Violencia. Tras largos años de conflicto, era la primera vez que el gobierno se esforzó por comprender de lleno esta problemática. En ese sentido, esta comisión tenía como fin construir un acercamiento, un diálogo y un espacio de comprensión con el campesino en su rol de víctima y victimario⁷⁹.

El pacto bipartidista de alguna manera amenazó con mutar el cuadro de violencia. Si bien se puede interpretar como un pacto de paz y consenso entre las élites políticas, lo que se quiso realmente era extender el poder del Estado en aquellas localidades donde primó la ausencia gubernamental y la violencia. Por lo tanto, a los gamonales y grupos remanentes nos les quedaba otra opción que desmovilizarse o enfrentarse a las fuerzas armadas. Según Palacios y Safford, la mayoría optaron por dejar las armas y continuar la lucha por medios legales. Como resultado, el viejo departamento de Caldas se fraccionó y dio origen a los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío, teniendo como fin ampliar el espectro político y permitir el ascenso de las élites

⁷⁸ Ibid., 110.

⁷⁹ Ibid., 111.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

regionales⁸⁰. En términos teóricos, se había planteado nuevamente una salida amnistiada de La Violencia, pero, paradójicamente el Frente Nacional cristalizó su continuación.

El gobierno de Lleras Camargo quiso devolverles a los campesinos la confianza hacia el Estado, y también ampliar el accionar de la Comisión Especial de Rehabilitación. Para ello, se crearon “Equipos Polivalentes” con los cuales se inició de forma tardía otro proceso de atención y rehabilitación social. En ese sentido, se dispuso de médicos, enfermeros, ingenieros, expertos agrícolas, apoyados igualmente en propuestas sociales como la construcción de escuelas, talleres, campos recreativos, cajas agrarias y maquinaria para la apertura de vías⁸¹. Sin embargo, había zonas como el Carare en donde aún no era resuelta la problemática. Así lo relató un habitante de esa localidad:

Nuevas olas de violencia en el Carare

El 90% ha tenido que emigrar a las poblaciones circunvecinas, donde creen poder salvar la vida, toda la vez que la violencia desata en esta región es sin precedentes en nuestra historia, por la cual me es materialmente imposible vender el periódico, pues no hay quién. Le ruego suspender el envío del periódico, hasta primera oportunidad, cuando yo avisaré⁸².

Seguido de ello, agregó el semanario:

Pero no es esto sólo. En otras regiones del país, la violencia sigue su marcha, como suceden los planes y las propuestas para poner fin a esta situación. Sobre la base de intervenciones se construyen programas de rehabilitación, pero hasta ahora no se ha hablado de lo que realmente es fundamental: la reeducación del pueblo para la vida social y la imposición de la paz castigando a los culpables⁸³.

Como se pudo observar, las oleadas de violencia no solo generaban éxodos masivos, sino también cortaba el flujo comercial y dejaba incomunicada a ciertas localidades con los centros

⁸⁰ Palacios y Safford. *Historia de Colombia*, 504.

⁸¹ Sánchez. “La Violencia”, 170.

⁸² El Campesino, “Nuevas olas de violencia en el Carare” *El Campesino*, 10 de agosto de 1958, 2.

⁸³ El Campesino, “Nuevas olas de violencia en el Carare” *El Campesino*, 10 de agosto de 1958, 2.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

urbanos. Así mismo, el semanario manifestó que de alguna forma las medidas de rehabilitación eran insuficientes debido a que en algunos sectores todavía eran ausentes. A pesar de ello, en localidades como Cali, donde sí hacía presencia este tipo de programas se desarrollaron proyectos de educación, salud y vivienda. Claramente, con el objetivo de integrar a la vida política y socioeconómica a las regiones marginadas y a los excombatientes⁸⁴.

Para el caso del Tolima, bajo la dirección del recién nombrado gobernador Darío Echandía, se firmaron una serie de pactos políticos entre las veredas liberales y conservadoras que en años anteriores estaban enfrentadas a muerte. Este acontecimiento dio como resultado la firma de cien pactos⁸⁵. A continuación, el semanario *El Campesino* relató los objetivos de la posesión de Echandía:

EL PROBLEMA DE LA VIOLENCIA ES DE JUSTICIA

Proteger al campesino será la misión de Echandía. 250.000 campesinos sufren las consecuencias de la violencia

Devolver la confianza al campesino, para que continúe su labor en el campo, cumpliendo su legendaria misión, es la tarea primordial del nuevo mandatario del Tolima, expresidente Darío Echandía quien tomó posesión del cargo en momento en que la violencia continúa azotando extensas y fértiles regiones del país. El programa que se propone desarrollar el Dr. Echandía tiene como base fundamental otorgar toda clase de garantías a los 250.000 de campesino de sus fundos, trasladándolos nuevamente a las zonas productivas⁸⁶.

Llama la atención la cifra tan grande de campesinos que abandonaron sus hogares a causa de las oleadas de violencia. No por nada Palacios y Safford denominaron este periodo como “La Violencia mafiosa”, pues acontecía que el conflicto estaba siendo abanderado por un grupo de

⁸⁴ Sánchez. “La Violencia”, 170.

⁸⁵ María Victoria Uribe A. *Matar, rematar y contramatar. Las masacres de la Violencia en el Tolima 1948 – 1964*. (Bogotá: CINEP, 1978), 84.

⁸⁶ El Campesino, “EL PROBLEMA DE LA VIOLENCIA ES DE JUSTICIA” *El Campesino*, 7 de septiembre de 1958, 7.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

matones y pillos conocidos como los bandoleros. Estos grupos armados se trataron en un inicio de campesinos provenientes del Quindío, Santander y Boyacá, militantes del Partido Liberal, quienes habían sufrido atropellos por parte de los pájaros y chulavitas en la década del cincuenta.

En ese sentido, Sánchez afirmó que el bandolerismo experimentó tres fases evolutivas: en la primera, estos grupos contaban con un relativo espacio político y tenían alianzas con las élites políticas y los gamonales. En la segunda, se dio la expansión de las cuadrillas bandoleras y su lucha se redujo a objetivos netamente económicos. La tercera, corresponde a una etapa final en la que fueron atacados y suprimidos por las fuerzas armadas⁸⁷. Por lo tanto, esta última etapa fue desarrollada casi que, en su totalidad en el gobierno de Guillermo León Valencia, quien le dio un tratamiento más represivo al conflicto apoyándose en las tesis de Álvaro Gómez y Ruíz Novoa, de que las cuadrillas de bandoleros estaban al servicio del comunismo y la insurrección armada. No por nada el Estado fortaleció y reestructuró el aparato represivo de las fuerzas armadas y centró su atención en suprimir “las repúblicas independientes”⁸⁸.

Con respecto a la dimensión socioeconómica, el asunto no era menos grave en relación con los actos de violencia. Según Gonzalo Sánchez, en esta problemática “no cabían dentro de lo que podría llamarse con un lenguaje excesivo la filosofía de la rehabilitación”⁸⁹. En ese orden de ideas, en 1960 se crearon los Tribunales de Conciliación y Equidad en las zonas que por decreto fueron consideradas violentas, y tenían como objetivo central “resolver las situaciones de hecho o las lesiones económicas sufridas a raíz de compraventas, permutas, hipotecas y en general

⁸⁷ Sánchez. “La Violencia”, 174 - 175.

⁸⁸ Uribe A. *Matar*, 86.

⁸⁹ Sánchez. “La Violencia”, 172.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

transacciones sobre bienes inmuebles”⁹⁰ realizadas por medios coercitivos o por el simple aprovechamiento del panorama violento. La creación de estos tribunales generó altas expectativas en la población afectada, pero un año después se clausuró su accionar dejando a miles de familias sin tierras. Por presiones externas, el primer gobierno del Frente Nacional no podía seguir ignorando esta dimensión social de La Violencia y optó por legislar la tan ambigua Reforma Agraria de 1961. Sin embargo, los esfuerzos nunca fueron suficientes para resolver el problema agrario, lo cual, muy probablemente animó a que se conformaran los distintos grupos armados insurgentes que tuvieron su auge a mediados de la década del sesenta.

Por consiguiente, La Violencia implicó la destrucción de gran parte del tejido social, y con ello, la quiebra de lo que Guzmán, Fals Borda y Umaña denominaron como las “instituciones fundamentales”. Por ende, las instituciones judiciales y políticas quedaron a merced de la impunidad⁹¹, pues los pocos agentes estatales que debían regular el orden desde los juzgados fueron ineficientes e incompetentes al momento de reprender los actos criminales y monopolizar el uso de la violencia. En el aspecto familiar, los niños y jóvenes de mediana edad crecieron con altos índices de traumas y agresividad a causa de los horrores de la guerra y del ejemplo que les fue transmitido por parte de sus padres⁹². No sorprende que muchos de estos jóvenes fueron los que empuñaron las armas en los grupos armados de años posteriores.

⁹⁰ Sánchez. “La Violencia”, 173.

⁹¹ Guzmán, Fals Borda y Umaña. *La Violencia*, 248 - 249.

⁹² *Ibid.*, 281.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

1.1.5. Campesinado, éxodo y urbanización

Paralelamente a las incontables pérdidas humanas⁹³ y materiales, la violencia rural también ocasionó que surgieran de manera arbitraria las migraciones y éxodos masivos del campo a la ciudad. Sumado a ello, esto traía consigo que innumerables niños campesinos llegaran a los centros urbanos en total estado de abandono y vulnerabilidad⁹⁴. Así lo relató un editor de *El Campesino*:

Los niños de familias campesinas que vagan por las ciudades deben regresar al campo

En 10.000 se calculan los niños que vagan por las ciudades a causa de la violencia en los campos. Hay el proyecto de organizar para ellos asilos y centros de educación. La construcción de los edificios y la organización de estas concentraciones escolares, lógicamente debe hacerse desde el campo. De lo que se trata precisamente es de prepararles para que regresen a la vida agrícola a repoblar las extensas regiones que sus familias han tenido que abandonar. Ante esta realidad la amplitud del campo y el afecto de un hogar es la base para la rehabilitación de la niñez desvalida⁹⁵.

No era de extrañar que, en 1953, según la Oficina Nacional y de Rehabilitación y Socorro, en Bogotá habían llegado 60.000 personas desplazadas a causa de la violencia rural. Para 1961, la cifra de desplazados aumentó a 800.000 y parte de esa cifra estaba refugiada en países como Panamá y Venezuela. Como se sabe, esto fue resultado de los éxodos masivos lo que conllevó a que en Colombia se diera un proceso de urbanización muy particular por la concentración urbana que se dio a los alrededores de ciudades principales como Bogotá, Cali, Ibagué, Medellín, Pereira, Armenia, entre otras⁹⁶. Este proceso, según María Sánchez en términos de Jacques Aprile, fue

⁹³ Ibid., 292. los autores estimaron que para 1962 eran 200.000 las vidas que hasta ese momento había cobrado La Violencia.

⁹⁴ Germán Guzmán Campos; Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna. *La Violencia en Colombia Tomo II*. (Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1963), 211 – 212.

⁹⁵ El Campesino, “Los niños de familias campesinas que vagan por las ciudades deben regresar al campo” *El Campesino*, 20 de julio de 1958, 7.

⁹⁶ Guzmán, Fals Borda y Umaña. *La Violencia*, 296.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

“forzado no natural, si se puede decir, un movimiento impuesto a la brava”. Incluso, se afirmó que las zonas cafeteras con economía próspera también expulsaron población campesina⁹⁷.

Antes de los años cuarenta los migrantes se desplazaban temporalmente a los centros urbanos para adquirir trabajos temporales y luego regresar a su lugar de origen. Pero una vez inició la violencia rural, las migraciones fueron de forma permanente ocasionando un crecimiento de las ciudades de forma acelerada y colapsada. Esto fue lo que Aprile llamó como la “colonización popular urbana”⁹⁸ la cual le dio ese rasgo particular al crecimiento urbano en Colombia.

Como era lógico, el éxodo de estas personas configuró lo que Marco Palacios denominó como “ciudad ilegal” compuesta por barrios piratas e invasiones⁹⁹ en su mayoría integrada por campesinos. No obstante, esta situación no resolvió para nada las problemáticas familiares ya que estos espacios eran perfectos para que proliferaran la miseria, la promiscuidad, el resentimiento, el hambre infantil. Lógicamente, como la economía familiar se vio afectada, los índices de prostitución, de hurtos y mendicidad aumentaron trágicamente¹⁰⁰. Es importante agregar, que esta situación también fue el reflejo y el resultado de un sistema estatal que le costó mucho implementar planes de desarrollo y de atención social específicamente en las zonas rurales. Por lo tanto, la Iglesia Católica y las diferentes órdenes religiosas se encargaron de brindar apoyo espiritual y material a la población campesina vulnerable.

⁹⁷ Lina María Sánchez Steinar. “Éxodos rurales y urbanización en Colombia. Perspectiva histórica y aproximaciones” *Revista Bitácora Urbano Territorial* 13, no. 2 (2008): 64.

⁹⁸ Sánchez. “Éxodos”, 66

⁹⁹ Marco Palacios. *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia, 1875 – 1994*. (Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2003), 315.

¹⁰⁰ Guzmán, Fals Borda y Umaña. *La Violencia*, 296.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

1.2. Contexto político

1.2.1. *Los orígenes del Frente Nacional*

En términos generales, el Frente Nacional ha sido considerado a nivel latinoamericano como uno de los pactos políticos que fomentó una supuesta pluralidad y participación política. Además, surgió como una respuesta democrática que enfrentó los intentos de dictadura por parte del general Rojas Pinilla. En ese contexto, Mariano Ospina estuvo de acuerdo y retomó las ideas de Alberto Lleras quien años atrás quiso buscar estabilidad política, el control de la población rural – urbana, mediante la distribución equitativa de los cargos gubernamentales¹⁰¹.

Según Gabriel Silva, la dinámica de este pacto partidista se definió por un conjunto de conflictos que habían abonado la arena política: el primero, quizás el más pertinente, fue la actitud autoritaria que tuvo Rojas Pinilla al querer autoperpetuarse en el poder, que de alguna manera chocaba con los partidos políticos y los sectores democráticos de la sociedad. En segundo lugar, los ánimos partidistas de suceder al régimen militar crearon una contradicción adicional entre los dos partidos ya que “los conservadores, sabiéndose minoría, buscaban un acomodo para heredar el poder, mientras que los liberales intentaban reconstruir los procedimientos electorales para hacer valer sus mayorías”. Y, en tercer lugar, las pugnas internas en los partidos y entre sí, eran muy intensas¹⁰².

Finalmente, en 1956 Laureano Gómez y Lleras Camargo viajaron a España para firmar el Pacto de Benidorm en dicha ciudad, con el objetivo central de acordar de manera mutua repartirse el poder equitativamente. Por lo tanto, la creación del Frente Nacional debe comprenderse como

¹⁰¹ Gabriel Silva Luján. “El origen del Frente Nacional y el gobierno de la Junta Militar”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo II*, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989), 185.

¹⁰² *Ibid.*, 187.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

un pacto político que aprovechó las posibilidades que ofrecían estas contradicciones para subsanar la crisis política que venían aconteciendo desde comienzos del siglo XX.

1.2.2. *El gobierno de Alberto Lleras Camargo (1958 - 1962)*

Este periodo presidencial fue el primero de los cuatro periodos que conformaron el pacto del Frente Nacional. Lleras Camargo recibió un país que aún no había sido capaz de eliminar la violencia rural en el vasto territorio nacional. Incluso, le correspondió remediar una situación precaria hereda del gobierno de la Junta Militar. A pesar de ello, el presidente electo fue muy claro con su itinerario político, que, según Silva, se recogió en tres puntos centrales como: consolidar las instituciones ‘frentenacionalistas’; establecer un modelo político de colaboración partidista en todas las ramas del poder público; y finalmente, erradicar la violencia de las áreas rurales en los departamentos del Valle del Cauca, Caldas, Tolima, Huila y Cauca¹⁰³.

Es importante mencionar, que en ese mismo año se había reinaugurado el Congreso tras haber sido clausurado diez años atrás:

Nuevamente se instala el congreso

Hoy 20 de julio, fecha conmemorativa del grito de la independencia, se instala en Bogotá el Congreso clausurado hace ya varios años. Casi diez años permanecieron vacíos los elegantes salones del Capitolio Nacional y durante este periodo fueron utilizados en diversos menesteres: en ellos sesionaron los Constituyentes integrantes de la Asamblea Nacional (ANAC), y, más tarde, trabajaron allí mismo los directorios de los partidos políticos de nuestro país. También hubo en ellos reuniones de carácter internacional, como las reuniones de la CEPAL y, finalmente, miembros de los dos partidos tradicionales, escogieron como candidato a la presidencia de la República al hoy electo Doctor Alberto Lleras Camargo¹⁰⁴.

¹⁰³Gabriel Silva Luján. “Lleras Camargo y Valencia, entre el reformismo y la represión”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo II*, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989), 211.

¹⁰⁴ El Campesino, “Nuevamente se instala el congreso” *El Campesino*, 20 de julio de 1958, 2.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

Este contexto de ampliación política sirvió para que Alfonso López Michelsen creara una disidencia dentro del Partido Liberal conocida como el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL). Por lo tanto, aconteció que López Michelsen venía planeando su oposición al sistema de coalición debido a que lo consideró como antidemocrático. En ese sentido, podría pensarse que no era un sistema tan democrático como se planteó inicialmente, ya que de alguna forma se organizó el panorama político en función de la dicotomía liberal – conservador, cerrando de forma reticente la participación política de alguna facción o partido diferente. Además, esta naciente oposición tuvo repercusiones relativamente positivas en las zonas rurales de violencia y en un grupo pequeño de parlamentarios que sin dejar de ser liberales se opusieron al Frente Nacional. De ese modo, esto fue una situación favorable que le permitió al MRL iniciar su contienda electoral en la década del sesenta¹⁰⁵.

Por otro lado, también se había inaugurado otra oleada de la violencia rural incitada por venganzas personales y familiares. En ese sentido, el gobierno de Alberto Lleras adoptó un modelo de pacificación que estuvo orientado a diferenciar combatientes guerrilleros de los bandoleros, optando por reinsertar a los primeros y reprimir a los segundos¹⁰⁶. Para ello, en 1959 el gobierno solicitó a los Estados Unidos asistencia militar argumentando una preocupación por la constante relación que tenían la insurgencia colombiana y el comunismo internacional.

En ese momento, Colombia tenía un terreno abonado para el surgimiento de guerrillas comunistas que tenían el potencial para atentar con la estabilidad del Frente Nacional¹⁰⁷. En

¹⁰⁵ Silva. “Lleras”, 215.

¹⁰⁶ Ibid., 217.

¹⁰⁷ Laura Cuéllar Cerón. *Guerra Fría en Colombia y en Brasil: 1959 – 1964* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2013), 70.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

respuestas a la solicitud, la administración de Dwight D. envió a un grupo de agentes de la CIA que concluyeron que “el mayor problema que enfrentaba el Frente Nacional era la hasta entonces violencia rural perpetuada por los grupos bandoleros, los cuales tenían todo el potencial para transformarse en una guerrilla comunista”¹⁰⁸. Sobre ello, el semanario ya era muy claro al afirmar que “en Colombia, también como en otros países latinoamericanos está realizándose un plan de agitación de acuerdo con la estrategia, sistemas y medios provenientes de Cuba”¹⁰⁹ para gestar iniciativas revolucionarias e insurgentes. En ese sentido, el ministro de justicia había enviado un documento a las fuerzas armadas informando sobre la existencia de escuadras bandoleras, especialmente la de “Antonio María Larrota, fundador del llamado Movimiento Obrero Estudiantil Campesino, quien fue huésped y permaneció durante algún tiempo en Cuba”¹¹⁰.

A pesar de la ayuda estadounidense, en 1961 los sectores políticos más tradicionales liderados por Álvaro Gómez reclamaban más represión a causa de la constante proliferación de las repúblicas independientes que atentaban contra la soberanía estatal. Sumado a ello, la restricción política del Frente Nacional generó que se concentrara el faccionalismo y la división interna de los partidos¹¹¹, situaciones para nada favorables en esta coyuntura.

Con respecto al tema económico, a pesar de las crisis internas el gobierno de Lleras Camargo se caracterizó por tener una relativa estabilidad y crecimiento del sector industrial. Del mismo modo, la inversión extranjera estuvo a la vanguardia de una industrialización que reclamaba

¹⁰⁸ Ibid., 71.

¹⁰⁹ El Campesino, “Cuba lanza ofensiva de agitación para Colombia” *El Campesino*, 15 de enero de 1961, 1.

¹¹⁰ El Campesino, “Abierta la investigación sobre el complot comunista para Colombia” *El Campesino*, 28 de mayo de 1961, 1.

¹¹¹ Silva. “Lleras”, 218.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

una modernización tecnológica y técnica¹¹². En ese orden de ideas, el gobierno de Lleras Camargo (en apoyo con algunos sectores políticos y de la Iglesia Católica) propuso establecer lo que se conoció como la Ley Reforma Agraria de 1961, que surgió como una respuesta político – ideológica a conjunto de situaciones provenientes tanto del interior como del exterior.

Por consiguiente, los especialistas estadounidenses en temas agrícolas habían concluido que la tenencia y la distribución de la tierra en Colombia se caracterizó por la alta desigualdad. Incluso, un estudio realizado en 1956 por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento concluyó que en Colombia el uso de la tierra podía ser más eficiente¹¹³. En ese sentido, se les recomendó a las élites colombianas legislar una ley que disminuyera los índices de desigualdad con el fin de evitar una segunda Revolución Cubana en América Latina. Además, era fundamental tener bajo control a la población campesina y evitar que cayeran bajo el control del MRL o peor, bajo los ideales del comunismo.

Por lo tanto, la Ley 135 de 1961 “inspirada en el principio del bien común y en la necesidad de extender a sectores cada vez más numerosos de la población rural colombiana el ejercicio del derecho natural a la propiedad” tenía como objetivo principal de:

Ley 135 de 1961

Elevar el nivel de vida de la población campesina, como consecuencia de las medidas ya indicadas, y también por la coordinación y fomento de los servicios relacionados con la asistencia técnica, crédito agrícola, la vivienda, la organización de mercados, la salud y la seguridad, el almacenamiento y conservación de los productos y el fomento de la cooperativa¹¹⁴.

¹¹² Juan Felipe Gaviria Gutiérrez. “La economía colombiana. 1958 - 1970”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo V*, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989), 182.

¹¹³ Pierre Gilhodes. “La cuestión agraria en Colombia (1958 - 1985)”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo III*, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989), 342.

¹¹⁴ Ley 135 de 1961, 15 de diciembre de 1961, “sobre reforma social agraria”. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=74153>

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Del mismo modo, el artículo 2 dispuso crear el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA) para que administrara y ejecutara las legislaciones que ordenaba la nueva ley. Según Ortiz, el INCORA implementó cuatro sistemas para la adquisición de tierra: compra y negociación; expropiación; extinción de dominio y, cesión, que significó la entrega de terrenos sin recibir pago a cambio¹¹⁵. Como era sabido, esta promesa de redención campesina mediante la redistribución de tierras era una de las herramientas que Lleras Camargo utilizó para pacificar gran parte de las zonas rurales. Para ello, el gobierno había reclamado un préstamo de cien millones de dólares para poner en marcha la política agraria¹¹⁶. En ese sentido, ACPO y su semanario le hicieron gran publicidad a esta reforma y la vieron como una de las principales iniciativas sociales para la dignificación a la vida del campesino.

1.2.3. *El gobierno de Guillermo León Valencia (1962 - 1966)*

Este periodo presidencial se caracterizó por la creciente inestabilidad política y la crisis económica generalizada. Según Silva, “las dificultades de Valencia comienzan desde el momento mismo en que se enfrenta a la oposición para conseguir el poder”¹¹⁷. Sucedió que la oposición al pacto conformada por la ANAPO y el MRL habían logrado un avance político – electoral significativo. Por lo tanto, los liberales de López Michelsen habían logrado una participación en la votación liberal del 35% ganando 33 curules en la Cámara de Representantes. De modo similar, la ANAPO había debutado en la arena política logrando dos puestos en el senado y seis

¹¹⁵ José Afranio Ortiz Bernal. *El mundo campesino en Colombia siglo XX. Historia Agraria y Rebelión Social*. (Bogotá: Fondo Mixto Para la Promoción de la Cultura y las Artes del Tolima, 1999), 228.

¹¹⁶ Gilhodes. “La cuestión agraria” 345.

¹¹⁷ Silva. “Lleras”, 223.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

representantes a la cámara. Además, resultó interesante ver que los votos en contra del Frente Nacional habían pasado de un 16, 5% a un 23, 5% en 1962¹¹⁸.

Otro aspecto distintivo de la política de León Valencia fue su modelo ambiguo. A diferencia de su antecesor, el mandatario conservador no tenía una concepción clara y estructurada sobre la orientación que quería darle al Estado, al proceso político y al sistema de coalición. No obstante, quizás el rasgo que hizo tan particular su proyecto fue la concepción que tuvo sobre la insurrección armada. Como se mencionó en apartados anteriores, León Valencia interpretó el conflicto rural como un resultado de las pugnas entre Occidente y Oriente en el marco de la Guerra Fría. Por ende, como una medida en contra de la insurgencia el gobierno norteamericano envió a el Counterinsurgency Military Training Teams. Los especialistas norteamericanos entrenaron a las fuerzas militares y auspiciaron campañas ideológicas en contra del comunismo y las cuadrillas bandoleras¹¹⁹.

Por otro lado, la dimensión económica en tiempos de León Valencia no era la mejor. Hubo un descenso de las reservas internacionales debido a un decaimiento en los precios del café y a la creciente devaluación monetaria que amenazó con una crisis cambiaria¹²⁰. De cierto modo, este panorama fue presentado de la siguiente forma:

EL DESARROLLO ECONÓMICO. ¿NOS DEJÓ EL TREN?

No parece que el desarrollo de la industria colombiana esté marchando a la velocidad necesaria. Por el contrario, los colombianos estarían perdiendo la oportunidad de imprimir a su industria un vigoroso impulso ahora cuando hay numerosos factores que podrían facilitar esta actividad. Por lo demás, ya otros países que iniciaron más tarde que nosotros

¹¹⁸ Ibid., 225.

¹¹⁹ Cuéllar. *Guerra Fría*, 77.

¹²⁰ Silva. "Lleras", 226.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

su proceso de industrialización, no han sobrepasado y sus artículos son de superior calidad y de más bajo precio que los colombianos¹²¹.

Esta situación sofocó a la administración de Valencia y se vio en la obligación de tomar medidas cambiarias y monetarias. Además, en 1963 se dispuso de un recorte y ajuste fiscal que incrementó los índices de desempleo. Así mismo, se redujeron las importaciones y, por ende, afectó la actividad económica; reflejada en la ausencia de inversión pública que terminó por acentuar el empobrecimiento de las clases menos favorecidas que provenían del éxodo rural¹²². Como era de esperarse, este panorama de crisis socioeconómica fue aprovechado por sectores de la oposición encabezados por los líderes de la ANAPO quienes habían convocado una serie de manifestaciones de parte de los sectores populares con el fin de hacer visible el descontento y desestabilizar el gobierno de turno¹²³.

La situación de la Reforma Agraria no era la mejor bajo el mandato de León Valencia. Cuando apenas se estaban dando las primeras legislaciones y repartos de tierra, tomó posesión el mandatario conservador, quien no solo fue indiferente sino hostil con la nueva ley. A causa de que no contaba con un respaldo contundente en el congreso, optó por descuidar la nueva ley dándole contentillo a los lauranistas, los mayores enemigos de la reforma¹²⁴ y con ello, obtener más apoyo político. En esos años, el INCORA centralizó excesivamente su actividad a tal punto de que todas las gestiones y adjudicaciones se debían hacer en Bogotá ocasionando que muchos procesos se

¹²¹ El Campesino, "EL DESARROLLO ECONÓMICO. ¿NOS DEJÓ EL TREN?" *El Campesino*, 19 de julio de 1964, 3.

¹²² Silva. "Lleras", 226.

¹²³ Ibid., 226 – 227.

¹²⁴ Palacios. *Entre la legitimidad*, 254.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

dispersaran y se dilataran¹²⁵. Así, se tuvo que esperar cuatro años más para que en tiempos de Lleras Restrepo la reforma tomara un nuevo impulso.

1.2.4. *El gobierno de Carlos Lleras Restrepo (1966 - 1970)*

El periodo de Lleras Restrepo surgió como una respuesta a un conjunto de problemáticas gestadas en las anteriores administraciones en materia política y económica. Primeramente, Lleras veía la necesidad de superar la crisis en la rama ejecutiva que se manifestó gravemente en tiempos de su antecesor. Esta debilidad se reflejaba “en el permanente conflicto entre la presidencia y el congreso nacional, y en la utilización del estado de sitio para lograr mediante los poderes de excepción, algún margen de autonomía y gobernabilidad”¹²⁶. En segundo lugar, el pacto aún no había logrado subsanar la problemática económica que siempre amenazó con una crisis cambiaria o un déficit fiscal que pudiese afectar la gestión pública¹²⁷. Por lo tanto, el mandato de Lleras Restrepo estuvo encaminado a renovar la estructura político – institucional y aumentar la intervención estatal en la economía. Por ende, estas iniciativas se reflejaron en la reforma constitucional de 1968.

El establecimiento de la reforma constitucional fue todo un enigma debido a que se tuvo que enfrentar por casi un año a los obstáculos de una coalición opositora compuesta por la ANAPO, el alvarismo y unos sectores del ospinismo y del liberalismo. Después de varias negociaciones y consensos, la ANAPO vio en la reforma una oportunidad muy llamativa para entrar a formar parte del gobierno por primera vez. Del mismo modo, el sector conservador también optó por respaldar

¹²⁵ Gilhodes. “La cuestión agraria” 350.

¹²⁶ Gabriel Silva Luján. “Carlos Lleras y Misael Pastrana: reforma del Estado y crisis del Frente Nacional”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo II*, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989), 238.

¹²⁷ *Ibid.*, 238.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

esta iniciativa con el fin de asegurar la candidatura en la etapa final del Frente Nacional. Según Silva, en términos generales la reforma constitucional de 1968 fijó un parámetro para desmontar la coalición, pero en la práctica, le dio continuidad a la participación política restringida camuflada bajo un discurso de política transitoria que intentaba aliviar los horrores de la violencia partidista¹²⁸.

El aspecto socioeconómico parecía tener luz verde en este tercer periodo del Frente Nacional. De cierto modo, por primera vez había una voluntad de cumplir los propósitos de la Reforma Agraria, pues a diferencia del gobierno antecesor, el mandato de Lleras Restrepo dotó de recursos al INCORA para la compra y distribución de tierras. Entre 1962 y 1970 el instituto recuperó por extinción de dominio 1.958.682 hectáreas de tierra, y por cesión voluntaria (de empresas extranjeras, bananeras y petroleras) 131.872 hectáreas¹²⁹. Por consiguiente, cabe aclarar que la presión campesina era baja debido a que un sector de la Iglesia Católica los tenía controlados atendiendo sus demandas y necesidades por medio de programas de asistencia social. Sin embargo, la verdadera presión provenía de los recién formados grupos armados insurgentes inspirados en el guevarismo y la Revolución Cubana.

En ese orden de ideas, esta tercera fase del Frente Nacional coincidió con el surgimiento de grupos armados que, a diferencia de las cuadrillas bandoleras, estos tenían como objetivo central hacer un cambio de estructuras por medio de la vía armada y la toma del poder. Para ello, Lleras Restrepo optó por el implemento de un aparato antisubversivo y de guerra psicológica contando con el apoyo del Congreso Interamericano de Policías Uniformados (IACUP). Así mismo, se dio

¹²⁸ Ibid., 245 - 246.

¹²⁹ Gilhodes. "La cuestión agraria" 350.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

un fortalecimiento de las fuerzas armadas y se dio por sentado que, en el marco de la Guerra Fría, el Estado colombiano se comprometió a frenar la subversión interna y en América Latina¹³⁰.

1.2.5. *El gobierno de Misael Pastrana Borrero (1970 - 1974)*

Las elecciones de 1970 fue la máxima expresión de crisis que presentó el Frente Nacional. La contienda electoral estuvo encabezada por Pastrana Borrero y por el general Rojas Pinilla, quien con el respaldo de la ANAPO lideró una campaña política de tinte populista que le había ofrecido oportunidades socioeconómicas a las clases más desfavorecidas del país. Por lo tanto, este aspecto se reflejó en la gran cantidad de votos que obtuvo Rojas Pinilla poniéndolo como ganador inicial¹³¹. Sin embargo, ocurrió que al día siguiente de las elecciones había quedado electo Misael Pastrana como presidente de la república, siendo el mayor fraude electoral ocurrido en Colombia.

A pesar de ello, la agenda política de Pastrana Borrero estuvo orientada a subsanar las tensiones sociales que habían generado el polémico proceso electoral. Hasta ese momento, el Frente Nacional había sido incapaz de ofrecer una respuesta y alternativa política para integrar a los sectores populares urbanos. De ahí que, se procedió a realizar una reorientación del gasto público para invertir en infraestructura en los sectores más marginales de las ciudades¹³².

En las zonas rurales la situación era bastante precaria debido a que nuevamente la Reforma Agraria había sufrido un retroceso en la gestión y procesos de distribución de tierras. En 1971 el gobierno suspendió dicha distribución¹³³ debido a los inconvenientes y pugnas que se tuvo con

¹³⁰ Javier Castrillón. “La Guerra Fría en Colombia: la política de defensa colombiana y el papel de Estados Unidos, 1966 - 1970” *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad* 8, no. 1 (2013): 91 – 94.

¹³¹ Silva. “Carlos”, 253 - 255.

¹³² *Ibid.*, 256 – 257.

¹³³ Palacios. *Entre la legitimidad*, 255.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

algunos empresarios agrícolas del Valle del Cauca¹³⁴. En 1972 se había iniciado el desmonte de la reforma debido al poco respaldo que Pastrana tenía en el congreso. En ese sentido, buscó suprimir la reforma con el objetivo de ganarse el favor de los congresistas conservadores y liberales que se opusieron al tema de la reestructuración agraria.

En ese mismo año, los dos partidos habían acordado abandonar el proyecto agrícola cuando se firmó el Pacto del Chicoral. El balance del accionar del INCORA dejó mucho que desear en los campesinos que aspiraron una solución a sus problemáticas estructurales. Si bien, en 1972 fueron entregados 117.607 títulos de propiedad equivalente a 3.662.082 hectáreas, esto nunca equivalió a que la estructura de la propiedad territorial cambiara de forma significativa, y a ello sumarle que gran cantidad de los terrenos asignados se hallaron en zonas montañosas, selváticas y estériles para el cultivo¹³⁵.

1.3. Contexto eclesial

1.3.1. *La Iglesia global y el Concilio Vaticano II*

A finales de los años cincuenta el recién electo Juan XXIII había anunciado que la Iglesia Católica y su jerarquía iban a someterse a ciertos cambios en su relación con la sociedad y el mundo contemporáneo. Claramente, el anuncio de un nuevo concilio resultó inesperado e imprevisto tanto para los laicos como para el clero debido al clima de preocupación y tensiones que implicó el conflicto de la Guerra Fría. Como es sabido, el Papa desde un comienzo había hablado de un tiempo de renovación siendo necesario “precisar y distinguir entre aquello que es

¹³⁴ Gilhodes. “La cuestión agraria” 357.

¹³⁵ Ortiz. *El mundo campesino*, 230 - 231.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

principio sagrado y evangelio eterno y aquello que es mudable según en los tiempos”¹³⁶, lo cual deja en evidencia las intenciones del Vicario de Cristo de adaptar la Iglesia a las lógicas de ese momento. Por lo tanto, en una gran parte del mundo occidental, específicamente en los Estados Unidos, se sostuvo y se difundió el precepto de que las distintas iglesias debían sostener el anticomunismo¹³⁷. Paralelamente a ello, no se puede desconocer que en ese periodo las lógicas sociopolíticas estaban cambiando e internamente en el mundo católico no fue la excepción frente a esos cambios¹³⁸, pues distintos sectores sociales y religiosos incentivaron los ánimos de renovar internamente la Iglesia.

Como era de esperarse, distintos sectores percibieron que se trató de un vuelco profundo en el seno del catolicismo romano, donde cada uno se imaginó sus propios deseos en el contenido del concilio, pero quizás lo más sorprendente e impactante fue la esperanza y las expectativas que se despertaron en las diócesis de los países latinoamericanos, asiáticos y africanos. Así mismo, la iniciativa de Juan XXIII convergió y sintió simpatía con estos sectores que desde hacía varios años “estaban empeñados en el deseo, elaboración y experimentación de la renovación litúrgica, bíblica y ecuménica del catolicismo”¹³⁹.

Cabe aclarar, que el Concilio Vaticano II era un sínodo, es decir, una reunión y asamblea de obispos, más no la continuación del Vaticano I. Por lo tanto, este nuevo concilio tuvo sus rasgos propios que lo diferenciaron de su antecesor, debido a que se plasmó por parte del Papa una postura

¹³⁶ Giuseppe Alberigo. *Breve historia del Concilio Vaticano II (1959 - 1965)* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2005), 20.

¹³⁸ *Ibid.*, 21.

¹³⁹ *Ibid.*, 27.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

serena y dispuesta a dialogar con las problemáticas que acarrió el mundo moderno. Además, el Vaticano II tuvo otro rasgo muy común y quizás uno de los más destacables: la apertura ecuménica. En ese sentido, Juan XXIII había puesto en discusión lo fundamental que era la construcción de un diálogo y unidad entre los cristianos. Es por ello, que desde un comienzo se había tenido diálogos con los enviados de la Iglesia Anglicana¹⁴⁰ y la Iglesia Ortodoxa¹⁴¹.

Según Giuseppe Alberigo, a pesar de los ánimos seculares que se extendían en gran parte del mundo por el ocaso del comunismo, resultó sorprendente el impacto y las opiniones que surgieron entre creyentes y no creyentes, ya que el anuncio del Papa emitió aires “de esperanza, de confianza en el futuro y en la renovación”¹⁴², cosa que no era para menos debido a que de ante mano se quiso construir un concilio que respondiera al cambio de época, es decir, un concilio que llevara a la Iglesia a superar las concepciones medievales y del siglo XVI, respondiendo ante una nueva fase social sin perder aspectos esenciales y fundamentales de la tradición del evangelio.

El momento en que Juan XXIII anunció que la primera sesión conciliar se realizaría en octubre de 1962, las atenciones y los ánimos crecieron en un sector puntual del catolicismo, específicamente aquellos que por largos siglos habían sido marginados por la imponente preponderancia de las instituciones eclesíásticas que en tiempos pasados justificó y respaldó las desigualdades sociales. En ese orden de ideas, mientras que en África y Asia se intensificaron los diferentes procesos de descolonización, muchos obispos de América Latina, Asia y África esperaban con ansias su participación en el concilio para posar y reivindicarse como iguales en

¹⁴⁰ Ibid., 27.

¹⁴¹ José Orlandis. *La Iglesia Católica en la segunda mitad del siglo XX*. (Madrid: Ediciones Palabra, 1998), 28.

¹⁴² Alberigo. *Breve historia del Concilio*, 29.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

relación con el clero de los países desarrollados. Frente a ello, Juan XXIII afirmó el compromiso de la Iglesia por reestructurar el evangelio también entre los pueblos, “con una especial atención por los menos favorecidos”¹⁴³.

La primera sesión del concilio había sido un total éxito y las expectativas crecían a medida que el tiempo transcurría y sobre todo con la llegada del nuevo pontífice Pablo VI, quien desde un comienzo manifestó su preocupación por mantener la integridad de la fe y la moral católica. Del mismo modo, también se evidenció su afán por formar un ambiente eclesial más adecuado a las demandas de los tiempos modernos, argumentando que era un deber de la misión divina estar a la vanguardia de los cambios sociales, políticos y económicos¹⁴⁴. Esta actitud modernizante quedó expuesta en el momento en que Pablo VI anunció que una de sus principales tareas era la continuación del Vaticano II. Por consiguiente, en la segunda sesión conciliar de 1963 se estableció la constitución sobre la liturgia dándole a las conferencias episcopales la facultad de introducir en sus territorios las reformas litúrgicas conveniente según las condiciones sociales.

Para 1964 habían ocurrido dos acontecimientos importantes a mencionar. El primero, fue la visita que hizo Pablo VI a Tierra Santa donde se reunió con el Patriarca Atenágoras I. Este encuentro fue un primer paso al desbloqueo de las relaciones entre las iglesias romana y ortodoxa después de varios siglos de cisma, considerado como un acto extraordinario “para la unidad espiritual de los creyentes”¹⁴⁵. El segundo acontecimiento, fue la promulgación de la encíclica *Eclessiam Suan* en la que el Papa Pablo VI hizo un llamado para que se construyera un diálogo

¹⁴³ Ibid., 39.

¹⁴⁴ Orlandis. *La Iglesia Católica* 40.

¹⁴⁵ El Campesino, “Unidad de los hombres pidió S.S. Paulo VI en la Tierra Santa” *El Campesino*, 12 de enero de 1964, 1.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

entre los cristianos separados, no cristianos y no creyentes con el fin de conocer, aproximarse y comprender la sociedad moderna¹⁴⁶.

Por otro lado, quizás el aporte más eficaz que el concilio pudo realizar consistió en el auténtico diálogo entre la Iglesia y el mundo desarrollando una renovación interna que hiciera de ella una institución más libre de los condicionamientos mundanos encontrando “su propia naturaleza profunda de pueblo de Dios peregrino en la historia, reunido en torno a la palabra de Dios y a la eucaristía”¹⁴⁷. En ese sentido, fue fundamental que el concilio tomara una postura y actitud frente a las problemáticas del momento, por ejemplo, el conflicto bipolar y nuclear que acarrearán Oriente y Occidente. A pesar de que Juan XXIII había expuesto en su encíclica *Pacem in Terris* una postura que superaba en pro de la paz la cuestión de la guerra justa, en los tiempos de Pablo VI el debate conciliar había retomado la antigua distinción entre guerra justa e injusta y se aceptó que “aunque solo fuera un mal menos, la existencia de arsenales atómicos”¹⁴⁸.

Otro resultado de las cuestiones de la modernidad fue el surgimiento de la “Iglesia de los pobres” y para ello, Pablo VI le encargó al Cardenal Lercaro revisar el material relacionado a este sector para debatirlo en la penúltima sesión. Por ende, para noviembre de 1964 Lercaro envió un reporte al Papa donde afirmó que en el panorama en que vivían los menos favorecidos profundizaba “los desequilibrios entre las clases y los pueblos y oscurece el sentido de lo sagrado, conduciendo el culto de los bienes materiales con un resultado peor que el del ateísmo marxista”¹⁴⁹.

Para intentar solventar esta situación, el Cardenal Lercaro había sugerido exigir la imagen de una

¹⁴⁶ Orlandis. *La Iglesia Católica* 49.

¹⁴⁷ Alberigo. *Breve historia del Concilio*, 127 - 128.

¹⁴⁸ *Ibid.*, 129.

¹⁴⁹ *Ibid.*, 130.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

pobreza cultural de la misma Iglesia. Así mismo, mencionó que era fundamental la introducción gradual de reformas concretas para que los obispos adquirieran esta imagen de humildad y sencillez e incitaran también a la feligresía a imitar esta cuestión siendo más sensibles con los más necesitados¹⁵⁰.

No obstante, el compromiso con los pueblos y con la pobreza de la Iglesia, es decir, con su imagen sencilla en el aspecto cultural, quedaron disperso al momento de concluir el concilio ya que estos aspectos no fueron desarrollados a profundidad. Así mismo, en las agendas conciliares problemáticas como el racismo fueron abordadas de forma vaga y superficial. Además, el tema de la mujer en la comunidad cristiana pasó de largo y solo se limitó a ser absorbido en las proposiciones sobre la Virgen María¹⁵¹. A pesar de ello, no puede desconocerse que las asambleas conciliares tuvieron la voluntad de abandonar el eurocentrismo que caracterizaba a la Iglesia debido a que los episcopados de los países subdesarrollados tuvieron voz y voto en los trabajos y en la toma de decisiones. Esta descentralización halló bastantes ecos y tuvo gran impacto en los continentes del Tercer Mundo con el reconocimiento de las propias cristiandades de cada región.

1.3.2. La Iglesia Latinoamericana

A mediados del siglo XX, América Latina se halló dentro de un proceso de cambios socioeconómicos debido a la apertura de los mercados internacionales y a la creciente industrialización. Esto produjo de inmediato el surgimiento de una clase proletaria organizada, al mismo tiempo que la clase oligárquica fue perdiendo el poder y prestigio que había adquirido durante el siglo XIX. Como consecuencia, esto acarrió una inestabilidad social en la que varios

¹⁵⁰ Ibid., 130.

¹⁵¹ Ibid., 186 - 187.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

países latinoamericanos optaron por resolver por medio de las dictaduras de tipo militar. En esta etapa, la Iglesia guardó una estrecha relación con los gobiernos dictatoriales¹⁵².

Paralelamente a ello, en la sociedad latinoamericana surgió la “revolución popular” que halló eco en algunos sectores del cristianismo social. Por lo tanto, esta iniciativa tomó más fuerza con la realización del Concilio Vaticano II, el cual (a pesar de las dificultades) hizo un esfuerzo por superar la visión medieval del mundo para posar ahora como una Iglesia universal, abierta a todas las culturas y a toda la humanidad¹⁵³.

En América Latina el panorama no era muy alentador para las clases populares debido a que los gobiernos le habían declarado la guerra a toda iniciativa de movilización popular bajo el argumento de la política de seguridad en el marco de la Guerra Fría. En ese sentido, la convocatoria de un concilio ecuménico tomó por sorpresa a todo el mundo, especialmente a un sector de la jerarquía latinoamericana que llevaba años cerrada a cualquier diálogo o conciliación. Sin embargo, había otro sector eclesiástico de talante progresista que estuvo abierta a la aplicación de las orientaciones conciliares, situación que convergió con la promulgación de la encíclica *Populorum Progressio*¹⁵⁴, que tuvo como fin reafirmar que toda la población tenía derecho a adquirir conocimiento y ser partícipes del progreso. Así mismo, por obvias razones esta encíclica tuvo fuertes repercusiones en América Latina debido a la precaria situación socioeconómica que se vivía en el continente.

¹⁵² Enrique D. Dussel. *Historia de la Iglesia en América Latina*. (Madrid: Mundo Negro – Esquilla Misiona, 1992), 206.

¹⁵³ Dussel. *Historia de la Iglesia en América Latina*, 206.

¹⁵⁴ *Ibid.*, 225.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

Por otro lado, si el Vaticano II planteó un panorama de desarrollo, ahora la situación había conducido a plantear una liberación de América Latina. En ese sentido, el año de 1968 fue crucial para América Latina debido a que un sector de la jerarquía fue consciente de la precariedad socioeconómica de la región y estuvo dispuesta a aplicar de forma más profunda las orientaciones conciliares. En efecto, el padre José Comblin realizó un juicio en el que respaldó la liberación cristiana de los pueblos latinoamericanos. Estos juicios generaron reacción en algunos sectores de la jerarquía que lo tildaron de teólogo leninista¹⁵⁵. Esta situación se cristalizó en la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada en la ciudad de Medellín en agosto de 1968 concluyendo con una renovación de la pastoral social haciéndola más audaz y sensible a las realidades socioeconómicas.

1.3.3. *La Iglesia colombiana y el surgimiento del catolicismo social*

En términos globales, la consolidación del capitalismo en algunas zonas de Europa había evidenciado las precarias condiciones humanas en las que vivían las clases populares, específicamente la clase obrera. Por esta razón, a finales del siglo XIX, los trabajadores se habían organizado en sindicatos que estaban influenciados ideológicamente por el socialismo y el comunismo. Así mismo, el liberalismo era un actor político que estuvo activo en la mayoría de las esferas sociales. Por esta razón, desde la Santa Sede se plantearon un grupo de lineamientos religiosos y políticos que permitieron fortalecer el cristianismo en la sociedad, al mismo tiempo en que se combatía el avance del socialismo y el liberalismo. Según Cifuentes y Florián, las encíclicas como la *Quanta Cura*, el *Syllabus* (1864, de Pío IX) y el *Rerum Novarum* (1891, de

¹⁵⁵ Ibid., 233.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

León XIII) fueron los dictámenes por los cuales la Iglesia Católica acentuó su posición frente a la modernidad¹⁵⁶.

A inicios del siglo XX, los sucesores de León XIII siguieron desarrollando este enfoque que se denominó como la Doctrina Social de la Iglesia. Por esta razón, Pío X y Benedicto XV realizaron discursos y declaraciones en los que se demostraron a favor de la cuestión social y, sobre todo, lo crucial que era la organización de los obreros. De manera que, los sumos pontífices fueron muy estrictos al no permitir que los laicos fueran autónomos en la participación política y social. En ese sentido, la jerarquía eclesiástica concebía el orden social cristiano como una relación estrecha que debía condensarse entre la Iglesia Católica y todos los planos sociales¹⁵⁷. Es por ello, que a finales del siglo XIX surgió en la Acción Social Católica que tenía como finalidad restaurar el orden cristiano en todos los aspectos de la vida social.

En el caso colombiano, las ciudades en las que más se desarrolló este proyecto confesional fueron Bogotá y Medellín. Fenómenos como la urbanización, el crecimiento poblacional y la migración del campo a la ciudad, facilitaron el establecimiento de esta iniciativa, en especial en la capital antioqueña que en su momento contaba con gran cantidad de obreros en las fábricas de textiles. Como era de esperarse, surgieron acciones que respondieron a los lineamientos de León XIII, como lo fue el caso del Círculo de Obreros fundado en 1911 por el jesuita José María

¹⁵⁶ María Teresa Cifuentes Traslaviña y Alicia Florián Navas. “El catolicismo social: entre el integralismo y la Teología de la Liberación”. En: *Historia del cristianismo en Colombia*, ed. Ana María Bidegain (Bogotá: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004): 321. Según las autoras, a partir de la encíclica proclamada por León XIII, se dio un despertar del sentido cristiano de caridad entre los sectores elitistas de Occidente.

¹⁵⁷ *Ibid.*, 327 – 328.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

Campoamor. Esta obra aportó en la medida en que mejoró las condiciones de vida de la clase obrera en los aspectos religiosos, morales y materiales¹⁵⁸.

Las obras que realizó esta iniciativa social corresponden a la fundación del barrio Villa Javier al sur de Bogotá, la Caja Social de Ahorro, escuelas para niños y niñas, así como también una organización femenina denominada como “Las Marías”. El Círculo de Obreros desplegó un enfoque novedoso en la medida en que reinterpreto el significado de dar limosnas, hacia la percepción de un tipo de aporte económico que servía de ayuda a los obreros¹⁵⁹. Así mismo, otras obras que se derivaron de la Acción Social Católica corresponden a la Casa Protectora de niñas obreras y el dormitorio para mujeres desamparadas fundadas en 1917 por la madre Margarita Fonseca¹⁶⁰.

La otra institución que nació de la línea del catolicismo social fue la Acción Católica, creada en 1933 por el papa Pío XI a través de la encíclica *Ubi Arcano Dei*, la cual incitó a organizar a los feligreses en un tipo de apostolado jerárquico. Según Cifuentes y Florián, esta institución se organizó en dos divisiones: la Acción Católica General, que agrupaba la población por sexo y edades, y la Acción Católica Especializada, organizada a partir de las clases sociales¹⁶¹. Por otro lado, en la década del treinta, habían llegado al poder los liberales, lo cual generó gran recelo dentro de la Iglesia debido a que el gobierno de Alfonso López Pumarejo apoyó con subsidios a los sindicatos afiliados al Partido Liberal¹⁶². Es por ello, que en 1933 se estableció de manera

¹⁵⁸ Ibid., 327.

¹⁵⁹ Ibid., 326 – 327.

¹⁶⁰ Ibid., 327.

¹⁶¹ Ibid., 323.

¹⁶² Malcolm Deas. “La vida política” En: *Colombia: Mirando adentro, 1930 – 1960*, coord. Malcolm Deas (Bogotá, Taurus, Fundación Mapfre, 2015): 49.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

oficial y contundente la Acción Católica en Colombia y se impulsaron proyectos como La Liga de Damas Católicas (1920), La Federación Nacional de Empleadas (1923), La Juventud Obrera Católica y La Juventud Universitaria Católica, que todas en conjunto tenían como finalidad moralizar las costumbres y hacerle contrapeso al liberalismo y al posterior comunismo¹⁶³.

En relación con lo anterior, a medida que la economía colombiana se industrializaba, se fueron dando cambios en el sector de los trabajadores, que en su mayoría habían migrado del campo hacia los centros urbanos. Así, mientras que el comunismo y el liberalismo poco a poco hacían presencia en el sector obrero, paralelamente, la jerarquía eclesiástica diseñó una serie de propuestas que le permitieron organizar un sindicalismo de tipo confesional. Este aspecto se delimitó oficialmente en la V Conferencia Episcopal en 1936 donde se planteó la importancia de catolizar espacios como los sindicatos.

Según Cifuentes y Florián, la presencia de los comunistas en los sindicatos no solamente generó preocupación en los obispos, pues los jesuitas también se mostraron inquietos frente a esta situación política¹⁶⁴ y, por ende, procedieron a desarrollar la orientación que había dictado la Conferencia Episcopal. Por esta razón, la Compañía de Jesús (en colaboración con los antiguos militantes de la Juventud Obrera Católica) fundaron en 1945 la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) y en 1946 la Federación Agraria Nacional 1946 (FAN)¹⁶⁵. De manera que, la idea de una recristianización de estos espacios¹⁶⁶ demostraba que no era exactamente las precarias

¹⁶³ Cifuentes y Florián. “El catolicismo social” 331.

¹⁶⁴ Ibid., 342 – 343.

¹⁶⁵ Helwar Figueroa. “Cambio de enemigo de liberales a comunistas. Religión y política en Colombia, años 40” En: *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*, ed. Ana María Bidegain Greising y Juan Diego Demera (Bogotá Universidad Nacional de Colombia: 2005), 187.

¹⁶⁶ Ivonne Vanessa Calderón Rodríguez. “Sindicalismo Católico en la ciudad de Pamplona, Colombia, un proyecto discontinuo y de corto alcance: 1956 - 1961” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 17 no. 1 (2012): 219 – 220.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

condiciones sociales de los obreros las que animaron a la Iglesia a emprender acciones¹⁶⁷, en realidad, era la amplia presencia que hacía el comunismo a finales de la década del cuarenta.

Así mismo, en este periodo los conservadores habían retornado al poder en 1946, al mismo tiempo en que la Iglesia Católica dejó de atacar al liberalismo y centró su enemistad en el comunismo. Según Figueroa, la jerarquía eclesiástica había adquirido nuevas fuentes ideológicas para hacerle frente al comunismo. Por ende, había visto en el franquismo un aliado ideológico por la persecución que se le dio a la Iglesia Católica en el periodo de la República Española. Así mismo, no era ninguna casualidad que los lineamientos ideológicos de la Falange española hubiesen hecho eco en Colombia por medio de la Acción Católica¹⁶⁸. En relación con lo anterior, estos aspectos también respondían indirectamente al contexto bipolar que había dictado el inicio de la Guerra Fría¹⁶⁹. De ahí que, tanto la derecha política y el clero católico vieron en el comunismo un actor que amenazaba las estructuras económicas y religiosas.

Por lo tanto, mientras que los efectos del mundo bipolar hacían presencia en Colombia, en 1947 nació Acción Cultural Popular, una institución de educación no formal que provenía del catolicismo social, específicamente de la Acción Católica y la Acción Social Católica¹⁷⁰. Esta institución, a diferencia del sindicalismo católico, tenía como finalidad brindar un educación material y espiritual a la población que se ubicaba en las lejanas zonas rurales del país. De manera que, este tipo de organización social fue concebida por la Iglesia Católica como una forma de

¹⁶⁷ Cifuentes y Florián. "El catolicismo social" 348.

¹⁶⁸ Figueroa. "Cambio de enemigo", 169.

¹⁶⁹ González. "La Guerra Fría", 300.

¹⁷⁰ Según Cifuentes y Florián, la Acción Social Católica tenía como finalidad aislar a las clases populares de aspectos que podían afectar su religiosidad interna. No obstante, la Acción Católica en lugar de proponer un aislamiento, intentó formar a los sujetos para que actuaran en medio de las diferentes adversidades que les había tocado sobrellevar. En: María Teresa Cifuentes Traslaviña y Alicia Florián Navas 328.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

corporativismo, que según el sacerdote Félix Retrepo era una manera de incorporar a los individuos al Estado, al mismo tiempo que este se ligaba al catolicismo. Inclusive, este aspecto coincidió con las ideas corporativistas que quiso desarrollar Laureano Gómez con la reforma constitucional de 1952¹⁷¹.

Por otro lado, el panorama social también tenía sus propias particularidades. La creciente urbanización, lo éxodos masivos y demás problemáticas obligaron a que la Iglesia replanteara su accionar, pues resultó obsoleto el modelo pastoral que desde hacía siglos funcionaba dentro de una sociedad rural acostumbrada a estar aislada de las ideas y corrientes intelectuales. Como era de esperarse, en ese momento la jerarquía fue muy obsoleta al momento de enfrentar estas problemáticas. Esta situación fue el resultado “del modelo con que la Iglesia estaba acostumbrada a funcionar frente a la sociedad: el control desde arriba de las instituciones civiles consideradas como iguales o subordinadas a las eclesiásticas”¹⁷².

Ahora bien, en la década del sesenta la Iglesia en el plano global había entrado en un proceso de cambio debido a que actores externos le manifestaron a la institución eclesiástica lo fundamental que podría ser dialogar con otras corrientes de pensamiento. Es por ello, que el papa Juan XXIII anunció el Concilio Vaticano II en enero de 1959¹⁷³ con la finalidad modernizar el funcionamiento de la institución eclesiástica. Según Gustavo Morello, cuando se clausuró el Concilio la cuestión social tomó mayor fuerza en América Latina. Es por ello, que la encíclica *Populorum Progressio* (1967) de Pablo VI fue clave porque la Iglesia prestó atención a los

¹⁷¹ Ibid., 339.

¹⁷² Ibid., 302.

¹⁷³ Llama la atención ver que el Concilio fue anunciado 24 días después de haberse concluido la Revolución Cubana.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

problemas del Tercer Mundo, pues se percibió que en estas regiones las condiciones económicas habían generado notables desigualdades sociales¹⁷⁴.

En términos generales, se tiene la concepción de que los dictámenes del Concilio chocaron con un panorama un poco desalentador para aquellos que podían ser partícipes de los nuevos lineamientos. En ese sentido, Fernán González afirmó que la jerarquía eclesiástica de Colombia no estaba preparada para dialogar con la modernidad debido a que llevaban más de dos siglos combatiendo la idea de una libertad religiosa. Además, pensar cómo tratar de llenar los problemas socioeconómicos que imperaban en el país, implicaba trastornar los privilegios que el Estado colombiano le había otorgado¹⁷⁵ a la Iglesia durante muchos años.

En relación con lo anterior, las nuevas propuestas del Concilio eran difícilmente asumidas por el clero colombiano. Aspectos como el diálogo con el mundo moderno, la idea de que la Iglesia estaba al servicio de lo social, el ecumenismo y el reconocimiento de la importancia de los laicos, fueron aspectos reconocidos, pero difícilmente ejecutados en la práctica¹⁷⁶. Según Michael LaRosa, para que la misa fuera un ritual más accesible, el Concilio decretó que se cambiara el idioma del latín al vernáculo, además, el sacerdote comenzó a realizar la misa mirando a los feligreses¹⁷⁷. Sin embargo, (y como se expondrá en los capítulos posteriores) la investigación pudo comprobar que Acción Cultural Popular fue una institución de la Iglesia Católica que fue fiel en la recepción y la difusión de las exigencias del Vaticano II, aspecto que permite replantear este tipo

¹⁷⁴ Gustavo Morello. "El Concilio Vaticano II y su impacto en América Latina: a 40 años de un cambio en los paradigmas en el catolicismo" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 49 (2013):93

¹⁷⁵ Cifuentes y Florián. "El catolicismo social" 360.

¹⁷⁶ *Ibid.*, 361.

¹⁷⁷ LaRosa. *De la Derecha a la Izquierda*, 180.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

de anteriormente citadas que omiten de lleno los matices y los casos particulares dentro de la institución eclesiástica.

Como se aprecia, estas contradicciones salieron a la luz en el momento en que los obispos regresaron a sus diócesis y empezaron a ser confrontados por un clero que reclamaba rendición de cuentas y la aplicación de los documentos conciliares. Por lo tanto, sucedió que medios de difusión como *El Catolicismo* fueron censurados por el cardenal Luis Concha quien alegó estar en desacuerdo con el periódico debido a que estaba difundiendo las orientaciones del Vaticano II. En ese sentido, Concha afirmó que la única obligación que tenía la jerarquía colombiana era aplicar las reformas litúrgicas, desconociéndose así en total medida los cambios en materia social¹⁷⁸. No obstante, como se mencionó anteriormente, sí fue posible hallar un sector del clero colombiano que fue a las orientaciones conciliares.

Según Cifuentes y Florián, si bien el Concilio Vaticano II había perturbado al clero colombiano, fueron más contundentes los efectos que generaron la realización de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en 1968 en Medellín¹⁷⁹. Precisamente, la convocatoria del CELAM se realizó con el objetivo de que las iglesias latinoamericanas hicieran una correcta recepción de las decisiones que se habían tomado en el Concilio. Así mismo, se había realizado una lectura de la precaria realidad socioeconómica de América Latina y en función de ello, se propusieron soluciones prácticas a aquellas problemáticas que imperaban en el continente¹⁸⁰.

¹⁷⁸ Fernán E. González González. *Poderes enfrentados. Iglesia y Estado Colombia*. (Bogotá: CINEP, 1997), 305.

¹⁷⁹ Cifuentes y Florián. "El catolicismo social" 361.

¹⁸⁰ *Ibid.*, 361.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

En suma, las contradicciones internas de la jerarquía llevaron a que un sector progresista del clero formara las organizaciones de Golconda y posteriormente Sacerdotes para América Latina (SAL) con el fin de realizar una lectura de los documentos del CELAM bajo una óptica radical influenciada por el legado de Camilo Torres y la Teología de la Liberación.

1.4. La Acción Cultural -ACPO-

En los años cuarenta, el departamento de Boyacá estaba habitado en su gran mayoría por campesinos en condición de analfabetismo. En ese sentido, la sociedad boyacense presentaba graves fallas en materia educativa debido a que los niños escasamente lograban cursar hasta primer o segundo grado de primaria. En ese sentido, debido a la falta de una estructura educativa funcional, muchos de los niños y jóvenes se integraban a las labores agrícolas de sus padres como única vía para subsistir en los devenires. Así mismo, se contaba con numerosas problemáticas de orden estructural como los nulos sistemas de saneamiento y servicios públicos, el mal estado de las vías que dejaban a un sin número de veredas incomunicadas con los centros urbanos.

En este particular contexto, llegó a Sutatenza el padre José Joaquín Salcedo Guarín, nacido en 1921 en el municipio de Corrales, Boyacá. Era el mayor entre seis hermanos, hijo de una madre con decendencia inglesa y un padre boyacense con orígenes castellanos y de talante católica y conservadora¹⁸¹. Se educó en el Colegio Salesiano de Tunja y su niñez estuvo influenciada por las transmisiones radiales que reproducía su padre en el hogar, lo cual fue albergando un gusto apasionado por la radio que maduró en años de su adolescencia y adultez.

¹⁸¹ Luis Abrahán Sarmiento Moreno. *ACPO, una experiencia educativa: desarrollo de la humanidad pensamiento de monseñor José Joaquín Salcedo Guarín*. (Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2009), 30.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Posteriormente, ingresó al Seminario de Tunja donde tuvo un pronto interés por los textos aristotélicos sobre la lógica que según Zalamea “serían la base de su comportamiento futuro, especialmente en el ordenamiento del pensamiento y el planteamiento y ejecución de acciones”¹⁸². A medida que avanzaba en su formación como sacerdote, su personalidad se fue inclinando hacia las problemáticas sociales llevando a que se interesara por los textos de corte marxista - comunista¹⁸³ en los que halló fallas¹⁸⁴ y razonó optando por métodos alternativos para enfrentar las problemáticas de Colombia.

En sus años como seminarista y su prematuro llamado en la cuestión social llevó a que un joven Salcedo con el permiso del coronel Gustavo Rojas Pinilla se dedicara a la alfabetización de los soldados del batallón Bolívar de Tunja¹⁸⁵, acto que lo llevó a tener problemas con los padres superiores quienes afirmaron que sus labores se alejaban de los deberes como estudiante del seminario. Frente a ello, Salcedo argumentó ante monseñor Crisanto Luque que “si nos estamos preparando para orientar al pueblo y tener contacto con él, ¿cómo vamos a quedarnos encerrados año tras año para luego salir al mundo exterior y toparnos con un pueblo que desconocemos?”¹⁸⁶. En ese sentido, el obispo Luque le halló la razón al joven seminarista y le ordenó continuar con su labor social¹⁸⁷.

A vísperas de su ordenación sacerdotal, en sus tiempos libres y vacacionales se dedicó también a alfabetizar a los habitantes de los barrios más pobres de Tunja, donde les enseñó el cine,

¹⁸² Luis Zalamea. *Un quijote visionario: relato periodístico sobre Monseñor José Joaquín Salcedo*. (Bogotá: Editorial Presencia, 1994), 72.

¹⁸³ Ibid., 72.

¹⁸⁴ Ibid., 73.

¹⁸⁵ Ibid., 75.

¹⁸⁶ Ibid., 75.

¹⁸⁷ Ibid., 75.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

la escritura, la lectura y aspectos básicos del catecismo¹⁸⁸. Esta misma labor, la realizó en la cárcel de Tunja donde educó y compartió como uno igual con los internos del centro penitenciario¹⁸⁹.

El 31 de mayo de 1947 José Joaquín fue ordenado sacerdote¹⁹⁰ por el obispo Crisanto Luque quien decidió enviarlo como coadjutor del párroco a un pequeño poblado para que pudiera cumplir con sus ministerios sacramentales y su futura obra social. Para ello, Luque decidió enviarlo a Sutatenza, un municipio ubicado en el departamento de Boyacá que se caracterizó por ser una localidad con pobladores sumamente conflictivos¹⁹¹. Además, el cura que fungía como párroco de Sutatenza estaba sumido en acciones politiqueras ajenas a su ministerio sacerdotal, aspecto que se quiso corregir enviando a Salcedo como coadjutor¹⁹².

Cuando Salcedo llegó a Sutatenza se encontró con una localidad que era ajena a los desarrollos económicos de orden nacional, y no contaba con planes de educación pedagógica y cultural. En relación con lo anterior, estas problemáticas fueron el caldo de cultivo para que el joven sacerdote tomara las riendas de un proyecto que se encargó de dignificar la vida de los campesinos del altiplano cundiboyacense. Según Calderón, Salcedo recorrió el municipio y conversó con la población con el fin de explicarles en qué consistía su proyecto cultural que estuvo destinado a brindar distracción y sana recreación por medio del cine y la radio¹⁹³.

¹⁸⁸ Ibid., 81

¹⁸⁹ Ibid., 82 - 83.

¹⁹⁰ Sarmiento, *ACPO*, 30.

¹⁹¹ Zalamea, *Un quijote*, 84.

¹⁹² Ivonne Vanessa Calderón Rodríguez. "Acción Cultural Popular y sus Escuelas Radiofónicas: historia de una obra de la iglesia católica en las parroquias de la arquidiócesis de Pamplona: 1953 - 1966" (Tesis maestría, Universidad Industrial de Santander, 2016), 61.

¹⁹³ Ibid., 63.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Por consiguiente, autores como Rodríguez¹⁹⁴, Zalamea y Calderón¹⁹⁵ coinciden en que ACPO emergió el 23 de agosto de 1947 en el momento en que Salcedo inició su obra cultural en la población de Sutatenza. En ese momento, el coadjutor reunió a los campesinos y juntos firmaron un pacto en el que todos se comprometieron a trabajar por el mejoramiento de las condiciones sociales. Según Rodríguez, el 21 de septiembre de ese mismo año la población local asistió a la primera proyección cinematográfica. Era la primera vez que los campesinos realizaban una actividad diferente al tradicional consumo de alcohol. Para los siguientes días, Salcedo logró contar con un equipo de radioaficionado diseñado por su hermano y más tarde, llegaría desde Bogotá un radioreceptor de marca “Hammurlund” modelo HQ-128-X¹⁹⁶. Posteriormente, después de haber realizado las primeras pruebas, el 16 de noviembre se hizo el primer ensayo de transmisión dirigido a la vereda de Irzón contándose así con una planta eléctrica y el primer transmisor que comunicó al municipio de Sutatenza con el mundo exterior¹⁹⁷.

Entrado el año de 1948, Radio Sutatenza se expandió hacia la periferia de Boyacá y se anexaron más parroquias a los cambios proyectuales que se estaban gestando para los años venideros. Incluso, para 1949 la Radio Sutatenza había llegado a Tibirita Cundinamarca debido a que el párroco José Ramón Sabogal aceptó unirse a la causa y fue adquiriendo los radiorreceptores que se estaban distribuyendo por la zona gracias a la gestión que hizo Salcedo con General Electric¹⁹⁸ en su viaje a Estados Unidos¹⁹⁹. En ese mismo año, ACPO se consolidó como una

¹⁹⁴ Indalecio Rodríguez. “ACPO: origen y nacimiento”, En: *Educación Fundamental Integral, teoría y aplicación en el caso de ACPO*, ed. Bernardo Alarcón (Bogotá: Editorial Andes, 1978), 34

¹⁹⁵ Calderón, “Acción Cultural Popular”, 64.

¹⁹⁶ Rodríguez, “ACPO, origen”, 42

¹⁹⁷ Ibid., 44 – 45.

¹⁹⁸ Calderón, “Acción Cultural Popular”, 67 – 68.

¹⁹⁹ Según Bernal Alarcón, Salcedo viajó en noviembre de 1949 a los Estados Unidos y expuso antes las Naciones Unidas lo importante que era la radiodifusión como herramienta de alfabetización y educación de la clase social campesina. Así mismo, estableció un contrato con la General Electric para la construcción de un transmisor modelo

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

“institución cultural y obra de la Iglesia”²⁰⁰ y definió sus estatutos y objetivos que consistieron en “trabajar por la cultura del pueblo, utilizando especialmente el invento de la radiodifusión y además otros medios culturales como el cine, el teatro, etc., para elevar el nivel religioso, moral, cívico y educacional del campesinado, de acuerdo con las normas sociales del catolicismo”²⁰¹.

Por consiguiente, en 1951 la institución intensificó su campaña de alfabetización en el momento en que entregó a la población campesina la cartilla de lectura *Leamos y escribamos*, auspiciada por el Ministerio de Educación Nacional. Dos años después, ACPO recibió asistencia técnica de la UNESCO para la elaboración de textos escolares²⁰². Así mismo, la clausura de la I Asamblea General de ACPO (1953)²⁰³ reafirmó el carácter eclesiástico de la institución recibiendo las exhortaciones del ahora Cardenal Crisanto Luque²⁰⁴, mientras que al mismo tiempo la obra se convirtió en un agente indispensable en las diferentes diócesis del país.

Con el apoyo de la jerarquía eclesiástica, esta iniciativa de la Iglesia Católica inició una etapa de crecimiento en la que se instalaron las primeras nueve oficinas seccionales de ACPO en diferentes ciudades de Colombia. Del mismo modo, en 1955 el gobierno del general Rojas Pinilla aprobó el Plan de Estudios de las Escuelas Radiofónicas por medio de la resolución número 2327.

HT-1-A. Bernal Alarcón, Hernando. “Radio Sutatenza: un modelo colombiano de industria cultural y educativa” *Boletín Cultural y Bibliográfico* 46, no. 82 (2012): 19.

²⁰⁰ Ivonne Vanessa Calderón Rodríguez. “Las escuelas radiofónicas de Acción Cultural Popular: instrumentos para la formación cristiana y para el afianzamiento de la catolicidad en la población rural colombiana” *Ciências Sociais e Religião*, Porto Alegre 18, no. 2 (2016): 120.

²⁰¹ *Ibid.*, 120.

²⁰² Bernal, “Radio Sutatenza” 21.

²⁰³ Calderón, “Acción Cultural Popular”, 76.

²⁰⁴ Ivonne Vanessa Calderón Rodríguez. “Escuelas radiofónicas: amalgama de educación, cultura y evangelización. Acción Cultural Popular llega a las parroquias de Pamplona, 1954-1957” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 18, no. (2013): 413.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Además, se inauguró la emisora Radio Sutatenza en Bogotá y el edificio de la central de servicios de la institución²⁰⁵.

Por ende, entre 1956 y 1957 ACPO había brindado los primeros cursos de formación presencial en los Institutos Campesinos de Sutatenza que tenían como fin formar a los líderes campesinos en aspectos técnicos, culturales y educativos. Por otro lado, en 1961 el Papa Juan XXIII promulgó la Encíclica *Mater Et Magistra* en el que la Iglesia Católica hizo un llamado y mostró una postura a favor de una economía solidaria y una justa política agraria²⁰⁶, aspecto que ACPO llevó a la práctica fomentando el desarrollo y la tecnificación agrícola en numerosas zonas rurales del país. De ahí que, ACPO en colaboración con el gobierno de Lleras Camargo haya hecho entrega de 500.000 cartillas con las cinco nociones básicas²⁰⁷ que tenían como fin brindar mejora material y espiritual en la vida del campesino colombiano. Sobre ello, Lleras Restrepo mencionó que “he seguido con interés, las tareas y propósitos de esta institución a cuyo desarrollo ha estado vinculado el Gobierno Nacional desde sus primeras etapas y durante mi administración por un contrato que establece lazos de cooperación recíproca”²⁰⁸. Es por ello, que Houtart y Pérez afirmaron que esta institución “persigue dos fines. El primero es una cooperación desinteresada al desarrollo humano, y el segundo, un papel en la labor de la misma Iglesia” en el que se actuó de

²⁰⁵ Bernal, “Radio Sutatenza” 22.

²⁰⁶ Juan XXIII, “Mater Et Magistra”, Roma, 15 de mayo de 1961, https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater.html

²⁰⁷ Bernal, “Radio Sutatenza” 24.

²⁰⁸ El Campesino, “Las Escuelas Radiofónicas han mejorado la vida. Dijo el presidente de la República en el acto de entrega de las 500.000 cartillas para la educación básica del pueblo colombiano” *El Campesino*, 4 de febrero de 1962, 5.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

forma “desinteresada, porque el fin mismo es el desarrollo cultural, el mejoramiento personal y social del hombre”²⁰⁹.

Para los años de 1964 y 1965 se había iniciado la Cruzada Cultural Campesina que consistió en un proceso de evaluación y recopilación de datos y estadísticas a lo largo del territorio nacional con el fin de orientar en casos puntuales el trabajo institucional y educativo. Así mismo, se realizó un curso especial para líderes regionales con el objetivo de formarlos para que ejercieran funciones directivas y administrativas. Así mismo, en el gobierno de León Valencia se había dado continuidad a la “prórroga del contrato mediante el cual el Estado colombiano y esta institución colaboran a la tarea de la educación fundamental e integral del pueblo, especialmente del pueblo campesino”²¹⁰. En ese sentido, este proceso de expansión se cristalizó más cuando en 1966 se inició la Organización Regional de ACPO abarcando veinte ciudades a lo largo del país contando así con sus respectivos líderes regionales y locales. Según Bernal, este aspecto organizacional había generado molestia en la jerarquía eclesiástica debido a que se le entregó a los feligreses el manejo de gran parte de la institución²¹¹. Por lo tanto, se podría pensar que ACPO le brindó esta especie de autonomía a los laicos acatando las órdenes e indicaciones que el Concilio Vaticano II había delimitado sobre las funciones de los seglares.

Entrado el año de 1968 ACPO se encontraba en una etapa de madurez y desarrollo convirtiéndose en un modelo de industrial cultural a nivel nacional e internacional. Además, la institución y la Iglesia llevaban un año largo planeando y gestionando el Congreso Eucarístico y

²⁰⁹ François Houtart y Gustavo Pérez. *Acción Cultural Popular, sus principios y medios de acción, consideraciones teológicas y sociológicas*. (Bogotá: Editorial Andes, 1960), 39.

²¹⁰ El Campesino, “Mensaje del gobierno al pueblo rural. Estímulo a la tarea educativa” *El Campesino*, 20 de septiembre de 1964, 1.

²¹¹ Bernal, “Radio Sutatenza” 27.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

el recibimiento del Papa Pablo VI en tierras colombianas. Dicho recibimiento se haría efectivo el 23 de agosto cuando el sumo pontífice se reunió con los campesinos de Colombia y de América Latina en la vereda San José, Cundinamarca. Este acontecimiento reafirmó el accionar de una Iglesia Católica que hacía varias décadas había venido trabajando por el desarrollo material y espiritual de una clase social que años atrás se encontraba en estado marginal.

Como se ha podido observar, los años que van desde 1947 a 1968 corresponden a un periodo de auge y éxito de ACPO en el que logró establecerse como una obra de la Iglesia y modelo promotor de la industria cultural campesina. Incluso, esta etapa de prosperidad institucional se podría delimitar hasta 1974 debido a la buena relación que se tuvo con los gobiernos del Frente Nacional y demás organismos internacionales. Por ejemplo, Lleras Restrepo en 1967 reconoció “lo que Acción Cultural Popular ha significado, y lo que va a seguir significando, lo que su esfuerzo de movilización de las fuerzas sociales hacia la redención campesina significa”²¹². Incluso, en el gobierno de Misael Pastrana se habían hecho el “acto de entrega de los primeros ejemplares de la nueva de la nueva edición de 210.000 cartillas”²¹³ en el que se contó con la presencia del nuncio apostólico, los ministros de educación y salud, el administrador apostólico de Bogotá, entre otras altas personalidades.

No obstante, según Gómez, los años que transcurren entre 1974 y 1987 corresponde a un periodo de agotamiento²¹⁴ que llevó a que la institución cerrara sus puertas a inicios de la década

²¹² El Campesino, “Sutatenza, inspiración del cambio hacia la integración del trabajador campesino” *El Campesino*, 4 de junio de 1967, 4.

²¹³ El Campesino, “El presidente Pastrana entregó nuevas cartillas en acto que tuvo el 21 de junio en la central de servicios de ACPO” *El Campesino*, 4 de julio de 1971, 3.

²¹⁴ Gabriel Gómez Mejía. “Sutatenza: retos y sueños de un proyecto radial” *Boletín Cultural y Bibliográfico* 46, no. 82 (2012): 46.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

de los noventa debido a las deudas, desacuerdos con la jerarquía eclesiástica y el cambio en las relaciones con los gobiernos de turno.

1.4.1. Principios ideológicos y objetivos de ACPO

Acción Cultural Popular se había constituido como una obra de la Iglesia Católica que tenía como fin “ayudar a la dignificación del pueblo y especialmente del campesino adulto, per medio de una educación integral que abarque la cultura básica y la preparación para la vida social y económica con el fundamento de una auténtica formación cristiana”. Además, se consideró que era deber de la sociedad, especialmente de la Iglesia, colaborar y fomentar el desarrollo íntegro de los valores espirituales, culturales y sociales “que Dios ha puesto en cada uno de los hombres como semilla que había de fructificar según la naturaleza y el plan del Creador”²¹⁵.

A diferencia del materialismo, ACPO hizo una lectura sociológica de la situación socioeconómica del campesinado colombiano y concluyó que el subdesarrollo no se hallaba en las estructuras, sino en la capacidad de los campesinos en el plano individual y colectivo de superar el atraso, debido a la nula formación cultural, técnica y pedagógica que poseían. En ese sentido, ACPO tenía como prioridad formar al campesino como un sujeto autónomo capaz de aportar al progreso material de la vereda con el fin de superar el desarrollo proveniente de agentes estatales y oligárquicos, pues era percibido como un factor “contraproducente porque él refuerza la dependencia, fatalismo y paternalismo, lo cual sirve en la actualidad como un freno al desarrollo”²¹⁶.

²¹⁵ S. A. “Principios ideológicos de Acción Cultural Popular”. (Encuentro de delgados episcopales para la obra diocesana de Escuelas Radiofónicas, Bogotá, 3-6 de octubre de 1968).

²¹⁶ Stephan F. Brumberg. *Acción Cultural Popular: Medios masivos de comunicación al servicio del Desarrollo Rural Colombiano*. (Bogotá: Editorial Andes, 1974), 7

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Por lo tanto, los objetivos de ACPO consistían en motivar al campesino a emprender su propio progreso, haciendo de él un sujeto integral en los aspectos físicos, intelectuales y espirituales para el ámbito social. También se tenía como fin integrar al campesino dentro la sociedad colombiana disminuyendo las distancias sociales para que también pudieran tener accesos a las mismas oportunidades y servicios. Del mismo modo, se quiso también construir en la población rural redes y vínculos de solidaridad que facilitaran la realización de proyectos y actividades.

Con respecto a la realidad económica, se tenía como eje central brindar al campesino conocimientos basados en la técnica agrícola, en la venta de productos agrícolas y en el fomento y ahorro del capital monetario. En último lugar, y no menos importante, se tenía como objetivo formar a un campesino que cumpliera con sus obligaciones terrenales otorgadas por Dios siendo un agente de desarrollo individual y social²¹⁷.

1.4.2. Estructura interna de ACPO

Desde el momento en que ACPO y sus escuelas radiofónicas empezaron a funcionar ya se contaba con una estructura compleja que necesitó de un respaldo legal y gubernamental. Por lo tanto, el 18 de octubre de 1949 fue reconocida como una institución por la personería jurídica 260 del Ministerio de Justicia²¹⁸. En ese momento, la institución estaba compuesta por miembros fundadores, honorarios y ordinarios “conformados en su mayoría por miembros del clero, particularidad que se mantuvo hasta el final”²¹⁹. Así mismo, ACPO creó diferentes agentes laicos

²¹⁷ Brumberg. *Acción Cultural Popular*, 7 – 8.

²¹⁸ José Arturo Rojas Martínez. *Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular (ACPO). Los medios de comunicación para la educación del campesino colombiano*. (Bogotá: Editorial Politécnico Grancolombiano, 2019), 60.

²¹⁹ Calderón, “Acción Cultural Popular”, 139.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

que funcionaban como intermediarios y coordinaban las actividades en las veredas bajo la orden y tutela de los curas párrocos²²⁰.

Por otro lado, como las escuelas radiofónicas contaban con un apostolado seglar resultado de la acción social católica, el cura párroco era quien lideraba, coordinaba e impulsaba la obra y, por medio de los seglares a su cargo, podía garantizar la conformación y el óptimo funcionamiento de los proyectos. Por encima del párroco se encontraba el director diocesano de la oficina de ACPO, y en la cúpula el obispo o arzobispo²²¹.

Según Calderón, en las escuelas radiofónicas se formó en la figura y accionar del campesino “un tipo peculiar de apóstol radiofónico que se constituía desde ACPO y para ACPO” que tenía como fin brindarle apoyo al cura párroco en las labores educativas. Este apostolado estaba compuesto por: el auxiliar inmediato, el auxiliar parroquial, el representante parroquial y posteriormente surgiría el rol del líder de las escuelas radiofónicas²²².

A continuación, (a excepción del líder de las escuelas radiofónicas) se podrá apreciar un diagrama que representa la estructura anteriormente mencionada:

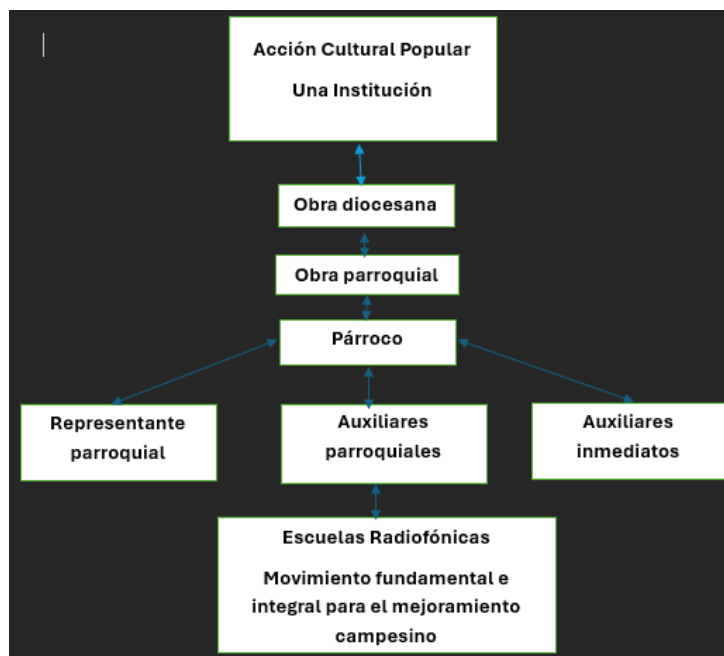
²²⁰ Aura Esnella Hurtado Arias. “La cultura escrita en sociedades campesinas: la experiencia de Radio Sutatenza en el Suroccidente colombiano”. *Boletín Cultural y Bibliográfico* 46, no. 82 (2012): 70.

²²¹ Calderón, “Acción Cultural Popular”, 147 - 148.

²²² Calderón, “Acción Cultural Popular”, 148.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Figura 1. Estructura Interna de Acción Popular y las escuelas radiofónicas



Fuente: Houtart, François y Pérez. Gustavo. *Acción Cultural Popular, sus principios y medios de acción, consideraciones teológicas y sociológicas*. (Bogotá: Editorial Andes, 1960), 66.

1.4.2.1. El auxiliar inmediato. Escogido por el párroco, el auxiliar inmediato era mediador entre los alumnos y el profesor de la radio. Según Calderón, este sujeto debía cumplir con un perfil en el que debía “pensar y obrar como buen patriota y verdadero cristiano siendo dirigente y apóstol en el medio en que vive”²²³. Así mismo, era quien matriculaba y anotaba en las planillas a los alumnos campesinos y enviaba este reporte cada mes con la firma del cura párroco. Además, el auxiliar inmediato tenía la función de interpretar lo que el profesor dictaba en la radio para luego explicarlo de manera práctica y pedagógica a los alumnos²²⁴.

Es importante mencionar que la educación por medio de la radio no fue un invento pedagógico de Acción Cultural Popular. No obstante, según Bernal, lo inédito consistió en la

²²³ Calderón, “Acción Cultural Popular”, 148.

²²⁴ Sarmiento, *ACPO, una experiencia*, 255.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

creación de un comunicador personal que actuaba como mediador facilitando el aprendizaje de los alumnos en este sistema de educación no formal²²⁵. Para 1956, las escuelas radiofónicas ya contaban con 16.000 auxiliares inmediatos²²⁶, lo cual reflejaba el valor expansionista y el impacto positivo que estaba teniendo ACPO y su proyecto educacional. En ese sentido, los auxiliares inmediatos se habían convertido en el “alma de las escuelas radiofónicas”²²⁷ y en pieza fundamental de ACPO a pesar de que estuvieran bajo las órdenes de los curas párrocos²²⁸.

1.4.2.2. El auxiliar parroquial. También era escogido por el párroco y era enviado a recibir formación en los Institutos Campesinos de Sutatenza y tenía el compromiso de regresar a su vereda para ejercer su apostolado transmitiendo sus conocimientos a los locales, organizando las escuelas radiofónicas y trabajando en las campañas de orden económico y religioso. Así mismo, debía ser conocedor de las necesidades de la vereda para que pudiera planear y ejecutar actividades que tenían como fin subsanar las problemáticas a un mediado y largo plazo²²⁹.

Es importante destacar el papel que jugaron las mujeres en este lugar de las escuelas radiofónicas. De ese modo, Calderón menciona en su investigación sobre el caso de la arquidiócesis de Pamplona “la gran cantidad de campesinas que se prepararon para ser auxiliares parroquiales durante muchos años”, pues entre 1954 y 1964, se formaron 98 mujeres y 82 hombres²³⁰. Para ese momento, ACPO ya reconocía de forma positiva el carisma, la capacidad formadora y movilizadora que las mujeres ejercían en las diferentes localidades rurales.

²²⁵ Hernando Bernal Alarcón. *ACPO – Radio Sutatenza: de la realidad a la utopía*. (Bogotá: Fundación Cultural Javeriana, 2005), 10.

²²⁶ Calderón, “Acción Cultural Popular”, 150.

²²⁷ Sarmiento, *ACPO, una experiencia*, 255.

²²⁸ Calderón, “Acción Cultural Popular”, 150.

²²⁹ Sarmiento, *ACPO, una experiencia*, 263.

²³⁰ Calderón, “Acción Cultural Popular”, 152.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

1.4.2.3. El representante parroquial. El representante parroquial trabajaba directamente con el cura párroco teniendo como propósito que fuera su colaborador directo en la organización del apostolado radiofónico²³¹. Dentro de sus labores asumía un fuerte compromiso encargándose de recibir y distribuir el material pedagógico, intercambiar correspondencia con las oficinas directivas y organizar las reuniones mensuales entre los auxiliares inmediatos que tenía bajo su cargo. Se trataba de un agente intermediario entre la parroquia y la sede central de Sutatenza.

Al igual que el auxiliar parroquial, el representante parroquial debía conocer las problemáticas de la localidad y promover campañas para el progreso veredal. Igualmente, debía cumplir con un perfil ético y moral siendo un cristiano ejemplar que promoviera el deporte, el aprendizaje y las actividades recreativas en los domingos cristianos²³².

1.4.2.4. Líderes de las escuelas radiofónicas Entrada la década del sesenta surgió la necesidad e importancia de formar líderes con una preparación profunda para ejercer labores de dirección y supervisión de los apostolados veredales. Para ello, se educaban por diez meses en los Institutos de Sutatenza para posteriormente realizar labores como líderes regionales y locales. Por lo tanto, el surgimiento de este rol era resultado de la participación más activa que se le había otorgado a laico según los dictámenes emitidos por el Concilio Vaticano II.

Por otro lado, en ese mismo decenio ACPO se expandía a lo largo y ancho del país generando que la estructura interna no soportara las exigencias y cambios socioeconómicos que acontecían en la sociedad rural²³³. Es por ello, que para el año 1966 ya se contaban con las

²³¹ Ibid., 153.

²³² Sarmiento, *ACPO, una experiencia*, 263.

²³³ Calderón, "Acción Cultural Popular", 157.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

respectivas oficinas regionales que habían surgido para alivianar y regular las actividades educativas y de gestión.

1.4.3. Aspectos educativos y medios de acción ACPO

1.4.3.1. La Educación Fundamental Integral. fue el fundamento filosófico y pedagógico que orientó la labor educativa de ACPO y sus escuelas radiofónicas a partir de 1960. Este modelo tenía como fin “impactar en los esquemas de pensamiento y comportamiento para convertir al individuo en agente de cambio”²³⁴. Desde una óptica teológica, Houtart y Pérez definieron la EFI como un enfoque que buscó “la incorporación consciente del pueblo, y especialmente del campesino adulto, en la cultura y la técnica, buscando su liberación y su dignificación como hijo de Dios”²³⁵.

Se le dio el nombre de educación fundamental porque abarcaba un conjunto de conocimientos generales que tenían como fin brindar formación a los niños y adultos que nunca habían contado con el privilegio de asistir a un centro de educación formal. Así mismo, se quería formar un sujeto que fuese capaz de comprender los problemas del entorno socioeconómico para que participara de forma activa y eficaz en el progreso veredal²³⁶.

Este enfoque pedagógico también ha sido estudiado por Londoño y Ardila quienes han afirmado que se trató de un proceso educativo que tuvo como fin desarrollar una verdadera empresa civilizadora de la vida campesina. Apoyados en Norbert Elías, los autores mencionaron que en esta “obra civilizadora” se construyeron formas de coacción externas debido a que se

²³⁴ Ibid., 76.

²³⁵ Houtart y Pérez. *Acción Cultural Popular*, 43

²³⁶ Houtart y Pérez. *Acción Cultural Popular*, 44.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

establecieron un conjunto de parámetros educativos que tenían el objetivo de regular la conducta individual y colectiva del campesino²³⁷.

Por otro lado, los objetivos de la EFI se agrupaban en torno a cinco aspectos básicos del carácter polifacético del ser humano: físico, psicológico, social, cultural y moral. En ese sentido, estos valores fueron consignados en cinco cartillas que abarcaron las siguientes nociones:

1.4.3.1.1. Noción de espiritualidad. Esta cartilla además de abarcar los aspectos centrales del catolicismo tenía como fin brindar conocimientos espirituales y religiosos para que el campesino comprendiera su misión y obligaciones el mundo terrenal como cristiano en aspectos como el trabajo, la familia, la relación con Dios, Jesús, María y los santos. Además, su contenido abarcaba una síntesis de las lecciones del Catecismo del padre Astete.

1.4.3.1.2. Noción de salud. Apoyado en las orientaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) su contenido sintetizaba las normas básicas de la salud e higiene corporal y mental. También abarcó aspectos sobre el cuidado personal, ambiental, de la vivienda, la nutrición, la prevención de enfermedades y los primeros auxilios. Resulta llamativo observar que desde los tiempos de Pío XII ya se contaba con un discurso promotor de la salud en el que se mencionó que “la Iglesia ha contado siempre la salud entre las condiciones de dignidad y de bien total de la humanidad, de su bien corporal y espiritual, temporal y eterno”²³⁸.

1.4.3.1.3. Noción de alfabeto. Esta noción tenía como fin alfabetizar y fortalecer el ejercicio de lectura y escritura de la población campesina para facilitar su desarrollo intelectual,

²³⁷ Sandra Milena Londoño y Javier Mauricio Mejía Cruz. “Ocupación simbólica y subjetivación en el caso de Acción Cultural Popular, 1947 - 1958”. *Magistro* 5, no. 10 (2011): 64 – 66.

²³⁸ Houtart y Pérez. *Acción Cultural Popular*, 46.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

espiritual, social y económico. Del mismo modo, con este conjunto de herramientas también se pretendió hacer del campesino un sujeto capaz de realizar un intercambio cultural en su entorno social. Además, se impulsó la lectura del semanario *El Campesino* el cual también funcionó como una herramienta pedagógica de lectura.

1.4.3.1.4. Noción del número. Para esta noción fue creada la *Cartilla de Aritmética* para que el campesino se formara en aspectos básicos de operaciones matemáticas y tuviera una conciencia sobre el valor del dinero en función de aspectos como el trabajo, las cosechas, los gastos familiares, etc.

1.4.3.1.5. Noción de economía y trabajo. ACPO argumentó con insistencia que el trabajo era una actividad que el campesino debía realizar con entrega para cumplir sus obligaciones como un cristiano funcional. Para ello, la *Cartilla Agrícola* orientó al campesino sobre todas aquellas actividades y técnicas que le permitieron optimizar y modernizar su trabajo como agente del campo.

1.4.3.2. Medios de Acción de ACPO. Los programas de Acción Cultural Popular eran llevados a los oyentes y alumnos campesinos por múltiples canales de difusión. Según Bernal, se agruparon en tres vías de comunicación: radio, material impreso y contactos personales²³⁹.

1.4.3.2.1. Radio La radio era el medio de comunicación por excelencia usado por la Radio Sutatenza para la transmisión de las lecciones y demás aspectos pedagógicos. Para la década del

²³⁹ Hernando Bernal Alarcón. *Educación Fundamental Integral: teoría y aplicación en el caso de ACPO*. (Bogotá: Editorial Andes, 1978), 61.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

sesenta, ya se contaba con 700 kilovatios de poder de transmisión llegando a cubrir gran parte del territorio nacional. Además, ya se emitían 19 horas diarias de radiodifusión²⁴⁰.

1.4.3.2.2. Cartillas. Este material impreso era usado por el auxiliar inmediato y se convirtió en un material audiovisual que complementaba la acción de la radio²⁴¹. En los años cincuenta, ACPO lanzó dos materiales apoyados por el Ministerio de Educación y la UNESCO. Para la década del sesenta, el enfoque educativo se revisitó y se amplió a las cinco nociones básicas de aprendizaje²⁴².

1.4.3.2.3. Semanario *El Campesino*. En 1958 ACPO lanzó el primer número de este semanario el cual sirvió como complemento de sus programas radiales y las cartillas. Cada edición constaba de tres secciones: información, recreación y conocimientos²⁴³ sobre el campo, cuestiones sociales, aspectos religiosos, etc. Es importante aclarar que este material fue la primera prensa que destinó su contenido a los lectores campesinos. Por otro lado, según Manosalva, su contenido nunca fue homogéneo, pues a lo largo de los primeros veinte años de emisión se trataron temas como las problemáticas rurales, el comunismo y las campañas de ocio²⁴⁴.

1.4.3.2.4. Biblioteca *el campesino*. Esta biblioteca tenía como fin proveer de libros a la población campesina sirviendo como material autodidacta y de complemento. Su contenido se caracterizó por ser altamente pedagógico permitiendo una fácil lectura y comprensión por parte de los lectores rurales.

²⁴⁰ Bernal. *Educación Fundamental*, 62 – 68.

²⁴¹ Houtart y Pérez. *Acción Cultural Popular*, 46.

²⁴² Bernal. *Educación Fundamental*, 69.

²⁴³ Bernal. *Educación Fundamental*, 72.

²⁴⁴ Andrés Felipe Manosalva Correa. “Historia del Semanario El Campesino: un periódico católico para el campesinado colombiano, 1958-1990”, *HiSTOReLo*. Revista de Historia Regional y Local 12, no. 25 (2020): 58.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

1.4.3.2.5. Correspondencia. Los alumnos campesinos por medio de las cartas comunicaban a sus maestros las impresiones, reacciones y dificultades que se presentaban a lo largo de los procesos de aprendizaje. Del mismo modo, el maestro también realizaba un ejercicio de retroalimentación dependiendo de la petición y orientación que le era solicitada. Una investigación realizada por Hurtado y Cagüañas determinó que fueron 1'229.552 cartas las que circularon entre los maestros y los alumnos campesinos²⁴⁵.

1.4.3.2.6. Institutos Campesinos. Estos centros educativos brindaron una formación un poco más profunda a jóvenes campesinos con el objetivo de formar en sus capacidades y virtudes líderes natos y promotores del desarrollo material y espiritual de las veredas. Estos institutos estaban dirigidos por las órdenes religiosas y un grupo de laicos que ya contaban con los conocimientos para impartir como maestros de aula.

2. ACPO Y LA FE: REPRESENTACIONES RELIGIOSAS DIFUNDIDAS

Las representaciones religiosas, según Houtart, son uno de los cuatro elementos constitutivos de los sistemas religiosos, y se refieren al “imaginario que los hombres hacen del mundo y de sí mismo, específicamente, la representación que hace referencia a un sobrenatural”²⁴⁶. En ese sentido, ACPO al haber sido una obra de la Iglesia Católica, trasmitió en su discurso religioso un conjunto de representaciones religiosas que tenía como fin generar impacto en la población campesina. Por consiguiente, en el momento en que fueron emitidas también adquirieron un carácter instituyente debido a la influencia dialéctica que generaron las

²⁴⁵ Aura Hurtado y Diego Cagüañas. “Subjetividad y escritura: prácticas epistolares de líderes campesinas de Acción Cultural Popular. Valle del Cauca, 1969 - 1089” *CIES*, no. 9 (diciembre 2014): 10.

²⁴⁶ François Houtart. *Sociología de la religión* (Bogotá: Buena Semilla, 2006), 29.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

representaciones con los feligreses. Inclusive, fue muy llamativo ver cómo algunas representaciones se adaptaron y fueron reinterpretadas en función del contexto social.

2.1. Representaciones de la divinidad y del ser humano

2.1.1. Representación de Dios

La representación de Dios es el elemento central del cristiano. Sin embargo, su definición teológica ha variado según el credo religioso. Para Acción Cultural Popular, el concepto de Dios era entendido como un ser supremo de carácter intangible, pero que ha estado presente en todos los aspectos del mundo, de la vida humana y está compuesto por la trinidad:

Lección para los catequistas

A Dios tampoco lo vemos, porque El es un espíritu purísimo. Así como el aire se halla en todas partes, sosteniéndonos la vida, pero sin que lo veamos, así mismo Dios está en todas partes sosteniendo la existencia de todas las cosas, aunque no percibamos su real presencia. Dios nos ha revelado un misterio, una cosa que no podemos comprender completamente: nos ha revelado, nos ha dicho que en El hay tres Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Tres Personas, pero un solo Dios. De manera semejante. Su árbol tiene raíces, tronco y ramas pero es un solo árbol.²⁴⁷

Como se observa, la anterior lección estuvo dirigida a los campesinos catequistas que daban clases en las escuelas radiofónicas ya que era fundamental que los alumnos que estaban bajo su cargo comprendieran la composición básica de Dios, especialmente, su carácter trinitario. Es por ello, que el semanario insistió mucho en que los campesinos percibieran a Dios en su composición trinitaria:

Lección

La Santísima Trinidad es el mismo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero. En Dios hay una sola naturaleza, un solo entendimiento y una sola voluntad. Dios es Todopoderoso, porque con solo su poder hace cuanto quiere.

²⁴⁷ El Campesino, "Lección para los catequistas" *El Campesino*, 20 de marzo de 1960, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Es creador, porque todo lo que hay en los cielos y en la tierra lo hizo de la nada. Dios es salvador porque nos dio su propio Hijo, para librarnos de los males del pecado. Es glorificador porque da la gracia a quien persevera en su gracia hasta la muerte.²⁴⁸

No solamente bastaba con que los campesinos entendieran dicha doctrina, como se trató de una lección, era fundamental llevarlo a la práctica. De ahí que se haya mencionado que era un misterio “en el cual debemos creer y adorar. Debemos vivir el pensamiento de que la Santísima Trinidad habita en nuestra alma cuando estamos en gracia de Dios”²⁴⁹. Además, se puede entender que este carácter implicó que, a pesar de no tener forma tangible, Dios se les reveló a los seres humanos por medio de Jesucristo:

El Credo

"Con este monograma de Cristo puesto al pie de la mano y del símbolo y el ojo de Dios. Se quiere decir que Dios ha hablado y se ha revelado al hombre principalmente por medio de Jesucristo. Cristo, en efecto, vino del cielo a la tierra para enseñarnos principalmente tres cosas: 1. Que Dios es nuestro Padre. 2. Que nosotros somos verdaderos hijos de Dios. 3. Que todos debemos amarnos como hermanos. Dios es Padre porque nos ha creado conserva y gobierna y porque, por la gracia, nos ha hecho hijos adoptivos de Dios.²⁵⁰

Se puede entender, que una de las formas en que el campesino podía conocer y comprender la figura de Dios era por medio de Jesucristo, quien ha sido considerado por la Iglesia Católica como Dios que se hizo hombre y entró en contacto directo con los seres humanos:

Dios preparó la venida del Salvador

Dios cumple siempre lo que promete. Por eso confiamos totalmente en su Divina Palabra. Cuando llegó el tiempo que El había señalado, vino al mundo el Salvador prometido. Pero el Salvador era nada menos que su propio Hijo Eterno, su Hijo querido. El ama tanto a su Padre y a nosotros que quiso voluntariamente hacerse hombre sin dejar de ser Dios, para que nosotros los hombres nos hiciéramos de nuevo hijos de Dios. Por eso dice San Pablo: "Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo... para que recibiésemos la

²⁴⁸ El Campesino, “El credo” *El Campesino*, 31 de mayo de 1964, 8.

²⁴⁹ El Campesino, “Lección” *El Campesino*, 31 de mayo de 1964, 8.

²⁵⁰ El Campesino, “El credo” *El Campesino*, 8 de mayo de 1960, 5.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

adopción". (Gálatas cap. 4, ver, 4 y 5). Y San Juan nos dice que esto es la prueba más grande de amor que Dios nos ha dado: "En esto se manifestó el amor de Dios hacia nosotros: en que envió al mundo a su Hijo Único, para que vivamos por El". (1 carta cap. 4 vers. 9).²⁵¹

En relación con lo anterior, se afirmó que Dios cumplía sus promesas según su voluntad. Es por ello, que se mencionó que una de las promesas más importantes que se cumplieron fue el haber enviado a Jesús, su hijo, para que salvara a la humanidad. Además, resulta puntual señalar que esta lección citó dos fragmentos de la biblia para argumentar que el sacrificio de Jesucristo era la máxima expresión del amor de Dios hacia la humanidad. Por otro lado, resulta interesante ver que una de las lecciones del semanario sostuvo que Dios también se manifestó en la conciencia de cada feligrés:

Lección para los catequistas

Hay una ley escrita en el corazón de cada hombre. Acostumbramos a llamarla el gusano de la conciencia, que muerde y remuerde cuando obramos mal. Es la voz de Dios. Es la ley. Luego hay un legislador y ese legislador no es otro sino Dios. Conciencia nunca dormida -mudo y pertinaz testigo- que no deja sin castigo ningún crimen en la vida. Muchos quieren ahogar esa voz con borracheras, fiestas o placeres. Pero en vano. El gusano de la conciencia nunca muere. La verdadera felicidad no está fuera de nosotros mismos. Y consiste en la tranquilidad de la conciencia. Esta da paz y felicidad. La mejor almohada es una conciencia limpia.²⁵²

En ese sentido, este fragmento también tenía como fin moldear la conciencia de los feligreses haciéndoles entender que Dios se manifestaba por medio de la conciencia, es decir, su esencia estaba impresa en cada alma humana. De modo que, era fundamental que los campesinos honraran su conciencia cumpliendo los deberes que les acarreaban como cristianos, específicamente teniendo temor de Dios, la promesa y el cumplimiento de aspectos relacionados

²⁵¹ El Campesino, "Dios preparó la venida del Salvador" *El Campesino*, 18 de junio de 1967, 14.

²⁵² El Campesino, "Dios preparó la venida del Salvador" *El Campesino*, 27 de marzo de 1960, 2.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

con el trabajo agrícola, actos que eran considerados como una forma de honrar la imagen de esta deidad. Por consiguiente, en tiempos posconciliares, además de haberse retomado el carácter supremo de Dios, se reafirmó que a pesar de que no podía ser palpado con los sentidos, su presencia estaba representada en la creación:

Pongamos atención cuando Dios nos habla

A Dios nadie lo ha visto en persona, pero sí podemos ver sus obras maravillosas. Podemos decir que Dios está presente en la creación. Cuando observamos sus criaturas; vemos el poder de Dios que las hace existir. Reconoce la sabiduría de Dios que las ordena debidamente. Vemos su bondad en la perfección y en la belleza de ella; por El comienza todas las cosas y al final, todas servirán para darle gloria. ". El Concilio dice que "El Padre Eterno creó el mundo universo por un libérrimo y misterioso designio de su sabiduría y de su bondad, y decretó elevar a los hombres a la participación de la vida divina". (Const. De la Iglesia N 1).²⁵³

Como se observó con anterioridad, el semanario citó un fragmento de una de las constituciones del Concilio Vaticano II para reafirmar los caracteres sacros de Dios. Sin embargo, a pesar de los avances y adaptaciones que la Iglesia estuvo realizando en relación con la modernidad en tiempos posconciliares, esta cuestión teocéntrica se mantuvo uniforme ya que no se podía desconocer que todo provenía y tenía origen en la imagen de Dios.

2.1.2. *Representación de Jesucristo*

Jesucristo es quizás el cimiento y la esencia más importante del cristianismo según la Iglesia Católica. Por lo tanto, el cristianismo considera que fue enviado por su padre para que entrara en contacto con la humanidad y la guiara hacia el camino de la salvación.

²⁵³ El Campesino, "Pongamos atención cuando Dios nos habla" *El Campesino*, 16 de abril de 1967, 14.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

En este apartado, se desarrollará la doctrina religiosa de Jesucristo difundida por el semanario. De entrada, se menciona que una de las principales virtudes y características de Jesucristo era su título de rey de todo el universo:

Domingo de Cristo Rey

Su Santidad el Papa Pío XI, durante el jubileo del Año Santo de 1925, instituyó la fiesta de Cristo Rey, El título y el poder de Rey pertenecen a Jesucristo en derecho propio, como Dios y como hombre; es también rey por derecho de conquista en cuanto es El, como se canta en el Introito de la Misa de hoy, libertador de toda la humanidad redimida con su sangre; más, como lo explica el Evangelio, su reino no es de este mundo sino un reinado en las almas en las cuales El estableció el reino de Dios. La fiesta de la realeza de Cristo se celebra el domingo anterior a la fiesta de su corte gloriosa, es decir, el domingo anterior a la fiesta de Todos los Santos²⁵⁴.

La institución de esta festividad le atribuyó a Jesús la dignidad de rey debido al sacrificio que había hecho para salvar a la humanidad del concepto de pecado. Del mismo modo, se mencionó que “su reino no es de este mundo” haciendo referencia a que sus dominios correspondían al más allá. No obstante, era muy evidente que se quiso mostrar a Jesús como un rey del mundo material y las almas terrenales. Además, según algunos pasajes bíblico que retomó el semanario, la principal característica de Jesús era su condición de un Dios que se había hecho hombre siendo “semejante a nosotros en todo, menos en el pecado”²⁵⁵. Además, se afirmó que “Jesús es el verdadero Dios y el verdadero hombre, perfecto Dios y perfecto hombre”²⁵⁶ “que triunfó de la muerte y resucitó”²⁵⁷, considerado por la Iglesia Católica como el milagro más grande.

Nuevamente, se retomó la idea de la doble esencia que tenía Jesucristo, es decir, su parte humana y su parte celestial con la particularidad de que había en él “dos entendimientos: uno

²⁵⁴ El Campesino, “Domingo de Cristo Rey” *El Campesino*, 26 de octubre de 1958, 4.

²⁵⁵ El Campesino, “El evangelio de hoy” *El Campesino*, 3 de abril de 1960, 4.

²⁵⁶ El Campesino, “¿Quién es Jesús?” *El Campesino*, 5 de junio de 1960, 5.

²⁵⁷ El Campesino, “¿Quién es Jesús?” *El Campesino*, 5 de junio de 1960, 5.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

divino y otro humano; y dos voluntades: una divina y otra humana”²⁵⁸. Además, para 1964 se agregó que se había hecho hombre “para salvarnos y darnos ejemplo de vida”²⁵⁹ bajo el argumento de que “Jesús nos salvó de nuestros pecados y de la esclavitud del demonio”²⁶⁰. Se podía pensar, que la mejor manera en que los feligreses podían honrar el sacrificio de Cristo era participar y recibir los sacramentos, pues al ser hijos de Dios debían “vivir en gracia y frecuentar”²⁶¹ los mismos.

Por otro lado, se mencionó que Jesús en su calidad de Dios retornaría al mundo terrenal para juzgar a la humanidad. Así lo plasmó el semanario en una de sus lecciones religiosas:

Figura 2. Representación de Jesús en el cielo, según el semanario



Fuente: El Campesino, “¿Quién es Jesús?” *El Campesino*, 1 de julio de 1962, 19.

Como se puede observar, Jesús se encuentra rodeado de ángeles y está sosteniendo un libro que contiene los símbolos griegos del alfa y el omega. En ese sentido, lo que se quiso mostrar y dar a entender al lector campesino era que Cristo significaba para la Iglesia y la humanidad el

²⁵⁸ El Campesino, “¿Quién es Jesús?” *El Campesino*, 5 de junio de 1960, 14.

²⁵⁹ El Campesino, “Jesús nuestro señor” *El Campesino*, 28 de junio de 1964, 8.

²⁶⁰ El Campesino, “Jesús nuestro señor” *El Campesino*, 28 de junio de 1964, 8.

²⁶¹ El Campesino, “Jesús nuestro señor” *El Campesino*, 28 de junio de 1964, 8.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

principio y el fin de todas las cosas. Por lo tanto, al haberse mencionado que esta representación religiosa en algún momento iba a regresar al mundo terrenal, el feligrés tenía la obligación de pensar en cómo conseguir la vida eterna. Para ello, esta lección afirmó que era fundamental “confesarnos siempre bien, porque Dios no juzga dos veces una causa”²⁶², haciendo alusión a que todos los creyentes debían acceder al sacramento de la confesión para recibir el perdón de Cristo.

2.1.2.1. Jesús en relación con el ser humano. Como se ha mencionado, sí es posible hallar una relación dialéctica entre algunas representaciones religiosas y el contexto social. Por lo tanto, se sabe que a finales de la década del cincuenta algunas zonas rurales de Colombia todavía seguían siendo espacios de violencia indiscriminada. En ese sentido, la Iglesia Católica había hecho un llamado a la paz argumentando que era la religión cristiana y la figura de Jesús la que podía unir a los bandos enfrentados:

¿Por qué el odio entre hermanos?

La Parroquia amada en donde vivimos pertenece al cuerpo Místico de Cristo y las otras Parroquias también. Cristo debe habitar en todos los corazones y en todas las Parroquias. Somos hermanos que en distintos lugares ofrecemos el mismo sacrificio de la Misa, recibimos al mismo Jesucristo y obedecemos piadosamente al mismo Padre que está en los cielos. La Parroquia es la Iglesia con todas sus experiencias, con toda su gracia y todas sus Glorias.²⁶³

Claramente, era fundamental que entre los feligreses se estableciera un vínculo de unión y paz ya que era una forma en la que Jesús se podía reflejar en la sociedad. Así mismo, el acudir a elementos religiosos sirvió de algún modo para calmar los ambientes de violencia, bajo el argumento de que todos los colombianos estaban consagrados y hacían parte del cuerpo místico

²⁶² El Campesino, “¿Quién es Jesús?” *El Campesino*, 5 de junio de 1960, 19.

²⁶³ El Campesino, “¿Por qué el odio entre hermanos?” *El Campesino*, 6 de julio de 1958, 5.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

de Jesús. Por ende, al igual que Dios, se afirmó que Jesús habitaba en la conciencia de los cristianos que habían recibido los respectivos sacramentos:

Creo en Dios. Para complemento de la Enseñanza de las Escuelas Radiofónicas

La palabra cristiano quiere decir otro cristo. Cada cristiano debe ser, entonces, luz en el mundo. Luz que no ilumina, es luz que no cumple su misión. En el bautismo recibimos el cirio encendido. Esa luz del cirio es imagen de la luz de la fe, de la luz de Cristo que se nos da. El día de nuestra primera comunión llevamos en la mano un cirio encendido. Esa luz es la misma luz de la fe, la luz de Cristo.²⁶⁴

En ese orden de ideas, se puede entender que la unión de todos los feligreses en armonía representaba la viva imagen de Jesucristo. Es por ello, que se afirmó que para establecer estos vínculos de paz era fundamental “iluminar con la luz de la palabra, enseñándoles a los demás el catecismo y la palabra de Dios”²⁶⁵ con el fin de plasmar la imagen de Jesús y “hacer más encendida la luz que llevamos, amando el Santo Evangelio, estudiándolo, creyendo en él y poniéndolo en práctica”²⁶⁶. Otro aspecto que por excelencia representa a Jesús y toda su esencia es la santa cruz, la cual todos los cristianos debían persignarse con el objetivo de honrar el sacrificio que este símbolo implicaba en la religión católica, siendo importante “colocar solemnemente cruces en los altos y en los sitios más importantes de los caminos”²⁶⁷. Del mismo modo, como las familias campesinas eran consideradas también una representación de Jesús “en todo hogar debe haber, en

²⁶⁴ El Campesino, “Creo en Dios. Para complemento de la enseñanza de las Escuelas Radiofónicas” *El Campesino*, 8 de marzo de 1964, 8.

²⁶⁵ El Campesino, “Creo en Dios. Para complemento de la enseñanza de las Escuelas Radiofónicas” *El Campesino*, 8 de marzo de 1964, 8.

²⁶⁶ El Campesino, “Creo en Dios. Para complemento de la enseñanza de las Escuelas Radiofónicas” *El Campesino*, 8 de marzo de 1964, 8.

²⁶⁷ El Campesino, “Creo en Dios. Para complemento de la enseñanza de las Escuelas Radiofónicas” *El Campesino*, 26 de abril de 1964, 11.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

el lugar más prominente, un crucifijo” para que frente a él se consagraran y compartieran los momentos de oración²⁶⁸.

Por otro lado, al catolicismo le importaba mucho mostrarse como una institución poseedora de toda veracidad, lo que llevó a que se mostrara a la figura de Jesús como el camino de la verdad que todo cristiano debía seguir:

Jesucristo, camino y vida

Para conseguir nuestra salvación y llegar al cielo, Jesucristo no vino a decirnos que El conocía el camino. No. Lo que Jesucristo nos dice es que: El es el camino. "Yo soy el camino. Seguir e imitar a Cristo es, por consiguiente, el único camino para llegar al cielo."²⁶⁹

Como se observa, fue muy común que el uso de este tipo de representaciones cumpliera un fin de control social para moldear el comportamiento de los feligreses bajo el argumento de que era importante conocer el misterio de Cristo y apropiarse de sus virtudes para conseguir la salvación del alma. Por consiguiente, el cristiano no solo debía seguir ese camino, pues en tiempos del Vaticano II se mostró que todos los feligreses que habían recibido el sacramento del bautismo hacían parte de Jesucristo:

El cristiano está inserto en Cristo

Desde este momento somos HOMBRES DE CRISTO. No somos sometidos a El como un peón a su patrón, ni como un soldado a su general, sino que el cristiano hace parte de Cristo, está injertado en El (Esto es ser "cristiano") " por el bautismo nos configuramos (nos cristianamos) Con Cristo", (Const. Sobre la Iglesia, No7). El Concilio Vaticano II dice que hemos sido "injertados en el misterio pascual de Jesucristo". (Cont. Sobre Sagrada Liturgia, N 6) Esto quiere decir que todo nos es común con Jesucristo: somos crucificados con El, morimos con El, resucitamos con El.²⁷⁰

²⁶⁸ El Campesino, "Creo en Dios. Para complemento de la enseñanza de las Escuelas Radiofónicas" *El Campesino*, 26 de abril de 1964, 11.

²⁶⁹ El Campesino, "Creo en Dios. Para complemento de la enseñanza de las Escuelas Radiofónicas" *El Campesino*, 19 de julio de 1964, 8.

²⁷⁰ El Campesino, "El cristiano está injerto en Cristo" *El Campesino*, 12 de febrero de 1967, 8.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

En relación con lo anterior, como era un hecho que el ser humano hacía parte de Cristo, se consideró que en el posconcilio su dignidad había sido elevada gracias a que su sacra esencia significó “la reconciliación entre Dios y el hombre y la liberación para el hombre, del diablo, del pecado y de la muerte”²⁷¹. Se puede entender, que Jesús era también una fuerza restauradora y reconciliadora que había dotado nuevamente a la humanidad para que estuviese capacitada “para cumplir la ley del amor y restaurado para formar el nuevo Pueblo de Dios”²⁷². Como se ha podido apreciar, el objetivo central era impactar en la moral de los feligreses, el semanario mencionó que Jesús:

Jesús sigue llamando a sus pecadores

Tiene dos maneras de influir en la vida de los hombres: interiormente: hablando directamente a su corazón; y exteriormente, por otras personas y acontecimientos. Lo hace interiormente cuando alguien que no vive según la ley de Dios, siente un impulso para cambiar de vida o para confesarse con toda sinceridad. Esto es una gracia que Dios le da por los méritos de Jesucristo. Lo hace exteriormente cuando el pensamiento de la conversión viene a consecuencia de una misión, un sermón o discurso oído en la radio o la homilía del sacerdote en la misa del domingo y, a veces, un libro o los buenos consejos de un pariente o amigo. Lo más frecuente es una causa exterior ayudada por una gracia especial que mueve el corazón.²⁷³

Es evidente que se representa a la figura de Jesús como una divinidad que tenía misericordia hacia los pecadores teniendo la capacidad de influir en los comportamientos que moralmente eran considerados errados. Así como Jesús tenía un carácter de misericordia, los campesinos cristianos también debían serlo con su prójimo, lo que da a entender que las virtudes

²⁷¹ El Campesino, “Cristo no hace del padre” *El Campesino*, 23 de abril de 1967, 14.

²⁷² El Campesino, “Cristo nos hace del padre” *El Campesino*, 23 de abril de 1967, 14.

²⁷³ El Campesino, “Jesús sigue llamando a los pecadores” *El Campesino*, 20 de agosto de 1967, 14.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

de este tipo de representaciones religiosas debían ser imitadas por los feligreses para alcanzar la vida en el más allá.

Por otro lado, la figura de Jesucristo tomaba rasgos particulares en las fechas decembrinas debido a que era el mes en el que el catolicismo celebraba el natalicio del Dios que se había hecho hombre ya que se consideró que “Dios se nos acercó íntimamente; físicamente, tomando nuestra misma carne, entregándonos la palabra viva de la verdad de Dios”²⁷⁴. Por ende, la navidad era considerada como el día en que Dios padre le había cumplido la promesa de haber enviado al salvador de la humanidad.

En relación con lo anterior, la figura del niño Jesús era representada bajo un carácter de humildad y sencillez debido a que “careció, en su llegada a este mundo, de las más elementales comodidades que todos hemos tenido en nuestro nacimiento”²⁷⁵. Esta figura humilde tenía como fin “hacerse más asequible a nuestro cariño”²⁷⁶, es decir, generar una cierta simpatía y afinidad en los feligreses, especialmente en los campesinos debido a la constante condición de humildad en la que vivían gran parte de ellos. En años posteriores, este carácter humilde perduró al mencionarse que Jesús niño no nació “en el seno del Padre, sino en los brazos de la Madre; no entre los coros de los ángeles, sino entre viles animales; no sentado a la diestra de la Majestad de las alturas, sino reclinado en un pesebre de bestias; no tronando y relampagueando en el cielo, sino llorando y temblando de frío en un establo”²⁷⁷. Tal sentido de humildad sí hizo más asequible, e incluso

²⁷⁴ El Campesino, “Jesús sigue llamando a los pecadores” *El Campesino*, 23 de noviembre de 1958, 3.

²⁷⁵ El Campesino, “Humildad del Pesebre” *El Campesino*, 20 de diciembre de 1959, 4.

²⁷⁶ El Campesino, “Humildad del Pesebre” *El Campesino*, 20 de diciembre de 1959, 4.

²⁷⁷ El Campesino, “Humildad del Pesebre” *El Campesino*, 22 de diciembre de 1963, 12.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

generó más devoción en la población campesina hacia la figura infantil de Jesús. Así lo relató una auxiliar inmediata del Cauca:

Ana Delia Gurrule da gracias al Niño por un favor especial

En una de mis cartas les había contado que desde hace unos 4 años mi madre estaba en cama, y les pedía la emendaran en sus oraciones. El 1 de diciembre del año pasado coloqué en el pesebre una carta al Niño Jesús, pidiéndole que la curara. El Niño ha dado la mano para levantarla y ella ya no está en la cama. Quiero agradecer que ustedes compartan mi felicidad y alegría y darle gracias al Señor por este milagro²⁷⁸.

Cabe aclarar que no es prioridad ni está en los objetivos del trabajo abordar el aspecto receptivo del discurso religioso. No obstante, al haber aparecido esta carta en el semanario se consideró pertinente su uso para complementar el análisis ya que muestra una aproximación sobre el impacto que tuvo la representación religiosa del niño Jesús en la feligresía campesina, demostrándose la devoción y en las plegarias que podían surgir hacia esta representación de parte de los campesinos.

2.1.3. *Representación de la Virgen María*

Después de Jesús, la Virgen María es la representación religiosa más importante dentro del catolicismo romano. Así mismo, se ha caracterizado principalmente por sus numerosas advocaciones y los millones de devotos que existen en Colombia y en el resto mundo.

2.1.3.1. La Virgen María como figura educadora. La figura mariana es un cimiento fundamental dentro de la sociedad católica colombiana debido a su figura maternal y orientadora que le han atribuido los feligreses a lo largo de los siglos. En ese sentido, se sabe que Acción Cultural Popular adelantó un centenar de campañas de alfabetización en las diferentes zonas

²⁷⁸ Ana Delia Gurrule, "Ana Delia Gurrule da gracias al Niño por un favor especial" *El Campesino*, 19 de marzo de 1967, 12.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

rurales del país bajo el argumento de que el progreso debía ser parte ideal en la vida de los campesinos. Es por ello, que para darle un tinte religioso y mariano a estas campañas se afirmó que “ella quiere que, como hijos suyos, como herederos del cielo, sean grandes en conocimientos, en ciencia, en virtudes. Ella quiere como quiere Cristo que todos lean las sagradas escrituras, el santo evangelio, el catecismo, las obras científicas”²⁷⁹. Por lo tanto, es muy pertinente ver la forma en que esta representación religiosa fue acuñada según el contexto en el que surgió dándosele el título de “Santísima Virgen, Reina de la Alfabetización”²⁸⁰.

Al igual que las demás advocaciones marianas, esta sacra figura alfabetizadora también fungía como mediadora a la cual se le podían realizar peticiones según las necesidades de aprendizaje que acontecieran. Es por ello, que el padre Sabogal mencionó que:

Diciendo y haciendo mis queridos viejos

Toda persona campesina tiene que saber leer para que pueda aprovechar, por sí misma, las cartillas y libros. Enseñemos las vocales y las consonantes. Eso no es dificultoso a la caridad cristiana de los campesinos. Y pídanle, mis viejos queridos, a la Reina de la Alfabetización que se les ayude a enseñar y que les ayude a aprender.²⁸¹

Como es evidente, los campesinos debían honrar a esta advocación mariana no solamente aprendiendo las letras, sino también enseñando a leer y a escribir a todos aquellos que aún no gozaban de estos conocimientos. En ese orden de ideas, en meses posteriores esta advocación tomó más fuerza dentro de las campañas de alfabetización al mencionarse que “este es el año de la gran ofrenda de la lectura a María Santísima”²⁸² debido a que su figura recibió un homenaje grande por

²⁷⁹ José Ramón Sabogal, “Diciendo y haciendo mis queridos viejos” *El Campesino*, 5 de julio de 1959, 4.

²⁸⁰ José Ramón Sabogal, “Diciendo y haciendo mis queridos viejos” *El Campesino*, 5 de julio de 1959, 4.

²⁸¹ José Ramón Sabogal, “Diciendo y haciendo mis queridos viejos” *El Campesino*, 15 de junio de 1959, 3.

²⁸² José Ramón Sabogal, “Diciendo y haciendo mis queridos viejos” *El Campesino*, 16 de agosto de 1959, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

medio del aprendizaje y la enseñanza de las letras considerado como “una filial manifestación de amor a María Santísima que sigue siendo el oído de los campesinos alfabetizados”²⁸³.

Para el mes de mayo de 1960 se había cumplido 43 años de la aparición de la Virgen de Fátima a los tres niños pastores de Portugal. Según el semanario, “entre las cosas que la Virgen les pidió a estos humildes niños campesinos, hay dos de una importancia muy grande: rezar el rosario todos los días y aprender a leer”²⁸⁴. Por ende, los campesinos de Colombia que estuvieron envueltos en las campañas alfabetizadoras habían escogido como “Patrona de su obra a Nuestra Señora de Fátima”²⁸⁵ otorgándole los títulos de “directora, protectora, auxiliadora y hasta cierto modo, responsable del esfuerzo que hacen los campesinos por salir de la ignorancia”. Cinco años después, cerca de los tiempos posconciliares se consideró a María como “Nuestra Señora la Patrona de las Escuelas Radiofónicas”²⁸⁶. Esta advocación era celebrada cada año los días 12 de octubre en donde las familias campesinas tenían el deber de “examinar con sumo cuidado qué progresos grandes, pequeños o casi insignificantes, pero reales ha alcanzado por haber pensado y obrado”²⁸⁷.

2.1.3.2. Celebraciones marianas. Una de las características de la Virgen María corresponde a las diferentes advocaciones y letanías que a lo largo de los siglos se le ha atribuido. Por ende, a lo largo del calendario gregoriano se han destinado días festivos para las celebraciones marianas. El semanario al haber sido una prensa de orientación católica no pasó por alto algunas

²⁸³ José Ramón Sabogal, “Diciendo y haciendo mis queridos viejos” *El Campesino*, 16 de agosto de 1959, 3.

²⁸⁴ El Campesino, “La fiesta de la lectura y el mandato de Fátima” *El Campesino*, 1 de mayo de 1960, 20.

²⁸⁵ El Campesino, “La fiesta de la lectura y el mandato de Fátima” *El Campesino*, 1 de mayo de 1960, 20.

²⁸⁶ El Campesino, “El doce octubre una fecha propicia para la reflexión” *El Campesino*, 26 de septiembre de 1965, 10.

²⁸⁷ El Campesino, “El doce octubre una fecha propicia para la reflexión” *El Campesino*, 26 de septiembre de 1965, 10.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

de estas celebraciones. En primer lugar, se había hecho una publicación rememorando la aparición de la Virgen de Guadalupe en México:

La Virgen de Guadalupe

"(...) La Madre de Dios ordenó al indio que le fuera construido en el Tepeyac un santuario a donde fueran todos los creyentes. Ese santuario se levantó y es hoy uno de los más importantes de América. La Virgen María siempre ha tenido una predilección especial por los americanos, y por ello son muchos los santuarios marianos en estas repúblicas²⁸⁸.

En relación con lo anterior, cuando se menciona que la Virgen “ha tenido una predilección especial por lo americanos”, se hace referencia a los numerosos santuarios que existen en América Latina y en Colombia dedicados a adorar a esta representación religiosa. De modo similar, los días ocho de diciembre se celebra en el mundo católico la advocación de la inmaculada concepción que según el semanario era la representación “verdadera de fe católica según la cual estamos ciertos de que la Madre de Nuestro Señor Jesucristo, desde el primer instante de su concepción, no se vio manchada por el pecado original, debido a los méritos del mismo Cristo”²⁸⁹.

Como se sabe, en Colombia la Virgen María ocupa un lugar muy importante debido a los diferentes santuarios que se han construido y los incontables feligreses que tienen una especial devoción hacia esta figura. Un ejemplo de ello se puede apreciar cuando en Rionegro, Antioquia, el 8 de febrero de 1959 se entronizó en la diócesis “Nuestra Señora de Arma” quien “representa para el pueblo antioqueño una de sus grandes devociones marianas”²⁹⁰. Del mismo modo, también se levantó un santuario que era “continuamente visitado con gran fe y devoción”²⁹¹ por generaciones de campesinos que habían sentido especial simpatía por la Virgen. Dos años después,

²⁸⁸ El Campesino, “La Virgen de Guadalupe” *El Campesino*, 7 de diciembre de 1958, 4.

²⁸⁹ El Campesino, “8 de diciembre: la Inmaculada Concepción” *El Campesino*, 7 de diciembre de 1958, 4.

²⁹⁰ El Campesino, “Nuestra Señora de Arma” *El Campesino*, 8 de febrero de 1959, 4.

²⁹¹ El Campesino, “Nuestra Señora de Arma” *El Campesino*, 8 de febrero de 1959, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

el semanario hizo una nueva publicación en la que se mencionó que “es el mayor anhelo de la feligresía de Rionegro hacer conocer por todos los rincones de la Patria, a sus Celestial Patrona y Emperatriz Soberana”, lo que demuestra la profunda devoción que existía no solo en Rionegro sino también en los demás municipios antioqueños, pues se sabe que figuras como María Auxiliadora se han constituido como la devoción por excelencia de la población medellinense.

Otra de las advocaciones marianas muy famosas en Colombia era la Virgen del Carmen. Por lo tanto, era considerada como “la reina de los colombianos, reina de los novios, patrona de muchos pueblos”²⁹². Esta advocación era tan importante que algunas de sus devotas mencionaron que “a la Virgen del Carmen siempre le pido, que me dé buena suerte y un buen marido; que ni bebida ni juego y que no fume”²⁹³. Así mismo, se consideró que “después de Jesucristo, la Virgen del Carmen tiene el primer puesto”. Incluso, era considerada como la “reina del ejército”²⁹⁴ y cada 16 de julio “las fuerzas armadas rinden en su honor una hermosa fiesta”²⁹⁵.

Se pudo observar que incluso cuando ocurría alguna tragedia o crisis social esta advocación era invocada para organizar y gestionar colectas para las personas afectadas:

Un homenaje a la Virgen del Carmen. Colecta nacional para los huérfanos y víctimas de la tragedia del río Combeiba

La colecta se hace como una demostración de nuestra hermandad campesina. Todo campesino no debe dar sino lo que pueda. Las Juntas veredales harán la colecta. No es la cantidad sino el cariño lo que se agradece. Los Señores obispos del Tolima entregan la colecta a los huérfanos y víctimas de la tragedia como una prueba de afecto de sus hermanos campesinos²⁹⁶.

²⁹² El Campesino, “Reina de los colombianos es la Virgen del Carmen” *El Campesino*, 12 de julio de 1959, 8 - 9.

²⁹³ El Campesino, “Reina de los colombianos es la Virgen del Carmen” *El Campesino*, 12 de julio de 1959, 8 - 9.

²⁹⁴ El Campesino, “Reina de los colombianos es la Virgen del Carmen” *El Campesino*, 12 de julio de 1959, 8 - 9.

²⁹⁵ El Campesino, “La Virgen de Carmen invita a los colombianos a recibir la comunión” *El Campesino*, 10 de julio de 1966, 5.

²⁹⁶ El Campesino, “Un homenaje a la Virgen del Carmen. Colecta Nacional para los huérfanos y víctimas de la tragedia del río Cumbeaba” *El Campesino*, 12 de julio de 1959, 13.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

En relación con lo anterior, a mediados de los años sesenta este tipo de prácticas generó eco en una de las últimas sesiones del Vaticano II en el que se determinó lo importante que eran “los ejercicios piadosos del pueblo cristiano”²⁹⁷ con especial énfasis en el mes de mayo ya que eran un medio por el cual la feligresía le rendía un “verdadero homenaje a María Madre de Jesús y Madre de la Iglesia”²⁹⁸. En se sentido, en 1968 ya se había constituido de forma oficial que era deber de todos los devotos siendo conscientes de la manera “como cumplen los deberes cristianos; de cómo ejercitan la caridad con el prójimo”²⁹⁹. De ese modo, fue claro que para la década de los sesenta la figura mariana emitió una simbología social y animó la realización de obras caritativas.

Otra de las advocaciones que se plasmaron en el semanario fue la Virgen de la Candelaria que consistía en una fiesta en la “se designa la bendición de las candelas, a las que sigue una procesión, que tiene lugar el 2 de febrero con ocasión de la purificación de María Santísima”³⁰⁰. Como se ha observado, en Colombia por tradición se han celebrado numerosas fiestas marianas a lo largo de los siglos, lo que demuestra la profunda devoción que se ha consolidado dentro de la sociedad, especialmente, en las clases populares.

Por otro lado, el periodo de estudio que se delimitó en el trabajo se enmarca en el conflicto de la Guerra Fría. Por consiguiente, la Iglesia Católica fue una de las instituciones que se alineó y tomó una postura fríamente anticomunista a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Como era de esperarse, un amplio sector de la Iglesia colombiana también mostró preocupación por los acontecimientos que acarrea el comunismo en el ámbito internacional, e incluso, en los efectos

²⁹⁷ El Campesino, “Concilio, ejercicios piadosos” *El Campesino*, 16 de mayo de 1964, 8.

²⁹⁸ El Campesino, “Concilio, ejercicios piadosos” *El Campesino*, 16 de mayo de 1964, 8.

²⁹⁹ El Campesino, “Honremos a nuestra Madre” *El Campesino*, 5 de mayo de 1968, 14.

³⁰⁰ El Campesino, “La Candelaria” *El Campesino*, 8 de febrero de 1959, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

prematuramente que surgían en el territorio colombiano. Es por ello, que el polémico monseñor Miguel

Ángel Builes publicó que:

Para alcanzar que se aminore ese ejército apocalíptico de secuaces de Satanás, urge la protección de la Reina de las Misericordias, a quien vamos a invocar con más fervor que nunca en la novena que empieza el 30 de este mes de agosto y que termina con las solemnidades del 8 de septiembre. Ordenamos en consecuencia que en todas las parroquias y Vicarías Parroquiales de nuestra Diócesis se rece la novena ante la estatua de Nuestra Señora, procedida del desfile de costumbre en esta ciudad capital diocesana y donde se tenga fuera del templo. Terminado el rezo del templo³⁰¹.

En relación con lo anterior, se puede entender que incluso las advocaciones marianas fueron utilizadas según el contexto sociopolítico que aconteciera, pues en este caso el obispo de Santa Rosa de Osos pidió para que esta representación mariana intercediera y brindara alivio a las problemáticas y tensiones que surgían a causa del surgimiento del comunismo. Tan contundente era la preocupación que monseñor Builes mencionó que era “inminente el peligro de la tercera guerra mundial, porque el comunismo internacional que crece cada día más nos obliga a implorar del cielo su adorable protección”. En ese orden de ideas, en 1961 el Cardenal Luis Concha también mostró demasiado recelo hacia este panorama internacional y optó por orientar las celebraciones marianas del mes de mayo para la realización de peticiones por las iglesias y feligreses que estaban siendo perseguidos en Cuba:

“El Comunismo Internacional se ha entronizado en ese país”, dice el Prelado

La proximidad del mes de Mayo tradicionalmente dedicado a honrar a la Santísima Virgen, Madre de Dios, ofrece la oportunidad de invocar su poderoso intercesión para que obtenga de Dios "la libertad y exaltación de la Santa Iglesia Nuestra Madre" especialmente en Cuba, en donde las fuerzas del mal se conjuran hoy para destruir, si pudieran, la Santa Iglesia Católica Nuestra Señora, de quien la Liturgia que "ha destruido todas las herejías" y que obtuvo para el cristianismo la victoria sobre el poderío al parecer incontrastable del

³⁰¹ Miguel Ángel Builes, “Solemnidad en fiesta de Nuestra Señora de las Misericordias” *El Campesino*, 4 de septiembre de 1960, 10.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

mahometismo, obtendrá ahora al catolicismo el triunfo sobre el comunismo enemigo de Dios y de su Iglesia que está dominando en Cuba.³⁰²

En relación con lo anterior, este panorama demuestra la forma en que no solamente el discurso religioso, sino también las advocaciones marianas se ajustaron al contexto en el que se encontraban, siendo un claro ejemplo la forma en que algunas de las peticiones que se le hicieron a la Virgen María estuvieron encaminadas a combatir y salvaguardar la dignidad del catolicismo en los territorios que contaron con una fuerte presencia del comunismo.

2.1.3.3. La Virgen María y la devoción campesina. Como se ha argumentado, para la población colombiana la devoción mariana ha sido fundamental debido a la trascendencia ha tenido esta figura en todos los aspectos de la vida social. Por lo tanto, no era de extrañar que el semanario mencionara que “la virgen ha mostrado cariño con Colombia y por ello gozamos su presencia en varios santuarios nacionales”³⁰³. Además de ello, es posible que una de las mejores formas en que los feligreses podían relacionarse con María era por medio del rezo del rosario argumentándose que ella “siempre ha querido acompañarnos bajo la advocación del Santo Rosario”³⁰⁴. Se sabe que la situación social en algunas zonas del país no eran las mejores debido a la continuación de las oleadas de violencia, lo que generó que en el semanario se haya mencionado que esta práctica religiosa “era necesaria acrecentarla en los tiempos actuales porque las necesidades de la Iglesia y de la Patria son muchas”³⁰⁵, especialmente de este segundo estamento que aún no había resuelto las innumerables problemáticas gestadas décadas atrás. La jerarquía

³⁰² Luis Concha Córdoba, “Solemnidad en fiesta de Nuestra Señora de las Misericordias” *El Campesino*, 7 de mayo de 1961, 1.

³⁰³ El Campesino, “El Santo Rosario” *El Campesino*, 12 de octubre de 1958, 4.

³⁰⁴ El Campesino, “El Santo Rosario” *El Campesino*, 12 de octubre de 1958, 4.

³⁰⁵ El Campesino, “El Santo Rosario” *El Campesino*, 12 de octubre de 1958, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

eclesiástica fue muy consciente de la situación tan tensa que se vivía que “la Venerable Conferencia Episcopal en su última Carta a los colombianos, nos pide a todos los católicos que durante estos días recemos con más frecuencia y devoción el Santo Rosario”³⁰⁶.

Se ha mencionado que la Virgen María ocupaba un lugar muy importante en las devociones de los feligreses bajo el argumento de que “así lo ha querido Dios al constituir a María como Madre suya, corredentora de la humanidad y madre de la Iglesia”³⁰⁷. Por lo tanto, este carácter de ser intercesora y mediadora entre Dios y la humanidad la hacía “con el más grande de todos sus títulos, y con el que Dios no puede negarse a sus peticiones”³⁰⁸ debido a que se consideró que su título de ser madre facilitaba la realización de las peticiones que realizaban los feligreses por medio del rezo del avemaría. A mediados de los años sesenta, la devoción mariana fue cobrando mayor importancia a tal punto de que en algunas veredas se establecieron altares que contenían imágenes y/o figuras de la virgen donde los campesinos “se detienen para decirle con una oración el propósito de ser buenos cristianos”³⁰⁹ teniéndose la obligación de “honrar, imitar e invocar a la Santísima Virgen María más que a todos los ángeles y santos, por ser Madre de Dios”³¹⁰ y madre de todos los feligreses.

Se ha podido observar que el mes de mayo era por excelencia el periodo en el que más devoción debían tener los feligreses debido a que se consideró que con “María Santísima el mundo tuvo el más bello mes de mayo, después del largo invierno del paganismo”³¹¹, es decir, que este

³⁰⁶ El Campesino, “El Santo Rosario” *El Campesino*, 12 de octubre de 1958, 4.

³⁰⁷ El Campesino, “Al rezar el Ave María” *El Campesino*, 30 de noviembre de 1958, 4.

³⁰⁸ El Campesino, “Al rezar el Ave María” *El Campesino*, 30 de noviembre de 1958, 4.

³⁰⁹ José Ramón Sabogal, “El mensaje de la Virgen” *El Campesino*, 3 de junio de 1962, 12.

³¹⁰ El Campesino, “Amor a María Santísima” *El Campesino*, 2 de agosto de 1964, 8.

³¹¹ El Campesino, “Mayo” *El Campesino*, 26 de abril de 1959, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

periodo del año significaba para el devoto descanso y alivio en medio de las contiendas. Es por ello, que en las veredas era muy común que se realizaran actividades, rezos y demás expresiones religiosas como un símbolo y “profesión de la fe y el amor a María Santísima en el templo parroquial y de la plaza de la población”³¹².

En ese orden de ideas, como muchos de los feligreses vivían en zonas alejadas de los centros urbanos, en casos puntuales optaron por realizar las respectivas celebraciones en sus mismos hogares. Frente a esta situación, el semanario afirmó que las “familias que por causa grave no pueden asistir al templo celebran un acto especial en su casa de la vereda”³¹³. Además, en 1966 se había entrado al periodo posconciliar en el que los altos jerarcas vieron con buenos ojos este tipo de congregaciones mencionándose que “el Concilio Vaticano II ha confirmado esta bendita costumbre y da el nombre de Comunidades de Oración a estos lugares en donde se consagran las personas en el día del Señor a rendirle su homenaje”³¹⁴.

Para 1969, se siguió dándole un valor importante a esta cuestión ya que se afirmó que “si no podemos venir a la parroquia, procuremos reunirnos en la vereda, junto a la estatua o a la gruta de María”³¹⁵, pues, lo importante era demostrar el compromiso y la devoción que se debía tener en estas fechas especiales. Lo anterior, demuestra la forma en que, tras el Concilio, la Santa Sede y la jerarquía colombiana reconocieron el potencial que tenían estas devociones para permear y fortalecer la religiosidad en el plano rural. Además, también podría pensarse que esta consideración

³¹² José Ramón Sabogal, “Demostremos el amor a María en este mes de mayo” *El Campesino*, 22 de mayo de 1966, 12.

³¹³ José Ramón Sabogal, “Demostremos el amor a María en este mes de mayo” *El Campesino*, 22 de mayo de 1966, 12.

³¹⁴ José Ramón Sabogal, “Demostremos el amor a María en este mes de mayo” *El Campesino*, 22 de mayo de 1966, 12.

³¹⁵ José Ramón Sabogal, “Nuestro mes de mayo” *El Campesino*, 22 de mayo de 1969, 14.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

que tomaron los padres conciliares era un resultado de las adaptaciones a las exigencias contemporáneas y a la autonomía que se le debía otorgar al laico, en este caso, al laico campesino.

2.1.3.4. Composición religiosa de la Virgen María. Se ha expuesto que una de las virtudes de la Virgen María era su carácter de ser intercesora entre Dios, Jesús y los feligreses. Es por ello, que el semanario afirmó que esta representación “tiene un gran poder ante Dios Nuestro Señor para alcanzarles gracias a los hombres”, pues se consideró que al ser simples mortales y pecadores “Dios quiso poner a la Santísima Virgen como puente entre Él y nosotros”³¹⁶ con el fin de que la fe y la devoción hacia esta representación estuviera intacta. Por otro lado, era muy común que en las lecciones religiosas del semanario se citaran fragmentos bíblicos con el fin de darle más solidez al discurso dirigido a los lectores campesinos.

En ese orden de ideas, se mencionó un pasaje del evangelio que relató el milagro que hizo Jesús en las bodas de Caná y en la reflexión se hizo especial énfasis en la intervención mariana mencionando que “el pasaje en el Evangelio de hoy nos enseña a presentar nuestras súplicas por intermedio de nuestra Madre del cielo”³¹⁷. Por lo tanto, era de gran interés para el semanario mostrar esta faceta mediadora de la Virgen María afirmando que en estas situaciones ella “como buena madre, está siempre pendiente de nosotros”³¹⁸. En el periodo posconciliar, este carácter fue reafirmado por la Constitución Dogmática al mencionarse que “la misión maternal de María para con los hombres no oscurece ni disminuye en modo alguno esta mediación única de Cristo, antes

³¹⁶ El Campesino, “El poder de la Virgen María” *El Campesino*, 18 de enero de 1959, 4.

³¹⁷ El Campesino, “El primer milagro de Cristo” *El Campesino*, 17 de abril de 1959, 4.

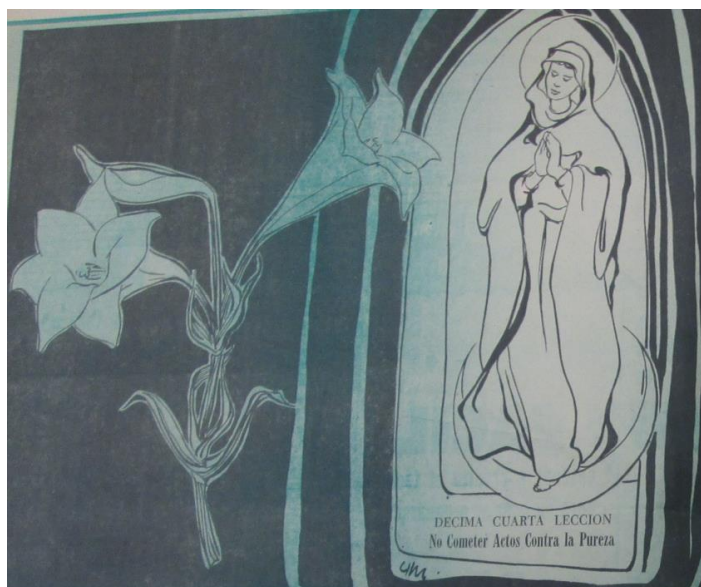
³¹⁸ El Campesino, “El primer milagro de Cristo” *El Campesino*, 17 de abril de 1959, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

bien sirve para demostrar su poder³¹⁹, pues al haber sido “la hija predilecta de Dios”³²⁰ quedaba más que establecido su pureza y mediadora por excelencia.

Por consiguiente, otra de las virtudes que tenía la Virgen María era su condición de “inmaculada” debido a que “fue concebida en el seno de su madre sin mancha de pecado original”³²¹. Como el aspecto central de esta advocación es la pureza, era deber de los feligreses, especialmente de las mujeres, imitar estas virtudes con el fin de salvaguardar el sexto mandamiento “para conseguir la victoria en la lucha contra las tentaciones”³²². De ahí que en casos puntuales se afirmara que María era un arquetipo digno de imitar porque en ella “hay toda la santidad que el cristiano puede admirar e imitar”³²³.

Figura 3. Representación de la Virgen Inmaculada Concepción



³¹⁹ Pablo VI, padres del concilio. “Constitución Dogmática de la Iglesia Lumen Gentium”, Roma, 19 de noviembre de 1964, 42. https://www.camilos.es/wp-content/uploads/2018/03/Lumen_Gentium..pdf

³²⁰ El Campesino, “María es mediadora nuestra” *El Campesino*, 2 de julio de 1967, 4.

³²¹ El Campesino, “Catecismo para adultos” *El Campesino*, 2 de julio de 1961, 8.

³²² El Campesino, “Catecismo para adultos” *El Campesino*, 2 de julio de 1961, 8.

³²³ El Campesino, “Catecismo para adultos” *El Campesino*, 2 de julio de 1965, 8.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Fuente: El Campesino, “Catecismo para adultos” *El Campesino*, 2 de julio de 1961, 8.

Como se puede observar, la anterior imagen corresponde a una representación que elaboró el semanario sobre la Virgen Inmaculada. Esta representación gráfica tenía como finalidad que el lector campesino pudiera apreciar con mayor cercanía la devoción a la cual debía honrar imitando sus virtudes. Es por ello, que en 1964 Pablo VI hizo especial énfasis en esta cuestión al mencionar que “los primeros pensamientos deben volverse a la Santísima Virgen María para ofrecerle el tributo de nuestra devoción”³²⁴ ya que sus virtudes de “Inmaculada y siempre Madre de Cristo”³²⁵ ameritaban que el feligrés tuviera una profunda entrega y lealtad de fe “reconociendo las maravillas que Dios realizó en Ella”³²⁶. En ese mismo año, en la clausura de la tercera sesión del Concilio Vaticano II el sumo pontífice le otorgó la dignidad a la Virgen María de ser madre de la Iglesia afirmando que “se trata de un título que no es nuevo para la piedad de los cristianos”³²⁷ debido a que en años pasados ya se había reconocido esta cuestión, solo que ahora había surgido la particularidad de reafirmarse esta letanía de forma oficial. Además, este título le fue otorgado por su virtud de haber sido inmaculada, haber engendrado a Cristo sin ningún pecado y porque “los fieles de la Iglesia entera acostumbran a dirigirse a María”³²⁸, reconociéndose así el potencial y la importancia que era esta devoción para los feligreses.

³²⁴ El Campesino, “Fuente de la libertad del hombre, el amor cristiano” *El Campesino*, 19 de enero de 1964, 5.

³²⁵ El Campesino, “Fuente de la libertad del hombre, el amor cristiano” *El Campesino*, 19 de enero de 1964, 5.

³²⁶ El Campesino, “Fuente de la libertad del hombre, el amor cristiano” *El Campesino*, 19 de enero de 1964, 5.

³²⁷ El Campesino, “Decisiones del Concilio Vaticano II: la Virgen es madre de la Iglesia” *El Campesino*, 27 de diciembre de 1964, 10.

³²⁸ El Campesino, “Decisiones del Concilio Vaticano II: la Virgen es madre de la Iglesia” *El Campesino*, 27 de diciembre de 1964, 10.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

2.1.4. Representación de los santos

Esta categoría se caracteriza por tener innumerables personajes que han sido canonizados como santos a lo largo de los siglos. Al igual que Jesús y la Virgen María, los santos también tienen un conjunto de virtudes y comportamientos realizados en vida que debían ser imitados por los feligreses, especialmente por la población campesina.

Figura 4. Representación gráfica de los santos católicos



Fuente: El Campesino, “Los Santos” *El Campesino*, 20 de enero de 1961, 6.

En la imagen se puede apreciar al componente sagrado del catolicismo, especialmente a los santos, quienes se ubican en la parte inferior de la imagen y tienen una postura de adoración hacia Dios, Jesús y la Virgen María. Para el semanario, este grupo “representa a los hombres muertos en gracia y que ahora gozan en el cielo de la visión de Dios”³²⁹. Es interesante ver que

³²⁹ El Campesino, “Los Santos” *El Campesino*, 20 de enero de 1961, 6.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

esta lección les encargó a los campesinos “escoger un santo que nos sirva de ejemplo y protección” y “proponernos honrarlo con la imitación de las virtudes”³³⁰. Por otro lado, en 1962 se definió que un “santo es el que, cuando alivia a un desgraciado, no se hace ilusiones y sabe que apenas sea una gota de agua del conmemorable mar de la miseria humana”³³¹, lo que se quiso decir es que estos sujetos también cumplían un papel mediador entre Cristo y los feligreses y fungían como alivio a las penurias humanas. En 1968, el semanario afirmó que “Jesucristo nos enseñó que el Padre quiere que todos seamos santos y a todos nos ayudar a vivir como verdaderos hijos suyos”³³², de modo que, en tiempos del posconcilio, una de las formas en que los campesinos podían alcanzar esta dignidad en el otro mundo era cumpliendo sus deberes como cristiano y como agricultor del campo, aspecto que también respondió al discurso desarrollista que se estaba afianzando en los años sesenta. En ese sentido, se mencionó que “el Concilio nos dice que los Santos sufren con Cristo y después son glorificados y recompensados con El”³³³, lo que significó que, si los feligreses de las zonas rurales aceptaban su condición social, pero trabajaban por cumplir sus deberes, serían recompensados con la gracia del cielo.

A mediados de los años sesenta, la Iglesia se hallaba de lleno trabajando por el progreso de las clases sociales populares, especialmente con los campesinos. No obstante, la situación socioeconómica de las zonas rurales todavía seguía siendo precaria a tal punto que el arzobispo de Manizales mencionara que “en esta última época la sociedad colombiana ha sufrido graves trastornos, que no podemos explicarnos de otra manera que por el descuido de la observancia de

³³⁰ El Campesino, “Los Santos” *El Campesino*, 20 de enero de 1961, 6.

³³¹ El Campesino, “¿Qué cosa es un Santo?” *El Campesino*, 10 de junio de 1962, 4.

³³² El Campesino, “¿Quiénes son los santos?” *El Campesino*, 10 de marzo de 1968, 12.

³³³ El Campesino, “¿Quiénes son los santos?” *El Campesino*, 10 de marzo de 1968, 12.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

los Diez Mandamientos”³³⁴ siendo fundamental que “sin distinción alguna, ciudadanos, autoridades, dirigentes sociales, padres de familia y educadores” se juntaran para que trabajaran por el progreso. Ya que, si se observaba aquel panorama, aconteció que “cada día que pasa las necesidades son mayores porque la población crece con ritmo vertiginoso”³³⁵; además, la población campesina que aún representaba el 50% de la población se hallaba en “grupos diseminados de hombres que viven alejados por las grandes barreras topográficas y su participación en la vida nacional es escasa”³³⁶. Paralelamente a ello, cuando Lleras Restrepo ocupó su lugar como presidente de la República de Colombia, elaboró un decreto que estuvo orientado a “adelantar una amplia labor de Integración Popular, encaminada a propulsar el desarrollo integral de los sectores afectados”³³⁷. El primer artículo del decreto consistía en “establecer y fomentar las condiciones de todo género que favorezcan el desarrollo integral, y acelerado de los sectores marginales del país y que faciliten su incorporación real a la vida nacional”³³⁸. Además, no por nada Lleras Restrepo reavivó el accionar de la Ley de Reforma Agraria y la gestión del INCORA en pro de mejorar la situación socioeconómica del campesinado.

Otra respuesta (en este caso simbólica) surgió por parte de la Iglesia Católica colombiana la cual había decidido proclamar el 28 de mayo de 1967 a San Isidro Labrador como el símbolo del desarrollo campesino. Por lo tanto, en el municipio de Sutatenza se estableció un monumento

³³⁴ Arturo Duque Villegas, “Llamado a un cambio social hace el señor arzobispo de Manizales” *El Campesino*, 10 de abril de 1966, 8.

³³⁵ Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 57 – 58.

³³⁶ Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 57 – 58.

³³⁷ El Campesino, “La Integración Popular es Base de la Transformación” *El Campesino*, 18 de septiembre de 1968, 8.

³³⁸ El Campesino, “La Integración Popular es Base de la Transformación” *El Campesino*, 18 de septiembre de 1968, 8.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

en memoria de este santo considerado como un símbolo del “espiritualismo y el hondo sentimiento religioso del pueblo campesino”³³⁹. Además, la inauguración de este monumento se consideró como la “estructuración de una moral respuesta de los campesinos ante sus problemas, en términos de responsabilidad como hijos de Dios”³⁴⁰. De ahí que, el día de la inauguración monseñor Muñoz hizo hincapié en trabajar por el progreso campesino afirmando que Dios quería “que nuestra patria se aleje del mal espíritu que destruye dividiendo, olvidando el bien ajeno”³⁴¹. Del mismo modo, esto también era una respuesta a las exigencias de la encíclica *Populorum Progressio* en la que Pablo VI había hecho un “llamado a combatir la miseria y la injusticia, como un medio de promover la paz de la humanidad”³⁴².

Por otro lado, el semanario referenció en varias de sus ediciones la figura de los santos considerados como los más relevantes. En primer lugar, a comienzos de 1959 se rememoró la vida de San Juan Bosco quien era considerado como “un hombre de grandes cualidades, un gran espíritu organizador y sobre todo grandes capacidades de ciencia para la enseñanza”³⁴³. Es muy probable que se hallan descrito sus cualidades para que los feligreses campesinos las imitaran y las replicaran en sus procesos de enseñanza y aprendizaje. En ese mismo año, el Papa Juan XXIII había canonizado a una mujer española llamada “Joaquina Vedruna”³⁴⁴ considerada como una santa que debía ser imitada por todas las mujeres católicas. Además, se pudo apreciar que los curas

³³⁹ El Campesino, “El 28 de mayo proclamarán a San Isidro como símbolo del desarrollo campesinos” *El Campesino*, 21 de mayo de 1967, 5.

³⁴⁰ El Campesino, “El 28 de mayo proclamarán a San Isidro como símbolo del desarrollo campesinos” *El Campesino*, 21 de mayo de 1967, 5.

³⁴¹ Aníbal Muñoz Duque, “-El campesino es responsable de su propio desarrollo- dijo monseñor Muñoz” *El Campesino*, 4 de junio de 1967, 3.

³⁴² El Campesino, “Pablo VI confirma la urgencia del desarrollo integral humano” *El Campesino*, 9 de abril de 1967, 1.

³⁴³ El Campesino, “San Juan Bosco” *El Campesino*, 25 de enero de 1959, 4.

³⁴⁴ El Campesino, “San Juan Bosco” *El Campesino*, 24 de mayo de 1959, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

párrocos también tenían su santo patrono llamado Juan María Bautista “el cura de Ars” canonizado en 1925 por Pío XI, quien “protege, desde su cielo, a todos los que sufren y se desaniman y les reconforta con la lección que él hizo y padeció”³⁴⁵. De modo que, una de sus características que quizás haya generado más impacto e inspiración en los curas rurales era su condición de haber crecido como un campesino pobre.

2.1.5. *Representación del ser humano*

Esta categoría también fue de suma importancia para Acción Cultural Popular debido a los cambios sociales que estaban ocurriendo en periodo de estudio. Por lo tanto, se pudo observar que desde finales de los años cincuenta la jerarquía que estuvo a cargo de este proyecto educativo estuvo emitiendo un discurso encaminado a destacar las obligaciones que tenían los campesinos cristianos en relación con Dios y con el mundo terrenal. Es por ello, que se afirmó que “el hombre debe conservar y perfeccionar la vida que ha recibido de Dios. Para ello se le ha entregado el derecho primario y elemental al uso de los bienes de la tierra”³⁴⁶. En ese sentido, lo que se quiso decir es que el campesino al ser hijo de Dios tenía derecho a trabajar la tierra y a adquirir su propiedad privada considerada como “un derecho natural del hombre”³⁴⁷ fundamental para el progreso social.

Como se consideraba que el ser humano había sido dotado de capacidades por parte de Dios, tenía el deber de consagrar su diario vivir y demás actividades a esta deidad como una expresión de agradecimiento. Por ende, el ser humano había sido creado para “el servicio de

³⁴⁵ El Campesino, “El patrono de todos los curas” *El Campesino*, 6 de mayo de 1962, 9.

³⁴⁶ El Campesino, “El hombre debe conservar y perfeccionar la vida que ha recibido de Dios” *El Campesino*, 28 de junio de 1958, 8.

³⁴⁷ El Campesino, “El hombre debe conservar y perfeccionar la vida que ha recibido de Dios” *El Campesino*, 28 de junio de 1958, 8.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Dios”³⁴⁸, siendo fundamental que cada campesino reconociera que todas sus capacidades y cualidades provenían de él. Es por ello, que se consideró que el ser humano vivía y trabajaba “para ganarse el cielo y para amar y servir a Dios”³⁴⁹ por medio del trabajo agrícola, “hacer el bien, evitar el mal, guardar los mandamientos y no pecar”³⁵⁰. En 1964, en las fases finales de Concilio Vaticano II se afirmó que “Dios, en efecto, creó a los hombres para que lo conozcan, lo amen, y le sirvan”³⁵¹ para que en el más allá pudieran gozar de su presencia. En ese sentido, el Concilio también se había centrado en comprender de mejor forma las problemáticas y cuestiones modernas del ser humano como “la pobreza, la injusticia económica, la explosión demográfica, el matrimonio, la familia, el ateísmo y la amenaza de las armas nucleares”³⁵², pues no solo era cuestión de comprender la esencia religiosa de la humanidad, sino también comprender los problemas que tenían repercusiones y calaban en ella.

En el libro del Génesis se menciona que Dios había hecho al hombre a su imagen y semejanza, idea que fue retomada por la Constitución de la Iglesia para argumentar que el ser humano tenía la “capacidad para conocer y amar a su Creador, y que por Dios ha sido constituido señor de la entera creación visible para gobernarla y usarla glorificando a Dios”³⁵³. Por lo tanto, en 1967 el semanario asentó esta consideración informando al campesinado que era obligación rendir culto a Dios por medio del trabajo agrícola bajo el argumento de que estas “cosas también

³⁴⁸ El Campesino, “Nuestro día debe ser de Dios” *El Campesino*, 2 de noviembre de 1958, 8.

³⁴⁹ El Campesino, “Lección para los catequistas” *El Campesino*, 24 de abril de 1960, 4.

³⁵⁰ El Campesino, “Lección para los catequistas” *El Campesino*, 24 de abril de 1960, 4.

³⁵¹ El Campesino, “Lección” *El Campesino*, 10 de mayo de 1964, 8.

³⁵² Franco Arango, “Nueva fuerza dinámica por el diálogo de la Iglesia” *El Campesino*, 13 de marzo de 1966, 5.

³⁵³ Pablo VI, padres del concilio. “Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et Spes*”, Roma, 7 de diciembre de 1965, 10.

https://www.jacquesmaritain.com/pdf/22_DSI/07_DSI_GetS.pdf?link=07_DSI_GetS.pdf

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

glorifican a Dios cuando sirven debidamente al hombre”³⁵⁴, de ahí que, era deber conservar y utilizar en beneficio social las cosas brindadas por Dios.

En relación con lo anterior, el ser humano al haber sido creado a imagen de Dios significó que también le fue otorgado un conjunto de virtudes y “dones superiores en comparación con los demás seres vivos”³⁵⁵. En ese orden de ideas, Pablo VI ya había expuesto su encíclica sobre el progreso de los pueblos, lo que implicó que se hiciera énfasis en que el campesinado en tiempos del posconcilio debía realizar un esfuerzo para alcanzar su progreso bajo el argumento de que Dios les había brindado “un ser lleno de posibilidades” que debían ser aprovechadas al máximo. Además, se consideró que todos aquellos campesinos que utilizaran “bien sus capacidades, sus habilidades, su dinero, su tiempo, su campo, sus animales, es un hombre que está cumpliendo este mandato divino”³⁵⁶. Como se pudo entender, el ser humano en los años sesenta era percibido como un sujeto que al haber sido creado en similitud a Dios tenía el deber de honrarlo a él por medio del trabajo agrícola y del progreso.

2.1.6. *Representación de la Iglesia Católica*

Como se pudo apreciar en la base teórica del trabajo, según François Houtart existe una relación dialéctica entre las religiones y la sociedad. Claramente, el caso de la Iglesia Católica no fue la excepción debido a que desde comienzos del siglo XX venía trabajando en respuesta a las necesidades sociales y religiosas de la feligresía, aspecto el cual tomó bastante relevancia en los años cincuenta y se reafirmó en los tiempos posconciliares. En ese orden de ideas, en la

³⁵⁴ El Campesino, “Por su trabajo el hombre colabora con Dios” *El Campesino*, 26 de febrero de 1967, 14.

³⁵⁵ El Campesino, “Lo hizo a su imagen y semejanza” *El Campesino*, 7 de mayo de 1967, 14.

³⁵⁶ El Campesino, “Dios nos mandó a progresar” *El Campesino*, 29 de mayo de 1967, 14.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

investigación se pudo identificar que la Iglesia tenía dos componentes muy bien diferenciados: el religioso y el social, los cuales serán expuestos a continuación.

2.1.6.1. Representación religiosa de la Iglesia Católica. Ahora bien, se procederá a abordar la concepción religiosa de la Iglesia según el semanario. Desde las primeras publicaciones se percibió que las parroquias rurales eran “la Iglesia en pequeño”³⁵⁷ que aplicaba a los feligreses “la redención de Cristo”³⁵⁸. Así mismo, esta era una forma en que la Iglesia universal tomaba forma de congregación haciendo parte también del cuerpo místico de Cristo junto con los creyentes conformando “una comunidad mística; una comunidad de Fe y de vida de amor”³⁵⁹. En ese sentido, la parroquia hacía parte de lo que se consideró como la Iglesia en grande concebida por “Cristo como un rebaño, como una familia, bajo el cayado de un solo pastor”³⁶⁰, es decir, el Papa. Además, es importante mencionar que, en una de las lecciones religiosas del semanario expuso a los lectores campesinos que la Iglesia Católica estaba compuesta en tres partes: los miembros que se hallan en el otro mundo “forman la Iglesia triunfante, en el purgatorio forman la Iglesia Purgante Paciente; y parte sobre la tierra forman la Iglesia Militante”³⁶¹. A continuación, se halla una representación visual sobre las tres iglesias que conforman la Iglesia universal:

³⁵⁷ El Campesino, “Yo soy Iglesia... Yo soy Parroquia” *El Campesino*, 14 de septiembre de 1958, 4.

³⁵⁸ El Campesino, “Yo soy Iglesia... Yo soy Parroquia” *El Campesino*, 14 de septiembre de 1958, 4.

³⁵⁹ El Campesino, “¿Qué es la parroquia?” *El Campesino*, 8 de febrero de 1959, 4.

³⁶⁰ El Campesino, “La fiesta del párroco” *El Campesino*, 12 de abril de 1959, 3.

³⁶¹ El Campesino, “EL CREDO” *El Campesino*, 12 de abril de 1960, 9.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Figura 5. Representación de las tres iglesias



Fuente: El Campesino, “EL CREDO” *El Campesino*, 12 de abril de 1960, 9.

Como era de esperarse, hubo algunas publicaciones en la prensa que se encargaron no solamente de exaltar la supremacía de la Iglesia Católica, sino también el aspecto de ser una institución poseedora de la verdad. Es por ello, que en 1960 se afirmó que la verdadera Iglesia cristiana fue “la fundada por Cristo en el siglo I de nuestra era”³⁶², mientras que el protestantismo nacido en el siglo XVI “no son la verdadera Iglesia” debido a los errores y las doctrinas que difieren “de los fundadores de las sectas primitivas”³⁶³. Además, al haberse considerado que el catolicismo

³⁶² El Campesino, “Pensamientos luminosos sobre el protestantismo” *El Campesino*, 8 de mayo de 1960, 3.

³⁶³ El Campesino, “Pensamientos luminosos sobre el protestantismo” *El Campesino*, 8 de mayo de 1960, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

fue fundado por Cristo, se afirmó que fuera esta institución “no hay salvación”³⁶⁴ debido a que su fundación se dio para que los feligreses pudieran “hallar siempre en ella todos los medios necesarios para su eterna salvación”³⁶⁵. Como iba a suceder, esta percepción cambió rotundamente gracias a las iniciativas ecuménicas que promovió Juan XXIII y que posteriormente fueron retomadas por Pablo VI con la finalidad de que en los años sesenta los cristianos que llevaban más de un milenio separados se volvieran a unir en diálogo.

Para 1966, un año después de la clausura del Vaticano II, sucedió un cambio muy puntual que consistió en que la esencia de la Iglesia estaba compuesta por dos caracteres: uno humano y otro divino. El primero, estaba conformado por “el pueblo de Dios cuyo jefe es el sucesor de San Pedro, actualmente Su Santidad Pablo VI”³⁶⁶. El segundo carácter, le otorgó a la Iglesia divinidad por la omnisciente “presencia de Jesucristo”³⁶⁷. Además, este carácter de divinidad se reafirmó debido a que la Iglesia siempre había venerado las sagradas escrituras y no había dejado de “distribuir a los fieles el pan de vida tanto de la Palabra de Dios como el Cuerpo de Cristo”³⁶⁸, ya que a pesar de las adaptaciones que hizo la jerarquía para dialogar con la modernidad, siempre se quiso seguir con “la tradición como la regla de la suprema fe”³⁶⁹.

³⁶⁴ El Campesino, “Creo en Dios, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos” *El Campesino*, 15 de julio de 1962, 7.

³⁶⁵ El Campesino, “Creo en Dios, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos” *El Campesino*, 15 de julio de 1962, 7.

³⁶⁶ El Campesino, “La Iglesia Católica parece humana y es divina por la presencia de Jesucristo” *El Campesino*, 13 de febrero de 1966, 8.

³⁶⁷ El Campesino, “La Iglesia Católica parece humana y es divina por la presencia de Jesucristo” *El Campesino*, 13 de febrero de 1966, 8.

³⁶⁸ Juan XXXIII, padres del concilio. “Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación Dei Verbum”, Roma, 14 de noviembre de 1962, 10. https://www.camilos.es/wp-content/uploads/2018/03/Dei_Verbum.pdf

³⁶⁹ Juan XXXIII, padres del concilio. “Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación Dei Verbum”, Roma, 14 de noviembre de 1962, 10. https://www.camilos.es/wp-content/uploads/2018/03/Dei_Verbum.pdf

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Por consiguiente, ser fiel a la tradición equivalió a reafirmar en pleno periodo posconciliar que Jesucristo había fundado “la santa Iglesia enviando a sus apóstoles como El mismo había sido enviado por el Padre”³⁷⁰ teniendo esta como misión “anunciar el reino de Cristo y de Dios, de establecerlo en medio de todas las gentes”³⁷¹ pertenecientes al mundo terrenal. Es por ello, que al semanario le interesó mostrar a los lectores campesinos que ser fiel en los tiempos modernos a la tradición significó la transmisión de “verdades recibidas de los apóstoles conservadas en el magisterio de la Iglesia”³⁷² con el fin de buscar la “realización del Evangelio en la vida de los cristianos”³⁷³, considerándose que el auténtico significado de la transmisión del evangelio y de la “tradicción, solo ha sido confiada al magisterio vivo de la Iglesia, que está siempre al servicio de la Palabra de Dios”³⁷⁴.

2.1.6.2. Representación social de la Iglesia Católica. Como se ha expuesto, la Iglesia venía trabajando desde comienzos del siglo XX por la cuestión social de las clases populares. Para el caso colombiano, en 1958 la Iglesia era representada por el semanario como una institución que estaba “llamada a desarrollar plenamente su unidad vital y su comunidad espiritual”³⁷⁵ que tenía como fin vigilar “el trabajo creador de una población rural empeñada en fortalecer su unidad social”³⁷⁶. Para el año 1962, Juan XXIII había anunciado la realización de la primera sesión Concilio Vaticano II afirmando que habían venido “adelantando con pasmosa actividad el estudio

³⁷⁰ Pablo VI, padres del concilio. “Constitución Dogmática de la Iglesia Lumen Gentium”, Roma, 19 de noviembre de 1964, 13. https://www.camilos.es/wp-content/uploads/2018/03/Lumen_Gentium..pdf

³⁷¹ El Campesino, “El reino de Dios se manifiesta por la persona del mismo Cristo” *El Campesino*, 30 de octubre de 1966, 7.

³⁷² El Campesino, “La Iglesia enseña lo que aprendió de Jesús” *El Campesino*, 9 de marzo de 1967, 6.

³⁷³ El Campesino, “La Iglesia enseña lo que aprendió de Jesús” *El Campesino*, 9 de marzo de 1967, 6.

³⁷⁴ El Campesino, “Aprendamos lo que la Iglesia nos enseña” *El Campesino*, 9 de abril de 1967, 12.

³⁷⁵ El Campesino, “EL CAMPESINO” *El Campesino*, 6 de junio de 1958, 8.

³⁷⁶ El Campesino, “Templos majestuosos” *El Campesino*, 3 de agosto de 1958, 1.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

de los temas, la opinión de los señores Obispos de todo el mundo y sobre cada tema en particular”³⁷⁷, dentro de los cuales se destacó la orientación social de la Iglesia que iba a ser más que reafirmada. Como era de esperarse, esta orientación quedó establecida en el año posconciliar de 1966 mencionándose que la Iglesia tenía el deber de atender “toda la vida del hombre, incluso la material en cuanto está unida con la vocación celeste para cumplir el mandamiento de su divino fundador”³⁷⁸ siendo partícipe “en el progreso y en la extensión de la educación”³⁷⁹.

En ese mismo año el presidente Lleras Restrepo afirmó que la Iglesia colombiana “ha comprendido, quizás con más realismo, quizás con más penetración que cualquiera otra fuerza de las directivas del mundo, las realidades del momento, y se ha puesto a la cabeza de la transformación, sobre todo de la transformación rural”³⁸⁰. En relación con lo anterior, Lleras afirmó que una prueba elocuente de la preocupación social de la Iglesia había quedado plasmada cuando se creó la Reforma Agraria en donde “personeros de la Iglesia participaron en la elaboración del estatuto, y fue la voz que más pesó para dar ese cambio que debemos seguir”³⁸¹.

Es por ello, que en el momento en que el tercer mandatario del Frente Nacional tomó posesión de su cargo puso en marcha un proceso de revitalización de la Reforma Agraria y se encargó de realizar un proyecto educativo con el fin de “incorporar a los millones de colombianos, principalmente campesinos, dentro del progreso nacional”³⁸². Además, reconoció que la

³⁷⁷ El Campesino, “Convocado concilio ecuménico para 1962” *El Campesino*, 214 de enero de 1962, 1.

³⁷⁸ Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 114.

³⁷⁹ Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 114.

³⁸⁰ Carlos Lleras Restrepo, “La Iglesia y la justicia” *El Campesino*, 4 de junio de 1967, 3.

³⁸¹ Carlos Lleras Restrepo, “La Iglesia y la justicia” *El Campesino*, 4 de junio de 1967, 3.

³⁸² El Campesino, “Habrá cambio en educación” *El Campesino*, 7 de agosto de 1966, 5.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

participación de la Iglesia en la reforma no había sido su único aporte al progreso sino también estuvo “cooperando en el cambio social en los campos”³⁸³ expresado en la “obra de Acción Cultural Popular, que por varios lustros ha estado influyendo en el espíritu de nuestras gentes”³⁸⁴.

En 1968 había sido anunciado por parte de la Santa Sede la realización del Congreso Eucarístico Internacional que junto a la segunda conferencia del CELAM tuvo como finalidad matizar las orientaciones conciliares a las realidades socioeconómicas de Colombia y de América Latina. En ese sentido, se había concluido que la situación del continente latinoamericano era bastante precaria, lo cual generó que la Iglesia se metiera más de lleno en la cuestión social teniendo como deber “denunciar el pecado colectivo, las estructuras injustas y estancadas, como alguien que reconoce su parte de la responsabilidad y de culpa”³⁸⁵. Por lo tanto, estos acontecimientos fueron una de las respuestas a la encíclica del progreso de los pueblos en la que se había fijado la posición de la Iglesia y “un vigor no alcanzado por ningún otro documento social pontificio”³⁸⁶ alegando que “si el mundo avanza, la Iglesia debe avanzar con él”³⁸⁷, demostrándose así que más que un cambio, la institución eclesiástica demostró un profundo compromiso con las causas sociales en la década de los sesenta, especialmente con la causa del campesino.

Como se ha mostrado, la Iglesia era abiertamente consciente de que el continente latinoamericano estaba sumido en el subdesarrollo y en la pobreza. Por consiguiente, surgió un cambio fundamental que consistió en promover la imagen de una Iglesia humilde y que se

³⁸³ Carlos Lleras Restrepo, “La Iglesia y la justicia” *El Campesino*, 4 de junio de 1967, 3.

³⁸⁴ Carlos Lleras Restrepo, “La Iglesia y la justicia” *El Campesino*, 4 de junio de 1967, 3.

³⁸⁵ Acción Cultural Popular. *Encuentro de delegados episcopales para la obra diocesana de escuelas radiofónicas*. Sutatenza, junio de 1968, 41.

³⁸⁶ *El Campesino*, “Habrà cambio en educación” *El Campesino*, 7 de agosto de 1966, 5.

³⁸⁷ Pablo Correa L, “Su santidad Pablo VI y la cuestión social” *El Campesino*, 18 de agosto de 1968, 5.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

preocupaba por la mejora social de las clases populares. Para ello, Pablo VI dirigió un mensaje a los más vulnerables mencionando que “no podemos desinteresarnos de vosotros; queremos ser solidarios con vuestra causa, que es la del pueblo humilde, la de la gente pobre”³⁸⁸ cuyo “desarrollo económico y social ha sido desigual”³⁸⁹. Esta iniciativa expuesta por el sumo pontífice confirmó “la misión de la Iglesia como madre, maestra y defensora del pueblo”³⁹⁰. Así mismo, para materializar esta propuesta social, la Santa Sede dispuso de recursos monetarios que estuvieron destinados a financiar proyectos agrícolas con el fin de promover el desarrollo socioeconómico del campesinado otorgando “una ayuda también de orden material que demuestre nuestro anhelo de contribuir a su desarrollo y bienestar”³⁹¹.

En 1969, el episcopado colombiano había concluido la asamblea número 25 y emitieron un comunicado que se inspiró en los principios del Vaticano II y las conclusiones del documento de Medellín. En ese comunicado, la jerarquía mencionó que “la Iglesia Católica, lejos de cualquier posición extrema de indiferencia, sostiene y proclama la visión cristiana del cambio, que se basa en los principios fundamentales de su doctrina señalada por el mismo Creador en el Génesis”³⁹². Además, se añadió que tanto la Iglesia colombiana como la latinoamericana “ha respondido a este deber, que según el Papa Pablo VI, ha significado el comienzo de una nueva etapa histórica”³⁹³ inaugurada con el Congreso Eucarístico Internacional y la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano de 1968. Como era lógico, esto también hacía parte de un proceso de

³⁸⁸ Pablo VI, “La Iglesia defensora” *El Campesino*, 1 de septiembre de 1968, 5.

³⁸⁹ Pablo VI, “La Iglesia defensora” *El Campesino*, 1 de septiembre de 1968, 5.

³⁹⁰ Pablo VI, “Plan de ayuda del Papa para campesinos” *El Campesino*, 17 de noviembre de 1968, 14.

³⁹¹ Pablo VI, “Plan de ayuda del Papa para campesinos” *El Campesino*, 17 de noviembre de 1968, 14.

³⁹² El Campesino, “la Iglesia reafirma su misión de seguir fomentando el desarrollo” *El Campesino*, 20 de julio de 1969, 5.

³⁹³ El Campesino, “la Iglesia reafirma su misión de seguir fomentando el desarrollo” *El Campesino*, 20 de julio de 1969, 5.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

reordenación y cambios internos de la Iglesia “al evangelio, cuya esencia está en el amor iluminado por la fe”³⁹⁴. Del mismo modo, esta imagen social también implicó una reforma en la jerarquía y en “cada uno de sus miembros, sin la cual carecerían de base las actitudes de diálogo dentro de la Iglesia misma”³⁹⁵.

Para 1970, se siguieron desarrollando proyectos destinados a fomentar el progreso social de las clases populares de América Latina. Para ello, la Santa Sede promovió la creación de un fondo destinado a fomentar el progreso “en países en vía de desarrollo que sean miembros del Banco Interamericano de Desarrollo”³⁹⁶ con el fin de que se promovieran programas de bienestar humano con “la estructura de la tenencia de la tierra”³⁹⁷. En Colombia, esta iniciativa se reflejó cuando en Popayán se celebró una ceremonia que había legalizado un millón de dólares concedido “al INCORA para el Fondo Colombiano de Desarrollo Campesino” por parte de Pablo VI y del Fondo Populorum Progressio³⁹⁸.

2.1.7. Representación de la jerarquía eclesiástica

La jerarquía eclesiástica ha sido concebida dentro del catolicismo como los verdaderos herederos del evangelio de Cristo y a quienes este les ordenó transmitir y permear a lo largo de los siglos. Por ende, en el análisis de la fuente documental se pudo identificar que el semanario realizó

³⁹⁴ El Campesino, “la Iglesia continuará fomentando el desarrollo” *El Campesino*, 3 de agosto de 1969, 5.

³⁹⁵ El Campesino, “la Iglesia continuará fomentando el desarrollo” *El Campesino*, 3 de agosto de 1969, 5.

³⁹⁶ El Campesino, “La Santa Sede ayuda al Fondo de Desarrollo campesino de Colombia” *El Campesino*, 3 de agosto de 1970, 12.

³⁹⁷ El Campesino, “La Santa Sede ayuda al Fondo de Desarrollo campesino de Colombia” *El Campesino*, 3 de agosto de 1970, 12.

³⁹⁸ El Campesino, “La Santa Sede ayuda al Fondo de Desarrollo campesino de Colombia” *El Campesino*, 3 de agosto de 1970, 12.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

un conjunto de representaciones que se encargaron de abordar la imagen y función de los sumos pontífices y los obispos.

2.1.7.1. Representación del sumo pontífice. Uno de los conceptos por excelencia desarrollado a lo largos de los siglos dentro del catolicismo ha sido el de considerar al sumo pontífice como el sucesor de San Pedro a quien se ha interpretado como el primer Papa y padre fundador de la Iglesia romana. Por lo tanto, tal afirmación le ha dado un carácter de supremacía a todos aquellos pontífices que han ocupado el trono de San Pedro, lo cual ha implicado que la alta jerarquía haya adquirido grandes influencias que han traspasado la esfera religiosa. Claramente, Colombia fue un país que a finales de los años cincuenta la jerarquía se había comprometido con la causa de los problemas sociales del campo, pero al mismo tiempo se reafirmó la importancia que era obedecer a los mandatos religiosos y sociales que dictaba el sumo pontífice Pío XII. Es por ello, que en una de las primeras ediciones del semanario se mencionó que “todo el programa del periódico (iba a enfocarse en) obedecer al Papa”³⁹⁹, demostrándose así el concepto de suprema autoridad que se tenía sobre el jerarca debido a “la influencia profunda ejercidas sobre la evolución biológica e intelectual, espiritual y religiosa”⁴⁰⁰ sembrada en los feligreses de Colombia.

En 1958, falleció Pío XII y fue elegido su sucesor Ángel Giuseppe quien adquirió el nombre de Juan XXIII. Su elección causó mucho entusiasmo en los feligreses, sobre todo en aquellos pertenecientes a la clase campesina cuando supieron que el nuevo obispo de Roma provenía de una humilde familia campesina de Lombardía. Es por ello, que el semanario plasmó

³⁹⁹ El Campesino, “Día del Papa” *El Campesino*, 29 de junio de 1958, 9.

⁴⁰⁰ El Campesino, “Día del Papa” *El Campesino*, 29 de junio de 1958, 9.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

que “tan pronto el mundo católico supo la elección del nuevo Pontífice estalló la alegría”⁴⁰¹. Como se ha mencionado, el entusiasmo fue tan amplio que el director de Acción Cultural Popular José Joaquín Salcedo le envió una carta al nuevo Papa mencionando que “humildemente postrado ante Vuestra Santidad, devotamente os presentan día vuestra coronación, testimonio filial felicitación rendida, obediencia e imploran bendición apostólica”⁴⁰².

Es posible pensar que el Colegio Cardenalicio al haber elegido a un Papa de origen campesino significó quizás un arma de doble filo al momento de reafirmar y fortalecer la lealtad de las clases populares campesinas debido a la identidad que unió a esta parte de la feligresía con el recién electo Juan XXIII. Es por ello, que una de las primeras virtudes que había adquirido el nuevo obispo de Roma era su humildad, lo que llevó a que el semanario afirmara que “Dios ha elegido para Pontífice de su Iglesia a un campesino humilde y sencillo” agregando que incluso “el más humilde de la Iglesia, puede llegar a los puestos más altos”⁴⁰³ queriendo Dios “una vez más, salvar al mundo recordándole en la persona amable, sencilla y generosa del Papa Campesino, en quien se juntan el poder de Dios y la fe de Simón Pedro”⁴⁰⁴. Como se puede entender, este mensaje pudo haber tenido gran impacto en la mentalidad del campesino debido a que se le mostró que su condición de humilde y marginado no le impedía alcanzar el éxito, aspecto que en los años sesenta se cristalizó en la idea de que era responsable y tenía todas las capacidades para liderar su propio progreso.

⁴⁰¹ El Campesino, “Hijos de campesinos exaltado al supremo pontificado” *El Campesino*, 9 de noviembre de 1958, 2.

⁴⁰² José Joaquín Salcedo, “Bendición del sumo pontífice para las escuelas radiofónicas” *El Campesino*, 23 de noviembre de 1958, 1.

⁴⁰³ El Campesino, “Un Papa campesino” *El Campesino*, 30 de noviembre de 1958, 4.

⁴⁰⁴ El Campesino, “Un Papa campesino” *El Campesino*, 30 de noviembre de 1958, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Para 1959, con el objetivo de reafirmar la virtud humilde del Papa, el semanario mencionó que en las fechas navideñas “salió del Vaticano y fue a visitar un hospital de niños paráliticos, y luego a los presos de la cárcel más grande de Roma”⁴⁰⁵ bajo el argumento de que todos los cristianos debían “cumplir todas las obras de misericordia, y una de ellas es confortar a los presos”⁴⁰⁶.

Por otro lado, se sabe que Juan XIII fue quien convocó en 1959 la realización del Concilio Vaticano II con el fin de poner en diálogo a la Iglesia y a su jerarquía con los aspectos y lógicas contemporáneas. Así mismo, otras de las características del sumo pontífice fue su intención ecuménica y de diálogo con otras corrientes del cristianismo, lo que llevó a que se afirmara que “en las múltiples misiones que la Santa Iglesia me ha confiado (era la de) **tratar con hombres de diferentes religiones y cosas**”⁴⁰⁷. De ahí que, el sumo pontífice haya “decidido acelerar la reunión del Concilio Ecuménico Vaticano (habiendo ordenado que se) intensifique el trabajo preparatorio”⁴⁰⁸.

Por otro lado, en noviembre de 1959 el CELAM había finalizado una reunión en la que había concluido de forma prematura sobre “los graves y urgentes problemas económico-sociales del continente que experimenta actualmente en sus estructuras”⁴⁰⁹ alegando el establecimiento justo de “un orden social mejor, más equitativo y humano, en el cual el bienestar no esté reservado a unos pocos afortunados”⁴¹⁰ sino que estuviera al alcance de toda la sociedad. Lo anterior, fue

⁴⁰⁵ El Campesino, “Un bello ejemplo del Papa” *El Campesino*, 11 de enero de 1959, 4.

⁴⁰⁶ El Campesino, “Un bello ejemplo del Papa” *El Campesino*, 11 de enero de 1959, 4.

⁴⁰⁷ El Campesino, “El Papa habla hoy y nos bendice” *El Campesino*, 29 de abril de 1959, 3.

⁴⁰⁸ El Campesino, “Concilio Vaticano” *El Campesino*, 6 de marzo de 1959, 3.

⁴⁰⁹ El Campesino, “La voz de la Iglesia en América del Sur” *El Campesino*, 29 de noviembre de 1959, 8.

⁴¹⁰ El Campesino, “La voz de la Iglesia en América del Sur” *El Campesino*, 29 de noviembre de 1959, 8.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

quizás un resultado de una iniciativa social de Juan XXIII cuando se reunió con un grupo de campesinos italianos agradeciéndoles por su lealtad como feligreses aprobando y bendiciendo “todos los esfuerzos que se hagan para mejorar las condiciones de existencia de los trabajadores del campo”⁴¹¹, siendo esta iniciativa percibida por el semanario como “un llamamiento para que la sociedad abandone su egoísmo y emplee sus fuerzas en la redención de los campos”⁴¹².

En relación con lo anterior, en 1962 cuando en los departamentos de Antioquia, Caldas y Valle del Cauca ocurrió un temblor, el pontífice Juan XXIII realizó una donación económica que tuvo como objetivo brindar ayuda a las familias campesinas que habían sido damnificadas por el desastre natural. El semanario afirmó que esta obra caritativa demostró “una vez más, el amor del Papa por los colombianos y como él, como Padre común, es el primero en acudir en auxilio de sus hijos”⁴¹³. Por ende, el compromiso por lo social cada vez cobraba mayor importancia debido a que era una de las formas en que la Iglesia se estaba adaptando y cumpliendo las exigencias de la sociedad contemporánea.

En 1963, Juan XXIII había fallecido por complicaciones de salud relacionadas con el cáncer. Como su sucesor, los cardenales eligieron a Giovanni Battista quien asumió el nombre de Pablo VI. Su pontificado se caracterizó por los aires de modernidad y reforma a los cuales fueron sometidas la institución eclesiástica y la jerarquía. En el discurso de su posesión, el nuevo sucesor de San Pedro afirmó que una de sus principales tareas sería la de permear el legado de Juan XXIII siendo leal y dándole continuidad al Concilio Vaticano II. Además, mencionó que más allá de las

⁴¹¹ El Campesino, “Los campesinos son la predilección de la Iglesia” *El Campesino*, 29 de noviembre de 1959, 3.

⁴¹² El Campesino, “Los campesinos son la predilección de la Iglesia” *El Campesino*, 29 de noviembre de 1959, 3.

⁴¹³ El Campesino, “El Papa Juan XXIII auxilia a las víctimas del temblor” *El Campesino*, 18 de agosto de 1962, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

fronteras y dificultades que estaba enfrentando el cristianismo, “existe otro diálogo en el que la Iglesia está comprometida hoy: el diálogo con el mundo moderno”⁴¹⁴ para que “la Iglesia en su fe, refuerce rejuveneciendo sus energías vitales y adopte sus formas a las necesidades de nuestro tiempo”⁴¹⁵ para demostrarle al mundo, incluyendo a las demás corrientes cristianas que se trataba ahora de una Iglesia de esencia unificadora.

Por consiguiente, en 1964 fue el año en que el Papa Pablo VI inició sus viajes de peregrinación a diferentes partes del mundo iniciando con su visita a Palestina donde se reunió con el Patriarca Atenágoras I que como muy bien se mencionó en el primer capítulo, fue el comienzo de una serie de acercamientos entre la Iglesia romana y la Iglesia ortodoxa. Este acontecimiento fue visto como una expresión de que “la Iglesia no se contenta con mantener abiertas las puertas de la ciudad del Vaticano”⁴¹⁶ ya que “en la persona misma del pontífice, la Iglesia proclama que Ella quiere vivir fuera de estos muros en medio de los hombres”⁴¹⁷. En relación con lo anterior, se plasmó la imagen de un pontífice que siempre quiso entablar un diálogo no solo con las demás corrientes cristianas, sino también con todo aquello que acarrea los aspectos de la modernidad.

Según el semanario, esta peregrinación brindó una lección al mundo cristiano porque al haber realizado el viacrucis en Jerusalén, enseñó a los feligreses “a obrar, a actuar, a hacernos presentes en estos tiempos nuevos”⁴¹⁸ con el fin de que establecieran diálogos con los demás credos del cristianismo. Es por ello, que, en 1964 Pablo VI proclamó su primera encíclica titulada

⁴¹⁴ Pablo VI, “La Iglesia seguirá el diálogo con el mundo moderno, Pablo VI” *El Campesino*, 7 de julio de 1963, 1.

⁴¹⁵ Pablo VI, “La Iglesia seguirá el diálogo con el mundo moderno, Pablo VI” *El Campesino*, 7 de julio de 1963, 1.

⁴¹⁶ El Campesino, “El acontecimiento del año: un Papa en Jerusalén” *El Campesino*, 29 de diciembre de 1963, 4.

⁴¹⁷ El Campesino, “El acontecimiento del año: un Papa en Jerusalén” *El Campesino*, 29 de diciembre de 1963, 4.

⁴¹⁸ José Ramón Sabogal, “Ninguna noticia pasajera es la legítima dinámica” *El Campesino*, 7 de marzo de 1965, 12.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Ecclesiam Suam la cual se encargó de reafirmar que la Iglesia debía “entrar en diálogo con el mundo en que vive”⁴¹⁹ siendo fundamental establecer “los contactos que debe tener con la humanidad”⁴²⁰.

Por lo tanto, precisamente uno de los objetivos del Concilio Vaticano II era promover “la unidad del cristianismo”⁴²¹ estableciendo un “espíritu de tolerancia en relación con otras creencias y vida litúrgica libre de formalismos y rutinas”⁴²². En ese sentido, la tercera sesión de 1964 había concluido con el establecimiento del decreto ecuménico el cual reconoció que “los discípulos del Señor piensan de diverso modo y siguen distintos caminos como si Cristo estuviera dividido”⁴²³. Estas grandes iniciativas generaron grandes expectativas en el mundo cristiano a tal punto de calificar la figura de Pablo VI como la del “pontífice del diálogo” considerando que “los historiadores del futuro, al hacer un examen del siglo XX, no hallarán una figura que con mayor precisión encarne el diálogo y la voluntad de ascenso”⁴²⁴.

2.1.7.2. Representación de los obispos. Después del Papa y los cardenales, los obispos y arzobispos son los que ocupan el tercer lugar en la jerarquía eclesiástica. Así mismo, se ha considerado los sucesores de los apóstoles son lo que “han recibido la misión de ir por todo el mundo a predicar el evangelio a todas las gentes”⁴²⁵. Del mismo modo, la figura del prelado era

⁴¹⁹ El Campesino, “El diálogo de la Iglesia es universal. Promulgada la primera encíclica de Paulo VI. Sentido y fijación de la reforma” *El Campesino*, 16 de agosto de 1964, 1.

⁴²⁰ Pablo VI, “*Ecclesiam Suam*”, Roma, 6 de agosto de 1964, https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_06081964_ecclesiam.html

⁴²¹ El Campesino, “Triunfo de la unidad es la declaración respecto a la libertad religiosa” *El Campesino*, 3 de octubre de 1964, 1.

⁴²² El Campesino, “Triunfo de la unidad es la declaración respecto a la libertad religiosa” *El Campesino*, 3 de octubre de 1964, 1.

⁴²³ El Campesino, “Unión de todos los cristianos es la meta” *El Campesino*, 27 de diciembre de 1964, 10.

⁴²⁴ El Campesino, “El pontífice del diálogo” *El Campesino*, 31 de mayo de 1970, 4.

⁴²⁵ El Campesino, “El Obispo” *El Campesino*, 14 de septiembre de 1958, 8.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

percibida como la de un “Padre de una gran familia diocesana, gobernante de una porción de la Iglesia Católica y jefe de una comunidad espiritual”⁴²⁶. En ese sentido, en 1958 se reunió la Conferencia Episcopal de Colombia a lo que le semanario mencionó que con motivo de este acontecimiento “los campesinos del país rinden homenaje a sus pastores y maestros, declaran sumisión a la Iglesia y proclaman obediencia a los sucesores de los apóstoles”⁴²⁷.

Como se observa, los feligreses campesinos tenían como deber obedecer a los prelados y demostrar profunda sumisión a su sacra figura. Es por ello, que se vio en él a “un maestro puesto por Dios para enseñarnos la Doctrina”⁴²⁸ y demás cuestiones que “aunque no sean estrictamente religiosas, sí tiene que ver mucho con nuestra vida moral”⁴²⁹, demostrando que la jurisdicción que regían los prelados tenía una influencia que alcanzaba los esquemas sociopolíticos. También se pudo observar, que el obispo representaba en la diócesis “la Iglesia hecha realidad y concreta”⁴³⁰ y con su mediación llegaba a los feligreses “la palabra divina y la gracia de los sacramentos”⁴³¹. Incluso, llama mucho la atención que la figura del obispo dentro de su diócesis “hace las veces de Papa y de Cristo, y forma con los diocesanos el Cuerpo Místico en pequeño”⁴³².

Como se ha podido apreciar, el Concilio Vaticano II tenía como fin adaptar la Iglesia Católica a las exigencias del mundo moderno. Para ello, era fundamental renovar internamente la jerarquía eclesiástica debido a que “esta antigua y compleja organización necesitaba

⁴²⁶ El Campesino, “El Obispo” *El Campesino*, 14 de septiembre de 1958, 8.

⁴²⁷ El Campesino, “Conferencia Episcopal se reúne el 15 de septiembre en Bogotá” *El Campesino*, 14 de septiembre de 1958, 1.

⁴²⁸ El Campesino, “El obispo y nosotros” *El Campesino*, 14 de septiembre de 1958, 3.

⁴²⁹ El Campesino, “El obispo y nosotros” *El Campesino*, 14 de septiembre de 1958, 3.

⁴³⁰ El Campesino, “El obispo y nosotros” *El Campesino*, 14 de septiembre de 1958, 3.

⁴³¹ El Campesino, “El obispo y nosotros” *El Campesino*, 14 de septiembre de 1958, 3.

⁴³² El Campesino, “El obispo y su diócesis” *El Campesino*, 19 de junio de 1960, 9.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

indudablemente de reformas”⁴³³ ya que su organización databa de 1588 cuando el Papa Sixto V la había reformado. Frente a ello, Pablo VI mencionó que era necesario “aceptar las críticas con humildad”⁴³⁴ reconociendo que la jerarquía tenía la “necesidad de simplificarse, descentralizarse, de ser ampliada y puesta en forma para nuevas funciones”⁴³⁵.

En ese orden de ideas, cuando el Concilio concluyó en 1965, el semanario entrevistó al obispo de Facatativá preguntándole sobre el decreto *Christus Dominus sobre el ministerio pastoral de los obispos*, a lo que el prelado respondió que tenía como objetivo “agilizar la administración diocesana con un mayor sentido de servicio al pueblo de Dios”⁴³⁶, es decir, dicho cambio y/o modificación tuvo como finalidad que la figura obispal tuviera más cercanía con su feligresía para enseñarles “el valor de las realidades humanas y temporales en cuanto éstas deben ordenar la salvación de las almas y la edificación del cuerpo de Cristo”⁴³⁷. Por lo tanto, este aire modernizante pero fiel a la tradición, reafirmó en los tiempos posconciliares que todos los obispos que “gobiernan la Iglesia son, por lo tanto, sucesores directos de los 12 amigos de Jesús”⁴³⁸, es decir, de los apóstoles.

2.1.8. Representación de los sacerdotes

Los curas párrocos son los cuartos en la jerarquía eclesiástica estando por encima de los diáconos y los feligreses. La figura del clero secular fue muy importante en las zonas rurales

⁴³³ El Campesino, “Se reformará la curia romana por el actual Concilio Vaticano” *El Campesino*, 6 de octubre de 1963, 1.

⁴³⁴ El Campesino, “Se reformará la curia romana por el actual Concilio Vaticano” *El Campesino*, 6 de octubre de 1963, 1.

⁴³⁵ El Campesino, “Se reformará la curia romana por el actual Concilio Vaticano” *El Campesino*, 6 de octubre de 1963, 1.

⁴³⁶ Raúl Zambrano, “Decreto sobre la función pastoral de los obispos” *El Campesino*, 26 de diciembre de 1965, 5.

⁴³⁷ El Campesino, “Pastoral diocesana y parroquial” *El Campesino*, 19 de abril de 1966, 22.

⁴³⁸ El Campesino, “Los obispos son los sucesores de los apóstoles” *El Campesino*, 8 de octubre de 1967, 14.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

porque ellos además de ocuparse de los asuntos religiosos, también lideraron distintos procesos que estuvieron encaminados a la mejora socioeconómica de la clase campesina. Ahora bien, como sucedió en el caso de la Iglesia Católica, se pudo evidenciar que el semanario trató una vertiente social y religiosa para la categoría de los sacerdotes.

2.1.8.1. Aspecto social de los sacerdotes. Esta composición social de los curas fue la que más abordó la fuente consultada posiblemente por el valor y el significado que esta figura tenía en las parroquias rurales en relación con los proyectos de mejora socioeconómica. Un ejemplo de esta labor se pudo identificar cuando el párroco del municipio de San Joaquín había entablado un importante diálogo con la población rural y atendió sus necesidades liderando numerosos proyectos que concluyeron en la fundación de “155 Escuelas Radiofónicas; por 1.657 alumnos; 4 Auxiliares Parroquiales; 8 campos de deporte y una granja parroquial”⁴³⁹, demostrándose que desde hacía varios años los sacerdotes se estaban sensibilizando con la población campesina. Es por ello, que se mencionó que el cura era un agente fundamental en los programas de progreso debido a las iniciativas y el conocimiento que tenía al momento de estudiar “las tradiciones de su pueblo, las obras de los antepasados, las iniciativas regionales (dirigiendo) con pulso firme la marcha ordenada de esa comunidad parroquial y municipal”⁴⁴⁰ para que alcanzaran el progreso deseado.

Por otro lado, el párroco era representado como un sujeto que siempre había trabajado por la cultura campesina en actividades como “las misas de la vereda, en los campos deportivos de la

⁴³⁹ El Campesino, “Visitas a los campesinos efectúa el SR. Cura Párroco todas las semanas” *El Campesino*, 26 de junio de 1958, 3.

⁴⁴⁰ El Campesino, “Sensibilidad ante el problema campesinos” *El Campesino*, 14 de septiembre de 1958, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

población, en los pequeños almacenes parroquiales, en los periódicos, en el salón de cine y de teatro”⁴⁴¹, mostrando que su labor religiosa también implicó un diálogo con los aspectos sociales de ese momento. Son estos aspectos en los que se puede identificar la forma en que la realidad social tenía gran influencia en el accionar de los sacerdotes. Por lo tanto, en todas estas iniciativas sociales el semanario siempre destacó a su protagonista como “un hombre culto, generoso, que dedica su vida al servicio de los demás”⁴⁴², es decir, el cura. Un ejemplo de esta labor aconteció cuando a inicios de 1959 un grupo de ochenta párrocos provenientes de distintos municipios se reunieron en Sutatenza para discutir sobre los problemas rurales cuyos temas de estudio “fueron dirigidos por el padre Vicente Andrade, Coordinador Nacional de Acción Católica”⁴⁴³. Además, se contó con la presencia “del señor presidente con el fin de conversar con los Párrocos”⁴⁴⁴, visto como un acierto por parte de la opinión pública.

En varios casos, se mostró al cura como alguien indispensable en los proyectos de mejora social en las zonas rurales. Para el caso del Valle del Cauca, su clero fue descrito como aquellos que “siempre acompañaban al campesino, los que caminaron a todas horas por las veredas llevando consuelo a los huérfanos y predicando la paz que otros destruían”⁴⁴⁵ en medio de una violencia que todavía no cesaba en algunas zonas rurales. Otro ejemplo de este tipo de iniciativas fue la del padre Obando, párroco de Jericó, quien en su obra había construido carreteras, puentes y escuelas demostrando “con vivo interés hasta dónde puede llegar la labor silenciosa de un sacerdote que ha sabido infundir en sus feligreses una densa colaboración regional y un sólido espíritu de

⁴⁴¹ El Campesino, “Contribución permanente a la cultura rural” *El Campesino*, 4 de octubre de 1958, 3.

⁴⁴² El Campesino, “Adalides de la vida rural” *El Campesino*, 4 de octubre de 1958, 3.

⁴⁴³ El Campesino, “Los párrocos estudian el problema campesino” *El Campesino*, 1 de marzo de 1959, 4.

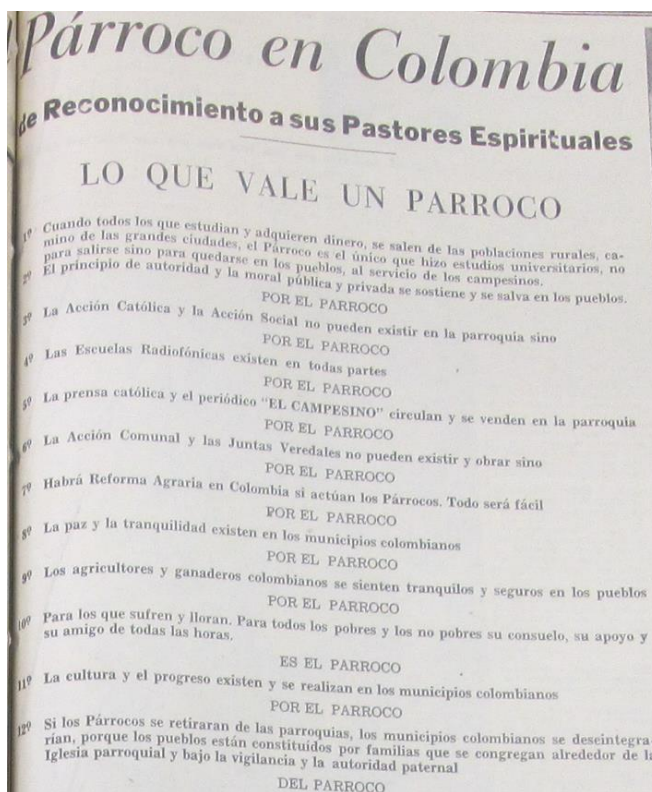
⁴⁴⁴ El Campesino, “Los párrocos estudian el problema campesino” *El Campesino*, 1 de marzo de 1959, 4.

⁴⁴⁵ El Campesino, “Labor del Clero del Valle del Cauca” *El Campesino*, 19 de junio de 1960, 9.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

civismo”⁴⁴⁶. De ahí que, no era de extrañar que una de las características del clero colombiano era “precisamente su constante preocupación por una acción social cristiana”⁴⁴⁷.

Figura 6. Imagen del párroco en el Semanario



Fuente: El Campesino, “Lo que vale un párroco” *El Campesino*, 6 de mayo de 1962, 9.

Como se puede apreciar en la imagen, el párroco nuevamente fue mostrado como una persona indispensable en todos los aspectos de la vida social. Incluso, los curas rurales fueron quienes lideraron por un buen tiempo las iniciativas de generar conciencia e impulsar la legislación de una reforma agrícola. Su labor fue tan importante que el semanario en varias ocasiones destacó

⁴⁴⁶ El Campesino, “Presbítero Giraldo Obando un apóstol de Dios y de las gentes” *El Campesino*, 19 de junio de 1960, 9.

⁴⁴⁷ El Campesino, “Labor del Clero del Valle del Cauca” *El Campesino*, 19 de junio de 1960, 9.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

la labor de figuras como lo fue el padre Alberto Otalora quien había sido párroco en municipios de Santander, Huila y Cundinamarca y fue “propulsor de las vocaciones sacerdotales y de la educación del pueblo, siendo uno de los más entusiastas dirigentes de las Escuelas Radiofónicas”⁴⁴⁸. De modo similar, se destacó la labor del padre Jesús Villareal quien con su obra parroquial había establecido en Pasto la primera filial de ACPO y contaba con un número importante de escuelas radiofónicas fundadas. Además, su accionar en colaboración con ACPO habían sido fundamentales en la mejora del “nivel de vida de la comarca”⁴⁴⁹.

En los tiempos posconciliares, se dio un cambio que implicó la idea de que la labor del sacerdote trascendía el plano religioso debido a que debían actuar como “sociólogos, sicólogos, que sustancien de Dios, de sabiduría, de cristianismo verdadero toda la existencia”⁴⁵⁰ de la población rural, al mismo tiempo en que sembraban en ellos el valor de la caridad. Es por ello, que ACPO replicó en su discurso que uno de los compromisos que el cura tenía en los tiempos modernos era buscar “no sus intereses, sino los de Jesucristo, (que) trabajen juntamente con los fieles seculares, y se porten entre ellos a imitación del Maestro”⁴⁵¹.

Claramente, a mediados de los años sesenta, era obligación que los sacerdotes imitaran a Jesús en su obra bajo el ideal de servir y no ser servido reconociendo “la dignidad de los seculares y la suya propia y el papel que desempeñan los seculares en la misión de la Iglesia”⁴⁵². Este aspecto

⁴⁴⁸ El Campesino, “Los hombres que valen: Padre Alberto Otalora Zamudio” *El Campesino*, 19 de diciembre de 1962, 4.

⁴⁴⁹ El Campesino, “Los hombres que valen: Rev. Padre Jesús Villareal” *El Campesino*, 1 de julio de 1962, 4.

⁴⁵⁰ Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 46.

⁴⁵¹ Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 48.

⁴⁵² Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 48.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

quedó establecido en el Vaticano II cuando se determinó que “los presbíteros, pródigos cooperadores del orden episcopal y ayuda e instrumento suyo, llamados para servir al Pueblo de Dios”⁴⁵³, dejando en evidencia la labor y el compromiso social que tenían los curas con los feligreses en los tiempos modernos. Es por ello, que el semanario afirmó que el sacerdote además de administrar los sacramentos se preocupaba por “las escuelas, los colegios, el deporte, los hospitales, el arreglo de la población, progreso material, la higiene, las cooperativas”⁴⁵⁴, etc.

En ese sentido, por excelencia todos los curas, especialmente los de las zonas rurales tenían como obligación moral y religiosa trabajar por el bienestar material y espiritual de sus feligreses, al punto de que en varias ocasiones se mencionó que los proyectos dirigidos por “los párrocos son muy grandes y dignos no solo de admiración sino de imitación conforme a los tiempos que vivimos y las circunstancias que nos encontramos”⁴⁵⁵.

En términos generales, se ha sabido que las orientaciones del Concilio Vaticano II difícilmente fueron asimiladas en la jerarquía colombiana debido a los despojos de las comodidades que implicaba acatar los dictámenes. Sin embargo, hubo un sector del clero colombiano que acató fielmente los documentos conciliares y habían comenzado a tener una opción preferencial por los pobres y los menos favorecidos. Esta particularidad surgió en los barrios marginales de Bogotá y de otras ciudades que en la década de los cincuenta habían sido ocupados de forma clandestina por millares de campesinos desplazados por la violencia rural.

⁴⁵³ Pablo VI, padres del concilio. “Constitución Dogmática de la Iglesia Lumen Gentium”, Roma, 19 de noviembre de 1964, https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html

⁴⁵⁴ El Campesino, “¿Cómo sirve el sacerdote al pueblo?” *El Campesino*, 2 de octubre de 1966, 16.

⁴⁵⁵ El Campesino, “Los cambios obrados en las veredas por los párrocos son dignos imitación” *El Campesino*, 18 de junio de 1967, 14.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Figura 7. Fotografía del padre René García



Fuente: El Campesino, “Problemas del párroco en la nueva sociedad. El conflicto humano de miles de campesinos marginados en la gran ciudad” *El Campesino*, 28 de abril de 1968, 5.

En ese orden de ideas, un ejemplo de este grupo que clérigos fue la labor que desarrolló el padre René García en el barrio Florencia, al noroccidente de Bogotá, “quien por encargo del

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Obispo sirve a los fieles de esa comunidad con celo apostólico”⁴⁵⁶. En su entrevista, García afirmó que el principal de los problemas era el hambre, pero que en su labor ya había fundado un colegio en el que asistían miles de niños y jóvenes. Para el semanario, su obra social “representa auténticamente a Cristo, y como el Divino Maestro, renunciando a todas las comodidades, está entregado por amor a Dios y a sus semejantes”⁴⁵⁷. Así mismo, cabe mencionar que el padre García fue uno de los curas que en 1968 conformaron el grupo Golconda, cuya participación le trajo como consecuencia ser perseguido por el alto clero a tal punto de ser destituido de su ministerio por el enfoque socialista que aplicó en su trabajo con la población más vulnerable.

Ese mismo año, las expectativas sociales eran altas debido a la visita de Pablo VI y el impacto que iba a generar en los feligreses, especialmente en la clase campesina por la reunión que tenían programada con el prelado de Cristo. En ese orden de ideas, el cura párroco tomó importante protagonismo porque él era quien debía gestionar los medios para “facilitar el acercamiento de los campesinos a la persona del pontífice que en nuestros días ha reafirmado para la Iglesia el liderato en la lucha contra la miseria espiritual y material”⁴⁵⁸.

Para 1970, se siguió reafirmando que el cura era quien orientaba los procesos de cambio social y promovía en la parroquia el “crecimiento y desarrollo local y el aprovechamiento de los servicios de ACPO”⁴⁵⁹ con el fin de formar líderes natos para que lideraran la comunidad en el progreso material. Es por ello, que debido a la cercanía que tenían los sacerdotes con la feligresía

⁴⁵⁶ El Campesino, “Problemas del párroco en la nueva sociedad. El conflicto humano de miles campesinos marginados en la gran ciudad” *El Campesino*, 28 de abril de 1968, 5.

⁴⁵⁷ El Campesino, “Problemas del párroco en la nueva sociedad. El conflicto humano de miles campesinos marginados en la gran ciudad” *El Campesino*, 28 de abril de 1968, 5.

⁴⁵⁸ El Campesino, “Los párrocos y el encuentro con Paulo VI” *El Campesino*, 4 de agosto de 1968, 4.

⁴⁵⁹ El Campesino, “El párroco” *El Campesino*, 5 de abril de 1970, 8.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

se consideró a comienzos de los años setenta que era “el mensajero de Cristo destinado a convivir, consufrir y compartir en la alegría y el dolor, en bienestar y pobreza con su parroquia campesina”⁴⁶⁰. Para el semanario, un ejemplo de ello fue monseñor José Gregorio salas quien había dedicado toda su vida a ser párroco rural y en sus cincuenta años de sacerdocio se convirtió en un “modelo del apostolado que afianzó en la misa, el catecismo y el confesionario los servicios a los demás”⁴⁶¹.

2.1.8.2. Aspecto religioso de los sacerdotes. Como se sabe, los sacerdotes se encuentran un escalón abajo de los obispos, no obstante, esto no implicó que tuvieran menor importancia en su rol como líderes religiosos, ya que, a diferencia del alto clero, ellos eran los que entraban en contacto e interactuaban directamente con los feligreses y tenían “a su cuidado los intereses espirituales de la parroquia”⁴⁶². Así mismo, era también un representante de Cristo debido a que con su sacrificio ofrecía “a los cristianos la única compañía que puede hacerlos salvo: la compañía de Dios”⁴⁶³. En 1964, el semanario citó un pasaje del evangelio en el que Cristo le había mencionado a sus discípulos que él era buen pastor, reafirmandose que el cura era “en la parroquia el representante de Cristo (y) es el buen pastor de nuestras almas”⁴⁶⁴.

Se ha observado con anterioridad que el Vaticano II quería reformar la jerarquía eclesiástica, por lo tanto, uno de los cambios efectuados consistió en que “el personal de la Curía será escogido sobre una base supranacional”, es decir, que los prelados y los párrocos serían

⁴⁶⁰ El Campesino, “Monseñor Salas, precursor de tantas cosas” *El Campesino*, 28 de octubre de 1973, 18.

⁴⁶¹ El Campesino, “Monseñor Salas, precursor de tantas cosas” *El Campesino*, 28 de octubre de 1973, 18.

⁴⁶² El Campesino, “La palabra de Cristo” *El Campesino*, 6 de mayo de 1962, 14.

⁴⁶³ El Campesino, “La palabra de Cristo” *El Campesino*, 6 de mayo de 1962, 14.

⁴⁶⁴ El Campesino, “La palabra de Cristo” *El Campesino*, 6 de mayo de 1964, 6.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

nombrados en condiciones netamente ajenas a las determinaciones políticas y estatales. Del mismo modo, llamó la atención que los miembros de la curia romana “recibirán lo que el Papa denominó una preparación ecuménica”⁴⁶⁵, posiblemente con el fin de que los curas tuvieran una visión de unidad en relación con las demás corrientes del cristianismo.

Cuando concluyó el Concilio Ecuménico, uno de los puntos de mayor interés que hubo en la última sesión fue el debate que se dio en torno a las reformas en la organización sacerdotal. Sobre ello, el obispo de Facatativá mencionó que se hizo “urgente la revisión de objetivos y métodos a fin de que la formación de los candidatos sea más adecuada a las circunstancias del mundo moderno”⁴⁶⁶. Por lo tanto, también se reconoció que era importante y necesario “no separarle del mundo moderno para conservar su vocación (y) desarrollar en él las cualidades necesarias para que sea sal de la tierra”⁴⁶⁷. Claramente, para hacer efectiva la reforma, se sugirió que los párrocos incluyeran dentro de sus textos teológicos la lectura de textos como: “*Los laicos en primera fila*, del Cardenal Cardjin; *Sacerdocio y laicado*, del Padre Congar; *La Iglesia y el mundo actual*, de Ives Monte Heuil”⁴⁶⁸; con el fin de que los curas fueran más conscientes y actuaran acorde a las exigencias y lógicas de ese momento.

Por otro lado, resultó muy interesante ver que Acción Cultural Popular en un reunión de 1966 reconoció la existencia de tres grupos de párrocos en relación con la institución y el Vaticano II: el primer grupo, era conformado por un clero que siempre había venido trabajando “en función

⁴⁶⁵ El Campesino, “El Papa decide simplificar y reformar la Curia Romana” *El Campesino*, 6 de octubre de 1963, 3.

⁴⁶⁶ El Campesino, “Decreto sobre la formación sacerdotal” *El Campesino*, 26 de diciembre de 1965, 5.

⁴⁶⁷ El Campesino, “La palabra de Cristo” *El Campesino*, 6 de mayo de 1962, 14.

⁴⁶⁸ Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 47.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

del mejoramiento de la vida temporal y espiritual, en beneficio del campesinado”⁴⁶⁹, mientras que el segundo y tercer grupo tenían “ciertos prejuiciosos, no únicamente contra ACPO, sino contra la misma labor pastoral promulgada por el Concilio Vaticano II”⁴⁷⁰.

A pesar de las dificultades, el decreto *Christus Dominus sobre el ministerio pastoral de los obispos* había reafirmado que “son los párrocos, a quienes confía como pastores propios el cuidado de las almas de una parte determinada de la diócesis, bajo la autoridad del Obispo”⁴⁷¹. Para 1968, cuando el Congreso Eucarístico Internacional había concluido, Pablo VI afirmó que debido a las reformas y nuevas visiones impuestas por el Vaticano II y la Segunda Conferencia del CELAM, la Iglesia contaba con “neosacerdotes”⁴⁷² quienes mediante su labor difundían el evangelio y un mensaje regenerador en América Latina centrado en la restauración y justicia social. En relación con lo anterior, el obispo de Girardot había hecho un llamado para que la comunidad cristiana reconociera la labor de los curas párrocos. Sin embargo, el obispo fue consciente de que era necesario trabajar internamente en la curia por un “cambio de mentalidad que impone la condición de tiempo y las orientaciones de la Iglesia a través de los documentos conciliares y en especial, los documentos de la Conferencia Episcopal de Medellín”⁴⁷³.

⁴⁶⁹ Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 41.

⁴⁷⁰ Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 41.

⁴⁷¹ Pablo VI, padres del concilio. “Decreto *Christus Dominus* sobre el ministerio pastoral de los obispos”, Roma, 28 de octubre de 1965, https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651028_christus-dominus_sp.html

⁴⁷² El Campesino, “Pablo VI y los Neosacerdotes del CEI, 1968” *El Campesino*, 26 de diciembre de 1968, 14.

⁴⁷³ Ciro Alfonso Gómez, “El sacerdocio enfrenta el conflicto social. El obispo de Girardot analiza la inquietud del sacerdote en la comunidad” *El Campesino*, 27 de abril de 1968, 1.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

2.1.8.3. Relación del sacerdote con los feligreses. Un aspecto muy común que se pudo rastrear en el semanario fue la fiesta del párroco que se celebraba entre los meses de abril y de mayo. Se ha podido observar que este líder religioso tenía la responsabilidad de velar por el bien espiritual y material de su feligresía. Es por ello, que, en 1959 el semanario por primera vez quiso “rendir solemne tributo de veneración y pleitesía a todos los señores curas párrocos, que han sido los creadores de la grandeza nacional y de la vida cristiana”⁴⁷⁴. Así mismo, se consideró que bastaba con asistir a las misas como expresión de gratitud ya que ante todo era necesario “ir a la casa cura a saludar al señor cura y a presentarle nuestras congratulaciones personales”⁴⁷⁵. Además, resultó llamativo que no solamente los feligreses y las comunidades religiosas debían saludar al cura párroco, sino también era deber de las “autoridades municipales porque ellas son las que representan al pueblo”⁴⁷⁶, siendo fundamental que dieran ejemplo de sumisión y respeto hacia los sacerdotes. Por lo tanto, se puede afirmar que la relación entre la feligresía y los curas era completamente vertical y de obediencia.

Por otro lado, se pudo observar que esta relación vertical era un vínculo que se forjaba desde el momento en que el ser humano nacía debido a que la figura del cura era indispensable porque sin él “no se puede morir” debido a que él “toma al hombre en el seno de la madre y no lo deja sino en la tumba; bendice o consagra la cuna, el tálamo nupcial, el lecho de muerte y el ataúd”. Como se puede apreciar, el sacerdote era un sujeto que siempre estaba presente en todo el ciclo de la vida humana y social del feligrés. En un número posterior del semanario, se relató que la primera campaña en honor a los curas párrocos había un éxito a tal punto de que “el senado de la República,

⁴⁷⁴ El Campesino, “La fiesta del párroco” *El Campesino*, 12 de abril de 1959, 3.

⁴⁷⁵ El Campesino, “Hay que ir a saludar al señor cura” *El Campesino*, 12 de abril de 1959, 3.

⁴⁷⁶ El Campesino, “Hay que ir a saludar al señor cura” *El Campesino*, 12 de abril de 1959, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

las autoridades civiles, la sociedad y todos los agricultores acogieron la iniciativa de este periódico⁴⁷⁷ ya que “no hubo parroquia, ni aldea en donde el pueblo no acudiera con oraciones y flores a visitar al señor cura”⁴⁷⁸.

Para 1960, la fiesta del párroco adquirió un sentido más profundo en la medida en que se consideró que además de ser una fecha para honrar los méritos del cura, era también un espacio “para honrar en él la figura e imagen de Cristo, a quien representa”⁴⁷⁹, porque como se ha visto, los curas también eran percibidos como los representantes de Cristo en las parroquias y se consideraba que honrar a este líder religioso se equiparaba con honrar a Dios. Este aspecto tomó fuerza debido a que por obvias razones el cura párroco era quien representaba a Cristo, al Papa y al obispo frente a sus feligreses y era a quien le correspondía “hacer de sus hijos, hijos de Dios y abrirles a todos la puerta de los cielos”⁴⁸⁰. Nuevamente, el semanario mencionó que la fiesta del párroco había sido un éxito debido a que “las autoridades municipales, las congregaciones religiosas, las juntas veredales y el personal de todas las escuelas radiofónicas, celebraron actos en honor de sus respectivos párrocos”⁴⁸¹ demostrando la gran influencia y respeto que generaban estas figuras religiosas en los feligreses.

Por otro lado, como se consideró que el sacerdote era un ente mediador entre Dios y los feligreses, y al haber “sido separado entre los hombres para poder ofrecerles la compañía de Dios”⁴⁸² y haber renunciado “a toda paternidad carnal y humana, para aceptar la paternidad

⁴⁷⁷ El Campesino, “Éxito total de la fiesta del párroco en todo el país” *El Campesino*, 26 de abril de 1959, 12.

⁴⁷⁸ El Campesino, “Éxito total de la fiesta del párroco en todo el país” *El Campesino*, 26 de abril de 1959, 12.

⁴⁷⁹ El Campesino, “Nuestro deber de hoy para con el párroco” *El Campesino*, 1 de mayo de 1960, 3.

⁴⁸⁰ El Campesino, “La fiesta del párroco” *El Campesino*, 1 de mayo de 1960, 3.

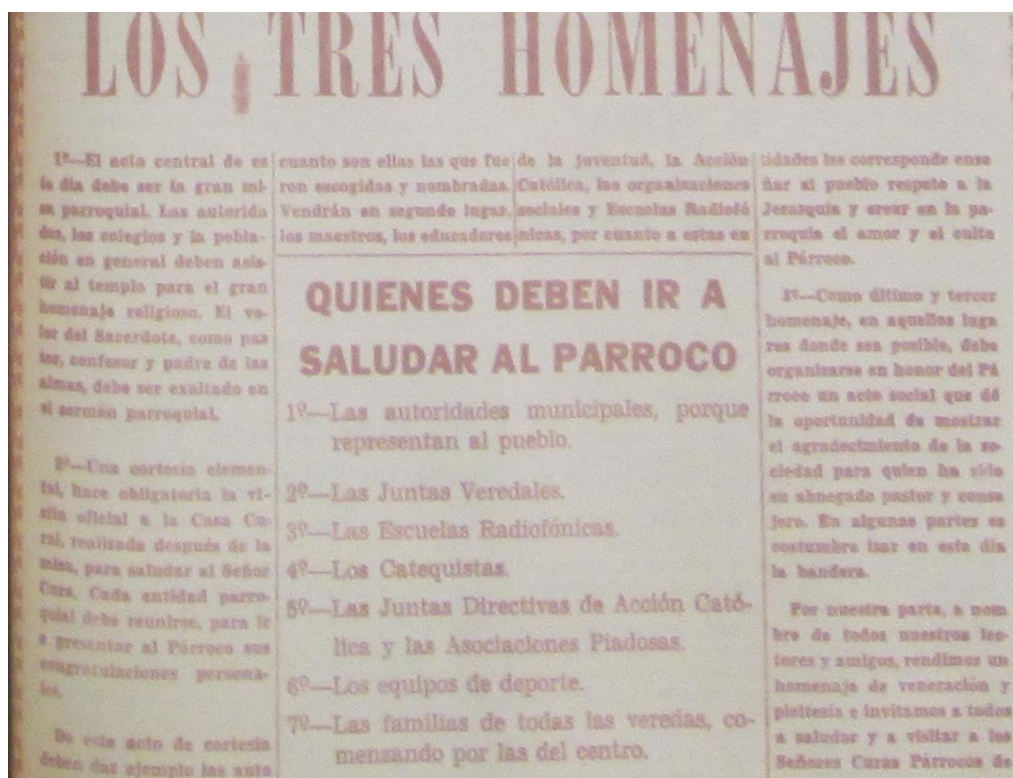
⁴⁸¹ El Campesino, “Completo éxito tuvo la fiesta del párroco en todo el país” *El Campesino*, 8 de mayo de 1960, 3.

⁴⁸² El Campesino, “Hoy 16 de abril es la fiesta del párroco” *El Campesino*, 16 de abril de 1961, 8.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

espiritual de las almas”⁴⁸³ los adeptos le debían completa sumisión y obediencia como una expresión de honra a los sacrificios que hacía por ellos. Por ende, para honrar este acto, el semanario determinó que en la fiesta del párroco de 1964 los feligreses debían realizar tres actos de homenaje:

Figura 8. Los tres homenajes en honor a los curas párrocos



Fuente: El Campesino, “Los tres homenajes” *El Campesino*, 12 de abril de 1964, 7.

Como se observó, llama la atención que el tercer acto simbólico consistía en izar la bandera nacional como un símbolo de agradecimiento, respeto y sumisión que las autoridades civiles debían tener hacia el cura párroco. Por otro lado, otras de las formas en las que se la sociedad podía

⁴⁸³ El Campesino, “La fiesta del párroco” *El Campesino*, 6 de mayo de 1962, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

honrar a la figura sacerdotal era precisamente fomentar internamente en las familias las vocaciones religiosas y para ello, “recristianizar los matrimonios (era) un deber primordial”⁴⁸⁴ porque en estos espacios eran donde los individuos recibían formación y un primer acercamiento a los aspectos religiosos. Además, dentro de las enseñanzas los padres debían inculcar con su palabra y ejemplo a sus hijos a “respetar el sacerdote y a colaborar con él por el bien espiritual y material de la parroquia”⁴⁸⁵ para que a un término corto - medio se hiciera de la “sociedad un campo abonado para las vocaciones”⁴⁸⁶.

Por consiguiente, la figura del cura era tan importante para la sociedad rural que cuando alguno de ellos fallecía, el semanario homenajeaba las obras que realizó en vida exaltando sus virtudes. Este fue el caso del padre Carlos Bedoya quien había muerto en Bogotá a la temprana edad de 33 años mencionándose que “murió como un surco, como héroe del bien y como sacerdote mártir que entrega su vida por los campesinos”⁴⁸⁷, siendo un ejemplo de vida para la feligresía. Así mismo, otra noticia fue publicada con más profundidad cuando falleció del padre Gonzalo Ospina quien “había consagrado en vida al servicio de la Iglesia y de la Patria, y en particular de los agricultores”⁴⁸⁸. Además, el haber muerto realizando labores sociales por los campesinos, se le atribuyó también el carácter de santo y de mártir viendo en “su sacrificio la más grande y profunda lección, que de amor a los humildes y a los campesinos pueda darse en Colombia”⁴⁸⁹.

⁴⁸⁴ El Campesino, “Vocaciones sacerdotales” *El Campesino*, 5 de julio de 1964, 17.

⁴⁸⁵ El Campesino, “Enseñemos a nuestros hijos a amar y respetar al sacerdote” *El Campesino*, 2 de octubre de 1966, 16.

⁴⁸⁶ El Campesino, “Pidamos al señor que envíe operarios a sus mies” *El Campesino*, 16 octubre de 1966, 8.

⁴⁸⁷ El Campesino, “Hombres que valen” *El Campesino*, 24 de mayo de 1964, 4.

⁴⁸⁸ El Campesino, “El reverendo padre Gonzalo Ospina, héroe de bien y mártir” *El Campesino*, 26 de abril de 1964, 11.

⁴⁸⁹ El Campesino, “El reverendo padre Gonzalo Ospina, héroe de bien y mártir” *El Campesino*, 26 de abril de 1964, 11.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

En relación con lo anterior, cuando en 1965 se cumplió un año de haber fallecido el padre Ospina, los campesinos del municipio de Cañasgordas le realizaron un homenaje en gesto de agradecimiento por todas las obras que el cura realizó en vida por la población rural:

Figura 9. Campesinos realizan homenaje al padre Gonzalo Ospina



Fuente: El Campesino, "En Sutatenza se erigirá monumento a la memoria del padre Ospina Arias" *El Campesino*, 11 de abril de 1965.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Se puede apreciar en la imagen que los campesinos de la vereda “El Socorro” estaban decorando con flores el lugar donde había fallecido el padre Ospina, demostrando el valor tan grande que tenía para los feligreses campesinos. Así mismo, Acción Cultural Popular había tomado la decisión de erigir un monumento en su memoria debido a que su vida y obra constituyeron “un verdadero ejemplo de abnegación y sacrificio por el pueblo campesino”⁴⁹⁰. En ese sentido, el resaltar la obra de los párrocos rurales que fallecían fue una tendencia que se mantuvo hasta los tiempos posconciliares, como lo fue en 1969 el caso del padre Jiménez quien en vida “trabajó incansablemente en favor del campesinado colombiano y fue un gran propulsor del movimiento cultural de escuelas radiofónicas”⁴⁹¹, e incluso, durante el encuentro de Pablo VI con los campesinos había movilizó “no menos de mil trabajadores rurales desde la parroquia La Grama (Villavicencio)”⁴⁹². De modo similar, en 1973 también se homenajeó la partida del padre Alejandro Rodríguez quien en vida había sido uno “de los principales colaboradores de Monseñor Salcedo en la iniciación de la obra de Acción Cultural Popular”⁴⁹³ en San Miguel de Sema.

3. EL CAMPESINO COMO SUJETO CRISTIANO

Se ha podido observar que Acción Cultural Popular tenía como finalidad ofrecer programas de desarrollo socioeconómico para la mejora de la vida del campesino colombiano. Así mismo, basado en el enfoque de la Educación Fundamental Integral, la institución también quiso impactar en los aspectos comportamentales y éticos de esta clase social con el fin de formar individuos que

⁴⁹⁰ El Campesino, “En Sutatenza se erigirá monumento a la memoria del padre Ospina Arias” *El Campesino*, 1 de abril de 1965, 7.

⁴⁹¹ El Campesino, “Falleció el padre Antonio J. Jiménez” *El Campesino*, 23 de marzo de 1969, 7.

⁴⁹² El Campesino, “Falleció el padre Antonio J. Jiménez” *El Campesino*, 23 de marzo de 1969, 7.

⁴⁹³ El Campesino, “El padre Alejandro Rodríguez murió en San Miguel de Sema” *El Campesino*, 16 de enero de 1972, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

tuvieran un conjunto de virtudes y medios de acción específicos que les permitieran afrontar la vida diaria.

Por lo tanto, se observó en la base teórica del trabajo que según Houtart, la ética es un conjunto de normas que controlan el comportamiento de los grupos sociales con el fin de formar individuos que respondieran a unas lógicas morales específicas. En ese sentido, son estos aspectos morales que emitió el discurso religioso los cuales se van a precisar en esta parte del trabajo para comprender el arquetipo de campesino cristiano que quería formar ACPO en el periodo de estudio delimitado.

3.1. Virtudes del campesino cristiano

Las virtudes están estrechamente relacionadas con la ética religiosa debido a que hacen parte de un conjunto de parámetros y lineamientos comportamentales que debían cumplirse en la vida diaria. Por ende, el campesino que quiso formar ACPO desde el aspecto discursivo debía realizar obras caritativas, practicar la educación, la enseñanza y trabajar por el progreso material.

3.1.1. Caridad con los más pobres

Según el padre José Ramón Sabogal, las necesidades de la vida humana son espirituales y temporales. Por ende, se consideró que las personas que tenían cualquier cosa que ofrecer debían atender a los más necesitados porque estos actos expresaban “nuestro cristianismo, ya que los que son más pobres que nosotros (debían recibir) los servicios de la lectura, de la ayuda con el mejoramiento del ranchito, de la entusiasta colaboración de llevar el sorbito de agua hasta la puerta

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

de la casa”⁴⁹⁴. Así mismo, se afirmó que los pobres al tener sus propios pobres, se hacía “urgente pensar en el capital que cada parroquia necesitaba”⁴⁹⁵ para atender las distintas necesidades. En ese sentido, el semanario mencionó que la lástima no era una virtud porque para “el cristiano existe un mandato que es el de la caridad”⁴⁹⁶ ya que se consideró que ayudar a los más pobres era una expresión de “la enseñanza de Cristo”⁴⁹⁷, lo que lleva a plantear que una de las virtudes del campesino cristiano era tener piedad y amor hacia los más desfavorecidos.

En una publicación posterior de 1958 la Conferencia Episcopal de Colombia por medio de una carta pastoral habían plasmado el decálogo de la caridad invitando a que los fieles lo llevaran a la práctica con sus hermanos más necesitados:

⁴⁹⁴ José Ramón Sabogal, “Atendiendo a Cristo en nuestros hermanos pobres” *El Campesino*, 21 de septiembre de 1958, 4.

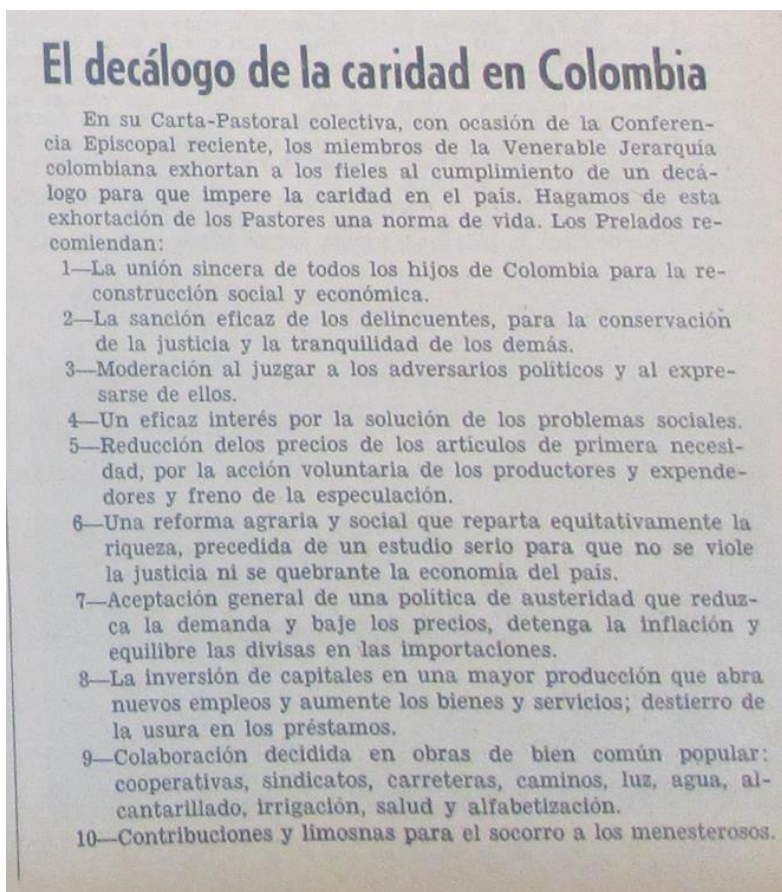
⁴⁹⁵ José Ramón Sabogal, “Atendiendo a Cristo en nuestros hermanos pobres” *El Campesino*, 21 de septiembre de 1958, 4.

⁴⁹⁶ *El Campesino*, “Los que no tienen” *El Campesino*, 12 de octubre de 1958, 4.

⁴⁹⁷ *El Campesino*, “Los que no tienen” *El Campesino*, 12 de octubre de 1958, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Figura 10. Decálogo de la caridad en Colombia



Fuente: El Campesino, “El decálogo de la caridad” *El Campesino*, 19 de octubre de 1958.

Como se puede observar, el punto número nueve del decálogo era un llamado para que las autoridades locales realizaran obras de infraestructura y servicios públicos para la mejora de la vida del campesino. Así mismo, el punto número seis reclamó la realización de una reforma agraria que repartiera equitativamente la tierra sin alterar el orden tradicional de la economía. Este tipo de iniciativas tomó bastante fuerza en algunas localidades como lo fue el caso de la Diócesis de Espinal donde su obispo había trabajado en una campaña de justicia y caridad social creando “organizaciones para estudiar los problemas y las necesidades de orden económico-social,

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

buscarles soluciones y crear un fondo económico dedicado a la atención, ayuda y mejoramiento de los pobres”⁴⁹⁸. Otro caso similar se dio en la parroquia de Fontibón donde un grupo de mujeres de la clase alta habían instalado un almacén en el que distribuían “miles de talegas las libras de sal, arroz, harina o granos”⁴⁹⁹ que eran repartidos entre los más pobres, siendo una obra sin paga alguna realizada “solamente por el sentimiento de verdadera caridad”⁵⁰⁰.

Por otro lado, para que tuviera más impacto esta cuestión, el semanario plasmó en una de sus lecciones que las obras de misericordia corresponden a “las obras de caridad que los hombres practican para socorrer al prójimo en sus miserias y necesidades”⁵⁰¹ tanto en el aspecto espiritual, como en el aspecto corporal. De ahí que, se consideró que todo aquello “que se hace en favor de los necesitados lo recibe junto con el atentado, el mismo Jesucristo”⁵⁰², dando a entender que la realización de esta clase de obras era cumplir con los mandatos de Dios. En una lección de 1961 se plasmó las obras de misericordia con el fin de que los lectores campesinos las llevaran a la práctica en su localidad:

⁴⁹⁸ El Campesino, “Justicia y caridad” *El Campesino*, 15 de febrero de 1959, 3.

⁴⁹⁹ El Campesino, “El comisariato parroquial de Fontibón. Una obra al servicio de los pobres” *El Campesino*, 26 de julio de 1959, 4.

⁵⁰⁰ El Campesino, “El comisariato parroquial de Fontibón. Una obra al servicio de los pobres” *El Campesino*, 26 de julio de 1959, 4.

⁵⁰¹ El Campesino, “Catecismo para adultos” *El Campesino*, 20 de agosto de 1961, 8.

⁵⁰² José Ramón Sabogal, “Lo exige el cristianismo” *El Campesino*, 16 de agosto de 1961, 14.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Figura 11. ‘Las obras de misericordia’



Fuente: El Campesino, “Catecismo para adultos” *El Campesino*, 27 de agosto de 1961.

En relación con lo anterior, era obligación que los lectores aprendieran el significado de estas obras teniendo la obligación de “organizar en la vereda, por medio de la Junta Veredal, para auxiliar a enfermos, pobres”⁵⁰³ y ayudar a las familias a mejorar su hogar atendiéndolos “como si fuera el mismo Cristo”⁵⁰⁴. Para 1962, esta iniciativa cobró más importancia cuando se celebró la semana de la caridad y se promocionó la obra de la institución Cáritas, ya que en 1961 había ayudado “con víveres, drogas y dinero a 2.243 instituciones asistenciales creadas por la Iglesia y sus fieles en todo el territorio nacional”⁵⁰⁵. Además, se mencionó que todos los campesinos como

⁵⁰³ El Campesino, “Catecismo para adultos” *El Campesino*, 27 de agosto de 1961, 8.

⁵⁰⁴ El Campesino, “Catecismo para adultos” *El Campesino*, 27 de agosto de 1961, 8.

⁵⁰⁵ El Campesino, “Semana de la caridad: 1 al 8 de abril 1962” *El Campesino*, 27 de agosto de 1962, 9.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

buenos cristianos debían socorrer a los más necesitados de Colombia “a través de Cáritas depositando cada cual en su parroquia una generosa contribución”⁵⁰⁶. Además, en 1964 esta institución de beneficencia había emitido un comunicado en el que mencionó que se encontraba adoptando “formas y manifestaciones más acordes con los problemas humanos de la hora presente”⁵⁰⁷, lo cual quiere decir que no solo el programa Cáritas, sino también el concepto de caridad estaba cambiando en pleno tiempo del concilio.

Por otro lado, una de las obras más representativas de Acción Cultural Popular eran sus escuelas radiofónicas cuya labor educativa era considerada como la máxima expresión de la caridad cristiana. Es por ello, que para comprender esta obra era necesario recurrir al evangelio de Cristo, porque así con él había que “buscar a los pobres, a los necesitados, a los llenos de problemas”⁵⁰⁸, ya que la enseñanza y la atención a los más necesitados era una representación de la caridad cristiana. Por lo tanto, era muy común que en las clases de educación religiosa se insistiera mucho en que “las necesidades temporales como las espirituales tienen que ser atendidas de verdad por los cristianos al día”⁵⁰⁹, por ejemplo, ayudando a “los enfermos que no pueden pagarse la clínica, ni el remedio ni el médico”⁵¹⁰ y demás necesidades de primer orden.

Como se ha podido apreciar, una de las bases del cristianismo consistía en dar asistencia y caridad a los más necesitados, ya que era importante “ser obediente al querer de Nuestro señor que lo señala hermano servicial de todos sus prójimos, en especial de los que están en menos”⁵¹¹. Es

⁵⁰⁶ El Campesino, “Semana de la caridad: 1 al 8 de abril 1962” *El Campesino*, 27 de agosto de 1962, 9.

⁵⁰⁷ El Campesino, “En la semana de la caridad” *El Campesino*, 1 de marzo de 1964, 1.

⁵⁰⁸ José Ramón Sabogal, “Sistema pedagógico” *El Campesino*, 5 de septiembre de 1962, 13.

⁵⁰⁹ El Campesino, “Todos debemos ser fieles y sinceros, sin macha alguna” *El Campesino*, 6 de junio de 1965, 10.

⁵¹⁰ El Campesino, “Todos debemos ser fieles y sinceros, sin macha alguna” *El Campesino*, 6 de junio de 1965, 10.

⁵¹¹ El Campesino, “Debemos tener más para poder ayudar más al prójimo” *El Campesino*, 31 de octubre de 1965, 10.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

por ello, que al inicio de los tiempos posconciliares se insistió nuevamente que “donde hay hombres que carecen de comida y bebida, de vestidos, de hogar, allí debe buscarlos y encontrarlos la caridad cristiana”⁵¹². Sin embargo, el concepto de la caridad cambió o quizás amplió su significado al poco tiempo de haber iniciado el periodo posconciliar debido a que se pasó de dar aportes para el alivio temporal, a realizar obras caritativas que promovieran el desarrollo y el progreso en los más necesitados y que se trabajara por “un cambio de mentalidad en los cristianos para que sus actitudes y esfuerzos en el desarrollo sean motivados en un amor sincero y constructivo”⁵¹³.

Así mismo, este cambio se pudo percibir cuando monseñor Alberto Uribe, arzobispo de Cali afirmó que resultaba oportuno “la rectificación del concepto cristiano de la caridad, en el doble plano de ayudar a los inválidos y de colocar en manos de nuestros semejantes las herramientas y recursos que los pongan en camino de su propio mejoramiento”⁵¹⁴, considerando que en ambas obras se ejerce la caridad cristiana. De modo similar, la Comisión Episcopal había emitido un comunicado que reafirmó este nuevo significado al mencionar que “la caridad debe ser esfuerzo social y eficaz a la contribución al desarrollo y bienestar de la persona humana y de la sociedad”⁵¹⁵. En ese sentido, como es sabido, el objetivo principal del Vaticano II era responder a los tiempos modernos de la sociedad, lo cual también implicó que la caridad cristiana se reorientara a promover el desarrollo “del hombre integral, teniendo en cuenta el orden de sus necesidades materiales y de sus exigencias intelectuales, morales, espirituales y religiosas”⁵¹⁶, en la medida en

⁵¹² José Ramón Sabogal, “Campesinos llamados por el concilio” *El Campesino*, 30 de enero de 1966, 10.

⁵¹³ El Campesino, “Campesinos llamados por el concilio” *El Campesino*, 29 de mayo de 1966, 4.

⁵¹⁴ El Campesino, “Concepto cristiano de la productividad” *El Campesino*, 22 de mayo de 1966, 4.

⁵¹⁵ El Campesino, “La caridad: base del desarrollo” *El Campesino*, 29 de mayo de 1966, 8.

⁵¹⁶ El Campesino, “La Iglesia proclama el desarrollo social y económico de la nación” *El Campesino*, 5 de julio de 1966, 9.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

que la actividad económica debía estar “dentro de los límites del orden moral, de modo que se realice el designio de Dios sobre el hombre”⁵¹⁷. Incluso, para 1967 se había hecho un llamado a la solidaridad para que las naciones desarrolladas brindaran apoyo a los países en vía de desarrollo ya que era un deber de caridad universal trabajar “por la promoción de un mundo más humano para todos, sin que el progreso de los unos sea un obstáculo para el desarrollo de los otros”⁵¹⁸.

En 1968, días previos a la celebración del Congreso Eucarístico Internacional, Pablo VI fue consciente de la situación precaria que iba a presenciar cuando viajara por primera a tierras latinoamericanas, específicamente a Colombia, lo cual lo llevó a afirmar que eran “necesarias muchas reformas en la vida económico-social y un cambio de mentalidad y de costumbres en todos”⁵¹⁹. Por lo tanto, para poder cambiar la mentalidad y las costumbres sociales, era fundamental reinterpretar la práctica de la caridad al punto de que “dar de comer al hambriento no puede reducirse a regalar un pan; significa promoverlo y darle socialmente oportunidades de llegar a ser lo que debe”⁵²⁰, es decir, brindarle los medios para que el sujeto por cuenta propia cambiara y desarrollara su situación socioeconómica. En relación con lo anterior, Pablo VI reafirmó esta idea después de la culminación del Congreso Eucarístico al mencionar que los “pueblos dotados de mayores y no siempre bien empleadas riquezas, (siendo fundamental que) abran al comercio de vías más fáciles en favor de las naciones sin suficiencia económica”⁵²¹, lo que demuestra que ahora la caridad implicaba aspectos que desde un plano internacional.

⁵¹⁷ El Campesino, “La Iglesia proclama el desarrollo social y económico de la nación” *El Campesino*, 5 de julio de 1966, 9.

⁵¹⁸ El Campesino, “Hacia el desarrollo solidario de la humanidad” *El Campesino*, 16 de abril de 1967, 12.

⁵¹⁹ Pablo VI, “Mensaje a los pobres” *El Campesino*, 18 de agosto de 1968, 5.

⁵²⁰ El Campesino, “Sentido de la caridad” *El Campesino*, 18 de agosto de 1968, 5.

⁵²¹ Pablo VI, “Paulo VI convoca al pueblo a capacitarse” *El Campesino*, 1 de septiembre de 1968, 8.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

3.1.2. *La enseñanza como deber cristiano*

El aspecto de la educación y la enseñanza estaba relacionado con la caridad cristiana debido a que atender a las personas que no poseían las habilidades de la escritura y la lectura, significó también atender las necesidades temporales del prójimo. Por lo tanto, uno de los deberes que debía cumplir un buen cristiano era “servir en la parroquia a las gentes pobres y en vía de alfabetización”⁵²². En ese sentido, los campesinos que más compromiso tenían en la cuestión de la enseñanza eran aquellos que habían realizado los cursos de extensión en los Institutos Campesinos de Sutatenza y debían ser ese “grupo de almas que con caridad cristiana lleva a sus prójimos lo que va recibiendo”⁵²³ en cuanto a conocimientos en técnicas agrícolas, letras y números. Por otro lado, como se observó en el capítulo dos, el ser humano al haber sido dotado de ciertos dones por parte de Dios tenía la “obligación de enseñar a leer al que no sabe para que, mediante el estudio ejercite los dones de la inteligencia y voluntad”⁵²⁴ que le iba a permitir a los individuos trabajar por el progreso.

Según el padre Sabogal, dentro de los pobres existían más pobres no solamente porque tenían menos terreno o menos ganado, sino también porque tenían menos conocimientos en cuanto a la técnica y a la alfabetización. Era ahí donde el cristiano sabedor de las letras debía acudir “con la doctrina de Jesucristo y con la pedagogía de la caridad”⁵²⁵ llevando la lectura y la escritura a todos aquellos que aún no gozaban de este privilegio. Además, esta lectura que hacía el padre Sabogal mostraba el enfoque ideológico de ACPO en la medida en que, sin desconocer los

⁵²² El Campesino, “El buen samaritano de la cultura” *El Campesino*, 28 de agosto de 1958, 5.

⁵²³ El Campesino, “Apóstoles del campo” *El Campesino*, 12 de octubre de 1968, 4.

⁵²⁴ José Ramón Sabogal, “Diciendo y haciendo mis viejos queridos” *El Campesino*, 5 de julio de 1959, 4.

⁵²⁵ José Ramón Sabogal, “Diciendo y haciendo mis viejos queridos” *El Campesino*, 12 de julio de 1959, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

problemas estructurales, lo más grave del subdesarrollo estaba en la falta de educación de la población campesina. Es por ello, que la verdadera riqueza del progreso el campesino la hallaba en “las cartillas, los catecismos, los manuales agrícolas”⁵²⁶ y en las escuelas radiofónicas donde los auxiliares inmediatos se dedicaban diariamente a la alfabetización y educación como práctica de la “pedagogía de la caridad”⁵²⁷. De ahí que, las personas que tuvieran algún conocimiento sobre técnicas debían transmitirlo a la población campesina para que ellos fuera “de verdad protagonistas del progreso rural”⁵²⁸.

Para el año de 1967, el semanario reafirmó la importancia que era para el campesino ayudar en conocimientos a las personas ya que el Vaticano II exigió que todo cristiano debía “hacer todo lo posible para que cada uno adquiriera conciencia del derecho y el deber que tiene que cultivarse a sí mismo y de ayudar a los demás a hacerlo”⁵²⁹ para que el progreso tomara fuerza y se hiciera realidad. Así mismo, se respondió también a las exigencias de la encíclica *Populorum Progressio* al establecerse que era obligación de los cristianos “sacar de la miseria y de la ignorancia a cuantos estén en ella”⁵³⁰ con el argumento de que “el hambre de instrucción no es menos deprimente que el hambre de alimentos”⁵³¹.

⁵²⁶ José Ramón Sabogal, “Diciendo y haciendo mis viejos queridos” *El Campesino*, 26 de julio de 1959, 3.

⁵²⁷ José Ramón Sabogal, “Diciendo y haciendo mis viejos queridos” *El Campesino*, 25 de octubre de 1959, 3.

⁵²⁸ José Ramón Sabogal, “Las personas que saben y pueden enseñar, ayuden a sus semejantes” *El Campesino*, 10 de noviembre de 1963, 4.

⁵²⁹ El Campesino, “Hagamos lo posible por adquirir conciencia del derecho y el deber” *El Campesino*, 21 de mayo de 1967, 12.

⁵³⁰ El Campesino, “Estamos obligados a sacar de la miseria de la ignorancia a todos quienes estén en ella” *El Campesino*, 20 de agosto de 1967, 12.

⁵³¹ El Campesino, “Estamos obligados a sacar de la miseria de la ignorancia a todos quienes estén en ella” *El Campesino*, 20 de agosto de 1967, 12.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Como se ha mostrado en apartados anteriores, el año de 1968 fue muy importante para cristiandad colombiana, especialmente para los campesinos debido al encuentro que tuvieron con Pablo VI en el Congreso Eucarístico. Por lo tanto, el semanario mencionó que una forma de ofrendar a Cristo y disponer los ambientes para el Congreso Eucarístico era que “todos cuantos tienen la riqueza inmensa de saber leer no escondan el tesoro, sino que los participen con quienes siendo de la misma familia de Dios, carecen de la cultura”⁵³². Para 1969, se reafirmó que la caridad cristiana debía reflejarse en las obras de enseñanza para que existiera “un homenaje real a Cristo en este servicio a los prójimos ignorantes”⁵³³, ya que todos los cristianos debían compartir con lo más necesitados todo aquello que les aportara para su propio progreso, en especial el conocimiento y la técnica.

3.1.3. *Trabajar por el progreso como deber cristiano*

Como se expuso en el primer capítulo, la situación socioeconómica del campesino colombiano a mediados del siglo XX era muy deplorable debido a las precariedades materiales e inmateriales en las que había vivido por décadas. Por lo tanto, es allí donde ACPO cobró gran importancia en la medida en que trabajó por muchos años por la dignificación y mejora de la vida del campesinado colombiano por medio de la educación y la instrucción. En ese orden de ideas, una de las labores específicas que realizó ACPO consistió en cultivar y desarrollar el conocimiento y la mentalidad del campesino para que él mismo fuera partícipe y desarrollara su propio progreso material y espiritual.

⁵³² El Campesino, “¿Qué servicios podemos ofrecer nosotros para el Congreso Eucarístico?” *El Campesino*, 12 de agosto de 1967, 12.

⁵³³ El Campesino, “Enseñar al que no sabe, obra que debe verse desarrollada y elevada hacia un feliz término” *El Campesino*, 14 de septiembre de 1969, 11.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Por consiguiente, en el momento en que los campesinos entraban en contacto con el conocimiento brindado por las escuelas radiofónicas, el semanario y las cartillas, tenían como deber cristiano trabajar para que el progreso se materializara en las veredas. Por ende, el semanario fue muy enfático al considerar que todo progreso partía del ser humano abarcando “su nivel cultural, mejores sistemas de trabajo, mejor vivienda, mayores facilidades de saber”⁵³⁴. Un ejemplo de ello aconteció en Sucre, Santander cuando dos auxiliares inmediatos habían “instalado y organizado 67 escuelas radiofónicas”⁵³⁵, enseñaban “el catecismo a 395 personas (y aportaban) en el mejoramiento material de los bienes de sus vecinos”⁵³⁶. Todo esfuerzo era valorado por el semanario debido a que paralelamente a ello, lo más común era la escasez de “tierras que cultivar, escuelas, caminos y carencia de servicios médicos”⁵³⁷.

Como se ha sabido, uno de los deberes de todo cristiano consistía en amar a su prójimo como honra al legado que había dejado Cristo a sus discípulos. Por lo tanto, era necesario que la población rural desarrollara “la unión para vivir el cristianismo en una mejor producción agrícola, en una mejor venta de leche y queso, en un mejoramiento de caminos y en la construcción de edificios escolares”⁵³⁸ ya que se consideraba que “la unión de todas las inteligencias cristiana es la mayor fuerza cultural de los pueblos y de las veredas”⁵³⁹. Además, aquellos sujetos que eran enviados a los Institutos Campesinos de Sutatenza eran quienes tenían mayor compromiso con replicar el progreso en sus lugares de origen, ya que si esto era así “las parcelas tienen que haber

⁵³⁴ El Campesino, “Los dos hermanos” *El Campesino*, 6 de julio de 1958, 16.

⁵³⁵ El Campesino, “La labor de 2 auxiliares en Sucre, Santander” *El Campesino*, 27 de julio de 1958, 10.

⁵³⁶ El Campesino, “La labor de 2 auxiliares en Sucre, Santander” *El Campesino*, 27 de julio de 1958, 10.

⁵³⁷ El Campesino, “La triste situación en que nos encontramos” *El Campesino*, 29 de junio de 1958, 1.

⁵³⁸ El Campesino, “La unión de mentes, corazones y fuerzas” *El Campesino*, 12 de diciembre de 1958, 3.

⁵³⁹ El Campesino, “La unión de mentes, corazones y fuerzas” *El Campesino*, 12 de diciembre de 1958, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

mejorado su producción; en todas las fincas habrá huerta casera, y jardín; no faltará el establo, la porqueriza, la conejera, el gallinero”⁵⁴⁰.

Para 1965, surgió el ideal de que para alcanzar el cielo era fundamental cumplir con los deberes temporales, entre los cuales se encontraba el progreso material enfocado en el trabajo agrícola siendo obligación “trabajar con todas sus fuerzas para producir más y mejor”⁵⁴¹ considerado como “vivir el evangelio de Jesucristo”⁵⁴² expresado en la unión y en el progreso de la comunidad veredal. En 1966, las condiciones seguían siendo en términos generales, muy complicadas debido a la “carencia de alimentos, de viviendas, de servicios, la falta de vías de comunicación y de medios de transporte, (que) constituyen pruebas de la pobreza social derivada de la ignorancia y de la incapacitación”⁵⁴³ de la población colombiana, especialmente de la clase campesina.

En relación con lo anterior, dicha problemática era interpretada por ACPO como algo negativo debido a que “una humanidad y socialmente subdesarrollada no satisface a la gloria de Dios porque significa la no utilización de las potencias creadas por Dios”⁵⁴⁴. Con respecto a ello, ACPO insistió mucho en que cada miembro de la vereda debía aportar y “desarrollar su personalidad, no para fines desviados sino como un homenaje a Dios”⁵⁴⁵ expresado en el progreso

⁵⁴⁰ José Ramón Sabogal, “Si esto es así” *El Campesino*, 20 de mayo de 1962, 12.

⁵⁴¹ El Campesino, “Jesús nos preparó el regreso a la morada de Nuestro Padre” *El Campesino*, 30 de mayo de 1965, 4.

⁵⁴² El Campesino, “Jesús nos preparó el regreso a la morada de Nuestro Padre” *El Campesino*, 30 de mayo de 1965, 4.

⁵⁴³ El Campesino, “Grandes problemas nacionales” *El Campesino*, 30 de enero de 1966, 5.

⁵⁴⁴ Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 66.

⁵⁴⁵ Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 66.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

material. Por ende, era muy común que ACPO considerara que los campesinos al ser “una comunidad de bautizados (debían) ayudarse y ser colaboradores de grandes empresas”⁵⁴⁶ porque los cristianos debían ser los primeros en estar a la vanguardia del progreso. Así mismo, los campesinos debían “unir capacidades para entre todos sacar adelante ese retazo de tierra creado por el Señor para que trabajándolo bien consigan todas y todos el bienestar cristiano”⁵⁴⁷, debido a que se entendía que Dios debía ser honrado y adorado por medio del progreso (principalmente por medio del trabajo agrícola) siendo necesaria la unión de “la comunidad veredal con sus maestros, con sus catequistas, auxiliares y demás dirigentes (para que se dedicaran) a pensar cristianamente para obrar lo que según el querer del Padre Celestial debe realizarse”⁵⁴⁸ en el plano terrenal.

Como se ha podido observar, en los tiempos posconciliares ACPO estaba introduciendo en su discurso religioso aspectos que reafirmaron la directriz de progreso que debían seguir los campesinos. En ese sentido, claramente el enfoque y/o medio de producción que respaldó el discurso del progreso cristiano fue un capitalismo empapado con una especie de justicia social que buscaba dignificar y mejorar las condiciones materiales de la población rural sin alterar el statu quo. Sobre ello, Houtart mencionó que en las sociedades capitalistas la reproducción de la relación social de producción, “la religión puede desempeñar un papel directo en el hecho de impedir la creación de una conciencia de clases en los obreros o en los campesinos”⁵⁴⁹, o bien, para el caso de los campesinos, influir en la cuestión ética y moral para que conservaran su lugar en las zonas

⁵⁴⁶ El Campesino, “Porque somos cristianos, no debemos permitir que la vereda viva en atraso” *El Campesino*, 10 de julio de 1966, 6.

⁵⁴⁷ El Campesino, “La vereda en una comunidad de progreso y adelanto y no de miseria y de atrasos” *El Campesino*, 28 de agosto de 1966, 9.

⁵⁴⁸ El Campesino, “Las familias de las veredas deben entenderse, estimarse y ayudarse conforme a la doctrina de Cristo” *El Campesino*, 6 de noviembre de 1966, 9.

⁵⁴⁹ Houtart. *Sociología*, 71.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

rurales. A pesar de que a finales de los años sesenta se contaba con un fuerte apoyo de la Iglesia en la causa social del campesino, para 1967 “unos 60.000 campesinos salen de sus parcelas para ingresar a las masas desocupadas de las grandes ciudades del país, aumentando los problemas de las capitales y creando otros como la falta de alimentos”⁵⁵⁰ ocasionando que gran parte de los campos quedaran deshabitados sin mano de obra que cultivara la tierra.

Por obvias razones, ACPO interpretó esta cuestión como una problemática grave que podría traer un desequilibrio social que debía ser frenado cuanto antes. Es por ello, que se insistió en que se debía cumplir “el mandato cristiano de que el hombre debe perfeccionarse para completar la obra de su creador”⁵⁵¹ trabajando por el perfeccionamiento personal y del cultivo de la tierra. En ese sentido, según ACPO, la encíclica *Populorum Progressio* indicó que el desarrollo y el progreso eran “obligaciones de hombre y de cristiano porque está así en la Sagrada Biblia, porque de ese modo podemos vivir dignamente de nuestro esfuerzo y porque así otros pueden tener una vida mejor”⁵⁵² aspecto el cual “interesa en gran medida al reino de Dios”⁵⁵³.

Por otro lado, entre 1967 y 1968 ACPO por medio del semanario insistió nuevamente que una de las bases del progreso era la unión de la comunidad veredal en aspectos “de oración, de estudios, de trabajo, de recreación y de progreso”⁵⁵⁴ ya que la realización de estas actividades

⁵⁵⁰ El Campesino, “Sesenta mil campesinos emigran anualmente hacia las ciudades” *El Campesino*, 11 de noviembre de 1967, 1.

⁵⁵¹ El Campesino, “La fe religiosa como clave y fuerza para el desarrollo” *El Campesino*, 29 de mayo de 1967, 3.

⁵⁵² El Campesino, “Qué nos dice el Santo Padre sobre esto en su última encíclica” *El Campesino*, 19 de mayo de 1967, 14.

⁵⁵³ El Campesino, “El mensaje de Cristo impone al hombre el deber de progresar” *El Campesino*, 25 de junio de 1967, 25.

⁵⁵⁴ El Campesino, “La vereda deber estar unida para hacer todo lo que sea necesario” *El Campesino*, 2 de julio de 1967, 10.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

significaba el cumplimiento de “la voluntad de Cristo manifestada por su Vicario Pablo VI”⁵⁵⁵ emitida en la encíclica del progreso de los pueblos. Para 1968, ACPO tenía la idea de que el progreso iba madurando en las veredas porque “sus integrantes son conscientes de su deber para con todos y cada uno”⁵⁵⁶. En ese orden de ideas, la maduración de este aspecto del progreso tomó fuerza después de la visita de Pablo VI debido a que en 1969 el semanario rememoró las palabras del pontífice en las que afirmó que la vida del campesino “tiene un valor de primera importancia”⁵⁵⁷ y habían sido “llamados por Dios a ser colaboradores con El en la transformación del mundo por el trabajo material”⁵⁵⁸. Para 1971, ya era un hecho y se afirmó, según el padre Sabogal, que los campesinos “cristianos tenemos que ponernos al frente de la cultura, del progreso, del bienestar porque esa es la voluntad del Padre” y era la mejor forma de materializar las indicaciones recibidas por el Papa en el encuentro de 1968.

3.1.4. *Deberes del campesino como laico – seglar*

Los feligreses de la Iglesia Católica por tradición han tenido un conjunto de obligaciones que debían cumplir en su rol de laicos en el plano temporal. En ese sentido, ACPO y el semanario *El Campesino* delimitaron puntualmente los deberes que los campesinos debían desarrollar como laicos y seglares entre los cuales se destacó la conformación de juntas veredales y el liderazgo de los auxiliares inmediatos.

⁵⁵⁵ El Campesino, “La vereda deber estar unida para hacer todo lo que sea necesario” *El Campesino*, 2 de julio de 1967, 10.

⁵⁵⁶ El Campesino, “Cada familia entiende que en este mundo de hoy tenemos que progresar y hacer progresar si queremos paz” *El Campesino*, 8 de diciembre de 1968, 10.

⁵⁵⁷ Pablo VI, “Conciencia de nuestra propia dignidad” *El Campesino*, 17 de agosto de 1969, 14.

⁵⁵⁸ El Campesino, “Conciencia de nuestra propia dignidad” *El Campesino*, 17 de agosto de 1969, 14.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

3.4.1.4.1. Conformación de juntas veredales. Las juntas veredales fueron un órgano que funcionó a modo de organización donde los campesinos se reunían y se congregaban para delimitar tareas relacionadas con el progreso veredal y los aspectos religiosos. En las zonas rurales donde hacía presencia ACPO y sus escuelas radiofónicas, por ley los campesinos debían organizar y conformar una junta veredal. Según el semanario, este tipo de organización “fueron realizadas por el benemérito Sacerdote Mons. Gutiérrez de la Parroquia de Fómeque (Cund.) donde los campesinos se ayudan mutuamente en todos su trabajos y necesidades”⁵⁵⁹. Así mismo, monseñor José Joaquín halló en esta iniciativa una forma óptima de organizar el campesinado emitiendo las directrices por medio de las escuelas radiofónicas. Incluso, en 1959 el gobierno de Lleras Camargo apoyó esta organización al haberla visto como la “salvación de los campesinos ante la infiltración de tantas ideas malsanas, el comunismo, el protestantismo y la violencia”⁵⁶⁰. Como se observó, las juntas veredales más allá de cumplir tareas religiosas y de trabajo también cumplieron fines políticos al ser medios de acción para proteger a los campesinos de ideas que se consideraron perjudiciales para su mentalidad y para el statu quo de la sociedad.

Por otro lado, la comunidad veredal debía reunirse de forma periódica para que analizaran las actividades realizadas y programaran los próximos objetivos con el fin de que los campesinos fueran “el alma de la comunidad en donde viven”⁵⁶¹ siendo indispensable que alimentaran “la mente, vigorizar la voluntad, estudiar las esfuerzas y seguir a Cristo con sus pasos de amor”⁵⁶² para que se hicieran efectivos las tareas planeadas en las juntas veredales. Hubo algunas

⁵⁵⁹ El Campesino, “En Colombia, por medio de quién lanzó la Iglesia la idea de la Junta veredal y para qué son” *El Campesino*, 11 de octubre de 1959, 3.

⁵⁶⁰ El Campesino, “En Colombia, por medio de quién lanzó la Iglesia la idea de la Junta veredal y para qué son” *El Campesino*, 11 de octubre de 1959, 3.

⁵⁶¹ José Ramón Sabogal, “Diciendo y haciendo mis viejos queridos” *El Campesino*, 8 de noviembre de 1959, 3.

⁵⁶² José Ramón Sabogal, “Diciendo y haciendo mis viejos queridos” *El Campesino*, 17 de agosto de 1969, 14.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

localidades que en su momento se comprometieron abiertamente con la causa de las juntas, como lo fue el caso de Guática, ubicada en ese momento en el viejo Caldas, cuya “parroquia de unas 8.000 almas, cuenta hoy con 22 Juntas Veredales sólidamente establecidas y que con cristianismo empeño trabajan por el bien”⁵⁶³.

Como era de esperarse, lo primordial de esta organización era otorgarle la esencia y preparación espiritual de los miembros, ya que “si la creación de las Juntas Veredales no está presidida por este criterio espiritualista, va al fracaso”⁵⁶⁴, lo que deja en evidencia que en esta organización lo que primaba era el aspecto religioso y congregacional. Así mismo, este enfoque religioso también implicaba que “por la moral y la fe velaran estas Juntas Veredales, al impedir la propaganda protestante y comunista, al enseñar el catecismo tantos a los niños como a los adultos”⁵⁶⁵.

Por consiguiente, en la cuaresma de 1960, el obispo de Tunja Ángel María Ocampo mencionó en un comunicado que las veredas y campos de Colombia “con un ejemplar espíritu de cristiana unidad se han organizado las Juntas Veredales, las cuales, en la comunidad parroquial, con el estímulo y dirección de los sacerdotes, van a realizar múltiples y benéficas obras de Acción Comunitaria Cristiana”⁵⁶⁶. Por ende, la labor de las juntas era integral debido a que se trabajó por los aspectos materiales, culturales y religiosos, percibido por monseñor Ocampo como el resultado “de una empresa que ha nacido y ha crecido bajo el amparo poderoso y amable del Corazón

⁵⁶³ El Campesino, “Organización Campesina en Guática por el Reverendo Padre José Restrepo” *El Campesino*, 17 de enero de 1960, 2.

⁵⁶⁴ El Campesino, “Organización Campesina en Guática por el Reverendo Padre José Restrepo” *El Campesino*, 17 de enero de 1960, 2.

⁵⁶⁵ El Campesino, “Las Juntas Veredales y el Apostolado” *El Campesino*, 30 de enero de 1960, 3.

⁵⁶⁶ Ángel María Ocampo, “Las Juntas Veredales adquieren brillante categoría en la vida del país” *El Campesino*, 27 de marzo de 1960, 13.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Sacratísimo de Jesús”⁵⁶⁷ y considerado como “la salvación de los olvidados pueblos colombianos”⁵⁶⁸.

Otro ejemplo de la conformación de estas juntas sucedió en Restrepo, Meta donde la comunidad campesina se había “congregado bajo la dirección del Reverendo Padre Francisco Rojas para formar la Junta Veredal y adelantar proyectos que abran esta región al progreso y adelanto cultural y social económico”⁵⁶⁹. Un caso similar ocurrió en el municipio de Guatavita, Cundinamarca en el que las juntas veredales trabajaron por la mejora de “los caminos, los puentes, los predios rurales y nuevas fuentes de economía”⁵⁷⁰. Para 1962, las ambiciones de esta organización habían crecido debido a que en el municipio de Ataco, Tolima los presidentes de 24 juntas veredales se habían reunido para “estudiar y planear las soluciones de numerosos problemas sociales y económicos”⁵⁷¹ y en la “afiliación oportuna a la Federación Agraria Nacional, FANAL, de todas las juntas de acción veredal”⁵⁷² con el fin de que se pudiera analizar las disposiciones legales que había delimitado la Reforma Agraria de 1962.

3.1.4.2. Rol y accionar del laico como auxiliar inmediato. Se sabe que el auxiliar inmediato era muy importante debido al papel de instructor y maestro que destacó en las escuelas radiofónicas en su relación con los alumnos. Sin embargo, su labor no solo se limitó al aspecto

⁵⁶⁷ Ángel María Ocampo, “Las Juntas Veredales adquieren brillante categoría en la vida del país” *El Campesino*, 27 de marzo de 1960, 13.

⁵⁶⁸ Ángel María Ocampo, “Las Juntas Veredales adquieren brillante categoría en la vida del país” *El Campesino*, 27 de marzo de 1960, 13.

⁵⁶⁹ *El Campesino*, “Junta Veredal en Restrepo” *El Campesino*, 10 de julio de 1960, 16.

⁵⁷⁰ *El Campesino*, “Obras de gran alcance han realizado las Juntas Veredales de la población de Guatavita” *El Campesino*, 19 de febrero de 1961, 9.

⁵⁷¹ *El Campesino*, “Extraordinaria labor cumple las juntas veredales de Ataco” *El Campesino*, 11 de febrero de 1962, 15.

⁵⁷² *El Campesino*, “Extraordinaria labor cumple las juntas veredales de Ataco” *El Campesino*, 11 de febrero de 1962, 15.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

educacional, sino también a cuestiones religiosas, materiales e incluso políticas. Según el semanario, los laicos no debían tomar una actitud de desprecio y arrogancia frente al comunismo y al protestantismo, en lugar de ello, se debía “condenar los errores, pero amar a las personas”⁵⁷³. Así mismo, frente a los que habían tomado riendas distintas, era fundamental que se realizara “una campaña de instrucción religiosa y de transmisión de fe que catolice a los que se han extraviado”⁵⁷⁴.

Como se ha mencionado, el rol del auxiliar trascendió los aspectos educacionales debido a que se consideró que “Cristo le entregó a la generosidad, al espíritu apostólico y al espíritu de trabajo del Auxiliar Inmediato en la vereda”⁵⁷⁵ para que velara por el progreso y bienestar de todas las familias campesinas que estaban bajo su custodia. Así mismo, las virtudes de este laico debían ser la de “un apóstol seglar de alma generosa, dispuesto por espíritu y convicción de verdadero cristiano, a servir al prójimo”⁵⁷⁶ y atender sus necesidades culturales siendo “el alma de la vereda”⁵⁷⁷ y dar “ejemplo, mover y animar lleno de espíritu cristiano”⁵⁷⁸. Por lo tanto, la principal responsabilidad que tenía el auxiliar inmediato era “ganar la vereda para Cristo (trabajando de lleno no solo en la alfabetización sino también en la construcción de) huertas caseras, jardines, porquerizas, una casita más limpia, cómoda y hogares con mucho cariño entre los esposos y los hijos”⁵⁷⁹.

⁵⁷³ El Campesino, “Los seglares ante el comunismo y el protestantismo” *El Campesino*, 9 de mayo de 1960, 3.

⁵⁷⁴ El Campesino, “Los seglares ante el comunismo y el protestantismo” *El Campesino*, 9 de mayo de 1960, 3.

⁵⁷⁵ El Campesino, “La reunión de los Auxiliares inmediatos” *El Campesino*, 5 de junio de 1960, 3.

⁵⁷⁶ El Campesino, “El Auxiliar Inmediato” *El Campesino*, 12 junio de 1960, 3.

⁵⁷⁷ El Campesino, “Reunión de Auxiliares Inmediatos” *El Campesino*, 26 de junio de 1960, 3.

⁵⁷⁸ El Campesino, “Reunión de auxiliares inmediatos” *El Campesino*, 3 julio de 1960, 3.

⁵⁷⁹ José Ramón Sabogal, “El Auxiliar inmediato no está solo” *El Campesino*, 10 de julio de 1960, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Por otro lado, se pudo observar que los auxiliares inmediatos también tenían la responsabilidad de calar y transmutar en las costumbres de la vereda procurando que las familias campesinas cumplieron ciertas obligaciones, especialmente los domingos. En ese sentido, para el semanario los auxiliares debían esforzarse parara que “después de cada almuerzo (las familias) se consagren a escuchar el programa dominical (atendiendo) las advertencias, lecciones y conferencias”⁵⁸⁰ que se dictaban en las transmisiones de la Radio Sutatenza.

Como se sabe, las expectativas sobre la realización del Vaticano II eran muy altas debido a que fue “el primero de 21 concilios generales de la Iglesia llamado a considerar el apostolado seglar como un tema concreto”⁵⁸¹, aspecto el cual tomó gran importancia debido a los roles y participación más activa que la Iglesia le dio a la feligresía. Por lo tanto, para octubre de 1963, se empezaron a ver los primeros cambios en este aspecto cuando los editores del semanario entrevistaron a un padre conciliar sobre el rol y el concepto que se había comenzado a debatir en la primera sesión del concilio, afirmando que “los laicos son miembros activos de la Iglesia (y) con relación al Concilio la participación de los laicos será mucho más positiva”⁵⁸². Otra declaración que permitió observar de mejor las consideraciones la realizó un arzobispo de Sudáfrica quien afirmó que “aunque la Jerarquía tenga a su cargo las funciones de enseñar, gobernar y santificar, el testimonio de los laicos y su influencia en la vida cristiana son los que hacen un verdadero impacto en el mundo”⁵⁸³.

⁵⁸⁰ El Campesino, “Para auxiliares de escuelas radiofónicas” *El Campesino*, 14 de agosto de 1960, 2.

⁵⁸¹ El Campesino, “El apostolado seglar” *El Campesino*, 25 de noviembre de 1962, 7.

⁵⁸² El Campesino, “¿Y qué nos puede decir el Padre Chenu con relación a los laicos?” *El Campesino*, 20 de octubre de 1963, 3.

⁵⁸³ Denis Hurley, “La posición de los laicos” *El Campesino*, 17 de noviembre de 1963, 1.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Incluso, este nuevo cambio comenzaba a efectuarse en la medida en que “muchos de los prelados han oído y consultado a los seglares con miras a hacerse portavoces de sus criterios”⁵⁸⁴ en la segunda sesión conciliar, como lo fue el caso del Obispo de Florencia, Caquetá quien se reunió “por segunda vez, con más de ochenta representantes de asociaciones apostólicas seglares antes de su partida a Roma”⁵⁸⁵. En ese orden de ideas, para 1964 ya era un hecho las consideraciones del concilio sobre el rol de laico consistiendo ahora en que “tienen el derecho y, en algún caso, la obligación de manifestar su parecer sobre aquellas cosas que dicen relación al bien de la Iglesia”⁵⁸⁶.

A finales de 1965 cuando concluyó la última sesión conciliar, se concretó dicho cambio y se expuso el decreto sobre el apostolado seglar en el que la institución eclesiástica reconoció “la trascendencia y necesidad de la labor apostólica del seglar, puesto que la Iglesia no está constituida por la sola jerarquía, y por lo mismo y tanto la salvación de los hombres es responsabilidad de todo el organismo”⁵⁸⁷. Con respecto a ello, a inicios de 1966 el obispo de Tunja monseñor Ángel María Ocampo, mencionó que era importante que el laicado se prepara “convenientemente para ejercer con eficacia el deber del apostolado cristiano”⁵⁸⁸ enfocado precisamente “en el mundo del trabajo, de la técnica, de la profesión (adueñándose) del ambiente por medio de la capacidad científica y

⁵⁸⁴ El Campesino, “Audiencia a los seglares” *El Campesino*, 17 de noviembre de 1963, 4.

⁵⁸⁵ El Campesino, “Audiencia a los seglares” *El Campesino*, 17 de noviembre de 1963, 4.

⁵⁸⁶ El Campesino, “Decisiones del Concilio Vaticano II: todos los hombres están llamados...” *El Campesino*, 27 de diciembre de 1964, 10.

⁵⁸⁷ El Campesino, “Decreto sobre apostolado de los seglares” *El Campesino*, 26 de diciembre de 1965, 5.

⁵⁸⁸ Ángel María Ocampo, “La Iglesia en campaña para mantener espíritu conciliar” *El Campesino*, 16 de enero de 1966, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

humana”⁵⁸⁹, aspecto por el cual ACPO venía trabajando desde hacía varios años para hacer de los campesinos individuos capaces de generar por su propio progreso.

En relación con lo anterior, el padre Sabogal afirmó que de forma especial los campesinos estaban “llamados por el Concilio a perfeccionar el orden de las cosas temporales con el espíritu cristiano”⁵⁹⁰ en aspectos como la cultura, las obras materiales, “la adquisición de nuevos y mejores conocimientos y en la ayuda completa a los que están más pobres”⁵⁹¹, pues al parecer, ahora más que nunca era obligación moral que los seculares consagraran “los valores y actividades temporales a Dios”⁵⁹² con el fin de establecer “la restauración del orden temporal”⁵⁹³. Es por ello, que la feligresía iba a destacar un rol más activo en las cuestiones religiosas teniendo el deber de “trabajar por la extensión del Reino de Dios, según las circunstancias particulares de su vocación”⁵⁹⁴.

Un ejemplo de esta orientación y cambio fue expuesto en 1968 por el semanario cuando mencionó que, según el concilio, en los lugares donde no había sacerdote y no era posible la realización de la misa, “conviene hacer una reunión de cristianos para orar, escuchar y meditar la palabra de Dios en la Biblia, es decir, que podemos hacer el domingo un culto sin sacerdote”⁵⁹⁵. Lo anterior, demuestra la autonomía que tenían los laicos (al menos en lo teórico) en cuanto a la

⁵⁸⁹ Ángel María Ocampo, “La Iglesia en campaña para mantener espíritu conciliar” *El Campesino*, 16 de enero de 1966, 4.

⁵⁹⁰ José Ramón Sabogal, “Campesinos llamados por el concilio” *El Campesino*, 30 de enero de 1966, 10.

⁵⁹¹ José Ramón Sabogal, “Campesinos llamados por el concilio” *El Campesino*, 30 de enero de 1966, 10.

⁵⁹² Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar. Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966, 93.

⁵⁹³ Pablo VI, padres del concilio. “Decreto sobre el apostolado de los laicos *Apostolicam Actuositatem*”, Roma, 18 de noviembre de 1965, 1.

https://www.pastoralsaludlomas.com.ar/images/formacion/concilios/cvii_apostolicam_actuositatem.pdf

⁵⁹⁴ El Campesino, “Los católicos pueden participar en la misión de obispos y sacerdotes” *El Campesino*, 26 de junio de 1966, 16.

⁵⁹⁵ El Campesino, “¿Qué hacer entonces?” *El Campesino*, 12 de mayo de 1968, 14.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

realización de cultos y expresiones religiosas sin la necesidad de la presencia del párroco. Además, esta consideración probablemente fue muy útil ya que a muchos campesinos se les complicaba desplazarse hacia los cascos urbanos a las misas debido a los lugares tan alejados en los que vivían. Por lo tanto, para 1973 se siguió con esta lógica al afirmarse que aquellos que no podían asistir “conviene también que se reúnan en su vereda, en la escuela o en la casa más adecuada para celebrar el culto santificando el día del señor”⁵⁹⁶.

3.1.5. *Formación religiosa del campesino*

Como se ha podido observar a lo largo del trabajo, el aspecto central de Acción Cultural Popular era dignificar la vida del campesino y hacer de él una persona que trabajara por su propio progreso. Sin embargo, la institución al ser una obra de la Iglesia, la formación religiosa era el aspecto que debía anteceder y darle la esencia sacra a las lecciones sobre cultura y tecnificación que recibían los campesinos. Es por ello, que desde el inicio del proyecto y especialmente cuando se fundó la prensa de *El Campesino*, se publicaron lecciones del catecismo del padre Gaspar Astete y la importancia de la enseñanza y aprendizaje de este.

3.1.5.1. Enseñanza y aprendizaje del catecismo. Una de las diversas obligaciones por tradición que tienen todos los feligreses ha sido aprender los fundamentos y principios del cristianismo católico por medio del catecismo de Astete. El caso de Acción Cultural Popular no fue la excepción y tanto los auxiliares inmediatos como los alumnos debían aprender y enseñar las lecciones del catecismo con el fin de “formar cristianos perfectos”⁵⁹⁷ permeando en “la formación

⁵⁹⁶ El Campesino, “¿Cuándo hacer estas celebraciones?” *El Campesino*, 4 de febrero de 1973, 14.

⁵⁹⁷ El Campesino, “La finalidad del catecismo” *El Campesino*, 24 de agosto de 1958, 15.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

de hábitos cristianos, hábitos piadosos”⁵⁹⁸, entre otras cosas. Por otro lado, se ha sabido que el aprendizaje del catecismo se realizaba repitiendo y aprendiendo de memoria las líneas más importantes del contenido, no obstante, desde un comienzo, el semanario fue un poco consciente de este aspecto proponiendo que “el catecismo no es un repetir con labios la ciencia de Dios sino el vivir en nosotros la sabiduría divina (para que) las acciones y las palabras (sean) el fruto de la personalidad cristiana”⁵⁹⁹.

Para 1960, el semanario destinó una parte de su sección sobre la formación religiosa para plasmar en ella fragmentos del catecismo que servían como complemento de las cartillas de espiritualidad. Por ejemplo, para una edición de marzo de ese año se publicó una lección sobre la creación:

⁵⁹⁸ El Campesino, “La finalidad del catecismo” *El Campesino*, 24 de agosto de 1958, 15.

⁵⁹⁹ El Campesino, “Exacto sentido de la enseñanza del Catecismo” *El Campesino*, 2 de noviembre de 1958, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Figura 12. 'Dios hizo todas las cosas'



Fuente: El Campesino, “Instrucción para los catequistas” *El Campesino*, 14 de marzo de 1960.

Como se puede apreciar, esta lección tenía como fin mostrarles a los lectores que todo lo que componía el plano terrenal provenía y había sido creado por Dios ya que sin su “existencia no sería posible”⁶⁰⁰ que los campesinos aprovecharan los animales y los recursos naturales para su progreso. Además, otra lección (esta vez destinada específicamente a los adultos) se encargó de plasmar los diez mandamientos considerados como “las únicas leyes que garantizan el orden de las conciencias de los individuos, tranquilidad en la sociedad y perpetua felicidad en el cielo”⁶⁰¹.

⁶⁰⁰ El Campesino, “Instrucción para los catequistas” *El Campesino*, 14 de marzo de 1960, 2.

⁶⁰¹ El Campesino, “Catecismo para adultos” *El Campesino*, 19 de marzo de 1961, 6.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Incluso, se consideró que los siete últimos mandamientos estaban centrados en el amor al prójimo que Jesús “enseñó por medio de la parábola o comparación del samaritano caritativo”⁶⁰², con el fin de que en las zonas rurales cesaran los actos de barbarie hacia la población campesina. De ahí que, se orientó que era necesario que en las escuelas radiofónicas hicieran una oración los alumnos “pidiendo porque cese la violencia, y se cumpla el precepto de la caridad”⁶⁰³.

Para 1966, en pleno periodo posconciliar, se dio un cambio en la formación religiosa que consistió en que esta cuestión debía incluir la lectura y puesta en práctica de los documentos del Concilio Vaticano II realizando “la lectura prolongada y comentada los domingos en el centro de oración”⁶⁰⁴ con el fin de “contribuir al crecimiento del Cuerpo Místico de Cristo”⁶⁰⁵. De ahí que, en el momento en que concluyó el Concilio, Pablo VI afirmó que quería “ver llevadas a la práctica con raíces las indicaciones, ideas, insinuaciones y normas del Concilio”⁶⁰⁶.

3.1.5.2. Formación para la semana Santa. La Semana Santa ha sido por tradición una de las fechas religiosas más importantes dentro del calendario católico debido al significado de los acontecimientos que ocurrieron en la vida de Jesús. Es por ello, que los campesinos debían prepararse para el recibimiento de la cuaresma y de esta semana porque era considerada como una “época destinada por los fieles a la oración, a la penitencia, al sacrificio y al ayuno”⁶⁰⁷. Además, parte de esta preparación debía destinarse para la práctica de los “ejercicios espirituales para

⁶⁰² El Campesino, “Catecismo para adultos” *El Campesino*, 21 de mayo de 1960, 24.

⁶⁰³ El Campesino, “Catecismo para adultos” *El Campesino*, 21 de mayo de 1960, 24.

⁶⁰⁴ El Campesino, “La mejor lectura: los documentos del Concilio Vaticano” *El Campesino*, 21 de marzo de 1966, 10.

⁶⁰⁵ El Campesino, “La mejor lectura: los documentos del Concilio Vaticano” *El Campesino*, 21 de marzo de 1966, 10.

⁶⁰⁶ El Campesino, “La mejor lectura: los documentos del Concilio Vaticano” *El Campesino*, 27 de marzo de 1966, 10.

⁶⁰⁷ El Campesino, “Se inicia la cuaresma” *El Campesino*, 15 de febrero de 1959, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

depender la mayor ganancia de toda nuestra vida: la salvación”⁶⁰⁸ y con ello poder celebrar dignamente “el triunfo de Cristo sobre el pecado y la reconquista del cielo para el hombre”⁶⁰⁹. Así mismo, según el semanario al ser la semana santa como uno de los acontecimientos de mayor importancia para las zonas rurales, los campesinos debían estar “confesados y comulgados, en gracia de Dios, limpio el cuerpo y estrenando ropa”⁶¹⁰, siendo una expresión de máxima disposición para el recibimiento de Cristo. Incluso, en la cuaresma de 1960, el semanario publicó un material especial que servía “a los fieles de devocionario para asistir a la Iglesia y a los Señores Párrocos de guion seguro”⁶¹¹.

⁶⁰⁸ El Campesino, “Ejercicios espirituales” *El Campesino*, 22 de febrero de 1959, 4.

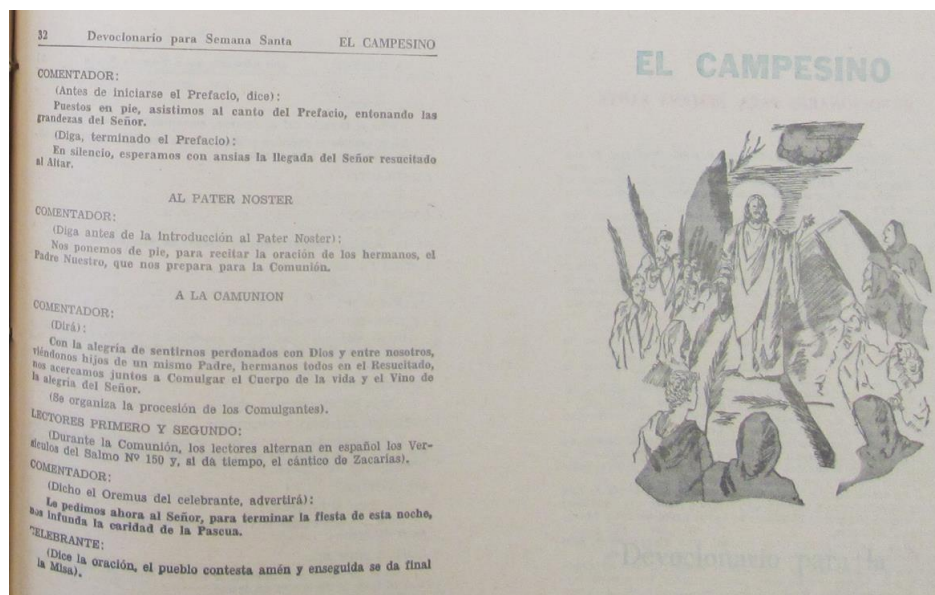
⁶⁰⁹ El Campesino, “Espíritu de la Cuaresma” *El Campesino*, 22 de febrero de 1959, 4.

⁶¹⁰ El Campesino, “Catecismo para adultos” *El Campesino*, 21 de mayo de 1959, 3.

⁶¹¹ El Campesino, “Nuestra edición de Semana Santa” *El Campesino*, 10 de abril de 1960, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Figura 13. Fragmento del primer devocionario elaborado por el semanario El Campesino



Fuente: El Campesino, “Nuestra edición de Semana Santa” *El Campesino*, 10 de abril de 1960, 7.

Por otro lado, según el semanario, la semana santa no solo era de gran importancia para los campesinos, sino también lo era para la población citadina debido a que “en Colombia por tradición inmortal y por la fe católica del pueblo, todas las labores ordinarias se interrumpen”⁶¹² para que toda la población tanto de las ciudades como de los campos acudieran a los templos y celebraran “el domingo de palmas, el comienzo efectivo de la pasión, el proceso de la pasión, la noche pascual y el día de la resurrección”⁶¹³. En los tiempos posconciliares de 1969, los cambios también habían calado en esta cuestión ya que según el semanario el Vaticano II había dispuesto que en estas celebraciones “de los misterios de Cristo tienen como fin que los fieles puedan ponerse en contacto con ellos y llenarse de la gracia de la salvación (ya que) participarán activamente en dichas

⁶¹² El Campesino, “La Semana Santa” *El Campesino*, 15 de abril de 1962, 4.

⁶¹³ El Campesino, “Nosotros somos los hombres por los cuales Cristo dio su vida” *El Campesino*, 11 de abril de 1965, 16.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

celebraciones”⁶¹⁴. Además, según el padre Sabogal, el Vaticano II fue enfático al afirmar que en la semana santa los campesinos debían “diariamente orar, diariamente estudiar, diariamente progresar (colocándose) en la línea que el Papa y los obispos señalaron”⁶¹⁵ en las sesiones conciliares.

3.1.6. *Deberes del campesino con el Estado*

Dentro de los deberes temporales que tenían los campesinos se halló el de la obediencia al Estado y a las autoridades que lo dirigían, ya que se consideró que todo buen cristiano era el que aportaba en buenos términos a la construcción de la patria. Según el semanario, los campesinos debían contribuir “pagando puntualmente los impuestos, mandando a nuestros hijos al cuartel y empuñando las armas en defensa de la patria”⁶¹⁶. Además, teniendo en cuenta la precariedad social y estatal generada por la violencia rural, el semanario consideró que para “restaurar sólidamente el prestigio de la autoridad es indispensable que los gobernantes sean las personas más dignas y sobresalientes”⁶¹⁷ en virtudes e intelecto, con el fin de que precisamente el buen ejemplo partiera de estas figuras estatales.

Por otro lado, desde la perspectiva cristiana, los feligreses debían servir a la patria ya que “la Ley de Dios nos ordena amar, obedecer y respetar a los padres, maestros y superiores, servir y defender la patria”⁶¹⁸ “con el cumplimiento abnegado y resuelto de nuestros deberes del amor a la patria que el Señor nos dio como regalo”⁶¹⁹, es decir, que de alguna forma el cumplimiento de los

⁶¹⁴ El Campesino, “¿Por qué la llamamos santa?” *El Campesino*, 23 de marzo de 1969, 14.

⁶¹⁵ El Campesino, “Ustedes deben prepararse para participar en la semana santa” *El Campesino*, 19 de abril de 1971, 14.

⁶¹⁶ El Campesino, “Consideramos el amor a Dios” *El Campesino*, 29 de junio de 1958, 1.

⁶¹⁷ El Campesino, “El respeto” *El Campesino*, 21 de mayo de 1959, 4.

⁶¹⁸ El Campesino, “El culto a la patria” *El Campesino*, 6 de septiembre de 1959, 4.

⁶¹⁹ El Campesino, “El culto a la patria” *El Campesino*, 6 de septiembre de 1959, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

deberes y la obediencia a los gobernantes temporales era sinónimo de obediencia a las leyes de Dios ya que él al ser “fuente de toda sabiduría, delega dentro de la gran comunidad y en el Estado a sus gobernantes”⁶²⁰. Es por ello, que desde las escuelas radiofónicas se impartía una formación que hiciera de los campesinos buenos patriotas ya que ser “buen ciudadano significa tener una idea clara de los derechos y deberes que el Estado nos otorga y las obligaciones que debemos cumplir con él”⁶²¹.

En una edición del semanario de mediados de los sesenta, se mencionó que según el cuarto mandamiento obliga a los cristianos a “buscar el bien de nuestra patria, obedecer a las leyes justas, votar razonablemente”⁶²², debido a que la patria es la madre de los ciudadanos y era deber de ellos honrarla. En ese sentido, para 1964 surgió uno de esos deberes que consistió en ser partícipes del censo de 1964, visto por el semanario como una expresión de “cumplir un sagrado deber de patriotismo”⁶²³ ya que “la misma Sagrada Bíblica nos demuestra que esta práctica de censar o empadronar a los habitantes ha sido una de las cosas observadas y cumplidas por los hijos de Dios, a través de todos los tiempos”⁶²⁴.

3.1.7. *El campesino frente al comunismo*

La corriente del comunismo fue uno de los factores que más problemas e influencia generó en el mundo occidental debido a los apoyos económicos y logísticos que brindó a ciertos grupos que pretendieron ostentar proyectos relacionados con la liberación nacional de los países

⁶²⁰ El Campesino, “La autoridad en la familia y en el Estado” *El Campesino*, 13 de marzo de 1960, 8.

⁶²¹ El Campesino, “La Escuelas Radiofónica” *El Campesino*, 12 de junio de 1960, 3.

⁶²² El Campesino, “La estimación de unos por otros hace agradable la vida familiar” *El Campesino*, 5 de septiembre de 1965, 16.

⁶²³ El Campesino, “Los censos son un deber patriótico” *El Campesino*, 12 de julio de 1964, 4.

⁶²⁴ El Campesino, “Los censos son un deber patriótico” *El Campesino*, 12 de julio de 1964, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

latinoamericanos, asiáticos y africanos. Por razones lógicas, este panorama generó bastante recelo en las autoridades políticas y en la Iglesia Católica encontrando en común la idea de combatir esta problemática y evitar cualquier afectación en el statu quo. Por lo tanto, el caso colombiano no fue la excepción y la Iglesia se apoyó en Acción Cultural Popular y su semanario para emitir un discurso que se encargó de mostrar al comunismo como uno de los principales agentes que motivaron la violencia rural. Así mismo, la emisión de estas ideas tenía como fin formar a un campesino que estuviera en contra del comunismo y desaprobara toda clase de violencia.

En ese sentido, el semanario fue muy enfático al afirmar para 1958 que “para nadie era un misterio que el comunismo tenía una gran culpabilidad en el caso tristemente y doloroso del Tolima”⁶²⁵ por las oleadas de violencia que persistieron después de la amnistía ofrecida por el presidente Lleras Camargo. Así mismo, las condiciones socioeconómicas estaban relativamente maduras para que esta ideología penetrara los campos debido a que su población se encontraba en situación de pobreza, sin tierras, sin educación, aspectos que favorecieron “la difusión del comunismo y la situación de violencia en que están sumidas las regiones de la patria”⁶²⁶.

Es por ello, que la labor de ACPO y sus medios de acción como las escuelas radiofónicas y el semanario adquirieron un sentido porque se centraron en educar y dignificar al campesino para que no viera al comunismo y demás corrientes heterodoxas como la salida a sus problemáticas de orden material. Paralelamente a ello, el semanario afirmó que el comunismo, además de ser responsable de la violencia en el Tolima, se ha “dado a la tarea de neutralizar la labor que vienen

⁶²⁵ El Campesino, “El comunismo respalda la violencia” *El Campesino*, 17 de agosto de 1958, 3.

⁶²⁶ El Campesino, “Las grandes infiltraciones comunistas en América Latina” *El Campesino*, 24 de agosto de 1958, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

desarrollando las entidades asistenciales católicas, dedicadas a auxiliar a los campesinos desplazados por la violencia, a solucionar, en parte, sus apremiantes necesidades”⁶²⁷.

Como se afirmó en un inicio, los campesinos eran los primeros que debían oponerse y trabajar por establecer la paz, ya que era obligación de “todos los hombres de bien, los patriotas verdaderos y a los cristianos sinceros, mantenerse en perpetua vigilancia para desbaratar esos planes siniestros”⁶²⁸. Con respecto a ello, el padre Martínez Vásquez, párroco del Tolima, afirmó que “con la rehabilitación moral y económica que la Iglesia y el Estado adelantan, traducidas en hecho como la ley de tierras y colonización, otorgaciones de crédito amplio”⁶²⁹, habían aportado a restarle alcance e influencia al comunismo en las zonas rurales. Así mismo, el semanario mencionó que, en relación con el comunismo, su ideología y objetivos estaban centrados en “llevar al campo la doctrina social de la Iglesia y demostrar cómo ésta permanece al lado de los campesinos exigiendo la justicia y predicando la caridad”⁶³⁰.

Así mismo, se tornaba “necesaria la colaboración de todos los ciudadanos, tal como lo ha pedido el Señor arzobispo, para que la Patria se salve y termine con esta horrenda tragedia”⁶³¹, siendo la única salida trabajar por “una cruzada de paz y una cruzada de justicia”⁶³². Por lo tanto, el discurso del semanario se encargó de hacerle entender al lector campesino que para combatir los males del comunismo no pretendieran “hacer obra propia, sino ayudar con lo que ya está

⁶²⁷ El Campesino, “Otra de las campañas” *El Campesino*, 7 de septiembre de 1959, 3.

⁶²⁸ El Campesino, “Consigna contra la paz social” *El Campesino*, 28 de septiembre de 1958, 3.

⁶²⁹ Martínez Vásquez, “El comunismo aprovecha la situación de miseria en los campos” *El Campesino*, 1 de febrero de 1959, 2.

⁶³⁰ El Campesino, “Divagaciones sobre el anticomunismo colombiano” *El Campesino*, 22 de febrero de 1964, 3.

⁶³¹ El Campesino, “Una cruzada por la paz” *El Campesino*, 12 de julio de 1959, 3.

⁶³² El Campesino, “Una cruzada por la paz” *El Campesino*, 12 de julio de 1959, 3.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

establecido, averiguando qué tiene el párroco establecido en la vereda”⁶³³, ya que de esta situación “no puede salvarnos, sino la misericordia de Dios”⁶³⁴.

Con respecto al tema político y electoral, el semanario fue muy contundente al replicar las ordenanzas del cardenal Luis Concha quien “exhorta a los fieles a estudiar y practicar la doctrina social de la Iglesia, y ratifica la condenación del comunismo advirtiéndolo a los fieles sobre la manera en que este mal se infiltra en la sociedad”⁶³⁵. Para 1961, desde la Santa Sede se emitió un decreto que estableció “la imposibilidad de permanecer o favorecer al partido comunista”⁶³⁶, de lo contrario, “la excomunión es la pena en la que incurren los apóstatas de la fe, por el solo hecho de abandonar la Iglesia y adherirse a una secta acatólica o al ateísmo”⁶³⁷.

Por lo tanto, ACPO fue muy consciente de lo que implicaban estas ordenanzas procediendo “preparar a los dirigentes cristianos rurales que se van a enfrentar a los líderes que el comunismo ha preparado”⁶³⁸. Para ello, el líder cristiano frente al comunismo debía “utilizar cualquier ley de reforma agraria para implantar en el campo el orden social cristiano”⁶³⁹. Acatando las órdenes de Roma, el cardenal Luis Concha mencionó que para las elecciones de 1962 no se podía votar “en favor de candidatos o por candidatos de un partido que se alíe al comunismo o participe de las ideas del partido comunista”⁶⁴⁰. Incluso, en una reunión de los obispos de la zona centro – oriente

⁶³³ El Campesino, “El comunismo, usted y yo” *El Campesino*, 4 de abril de 1960, 4.

⁶³⁴ El Campesino, “El comunismo, usted y yo” *El Campesino*, 4 de abril de 1960, 4.

⁶³⁵ El Campesino, “Ningún católico puede aliarse con los comunistas” *El Campesino*, 6 de noviembre de 1960, 1.

⁶³⁶ El Campesino, “Excomulgados a quienes ingresen al comunismo” *El Campesino*, 28 de mayo de 1961, 5.

⁶³⁷ El Campesino, “Excomulgados a quienes ingresen al comunismo” *El Campesino*, 28 de mayo de 1961, 5.

⁶³⁸ El Campesino, “Comunismo y cristianismo se disputarían luego el campo” *El Campesino*, 4 de junio de 1961, 6.

⁶³⁹ El Campesino, “Comunismo y cristianismo se disputarían luego el campo” *El Campesino*, 4 de junio de 1961, 6.

⁶⁴⁰ El Campesino, “Los católicos no pueden votar por amigos aliados del comunismo” *El Campesino*, 2 de febrero de 1962, 1.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

del país en cabeza de monseñor Concha, los prelados afirmaron que “no es lícito afiliarse al partido comunista, apoyarlo, porque el comunismo es materialista y anticristiano”⁶⁴¹.

3.1.8. Aspectos de la familia campesina según ACPO y el semanario *El Campesino*

El semanario también dedicó unas cuantas líneas para emitir un discurso sobre los roles que debían cumplir los miembros de la familia campesina, estrechamente relacionados con el arquetipo de la Sagrada Familia. Incluso, también se abordó un tema muy crucial como lo fue el de la procreación y la natalidad bajo una postura relativamente moderna y progresista para su época.

3.1.8.1. Paternidad. Como se sabe, por tradición bíblica el padre de familia es la primera autoridad en el núcleo y el que tiene la última palabra sobre cualquier decisión. En ese sentido, para el semanario la figura paterna es “ante todo, los educadores y responsables de la buena marcha en la familia (dándose a) amar y respetar por el buen ejemplo, las enseñanzas, el amor que demuestra a sus hijos y a su esposa”⁶⁴². Además, era quien tenían la mayor responsabilidad en la cuestión de los “deberes en el trabajo, en la vereda”⁶⁴³ y en todo aquello relacionado a la provisión de dinero y víveres a la familia. Por otro lado, en el concepto católico, el padre de familia debía cumplir ciertos parámetros morales pertenecientes al arquetipo de San José siendo al igual que él “la cabeza de la Sagrada Familia”⁶⁴⁴.

⁶⁴¹ El Campesino, “No puede votarse por quienes de hecho están unidos al Comunismo” *El Campesino*, 18 de marzo de 1962, 5.

⁶⁴² El Campesino, “Todos tenemos una misión diferente” *El Campesino*, 8 de junio de 1960, 16.

⁶⁴³ El Campesino, “Todos tenemos una misión diferente” *El Campesino*, 8 de junio de 1960, 16.

⁶⁴⁴ El Campesino, “El que no quiera trabajar que no coma, dice el apóstol San Pablo” *El Campesino*, 1 de mayo de 1966, 16.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Con respecto al tema religioso, el semanario mencionó en primera persona que el padre de familia era el primer responsable de la formación religiosa de su hogar relatando que: “cumpliré mi deber de sacerdote del hogar, reuniendo a mi familia alrededor del altar parroquial, cada domingo que me sea posible, o dirigiendo la oración en familia”⁶⁴⁵, al igual que San José lo hacía llevando a su familia al templo judío. En ese sentido, se afirmó que “el padre es cabeza del hogar como Cristo en la Iglesia”⁶⁴⁶, es decir, él era quien debía liderar la formación y devoción religiosa de su familia amándolos de forma entregada siendo un padre y un esposo “honrado, trabajador, ahorrador, generoso, franco y abierto”⁶⁴⁷.

Por lo tanto, estas reflexiones se emitieron debido a que era muy común que los padres se comportaran de forma errónea y disfuncional con sus esposas e hijos por los constantes consumos de alcohol y mala inversión del dinero familia. Es por ello, que el semanario afirmó que “los cristianos tenemos que ser cristianos en nuestro hogar, para con cada uno de los de la casa”⁶⁴⁸ reemplazando los malos tratos por “la caridad y toda clase de obras buenas”⁶⁴⁹. Con respecto al tema económico, los víveres de primera instancia como la leche y las carnes debían ser la prioridad, mientras que “la tal cerveza o el tal aguardiente se quedarán en su cantidad o en su estanco”⁶⁵⁰.

⁶⁴⁵ El Campesino, “El padre es el responsable de la felicidad de su hogar” *El Campesino*, 13 de noviembre de 1966, 4.

⁶⁴⁶ El Campesino, “El padre es cabeza del hogar como Jesucristo de la Iglesia” *El Campesino*, 13 de noviembre de 1966, 4.

⁶⁴⁷ El Campesino, “El padre es cabeza del hogar como Jesucristo de la Iglesia” *El Campesino*, 13 de noviembre de 1966, 4.

⁶⁴⁸ El Campesino, “La comunidad familiar tiene que arreglar sus necesidades y problemas” *El Campesino*, 22 de enero de 1960, 9.

⁶⁴⁹ El Campesino, “La comunidad familiar tiene que arreglar sus necesidades y problemas” *El Campesino*, 22 de enero de 1960, 9.

⁶⁵⁰ El Campesino, “La comunidad familiar tiene que arreglar sus necesidades y problemas” *El Campesino*, 22 de enero de 1960, 9.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

3.1.8.2. Maternidad. La mujer es considerada una de las bases más importantes dentro del cristianismo debido a que por medio de ella, especialmente de las madres, se permea y se conserva los valores religiosos dentro de la familia. Por ende, el semanario afirmó que la obligación del género femenino dentro del matrimonio era tener “una conciencia clara y apropiada a la grandeza de la esposa cristiana y de la madre cristiana”⁶⁵¹ siendo esa “mujer que se sacrifica por un hombre y por sus hijos que engendró”⁶⁵². Así mismo, las mujeres debían imitar y poner en práctica el arquetipo mariano cultivando “las cualidades que Dios le dio”⁶⁵³ haciéndose cargo de actividades como “el aseo, el orden, el cuidado de todas las cosas de la casa, el arreglo oportuno de la ropa, la atención de los niños”⁶⁵⁴, entre otras cosas. Además, la mujer campesina debía mostrarse como una madre y esposa obediente entregada a su esposo e hijos renunciado a sus cosas personales para que su única prioridad fuera “su preocupación por todos y la felicidad de los demás”⁶⁵⁵ miembros del núcleo familiar, adoptando una actitud de “comprensión de los problemas de la vida diaria, de la economía, del dolor, de las penas”⁶⁵⁶.

3.1.8.3. Los hijos y su educación. Uno de los principales deberes de los padres y madres campesinas era la correcta educación de los hijos basada en los valores y la moral cristiana. Para ello, era fundamental que los padres educaran a sus hijos dando ejemplo de buenas cristianos y buenas costumbres ya que “de nada sirven los mejores consejos y las más sabias advertencias si los hijos no las ven realizadas en los padres de familia”⁶⁵⁷. Además, era importante fundar en los

⁶⁵¹ El Campesino, “El matrimonio cristiano” *El Campesino*, 14 de septiembre de 1958, 4.

⁶⁵² El Campesino, “Mi familia. Huna que trabajar duro y parejo” *El Campesino*, 13 de julio de 1958, 6.

⁶⁵³ El Campesino, “Del campo a la ciudad” *El Campesino*, 13 de julio de 1958, 13.

⁶⁵⁴ El Campesino, “Del campo a la ciudad” *El Campesino*, 13 de julio de 1958, 13.

⁶⁵⁵ El Campesino, “La educación de los hijos: el ejemplo” *El Campesino*, 8 de marzo de 1959, 4.

⁶⁵⁶ El Campesino, “La educación de los hijos: el consentimiento” *El Campesino*, 15 de marzo de 1959, 4.

⁶⁵⁷ El Campesino, “La educación de los hijos: el ejemplo” *El Campesino*, 8 de marzo de 1959, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

niños “el respeto, la obediencia y el amor para que sea vuestra gloria y consuelo”⁶⁵⁸ evitando recurrir a “la dureza en las palabras, los gritos coléricos, las amenazas injustificadas”⁶⁵⁹, aspectos que para el semanario eran prácticas ajenas a la moral y a la educación.

Por otro lado, los padres de familia también debían comprender que “la vigilancia cristiana de los hijos es uno de los principales deberes sembrando la buena semilla de la verdad y de las costumbres cristianas”⁶⁶⁰ con el fin de que los niños y jóvenes no cayeran en ideas y prácticas heterodoxas como lo eran el comunismo y el protestantismo. Para ello, la formación religiosa del hogar era fundamental en la medida en que los padres además de orar por el bien de sus hijos, les debía enseñar a recurrir “a Él (Dios) con confianza y amor”⁶⁶¹ por medio de la práctica de la oración. Del mismo modo, el semanario insistió en que a los niños y jóvenes se les debía enseñar a laborar ya que “el amor al trabajo debe ser una de las virtudes que con más constancia y celo deben inculcar los padres de familia en la conciencia de sus hijos”⁶⁶² con la finalidad de que también estuvieran en sintonía con el discurso del progreso material y conservaran su lugar en el campo evitando que migraran a las ciudades.

Por consiguiente, se sabe que en el periodo de estudio delimitado se caracterizó por los constantes hechos de violencia y barbarie acontecidos en las zonas rurales, problema que el semanario más allá de verlo netamente desde la ausencia estatal, lo interpretó como un problema cultural de odios y sectarismos heredados desde hacía décadas. En relación con lo anterior, era

⁶⁵⁸ El Campesino, “La educación de los hijos: el consentimiento” *El Campesino*, 15 de marzo de 1959, 4.

⁶⁵⁹ El Campesino, “La educación de los hijos: la dureza de la educación” *El Campesino*, 5 de abril de 1959, 4.

⁶⁶⁰ El Campesino, “La educación de los hijos: la vigilancia” *El Campesino*, 19 de abril de 1959, 4.

⁶⁶¹ El Campesino, “La educación de los hijos: la oración” *El Campesino*, 3 de mayo de 1959, 6.

⁶⁶² El Campesino, “La educación de los hijos: enseñar a trabajar a los hijos” *El Campesino*, 24 de mayo de 1959, 4.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

obligación que en las familias campesinas se educaran a los niños con la cultura de la paz y la tolerancia en todos sus aspectos reemplazando la “dura lección de la violencia, por un amplio y cristiano espíritu de tolerancia, de ciudadana comprensión y eficaz respeto por las opiniones y juicios de los prójimos”⁶⁶³.

3.1.8.4. Natalidad. La natalidad fue quizás uno de los conceptos que más tomó relevancia en los años sesenta a causa de la revolución cultural que quiso replantear la concepción de hijos y el uso de métodos anticonceptivos para evitar los embarazos no deseados. En términos generales, la Iglesia Católica se opuso al uso de estos métodos por razones de tipo moral, alegando que era un pecado interrumpir de forma artificial la fertilidad de la mujer. A pesar de ello, en el momento en que se emitió la encíclica del progreso de los pueblos se afirmó que la Iglesia relacionó “la pobreza de los países subdesarrollados con la superpoblación y el control de la natalidad”⁶⁶⁴. Según el semanario, el documento eclesial hizo un llamado para que “las naciones ricas ayuden a las pobres en la planificación de la familia”⁶⁶⁵, pero no se especifica de qué forma y por medio de qué método.

No obstante, en los tiempos posconciliares ACPO y el semanario tomaron una postura relativamente moderna y progresista con respecto al tema de la natalidad al mencionarse que “los padres responsables son los que solo tienen los hijos que pueden criar, alimentar, vestir y educar y los que piensan antes de traer un hijo al mundo”⁶⁶⁶, concepción que precisamente resultó muy

⁶⁶³ El Campesino, “La educación de los hijos: enseñar la paz” *El Campesino*, 28 de junio de 1959, 4.

⁶⁶⁴ El Campesino, “Llamado a la justicia social hace el Papa Paulo VI: planificación familiar” *El Campesino*, 9 de abril de 1967, 5.

⁶⁶⁵ El Campesino, “Llamado a la justicia social hace el Papa Paulo VI: planificación familiar” *El Campesino*, 9 de abril de 1967, 5.

⁶⁶⁶ El Campesino, “¿Familias numerosas?” *El Campesino*, 23 de agosto de 1970, 14.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

acorde con la realidad de las zonas rurales ya que era muy común ver que las familias campesinas eran muy numerosas y era una de las causas que conducían a muchas de ellas a la situación de pobreza. Por lo tanto, ACPO señaló puntualmente que cuando una familia es “muy numerosa, no es posible darle a cada niño: el cariño, la alimentación, la educación”⁶⁶⁷, aspectos básicos y fundamentales para que crecieran con un mínimo de calidad de vida. En cambio, cuando una familia le podía brindar este mínimo de condiciones a sus hijos, se consideraba responsable ya que no se convertían “en una carga, sino en una bendición”⁶⁶⁸.

En ese orden de ideas, a inicios de los años setenta ACPO comenzó a realizar de forma constante campañas y reflexiones por medio del semanario con el fin de sensibilizar y crear conciencia en las familias campesinas sobre las implicaciones que conllevaba traer numerosos hijos al mundo. Sobre ello, se les explicó a los lectores campesinos que el método de planificación buscaba que “los niños nazcan con mayor distancia de tiempo entre uno y otro, según las capacidades de cada familia”⁶⁶⁹, aconsejándoles que para poder recurrir a este método era “necesario recurrir al médico para que él enseñe a los esposos a utilizarlo”⁶⁷⁰ con el objetivo de que no se trajeran “hijos al mundo si no hay manera de mantenerlos y educarlos bien”⁶⁷¹.

Como se ha podido apreciar, el caso de ACPO frente a la natalidad fue muy particular debido a su posición positiva y moderna frente a la concepción regulada de los hijos. Incluso, se mostró a favor y afirmó que la Ley 75 del 30 de diciembre, conocida como la *Ley de paternidad*

⁶⁶⁷ El Campesino, “¿Familias numerosas?” *El Campesino*, 23 de agosto de 1970, 14.

⁶⁶⁸ El Campesino, “¿Familias numerosas?” *El Campesino*, 23 de agosto de 1970, 14.

⁶⁶⁹ El Campesino, “Planificación familiar” *El Campesino*, 6 de septiembre de 1970, 5.

⁶⁷⁰ El Campesino, “Planificación familiar” *El Campesino*, 6 de septiembre de 1970, 5.

⁶⁷¹ El Campesino, “Padres responsables: un hijo más” *El Campesino*, 21 de febrero de 1971, 12.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

responsable tenía como fin velar por “la defensa del niño, contra la irresponsabilidad de los padres”⁶⁷² obligándolos desde la legalidad a que brindaran apoyo a sus hijos, al menos en lo económico. No obstante, la posición oficial de la Iglesia colombiana era muy distante a la de ACPO ya que para el cardenal Aníbal Muñoz Duque el uso de anticonceptivos: “francamente yo creo que en las presentes circunstancias se está decayendo espantosamente la dignidad de la familia”⁶⁷³, siendo lícito en su lugar “recurrir al uso de los períodos infecundos o ritmos naturales inmanentes a las funciones generadoras para usar en el matrimonio”⁶⁷⁴.

A pesar de la posición del Cardenal, ACPO se siguió mostrando a favor del uso de los métodos anticonceptivos mencionando que “hoy la ciencia puede ayudar a controlar el nacimiento”⁶⁷⁵ y por ello, “los padres de familias son ahora responsables no solo de educar a los hijos sino de tener los hijos que pueden educar y no más”⁶⁷⁶. Incluso, para dar un mejor alivio, se les dijo a los lectores que campesinos que “evitar los hijos porque no se pueden educar, por razones graves, no ofende a Dios; es ejercer la paternidad responsable que mucho le agrada”⁶⁷⁷.

4. CONCLUSIONES

La investigación fue elaborada a partir del interés por comprender a la Acción Cultural Popular como una obra social de la Iglesia Católica. En ese sentido, se plantearon un grupo interrogantes centrados en indagar sobre las representaciones que difundió ACPO y el mensaje

⁶⁷² El Campesino, “Los hijos deben ser el fruto de una paternidad responsable y consciente” *El Campesino*, 12 de abril de 1972, 11.

⁶⁷³ El Campesino, “¿Cuántos hijos vamos en cada hogar?” *El Campesino*, 24 de junio de 1973, 10.

⁶⁷⁴ El Campesino, “¿Cuántos hijos vamos en cada hogar?” *El Campesino*, 24 de junio de 1973, 10.

⁶⁷⁵ El Campesino, “Paternidad responsable” *El Campesino*, 16 de diciembre de 1973, 15.

⁶⁷⁶ El Campesino, “Paternidad responsable” *El Campesino*, 16 de diciembre de 1973, 15.

⁶⁷⁷ El Campesino, “Paternidad responsable” *El Campesino*, 16 de diciembre de 1973, 15.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

sobre el ideal del campesino cristiano entre los años 1958 y 1974, un periodo caracterizado por los constantes cambios que se habían dado en materia social, política y religiosa.

Como se pudo observar en el balance bibliográfico, Acción Cultural Popular fue una de las formas que utilizó la Iglesia para evangelizar a la población rural, al mismo tiempo que se les alfabetizaba, educaba y formaba para la vida diaria. Sin embargo, como se señaló, la labor religiosa y de evangelización de ACPO no ha sido estudiada lo suficiente y hasta el momento no se contaba con un estudio que analizara el impacto que tuvo sobre la institución, las orientaciones conciliares y la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano de 1968.

En un primer momento, se procedió a contextualizar las lógicas sociales, políticas y religiosas que enfrentó el campesino colombiano y Acción Cultural Popular. Por tanto, se pudo evidenciar que se trató de un periodo con fenómenos muy particulares, tales como: el hallazgo de un campesinado que no contaba con servicios públicos, sin tierra para cultivar, sin escuelas rurales y sin ningún programa de tecnificación agropecuaria. Así mismo, el fenómeno de La Violencia también afectó de forma patológica el orden rural ocasionando no solamente la quiebra de las instituciones fundamentales, sino también grandes éxodos del campo a la ciudad que concluyeron en una urbanización acelerada generadora de precariedad social en los años consiguientes.

Con respecto a lo político, se observó que el Frente Nacional se caracterizó por las diversas contradicciones al momento de intentar promover un proyecto sociopolítico que eliminara la violencia rural, y que al mismo tiempo aliviara la situación de miseria en la que vivía el campesinado colombiano. En ese sentido, fueron estas coyunturas las que le dieron el sentido y la justificación al accionar de ACPO ya que las administraciones del pacto bipartidista financiaron

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

sus proyectos al verlos como iniciativas que podían mejorar la situación en las zonas rurales sin la alteración del *statu quo*.

El panorama eclesial también tuvo sus aspectos particulares, ya que el anuncio de un nuevo concilio dejó sembrada una alta expectativa en la feligresía y en el resto del mundo debido al proceso de adaptación y diálogo que la Iglesia realizó con el mundo moderno, y la reafirmación de un compromiso social más profundo con las problemáticas del tercer mundo, aspecto que tomó madurez con la visita de Pablo VI a Colombia y la realización del Congreso Eucarístico Internacional de 1968.

En ese sentido, la investigación pudo evidenciar que ACPO fue uno de los medios de acción de la Iglesia que fielmente difundió y aplicó (al menos en lo discursivo) las orientaciones conciliares. Esto demuestra que sí hubo un sector del catolicismo colombiano que las percibió de forma positiva debido a que se ajustaban a los intereses por los cuales habían venido trabajando desde finales de los años cuarenta.

En un segundo momento, la investigación se dio a la tarea de estudiar las representaciones que difundió Acción Cultural Popular por medio del semanario, demostrándose que figuras como Dios y Jesús fueron deidades que los lectores campesinos debían imitar con el fin moldear su conciencia y su moral. Además, el discurso mostró que la representación de la Virgen María guardó relación con cuestiones sociales al haberse adaptado su figura para validar aspectos y relaciones con el ámbito educacional y político del momento. Así mismo, se pudo constatar que fue la representación religiosa que más apariciones tuvo en la fuente debido a la gran devoción y significado que tenía para los campesinos.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

Incluso, la representación que elaboró ACPO sobre el ser humano no solamente se centró en mostrar a un individuo semejante a Dios, sino también a un sujeto que debía aprovechar sus capacidades para responder a las lógicas desarrollistas de ese momento, demostrando así que es afirmativa la hipótesis que planteó que el discurso y las representaciones intentaron responder a las exigencias en las que vivía la sociedad rural del país.

Otro punto que refuerza la anterior hipótesis y que incluso demostró los impactos del Vaticano II, consistió en el apartado de los santos en el momento en que se abordó el caso de la fundación del monumento de San Isidro, cuya imagen se mostró no solamente como el patrón de los campesinos, sino también como una respuesta simbólica a las exigencias sociales que impartió el contexto y las orientaciones conciliares.

En ese sentido, las figuras del sumo pontífice y los prebostes fueron representadas como los verdaderos herederos del legado de Cristo, de tal forma, que se insistió en que la feligresía debía ser obediente y sumisa a la jerarquía al tener esta un legado de carácter divino. Además, la investigación pudo mostrar que existieron matices en cada uno de los pontificados y su relación con el mundo, por un lado, la imagen y el origen humilde de Juan XXIII generó una posible cercanía con los feligreses campesinos, por otro lado, Pablo VI, cuya figura mostraba ese lado social y moderno de la Iglesia que se venía trabajando desde los tiempos conciliares y que se reafirmó en los tiempos de la Conferencia de Medellín.

Para el caso de la representación de la Iglesia, la investigación demostró que su imagen sí estableció una relación dialéctica con el contexto en la medida en que fue mostrada como una institución que trabajaba por las causas sociales. En ese sentido, este aspecto más allá de mostrar

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

cambios a causa de las orientaciones conciliares, reafirmó el compromiso de atender las problemáticas relacionadas al subdesarrollo, llegando a su etapa más madura cuando la institución eclesiástica se mostró como una “Iglesia que opta por el pobre” después de la conclusión de la conferencia de Medellín de 1968.

Como pudo constatar la investigación, la figura y el rol del sacerdote fue importante debido a que ellos fueron los que entraron en contacto directo con el campesinado dirigiendo los proyectos de mejora social y espiritual. Precisamente, el enfoque social de los curas rurales era el resultado de la gran influencia que el entorno ejercía sobre ellos. Personajes como el padre René García demostraron un compromiso siendo fieles a las orientaciones conciliares aplicadas en su labor evangelizadora. De ahí que, el semanario presentó estas obras, e incluso, difundió aspectos relacionados a la formación ecuménica y social que debían ser impartidas en los seminarios en tiempos posconciliares.

En un tercer momento, la investigación determinó que Acción Cultural Popular quiso formar un modelo de campesino cristiano que tuviera un conjunto de virtudes y comportamientos morales específicos. En ese sentido, es allí donde se puede observar el carácter ambicioso del proyecto al haber trabajado bajo la concepción de que con el cambio de mentalidad y de las costumbres el campesinado podría cambiar su entorno.

De manera que una de las virtudes que se halló fue la de ser piadoso con los más necesitados por medio de la realización de obras caritativas en materia socioeconómica. Sin embargo, se pudo demostrar que ACPO, al estar en sintonía con los lineamientos conciliares, procedió a mostrar que el campesino debía realizar obras no solo de alivio temporal, sino también que le brindaran medios

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

y herramientas para que los más necesitados generaran su propio progreso. Además, fue una respuesta no solamente fiel al Vaticano II, sino también lo fue a las orientaciones sociales que había dado Pablo VI en su encíclica sobre el progreso de los pueblos.

Por lo tanto, esta virtud piadosa también fue expresada por medio de la enseñanza y el aprendizaje de las letras que los campesinos debían realizar, ya que, sin desconocer las problemáticas de orden estructural, ACPO vio que el principal fundamento de la pobreza rural se hallaba en el analfabetismo y en la falta de educación. Es por ello, que se pudo observar que la institución hizo esfuerzos para hacer del campesino un sujeto que trabajara por el progreso y por los problemas sociales con especial énfasis en los tiempos posconciliares y del Congreso Eucarístico Internacional.

En ese orden de ideas, se pudo corroborar que ACPO, por medio de su discurso religioso, respaldó y promovió la realización de un capitalismo empapado de justicia social, aspecto que se relaciona con lo que mencionó François Houtart al afirmar que, en este caso, la religión católica se había encargado de reproducir un modelo de sistema económico.

Se pudo apreciar, además, que ACPO y el semanario fueron fieles al momento de difundir las orientaciones conciliares que reconocieron la importancia del laico, la autonomía que se le fue otorgada y el rol activo que en su momento podía destacar en ciertas prácticas y expresiones religiosas. Incluso, el semanario recomendó a los lectores campesinos y a los curas párrocos que en la formación religiosa se debía incluir la lectura de los textos conciliares, aspecto que demuestra la forma en que los feligreses tuvieron la capacidad de influir y transformar el catolicismo, haciendo de él un sistema más descentralizado y con mayor autonomía.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPELINO CRISTIANO (1958 - 1974)

En suma, la investigación señala que Acción Cultural Popular y su discurso religioso respondieron no solamente a las exigencias del contexto social colombiano, sino también procuraron ser fieles al momento de aplicar y difundir en su discurso religioso las orientaciones conciliares. Sin embargo, los lineamientos del documento de Medellín tuvieron poco impacto y su difusión se dio en menor medida posiblemente por la novedad e implicaciones que tenía su aplicación. En relación con lo anterior, podría mirarse con más detalle desde casos puntuales que permitan determinar hasta qué punto fueron difundidos y aplicados los lineamientos del Vaticano II. Así, se puede sugerir la importancia de seguir desarrollando investigaciones que no solamente se centren en el discurso religioso de ACPO, sino también que profundicen en la recepción de estos aspectos discursivos por parte del campesinado en regiones y localidades específicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES PRIMARIAS

Biblioteca Luis Ángel Arango: Sala de Libros Raros y Manuscritos. Archivo de Acción Cultural Popular. Semanario *El Campesino*. (1958 - 1974)

Biblioteca Luis Ángel Arango: Sala de Libros Raros y Manuscritos. Archivo de Acción Cultural Popular. Acción Cultural Popular. *La Iglesia Postconciliar: Los servicios de Acción Cultural Popular para las diócesis y parroquias de Colombia*. Sutatenza, abril de 1966.

Biblioteca Luis Ángel Arango: Sala de Libros Raros y Manuscritos. Archivo de Acción Cultural Popular. Acción Cultural Popular. S. A. "Principios ideológicos de Acción Cultural Popular". (Encuentro de delgados episcopales para la obra diocesana de Escuelas Radiofónicas, Bogotá, 3-6 de octubre de 1968).

Juan XXIII, "Mater Et Magistra", Roma, 15 de mayo de 1961, https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater.html

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Pablo VI, padres del concilio. “Constitución Dogmática de la Iglesia Lumen Gentium”, Roma, 19 de noviembre de 1964, https://www.camilos.es/wp-content/uploads/2018/03/Lumen_Gentium..pdf

Juan XXXIII, padres del concilio. “Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación Dei Verbum”, Roma, 14 de noviembre de 1962, https://www.camilos.es/wp-content/uploads/2018/03/Dei_Verbum.pdf

Pablo VI, padres del concilio. “Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual Gaudium et Spes”, Roma, 7 de diciembre de 1965,

https://www.jacquesmaritain.com/pdf/22_DSI/07_DSI_GetS.pdf?link=07_DSI_GetS.pdf

Pablo VI, “Ecclesiam Suam”, Roma, 6 de agosto de 1964, https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_06081964_ecclesiam.html

Pablo VI, padres del concilio. “Decreto Christus Dominus sobre el ministerio pastoral de los obispos”, Roma, 28 de octubre de 1965,

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651028_christus-dominus_sp.html

Pablo VI, padres del concilio. “Decreto sobre el apostolado de los laicos Apostolicam Actuositatem”, Roma, 18 de noviembre de 1965,

https://www.pastoralsaludlomas.com.ar/images/formacion/concilios/cvii_apostolicam_actuositatem.pdf

FUENTES SECUNDARIAS

Alberigo, Giuseppe. *Breve historia del Concilio Vaticano II (1959 - 1965)*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2005.

Álvarez Atehortúa, María Teresa. “Prácticas pedagógicas en las escuelas de artes y oficios salesianas y su impacto en la sociedad de Cartagena (1939 - 1960)”. Tesis, maestría en Educación, Universidad de Cartagena, 2015.

Álvarez Atehortúa, María Teresa. “Saber y poder, estrategia de reproducción social en las escuelas de artes y oficios salesianas de Cartagena de Indias (1940 - 1960)” *Cuadernos de Caribe* 18, no. 2 (2014): 37 – 49.

Arciniegas Tarazona, Jaime Andrés. “Compartiendo el radio – receptor, el azadón y la escritura: la llegada de las escuelas radiofónicas Sutatenza a las parroquias de la Diócesis de Socorro y San Gil, 1960 - 1965”. Tesis, pregrado en Historia y Archivística, Universidad Industrial de Santander, 2018.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Arteaga, Giovanni. “Almas para el cielo, “ciudadanos” para la República y territorio para la Nación: los caminos empleados por los capuchinos catalanes para alcanzar la civilización cristiana en el Putumayo, 1905 - 1930”. Tesis, maestría en Historia, Universidad del Valle, 2018.

Arteaga, Giovanni. “Indulgencias, coros y reconocimiento: La revista de misiones y las obras misionales pontificas en el mundo infiel, Putumayo, 1925 - 1930” *Historia y Espacio* 16, no. 54 (2020): 157 – 182.

Bernal Alarcón, Hernando. *ACPO – Radio Sutatenza: de la realidad a la utopía*. Bogotá: Fundación Cultural Javeriana, 2005.

Bernal Alarcón, Hernando. *Educación Fundamental Integral: teoría y aplicación en el caso de ACPO*. Bogotá: Editorial Andes, 1978.

Brumberg, Stephan F. *Acción Cultural Popular: Medios masivos de comunicación al servicio del Desarrollo Rural Colombiano*. Bogotá: Editorial Andes, 1974.

Cabrera Becerra, Gabriel. “Carisma y presencia femenina en las misiones del Vaupés colombiano 1951 – 1984: Capuchinas, Teresitas y seglares” *Lusitania Sacra* 35 (2017): 269 – 295.

Cabrera Becerra, Gabriel. “Las relaciones entre misioneros en la zona fronteriza del Vaupés colombo – brasileño (1912 - 1982)” *Franciscanum* 175, no. 63 (2021): 1 – 25.

Cabrera Becerra, Gabriel. “Los pueblos makú y las misiones católicas en la frontera de Colombia y Brasil, 1900 - 1990” *Historia y Sociedad* 22 (2012): 72 – 112.

Calderón Rodríguez, Ivonne Vanessa. “Acción Cultural Popular y sus escuelas radiofónicas: historia de una obra de la Iglesia Católica en las parroquias de la Arquidiócesis de Pamplona: 1953 - 1966”. Tesis, maestría en Historia, Universidad Industrial de Santander, 2016.

Calderón Rodríguez, Ivonne Vanessa. “Escuelas radiofónicas: amalgama y educación, cultura y evangelización. Acción Cultural Popular llega a las parroquias de Pamplona, 1954 - 1957” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 18, no. 2 (2013): 409 – 437.

Calderón Rodríguez, Ivonne Vanessa. “Las escuelas radiofónicas de Acción Cultural Popular: instrumentos para la formación cristiana y para el afianzamiento de la catolicidad en la población” *Ciencias Sociales y Religión* 18, no. 15 (2016): 117 – 135.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Calderón Rodríguez, Ivonne Vanessa. “Sindicalismo Católico en la ciudad de Pamplona, Colombia, un proyecto discontinuo y de corto alcance: 1956 - 1961” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 17 no. 1 (2012): 217 – 244.

Castrillón, Javier. “La Guerra Fría en Colombia: la política de defensa colombiana y el papel de Estados Unidos, 1966 - 1970” *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad* 8, no. 1 (2013): 85 – 112.

Cifuentes Traslaviña, María Teresa y Florián Navas, Alicia. “El catolicismo social: entre el integralismo y la Teología de la Liberación”. En: *Historia del cristianismo en Colombia*, editado por Ana María Bidegain, 321 – 373. Bogotá: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004.

Córdoba Restrepo, Juan Felipe. “El espacio misionero: misiones en Colombia, 1900 - 1950” En: *Historias del hecho religioso en Colombia*, editado por Jorge Salcedo Martínez, S. J. y José David Cortés Guerrero, 485 – 516. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2021.

Córdoba Restrepo, Juan Felipe. “Misiones católicas en femenino” *Boletín Cultural y Bibliográfico* 49, no. 89 (2015): 47 – 65.

Córdoba Restrepo, Juan Felipe. *En tierras paganas. Misiones Católicas en Urabá y en La Guajira, Colombia, 1892 – 1952* Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

Cuéllar Cerón, Laura. *Guerra Fría en Colombia y en Brasil: 1959 – 1964*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2013.

Daza, Vladimir. *Los guajiros: hijos de Dios y de la Constitución*. La Guajira, Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y de las Artes de La Guajira, 2006.

Díaz Baiges, David. “El pueblo Gunadule a través de la mirada fotográfica de los misioneros carmelitas descalzos en la prefectura apostólica de Urabá, Colombia (1918 - 1941)” *Revista de Historia* 83 (2021): 24 – 54.

Díaz Meza, Cristhian James. Jiménez Ibáñez, José Raúl y Turriago Rojas, Daniel Guillermo. “Los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la coyuntura histórica de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX en Colombia” *Actualidades Pedagógicas* 47 (2005): 75 – 88.

Duarte Muñoz, Juliana. “Expulsión de los Misioneros Capuchinos por la Comunidad Arhuaco en la Sierra Nevada de Santa Marta - 1982”. Tesis, pregrado en Antropología, Pontificia Universidad Javeriana, 2018.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Dussel, Enrique D. *Historia de la Iglesia en América Latina*. Madrid: Mundo Negro – Esquilla Misional, 1992.

Escobar García, Bibiana. Garcés Gómez, Juan Felipe. “Monjas y maestras en Medellín 1920 – 1957: dos formas de maternidad” *Revista Ratio Juris* 7, no. 15 (2012): 149 – 175.

Gálvez Abadía, Aída Cecilia. “Una limosna, caro lector: la propaganda misionera de los Carmelitas Descalzos de Urabá, Antioquia” *Boletín Bibliográfico y Cultural* 49, no. 89 (2015): 25 – 45.

Gaviria Gutiérrez, Juan Felipe. “La economía colombiana. 1958 - 1970”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo V*, editado por Álvaro Tirado Mejía, 167 – 188. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989.

Gilhodes, Pierre. “La cuestión agraria en Colombia (1958 - 1985)”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo III*, editado por Álvaro Tirado Mejía, 339 – 370. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989.

González González, Fernán E. *Poderes enfrentados. Iglesia y Estado Colombia*. Bogotá: CINEP, 1997.

Gutiérrez de Pineda, Virginia. “El país rural colombiano: Ensayo de interpretación” *Revista Colombiana de Antropología* 7, (1958): 2 – 124.

Guzmán Campos, Germán; Fals Borda, Orlando y Umaña Luna, Eduardo. *La Violencia en Colombia Tomo I*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1962.

Guzmán Campos, Germán; Fals Borda, Orlando y Umaña Luna, Eduardo. *La Violencia en Colombia Tomo II*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1963.

Helwar Figueroa. “Cambio de enemigo de liberales a comunistas. Religión y política en Colombia, años 40” En: *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*, compilado por Ana María Bidegain Greising y Juan Diego Demera Vargas, 167 – 195. Bogotá Universidad Nacional de Colombia: 2005.

Horta Gaviria, Carolina María. “Civilizar para colonizar en Urabá (Antioquia, Colombia) 1918 - 1940” *Revista Maracanán* 20 (2019): 70 – 90.

Houtart, François y Pérez, Gustavo. *Acción Cultural Popular, sus principios y medios de acción, consideraciones teológicas y sociológicas*. Bogotá: Editorial Andes, 1960.

Houtart, François. *Sociología de la Religión* Bogotá: Buena Semilla, 2006.

Hurtado Arias, Aura Esnella. “La cultura escrita en sociedades campesinas: la experiencia de Radio Sutatenza en el Suroccidente colombiano”. *Boletín Cultural y Bibliográfico* 46, no. 82 (2012): 68 – 91.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Hurtado, Aura y Cagüenas, Diego. “Subjetividad y escritura: prácticas epistolares de líderes campesinas de Acción Cultural Popular. Valle del Cauca, 1969 - 1089” *CIES*, no. 9 (diciembre 2014): 4 – 23.

Jordán, Pilar García. “En el corazón de las tinieblas... del Putumayo, 1890 – 1932. Fronteras, caucho, mano de obra indígena y misiones católicas en la nacionalización de la Amazonía” *Revista de Indias* 223 (2001): 591 – 617.

Kuan Bahamón, Misael. “La misión capuchina en el Caquetá y Putumayo 1893 - 1929”. Tesis, maestría en Historia, Pontificia Universidad Javeriana, 2013.

Kuan Bahamón, Misael. *Civilización, frontera y barbarie. Misiones capuchinas en Caquetá y Putumayo, 1893 - 1939* Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2015.

LaRosa, Michael J. *De la Derecha a la Izquierda. La Iglesia Católica en la Colombia contemporánea*. Bogotá: editorial Plantea, 2000.

Londoño, Rocío. “Población y sociedad”. En: *Colombia mirando hacia adentro tomo 4*, editado por Eduardo Posada Carbó, coordinado por Malcolm Deas, 209 – 264. Madrid: Fundación Maphre y Penguin Random House, 2015.

Londoño, Sandra Milena y Mejía Cruz, Javier Mauricio. “Ocupación simbólica y subjetivación en el caso de Acción Cultural Popular, 1947 - 1958”. *Magistro* 5, no. 10 (2011): 59 – 72.

Malcolm Deas. “La vida política” En: *Colombia: Mirando adentro, 1930 – 1960*, coordinado por Malcolm Deas, 25 – 80. Bogotá, Taurus, Fundación Mapfre, 2015.

Manosalva Correa, Andrés. “Historia del Semanario El Campesino: un periódico católico para el campesino colombiano, 1958 - 1990” *Historiela Revista de Historia Local y regional* 12, no. 25 (2020): 54 – 89.

Manosalva Correa, Andrés. *La espiritualidad del subdesarrollo. Trabajo, trabajadores y ocio en la prensa católica colombiana (1958 - 1991)* Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2021.

Martínez Velasco, Miguel Ángel. “Educación infantil y oficios de maestra – jardinera, Medellín – Colombia: 1915 - 1930” *Historia y Memoria* 16 (2018): 281 – 318.

Martínez, Alexandra. “Relatos visuales misionales de los cuerpos indígenas: vergüenza y civilización en Chocó, Colombia 1909 - 1930” *Memoria y Sociedad* 21, no. 43 (2017): 66 – 85.

Mejía, Gabriel Gómez. “Sutatenza: retos y sueños de un proyecto radial” *Boletín Cultural y Bibliográfico* 46, no. 82 (2012): 41 – 67.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Montoya Upegui, Laura. “Estrategias de evangelización y catequización de las misioneras Lauritas en el Occidente Antioqueño, 1914 - 1925” *Revista de Estudios Sociales* 51 (2015): 118 – 131.

Morello, Gustavo. “El Concilio Vaticano II y su impacto en América Latina: a 40 años de un cambio en los paradigmas en el catolicismo” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 49 (2013): 81 – 104.

Orlandis, José. *La Iglesia Católica en la segunda mitad del siglo XX*. Madrid: Ediciones Palabra, 1998.

Ortiz Bernal, José Afranio. *El mundo campesino en Colombia siglo XX. Historia Agraria y Rebelión Social*. Bogotá: Fondo Mixto Para la Promoción de la Cultura y las Artes del Tolima, 1999.

Osorio Vergara, Felipe. “Sectarismo mediático de la hegemonía conservadora, análisis del semanario La Buena Prensa de Medellín 1910 - 1927” *Kénosis* 8, no. 14 (2020): 45 – 64.

Palacios, Marco y Safford, Frank. *Historia de Colombia. País fragmentado, sociedad dividida*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2002.

Palacios, Marco. *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia, 1875 – 1994*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2003.

Pérez Benavides, Amada Carolina. “Estelas y trayectorias esparcidas: las tácticas indígenas en el contexto de las misiones. Colombia 1880 - 1930” *Memoria y Sociedad* 20, no. 21 (2016): 43 – 53.

Pérez Benavides, Amada Carolina. “Nosotros y los otros: las representaciones de la nación y sus habitantes. 1880 - 1910”. Tesis, doctorado en Historia, Colegio de México, 2012.

Plata Quezada, William Elvis. Soler Niño, Lizeth Paola. “Acción Cultural Popular: una experiencia católica de educación rural en Colombia. Aproximación historiográfica (1975 - 2021)” *Historiela Revista de Historia Regional y Local* 15, no. 33 (2023): 80 – 111.

Rangel Gualdrón, Leidy Paola. “Los Hermanos de las Escuelas Cristianas y el proyecto político conservador. 1948 - 1958” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 17, no. 1 (2012): 193 – 215.

Rodríguez, Indalecio. “ACPO: origen y nacimiento”, En: *Educación Fundamental Integral, teoría y aplicación en el caso de ACPO*, editado por Bernardo Alarcón, 31 – 53. Bogotá: Editorial Andes, 1978.

Rojas Martínez, José Arturo. *Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular (ACPO). Los medios de comunicación para la educación del campesino colombiano*. Bogotá: Editorial Politécnico Grancolombiano, 2019.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL CAMPESINO CRISTIANO (1958 - 1974)

Rueda Plata, José Olinto. “Historia de la población de Colombia: 1880 - 2000”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo V*, editado por Álvaro Tirado Mejía, 357 – 396. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989.

Salazar Franco, Lina. “La visión religiosa y pastoral de un cura rural P. José Ramón Sabogal Guevara”. Tesis, pregrado en Teología, Universidad de San Buenaventura, 2013.

Sánchez Steinar, Lina María. “Éxodos rurales y urbanización en Colombia. Perspectiva histórica y aproximaciones” *Revista Bitácora Urbano Territorial* 13, no. 2 (2008): 57 - 72.

Sánchez, Gonzalo. “La Violencia: de Rojas al Frente Nacional”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo II*, editado por Álvaro Tirado Mejía, 153 – 178. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989.

Sarmiento Moreno, Luis Abrahán. *ACPO, una experiencia educativa: desarrollo de la humanidad pensamiento de monseñor José Joaquín Salcedo Guarín*. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2009.

Sarmiento, Luis Abrahán. *ACPO, una experiencia educativa: desarrollo integral de la humanidad* Bogotá, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2009.

Silva Luján, Gabriel. “Carlos Lleras y Misael Pastrana: reforma del Estado y crisis del Frente Nacional”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo II*, editado por Álvaro Tirado Mejía, 237 – 262. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989.

Silva Luján, Gabriel. “El origen del Frente Nacional y el gobierno de la Junta Militar”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo II*, editado por Álvaro Tirado Mejía, 179 – 210. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989.

Silva Luján, Gabriel. “Lleras Camargo y Valencia, entre el reformismo y la represión”. En: *Nueva Historia de Colombia Tomo II*, editado por Álvaro Tirado Mejía, 211 – 236. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1989.

Turriago Rojas, Daniel. “Aporte salesiano al proyecto educativo católico en Colombia (1886 - 1935)” *Actualidades Pedagógicas* 64 (2014): 109 – 129.

Uribe A. María Victoria. *Matar, rematar y contramatar. Las masacres de la Violencia en el Tolima 1948 – 1964*. Bogotá: CINEP, 1978.

EL DISCURSO RELIGIOSO DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR: EL DEBER SER DEL
CAMPEÑO CRISTIANO (1958 - 1974)

Zalamea, Luis. *Un quijote visionario: relato periodístico sobre Monseñor José Joaquín Salcedo*. Bogotá: Editorial Presencia, 1994.